



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

LAS DINÁMICAS CULTURALES DIFERENCIADAS ENTRE RUSIA Y LAS EX REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS PARA LA SALVAGUARDA DE SU SEGURIDAD REGIONAL EN EL SIGLO XXI: EL CASO DE BIELORRUSIA, UCRANIA Y UZBEKISTÁN

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA
**GUADALUPE MICHELLE BALDERAS
ESCUTIA**

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Investigación e
Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos del Personal
Académico (DGAPA), UNAM. Proyecto IN-303518.

Directora de Tesis:

Dra. Sandra Kanety Zavaleta Hernández

*Coordinadora del Centro de
Relaciones Internacionales*

Ciudad Universitaria 2020.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la memoria de Rosalía Balderas,
mi mamá, amiga y la principal razón
por la que yo estoy aquí ahora... Gracias.*

Quiero iniciar estas líneas agradeciendo a la persona más importante de mi vida, quien me encaminó hasta este punto con su amor, esfuerzo, palabras de aliento y abrazos en los momentos precisos; por ser mi guía, mi motivo y fuerza en todo momento. Hoy celebro su paso por este mundo y agradezco a la vida por haberla hecho mi madre, mi Rosalilla.

Lamentablemente ella no podrá ser testigo presencial de la culminación de este proceso universitario, pero sé que así como me lo dijo en algún momento: “seguimos el camino hasta aquí, tomadas de la mano aunque de diferente manera” y procuraré seguir siendo su orgullo y representación de su legado en este mundo, porque con su fortaleza y coraje para enfrentar la vida, me dejó uno de los mejores ejemplos de cómo una persona puede marcar tanto y de tantas maneras la vida de otros de manera tan positiva. Gracias infinitas por todo, mami. Cada logro y cada éxito de aquí en adelante, será dedicado y gracias a ti. Te amo.

También quiero agradecer a mi hermana, mi Lucy. Por ser mi amiga, compañera y motivación. Gracias por tu apoyo en los momentos difíciles, por estar en los momentos de gozo y por la fuerza que contagias. Definitivamente la vida con tu compañía es mucho mejor.

A mi familia que tanto me ha cuidado, protegido y apapachado en todo momento. Porque en días de oscuridad ellas y ellos han estado presentes, conteniéndome y apoyándome; porque han celebrado con tanta alegría cada uno de mis logros y han compartido conmigo momentos de felicidad y tristeza. Porque han sido fundamentales en mi formación como universitaria, pero sobre todo y más importante, como persona. Gracias Nene, Papá Chucho, Mami Alma, Zen, Chris, Panchito, Bruno, Luchita, Papá Miguel y Baruch.

A mis amigos y amigas, por su amor y apoyo, porque mi paso por iniciación, preparatoria y universidad no habría sido el mismo sin su amistad, sin las risas, consejos y locuras que crearon momentos inolvidables. Gracias por estar.

A mi novio, por acompañarme en momentos complicados y felices, por motivarme siempre a salir adelante y por darme palabras de aliento cuando más las he necesitado. Gracias infinitas por el amor y la ternura.

A Sandra Kanety, mi asesora y amiga. Por ser una guía académica y personal; porque con ella he aprendido el valor del compañerismo, la lealtad y la humildad. Gracias.

A todos y todas mis profesoras que han contribuido enormemente a mi formación como estudiante, profesora adjunta, universitaria y persona crítica.

A mi Facultad y a la Universidad Nacional Autónoma de México, por adoptarme en sus aulas desde los 12 años y contando...

Al pueblo de México porque sin ustedes, este trabajo no sería posible.

Gracias.

Remember when you were young, you shone like the sun
Shine on you crazy diamond
Now there's a look in your eyes, like black holes in the sky
Shine on you crazy diamond

Pink Floyd

ÍNDICE CAPITULAR

Las dinámicas culturales diferenciadas entre Rusia y las ex Repúblicas Socialistas Soviéticas para la salvaguarda de su seguridad regional en el siglo XXI: el caso de Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán.

Introducción.....	1
1. Capítulo. Cultura e identidad en Rusia y las ex repúblicas.....	9
1.1. Los conceptos de cultura e identidad.....	9
1.2. Producción espacial de la cultura.....	21
1.3. Espacios de resistencias identitarias.....	30
1.4. La construcción del Estado-Nación como homologador social.....	43
2. Capítulo. Breve repaso histórico de la relación cultural rusa con las ex repúblicas socialistas: del Imperio a la Federación.....	54
2.1. El periodo zarista: la expansión territorial rusa y la dominación de pueblos de la región euroasiática.....	54
2.1.1. Del nacimiento de la Rus de Kiev a la expansión territorial de la Dinastía Rurik.....	55
2.1.2. La Dinastía Romanov: de Moscovia a San Petersburgo y los inicios de la modernización.....	60
2.1.3. La caída del zarismo.....	66
2.2. La Revolución Rusa de 1917 y la adhesión de las Repúblicas Autónomas a Unión Soviética.....	71
2.2.1. Creación de la URSS, adhesión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y el reforzamiento del Estado soviético.....	80
2.2.2. El periodo de persecución estalinista.....	84
2.3. El proyecto nacional identitario soviético durante la Guerra Fría.....	88
2.3.1. Un cambio en la Política Exterior Soviética: de Jrushchov a Brezhnev.	91
2.3.2. El principio del fin. La llegada de Gorbachov.....	96
2.4. La implosión de Unión Soviética: Conflictos étnicos, alejamiento de Rusia, búsqueda de identidades propias y nuevos nacionalismos.....	100

2.4.1. El gobierno de Yeltsin.....	106
3. Capítulo. Las dinámicas culturales entre Rusia y las ex repúblicas socialistas en el siglo XXI.....	116
3.1. Inicio del siglo XXI: las nuevas políticas de reforzamiento del Estado y la cultura con fines geopolíticos.....	117
3.1.1. La política exterior rusa durante el gobierno de Putin.....	119
3.1.2. La política exterior rusa hacia las ex repúblicas soviéticas.....	123
3.2. Las dinámicas culturales entre Rusia y la ex república socialista de Bielorrusia.....	127
3.3. Las dinámicas culturales entre Rusia y la ex república socialista Ucrania.....	139
3.4. Las dinámicas culturales entre Rusia y la ex república socialista Uzbekistán.	152
3.5. Los desafíos para Rusia en la seguridad regional euroasiática en torno a las resistencias identitarias y culturales.....	167
3.6. Balance crítico de la región euroasiática: beneficios y desventajas de las relaciones actuales entre sí, presencia de otros actores e intereses externos.....	176
3.6.1. Ámbito político.....	176
3.6.2. Ámbito económico.....	178
3.6.3. Ámbito militar.....	180
3.6.4. Ámbito energético.....	182
Conclusiones.....	185
Fuentes consultadas.....	199

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: La descomposición de la URSS.....	28
Ilustración 2: Zonas separatistas de Georgia.....	40

Ilustración 3: Fuego en Nagorno Karabaj (Armenia).....	41
Ilustración 4: Mapa de grupos étnicos en Rusia.....	49
Ilustración 5: Mapa de religiones de Rusia.....	50
Ilustración 6: Mapa de grupos étnicos adheridos tradicionalmente a la ortodoxia en Rusia.....	51
Ilustración 7: El Estado de Kiev.....	55
Ilustración 8: Catedral de Santa Sofía de Kiev.....	56
Ilustración 9: Crecimiento de Moscovia.....	57
Ilustración 10: La opríchnina en la corte del zar Iván el Terrible, obra de Nikolái Névrev (1830-1904).....	58
Ilustración 11: Cuadro de Zares Romanov a partir de datos de: Pavel Klimov, "La dinastía Romanov"	62
Ilustración 12: Crecimiento de Rusia.....	64
Ilustración 13: "La piedra, arma del proletariado" Obra del escultor soviético Iván Shadr erigida en la calle "Año 1905"	68
Ilustración 14: El conjunto escultórico "el obrero y la campesina" de la autora Vera Mújina.....	76
Ilustración 15: Relación de las principales invasiones hechas y padecidas por Rusia y la URSS.....	80
Ilustración 16: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).....	84
Ilustración 17: Propaganda soviética durante el estalinismo.....	85
Ilustración 18: La división de Europa durante la Guerra Fría.....	91
Ilustración 19: Principales nacionalidades de la URSS.....	96
Ilustración 20: Rusos viviendo en la pobreza.....	112
Ilustración 21: Organización de la Cooperación de Shanghái.....	121
Ilustración 22: La nueva Ruta de la Seda marítima y terrestre	122
Ilustración 23: Mapa político de la Federación de Rusia.....	126
Ilustración 24: República de Bielorrusia.....	124

Ilustración 25: Pirámide de población en Bielorrusia por sexo y edad de acuerdo a datos del 2018.....	128
Ilustración 26: "Señor Putin, los bielorrusos no son rusos" se lee en la pancarta de un manifestante de la protesta del 20 de diciembre de 2019.....	132
Ilustración 27: Principales países importadores y exportadores de productos bielorrusos.....	133
Ilustración 28: Bandera de Bielorrusia con escudo de armas soviético utilizada como estandarte presidencial desde 1997.....	134
Ilustración 29: Pahonia. El escudo de armas histórico del Gran Ducado de Lituania.....	134
Ilustración 30: La Unión Económica Euroasiática (UEE).....	136
Ilustración 31: Mapa de Ucrania.....	139
Ilustración 32: Presidentes de Ucrania desde su independencia de URSS en 1991...	143
Ilustración 33: Pirámide de población en Ucrania por sexo y edad de acuerdo con datos del 2018.....	144
Ilustración 34: Distribución del comercio por países.....	147
Ilustración 35: Mapa etno-lingüístico de Ucrania.....	150
Ilustración 36: República de Uzbekistán.....	152
Ilustración 37: Pirámide de población en Uzbekistán por sexo y edad de acuerdo a datos del 2018.....	153
Ilustración 38: Madrasa de Tilya Kori.	154
Ilustración 39: Plaza de Registán que incluye la mezquita de Samarcanda, una de las principales de Uzbekistán.....	155
Ilustración 40: Pérdida de la extensión del Mar Aral a través de los años.....	159
Ilustración 41: Distribución del comercio por países.....	160
Ilustración 42: Producción de Gas Natural en Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán de 1992 a 2007.....	161
Ilustración 43: Grupos lingüísticos de Asia Central.....	165
Ilustración 44: Principales grupos étnicos en Asia Central.....	166

Ilustración 45: Pérdida de control ideológico y atrincheramiento imperial.....	169
Ilustración 46: Tropas rusas. Dónde se localizan y militarización.....	171
Ilustración 47: Reservas de gas y petróleo en Rusia en el 2013.....	174
Ilustración 48: Amenazas reales e imaginarias. ¿Cómo funcionan las capacidades militares de EE.UU., la OTAN y Rusia?.....	175
Ilustración 49: Crecimiento real del PIB de los países miembros de la UEE 2014-2019 (en porcentaje).....	179
Ilustración 50: Fuerzas nucleares en el mundo, 2018.....	180
Ilustración 51: Principales exportadores e importadores de grandes armas, 2014-18.....	181
Ilustración 52: Porcentaje de gas proveniente de Rusia.....	183
Ilustración 53: Una fortaleza sombría.....	184

Las dinámicas culturales diferenciadas entre Rusia y las ex Repúblicas Socialistas Soviéticas para la salvaguarda de su seguridad regional en el siglo XXI: el caso de Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán.

Introducción

Por medio de la cultura, las sociedades establecen relaciones identitarias entre quienes comparten valores, símbolos, lenguas, tradiciones, cosmovisiones, etc. A partir de ella se permite entender el pensamiento y actuar de las poblaciones que pertenecen a determinado grupo. En otras palabras, se entiende que la cultura “se compone de un intrincado conjunto de sistemas de percepción y acción basados en la continua retroalimentación entre los sujetos y su contexto social”¹.

En este sentido, estudiar la cultura como base y guía de la sociedad para relacionarse entre sí, y con otras, es fundamental para entender el orden simbólico que configura a la sociedad y que, generalmente, surge de una relación de intercambio cultural con otros pueblos a través de la historia. Es decir, no puede hablarse de una cultura totalmente pura y estática, pues se trata de una construcción histórica y de un proceso de socialización de saberes, símbolos y costumbres entre diversas comunidades que en algún punto de la historia convergieron en un mismo territorio o que simplemente mediante relaciones sociales (ya sean económicas, comerciales o de otra índole) llegaron a coincidir e intercambiar conocimientos, saberes, costumbres, etc.

La cultura resulta ser entonces un factor sumamente complejo pero vital para entender las relaciones de poder que se generan entre pueblos de determinadas potencias por sobre otros menos favorecidos en diferentes ámbitos, ya sean políticos, militares, económicos o comerciales; haciendo uso de su predominancia en diversas áreas implantando su cultura y así garantizando mayor control de los sujetos dominados.

¹ Hugo José Suárez, (coord.); *El sentido y método, sociología de la cultura y análisis de contenido*. México, El Colegio de Michoacán, UNAM, 2008, p. 39.

En este sentido, Rusia no ha sido la excepción, pues con el paso del tiempo ha expandido su influencia en la región euroasiática durante diferentes etapas históricas y en esencia ha intentado influir en naciones y pueblos mediante el uso de sus valores, lengua, creencias e identidad para lograr su seguridad interna y externa: en esa expansión algunos pueblos han aceptado la cultura rusa, mientras que otros se han resistido de diferentes formas y cuanto les ha sido posible.

Sociedades que hoy constituyen los países de Asia Central, el Cáucaso y Europa del Este han sido influenciadas por dicha cultura dominante a partir de diversos encuentros, invasiones, intercambios comerciales, tratados y organizaciones. Rusia se ha encargado de construir una relación cultural e identitaria (en diferentes medidas) con dichos países a lo largo de la historia con la finalidad de asegurar su zona de influencia ante amenazas externas. De esta manera, Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán, Azerbaiyán, Armenia, Georgia, Ucrania, Bielorrusia y los países Bálticos se han convertido en posiciones fundamentales para la seguridad regional de Rusia.

Las ex repúblicas socialistas soviéticas fueron sometidas a las normas, usos y costumbres rusas en el periodo soviético, mismo que les ordenaba acatar ciertos estándares de comportamiento y pensamiento de acuerdo a su proyecto de unión. Sin embargo, muchas de las distinciones étnicas tuvieron que ver en el fracaso del proyecto permanente soviético, trayendo desde dentro inconformidades que terminaron por explotar en un punto de crisis política y económica. Así que muchas de estas identidades sometidas al proyecto homogeneizador constituyen sus propias resistencias y, en sentido natural, una vez disuelta Unión Soviética, los nuevos Estados buscaron su alejamiento de Rusia, pues se tiene que:

Las identidades socioculturales, al verse inmersas en este gran proceso de homologación, no tuvieron más remedio que constituirse en resistencia a este proceso, manteniendo sus instituciones culturales propias, así también tuvieron que apropiarse de esta subterritorialización del Estado para conservar de alguna manera su forma de vida dentro

de la nueva administración estatal, quedando presa a las decisiones de las élites que gobernaban la nueva entidad geográfica².

Con la llegada del siglo XXI, el gobierno de Putin ha tenido clara la importancia que tienen estas naciones para su proyecto nacional y su seguridad regional. Para ello, ha tratado de aprovechar su pasado histórico-cultural para asegurar dichos territorios y cerrar el paso a cualquier tipo de amenaza externa. Si bien es cierto que para el aseguramiento de la zona, Rusia ha hecho uso de diversos tratados y acuerdos, es importante destacar que la aceptación social que pueda o no existir dentro de las sociedades de los Estados es fundamental para entender el posible acercamiento con Rusia. Pues “en la región euroasiática se unen ahora fenómenos transnacionales que superan el marco estatocéntrico: los flujos migratorios, las relaciones culturales, la memoria del pasado o la interdependencia económica entre sociedades, por citar solamente algunos”³.

También es importante diferenciar que pese a haber tenido un pasado común durante el siglo XX, las ex repúblicas tomaron caminos distintos después de la implosión de la Unión Soviética. Es por ello que en la presente investigación se hará uso de tres casos emblemáticos que muestren el tipo de relaciones que ha mantenido la Federación Rusa con ellas luego de la desintegración de la Unión Soviética y una vez iniciado el siglo XXI.

El primer caso emblemático es Bielorrusia, que históricamente ha mantenido relaciones culturales estrechas con Moscú y que actualmente, bajo el gobierno de Aleksandr Lukashenko, ha fomentado la pertenencia de su nación al “mundo ruso”, es decir, “ha llegado al punto de relegar el idioma y la cultura bielorrusos y ha alabado la relación de ‘hermandad’ con Rusia. Incluso el 65% de los bielorrusos preferiría vivir en una unión con Rusia; aunque, y esto es importante mencionar, no como miembros de un mismo Estado”⁴.

² Federico José Saracho López; *Sobre el espacio de la identidad. La fabricación de la nación y la geopolítica de su contradicción*. Monosílabo, FFyL, UNAM, México, 2019, p. 60.

³ Ruth Ferrero y Javier Morales; “Nuevos y viejos retos de seguridad en el espacio postsoviético” en *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 4, No. 2, 2018, p. 2.

⁴ Arkady Moshes; “¿Puede Bielorrusia mantener un equilibrio real entre Rusia y Occidente?” en *Análisis Geurasia*, num. 2, Grupo de Estudios de Europa y Eurasia, 28 de febrero, 2017, p. 3.

Además de considerar que los idiomas oficiales son el bielorruso y, desde 1995, también el ruso, el cual es el idioma más usado sobre todo en las ciudades⁵.

El segundo caso es Ucrania, la cual aglutina dentro de su población una mayoría étnica ucraniana y su único idioma oficial, hablado mayormente en la parte occidental y central del país, es el ucraniano. Sin embargo, el idioma ruso es ampliamente usado, sobre todo en las ciudades y provincias del este y sur en donde se localiza gran parte de la población rusa del país. Su religión predominante es el cristianismo ortodoxo, del cual obtuvo el título de iglesia autónoma e independiente del patriarcado de Moscú reconocido a partir de 2018, proclamándose iglesia autocéfala con el fin de cortar los mayores lazos ideológicos-religiosos con la iglesia ortodoxa rusa.

Es un caso emblemático debido a la división cultural e identitaria existente dentro del territorio, pues por una parte se encuentra la mayoría étnica ucraniana a favor de alejarse lo más posible de Rusia y acercarse más a occidente, y la segunda representada por su población de ascendencia rusa y que ven en Moscú mayores identificaciones culturales. Sin embargo, desde la crisis de Ucrania del 2014, las tensiones entre ambos países incrementaron y desde entonces la defensa de la identidad ucraniana ha sido clave para entender las dinámicas culturales actuales.

El tercer y último caso es el de Uzbekistán, país de Asia Central que con el paso de los siglos ha tenido múltiples acercamientos hacia Rusia y que durante el periodo soviético se delimitaron fronteras y se prohibieron muchas de sus expresiones religiosas que en su mayoría están representadas por el Islam (aproximadamente un 80% de su población la practica). Los idiomas oficiales son el uzbeko y, en la región autónoma de Karakapakstán, el karalpako. El ruso es hablado por más de un millón de sus habitantes⁶, pero al independizarse de la Unión Soviética, se prohibió su uso. Esto significó un grave problema para la población que durante más de 70 años vivió con él. La república uzbeka tiene gran

⁵ Oficina de Información Diplomática; “Bielorrusia. República de Bielorrusia”. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 1.

⁶ Oficina de Información Diplomática; “Uzbekistán. República de Uzbequistán”. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 1

relevancia debido a la diferencia cultural e identitaria que tiene con respecto a Rusia, y que a partir de su independencia el nuevo gobierno impulsaría un fuerte nacionalismo y un sentimiento cultural anti-ruso. No obstante, el alejamiento no ha logrado ser total debido a que la economía de Uzbekistán depende de Rusia, así como de su infraestructura energética.

En esta investigación se pretenderá estudiar el rol fundamental de las culturas e identidades para la articulación de la región euroasiática dominada por Rusia, así como la manera en que los pueblos y naciones han sido insertadas en dicha dinámica y la forma en que han respondido al proyecto ruso; ya sea favorablemente o no, encontrando en sus identidades propias las herramientas para resistir y buscar los medios de relacionarse y sujetizarse de manera independiente.

Por tanto, el presente tema es importante para las ciencias sociales debido a que el estudio de la cultura es fundamental para entender la manera en que se desenvuelve la sociedad. Además de que se ha prestado demasiada atención al estudio del Estado-Nación como en su forma homogénea y universal tanto en sus ámbitos jurídicos, políticos o económicos y poco se habla de la relevancia que tienen los pueblos a través de sus culturas e identidades tanto para fines de dominación como para la resistencia. Es entonces que para el estudio específico de esta problemática, es vital analizar la manera en que Rusia ha mantenido distintas estrategias para la salvaguarda de su seguridad regional a partir de la diversidad cultural existente en las ex repúblicas socialistas.

En el caso de Relaciones Internacionales, la relevancia del tema toma fuerza debido a la necesidad de analizar el contexto global actual sumamente complejo, en el que existen diversos actores estatales y no estatales, así como factores que influyen en el desenvolvimiento de las dinámicas globales. Hablar de Rusia es imprescindible para entender muchas de las coyunturas actuales pero además entender sus dinámicas desde el ámbito identitario y cultural más allá del Estado-Nación es imprescindible para reconocer la importancia del espacio que se funda y el tipo de poder que se ejerce sobre la región que, además juega un papel geopolítico esencial para Rusia y las ex repúblicas.

Asimismo la importancia para México, radica en que los procesos de etnofagia no quedan tan alejados de nuestra realidad, es decir, la predominancia de una cultura sobre otra con fines de influencia y dominio es una realidad en nuestro contexto. Además, es importante crear estudios desde México analizando la relación rusa con las ex repúblicas y así tener mayor conocimiento de la región. De tal modo que urge generar investigación en torno a ello y conocer los espacios culturales que se producen y que influyen en la constitución de un pueblo, un Estado e incluso una región.

Por todo lo anterior, la pregunta central de esta investigación será entender qué papel juegan las dinámicas culturales diferenciadas entre las ex repúblicas socialistas soviéticas y Rusia para un posible acercamiento o alejamiento en dicho ámbito; además, se indagará sobre la relevancia que tiene la cultura e identidad de un pueblo para su desenvolvimiento; el papel de la cultura rusa en la influencia y dominación que ha ejercido sobre las ex repúblicas socialistas soviéticas; cómo se han configurado las identidades de las ex repúblicas como forma de resistencia o aceptación ante la cultura rusa; cuál es la importancia de las ex repúblicas socialistas para Rusia; cuáles son las dinámicas culturales actuales entre Rusia y Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán, respectivamente, entre otras cuestiones.

Por otro lado, la hipótesis que buscará comprobar esta investigación alude que entre Rusia y las ex repúblicas socialistas las dinámicas culturales se han dado de manera diferenciada debido al proyecto expansionista ruso, en el cual, culturas similares han sido favorecidas a lo largo de la historia y, por lo tanto, muestran mayor aceptación cultural de la potencia euroasiática; contrario a otras que al tener mayores diferencias, en el pasado se les impidió desarrollar de manera independiente su cultura y se les implantaron valores culturales rusos, mismos que al haber sido impuestos generaron con el tiempo la configuración de resistencias o rechazo y que ahora significan un reto para Rusia debido a la cercanía geográfica entre sí y la importancia geopolítica de la región.

Considerando lo anterior, el objetivo central será investigar los tipos de dinámicas culturales entre Rusia y las ex repúblicas socialistas, tomando como casos emblemáticos a Bielorrusia,

Ucrania y Uzbekistán, así como el grado de aceptación, dependencia o rechazo que las sociedades de cada Estado presentan ante el proyecto regional ruso.

Mientras los objetivos particulares serán: 1) Analizar el papel de la cultura e identidad en el desenvolvimiento de un pueblo y sus relaciones con otro, así como la producción espacial de la cultura para articular consenso o resistencia con respecto a un sujeto externo; 2) Exponer un breve repaso histórico de las relaciones culturales entre Rusia y las ex repúblicas socialistas desde el periodo del Imperio Zarista hasta la implosión de Unión Soviética y la búsqueda de independencia y nacionalismo en los nuevos Estados independientes post soviéticos; 3) Identificar las dinámicas culturales diferenciadas entre Rusia con respecto a las ex repúblicas socialistas de Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán y asimismo analizar la posibilidad del aseguramiento regional ruso pese a la diversidad cultural e identitaria en la región euroasiática.

De tal modo que esta investigación estará dividida en tres capítulos subdivididos en diferentes apartados. El primero de ellos titulado “Cultura e Identidad en Rusia y las ex repúblicas” en el que se pretenderá hacer un estudio teórico sobre los conceptos de cultura e identidad, así como la producción espacial de la cultura y la manera en que dentro de ésta se producen resistencias identitarias aun dentro de una construcción dominante de Estado-Nación como forma de homologación social.

El segundo capítulo será más bien un repaso histórico de la relación cultural rusa con las ex repúblicas socialistas, es decir, desde el Imperio hasta la Federación; partiendo así desde el periodo zarista con la expansión territorial rusa, el nacimiento de la Rus de Kiev, Moscovia, el nacimiento y caída de la Dinastía Rurik hasta la llegada de la Romanov con sus respectivas políticas modernizantes hasta la caída del zarismo con la victoria de la Revolución Rusa de 1917 y la posterior formación de la URSS; los logros y conflictos surgidos durante este periodo con el liderazgo de cada uno de los principales Secretarios Generales hasta su implosión en 1991.

En este sentido, el tercer capítulo abordará desde la independencia de las ex repúblicas socialistas soviéticas y específicamente desde que Vladimir Putin toma la presidencia de

Rusia y la manera en la que lleva a cabo la política exterior del país hacia las ex repúblicas y el resto de la comunidad internacional. Asimismo, es en este capítulo en el que se abordarán los casos de estudio de las dinámicas culturales entre Rusia y la ex república socialista soviética de Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán, respectivamente; para después dar un repaso general a los desafíos para Rusia en la seguridad regional euroasiática.

1. Cultura e identidad en Rusia y las ex repúblicas.

Acercaron el carruaje del Zar (...) Al cabo de hora y media llegaban a Petersburgo. Ibrahim miraba con curiosidad la capital recién nacida, que se levantaba sobre los pantanos por capricho de la autocracia. Diques descubiertos, canales sin malecón, puentes de madera por doquier mostraban la reciente victoria de la voluntad humana sobre la resistencia de las fuerzas naturales. Las casas parecían construidas con prisas. La ciudad nada tenía de magnífico, salvo el Neva que todavía no estaba embellecido con el marco de granito, pero sí cubierto ya de barcos militares y mercantes.

- Alexander S. Pushkin, *El negro de Pedro el Grande*, 1827.

1.1. Los conceptos de *cultura e identidad*

El concepto de *cultura* es tan amplio como los elementos que la constituyen y son múltiples los autores que a lo largo de la historia se han dedicado a hablar de él, definirlo, explicarlo y mostrar sus características principales. Sin embargo, hay un concepto clave que tiene que considerarse permanentemente por su estrecha e indisoluble relación con la *cultura*: y éste es el de la *identidad*.

La necesidad de hablar de identidad se ha acrecentado en estudios de ciencias sociales sobre todo a partir del interés por entender los conflictos de todo tipo y que generalmente proceden de situaciones culturales estrechamente ligadas a la implementación de los Estados Modernos impulsados desde la Paz de Westfalia de 1648 en Europa y que con ello, han salido a la luz las repercusiones que han traído a las sociedades que poseen diferenciaciones culturales-identitarias con respecto a otros, pero que han sido encasillados en un mismo marco político, jurídico y económico que pareciera que aquellos rasgos culturales que los distinguen dejan de cobrar relevancia para los proyectos homogeneizadores.

En términos estrictos, ambos conceptos, tanto el de la *cultura* como la *identidad*, no pueden ser nunca vistos de manera independiente, ya sea en estudios antropológicos, sociológicos y, por supuesto, de relaciones internacionales. Por ello hay que considerar que la identidad juega un papel importante y trascendental para la configuración de los sujetos

y sus relaciones, pues marca la pauta que los diferencia de sus iguales y los “otros”, pero todo ello a partir de los rasgos culturales que comparten o no de dicha sociedad. Entonces, “la identidad no es más que el lado subjetivo de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores”⁷.

Para entender de mejor manera cada uno de los conceptos, habrá que iniciar en primera instancia con lo que entenderemos por cultura. Tal concepto ha sido estudiado desde muchas perspectivas, autores y métodos en el transcurso de los años, sin embargo, puede ser rescatado a grandes rasgos como el conjunto de pautas, comportamientos, símbolos y creencias que representan a una sociedad en particular y que se encuentran en continuo movimiento y evolución de acuerdo a las relaciones internas del grupo social y con otros grupos externos.

El término *cultura*, data de la antigua Roma y es proveniente de la palabra en griego *paideia*, que significa “crianza de los niños”, entendida como el *cultivo de la humanitas*, ello como la relación entre las comunidades grecorromanas con respecto a los dioses, luego haciendo referencia a las costumbres, saberes y artes creadas en el mundo y, posteriormente, como parte del espíritu del ser humano en un entendimiento metafísico⁸.

Bajo este entendido, como forma de homologar el concepto, los organismos internacionales han establecido ciertas definiciones de cultura, para lo cual, vale la pena rescatar la que ha expresado la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) para dar tintes de lo que se está entendiendo de manera oficial e institucional por *cultura* a nivel internacional, así como las acciones acordadas desde organizaciones, foros y demás; y que parten desde un mismo concepto base. Dicha definición expresa que:

La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un

⁷ Gilberto Giménez; “La cultura como identidad y la identidad como cultura”. Conferencia presentada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 2012, p.1.

⁸ UNAM; *Teoría del conocimiento*. Facultad de Contabilidad y Administración, UNAM, México, 2012, p. 15.

grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden⁹.

Si bien, esta definición es bastante amplia, es necesario hacer algunos matices para dejar más claro el concepto y así partir de un entendimiento más crítico al respecto. Si bien es cierto que se trata de una definición ampliamente trabajada y que se hizo uso de innumerables especialistas para dar el mejor resultado, también hay que señalar que se trata de una organización basada en relaciones desiguales de poder y que históricamente ha relegado la palabra a pueblos con saberes distintos a los ya establecidos.

Además, Immanuel Wallerstein habla de este concepto a partir de tres niveles de comprensión: el primero de ellos hace referencia a una serie de factores generales que caracterizan a los sujetos, es decir, un carácter universal de la humanidad; el segundo refiere a las percepciones que identifican a un sujeto con otro grupo social con el cual comparte diversos códigos, ideologías o saberes; y finalmente, un tercero que reconoce la idiosincrasia personal del sujeto como individuo. Por lo que, “cuando hablamos de rasgos que no son ni universales ni idiosincrásicos, empleamos a menudo el término *cultura* para describir el conjunto de dichos rasgos, comportamientos o creencias”¹⁰

Para ello, hay que señalar también que este concepto no puede ser considerado totalmente abarcador o que cualquier expresión, acción o relación puede ser considerada cultural, pues se necesita de algo más formal, legitimado por el grupo y duradero entre generaciones para poder ser entendido como parte de la cultura del colectivo. No obstante, tampoco se trata

⁹ UNESCO; *Líneas generales: definición de cultura* [en línea] UNESCO, 1982.

¹⁰ Immanuel Wallerstein; *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Editorial Kairós, Barcelona, 2007, p. 219

de un hecho permanente e inmodificable, pues a partir de los intercambios entre diversos grupos sociales, pueden añadirse, modificarse o eliminarse simbologías y comportamientos propios de las culturas, creando poco a poco cambios que puedan permanecer a través del tiempo. Para ello, Gilberto Giménez expresa que:

La cultura no debe entenderse nunca como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados. Por el contrario, puede tener a la vez “zonas de estabilidad y persistencia” y “zonas de movilidad” y cambio. Algunos de sus sectores pueden estar sometidos a fuerzas centrípetas que le confieran mayor solidez, vigor y vitalidad, mientras que otros sectores pueden obedecer a tendencias centrífugas que los tornan, por ejemplo, más cambiantes y poco estables en las personas, inmotivados, contextualmente limitados y muy poco compartidos por la gente dentro de una sociedad¹¹.

Los símbolos que se incorporan a la cultura son ejercidos y reconocidos por los sujetos que los llevan a cabo y que, a su vez, comienzan con el desarrollo de un comportamiento a partir de ellos, reproduciéndolos entre los demás miembros y añadiendo otros tantos a lo largo del tiempo. Es por ello que no es sencillo hablar de este concepto, pues es complejo y está repleto de matices: es relativamente estático pero se encuentra en constante movimiento, es colectivo pero involucra a sujetos individuales, funciona como moldeador social pero también es flexible dependiendo sus relaciones con otros. Así, la cultura forma parte de los sujetos y los sujetos forman parte de la misma, en una territorialidad y durante un tiempo determinado.

Entonces, la cultura está constituida por las formas adquiridas de comportamiento, así como las formas de pensar y relacionarse, “que ponen de manifiesto juicios de valor sobre las condiciones de la vida, que un grupo humano de tradición común transmite mediante procedimientos simbólicos (lenguaje, mito, saber) de generación en generación”¹². En otras palabras, se trata de un proceso sociocultural que involucra saberes, lengua y vida que

¹¹ Gilberto Giménez, *Op. Cit.*, p. 3.

¹² Bolívar Echeverría; *Definición de la cultura*. Fondo de Cultura Económica, México, 2010, p. 33.

además permite la continua retroalimentación con diversos grupos sociales y así perpetuar el continuo movimiento y evolución de la cultura. Es decir:

Distinciones étnicas categoriales no dependen de una ausencia de movilidad, contacto e información; antes bien, implican procesos sociales de exclusión e incorporación por los cuales son conservadas categorías discretas a pesar de los cambios de participación y afiliación en el curso de las historias individuales. [...] Las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que las contienen¹³.

Y aunque normalmente las identidades y grupos sociales no son considerados para la producción de fronteras políticas, lo cierto es que sí se trata de agentes y sujetos fundamentales para la producción de un espacio y nación específica, que bien pueden ser el factor clave para la homologación sociocultural o para el reconocimiento de la diversidad. Aunque generalmente la producción de una (única) identidad y cultura nacional proviene de una decisión política de élite, también se trata de un proceso lento y antropológico que nace con la aceptación social de ciertos valores, estándares e imposiciones culturales¹⁴.

Además, vale la pena señalar que hay diversos escenarios modernos sobre los que es presentada la cultura. Pues dentro de la crítica al Estado-Nación moderno y los valores que se enraízan a ello, se encuentran las significaciones y el sentido que se le da a la cultura con fines instrumentales y/o de dominación; o bien, que se ha llevado a tal punto el concepto que pareciera que cualquier acción por mínima que ésta sea, se considere como un aspecto cultural; o por otra parte, se ha llegado a culpabilizar a pueblos en conflictos (políticos) señalando sus rasgos culturales y/o identitarios como motivos del problema.

En adición, dentro de dichos escenarios en los que es entendida la cultura se encuentran:

¹³Fredrik Barth; *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, 1976, México, p. 10.

¹⁴ Tomke Lask; "Construcción de la identidad nacional. Sistemogénesis de la frontera franco-alemana" en Alejandro Grimson (compilador); *Fronteras nacionales e identidades*, Ediciones CICCUS, La Crujía, Argentina, 2000, p. 50.

- a) *Cultura* (naturaleza): se entiende como aquello natural, perteneciente al mundo animal y dotado de espiritualidad.
- b) *Culturas* (civilizaciones): entendidas como las agrupaciones humanas primitivas y pertenecientes a etnias no tan desarrolladas como las sociedades industrializadas. Tiene un enfoque jerarquizador y peyorativo al diferenciar la diversidad de los pueblos como un choque con la modernidad.
- c) *Cultura* (culturas): engloba todo lo referente al ser humano, sin hacer diferenciaciones históricas, geográficas o de cualquier otro tipo. Universaliza y homogeneiza las particularidades volviéndolas invisibles.
- d) *Cultura* (culturas o patrones de comportamiento): refiere a las acciones, tradiciones, costumbres, rituales e instituciones permanentes; sin embargo, también hace referencia a los comportamientos pasajeros, temporales o banales que surgen a partir de un contexto social determinado, ya sea la “cultura ambientalista”, “de la música”, “del uso del automóvil”, “de lectura”, entre otras.
- e) *Cultura* (mentalidad): se caracteriza por hacer hincapié en el carácter o situación psicológica de las personas. Puede expresarse como la representación simbólica de un grupo identificado a partir de la edad, la clase social, el género o estilo de vida. Como si al tratarse de jóvenes, la cultura fuese totalmente distinta a la de un familiar suyo de un mismo grupo social, pero con temporalidades diferentes¹⁵.

Así, pareciera que el concepto de *cultura* ha sido banalizado a tal grado en el que es entendido como el todo, y que, paradójicamente, se le ha vaciado de significado. En un sentido líquido y sin mayor importancia social, se ha entendido que la cultura puede significar todo y que incluso, los males sistémicos que afectan a una sociedad, sean producto de una “mala cultura”; de tal manera que se convierte en un concepto reduccionista y pesimista en el que pareciera no haber remedio a las problemáticas al tratarse de un sentido “cultural”.

¹⁵ Bolívar Echeverría, *Op. Cit.*, p. 164.

Se ha entendido también desde los discursos modernos y capitalistas que la *cultura* trata de aquello que es inaccesible para las clases populares y que por tanto, a lo único que pueden aspirar es a ser reconocidos por sus “usos” “costumbres” y “folklore”. Despojando desde el lenguaje el reconocimiento de lo que implica la construcción identitaria-cultural de los diversos pueblos y que no encajan en un proyecto moderno, clasista, dominante y excluyente; pues lo realmente “cultural” refiere a las bellas artes presentadas en museos, teatros y demás que no son representativos ni accesibles para un gran número de sujetos inmersos en un mismo proyecto nacional estatocéntrico.

Para ello Wallerstein hace dos grandes diferenciaciones entre el concepto, pues se designa “*Cultura* (acepción I) el conjunto de características que distinguen un grupo de otro y con *Cultura* (acepción II) cierto conjunto de fenómenos que difieren de (y son “superiores” a) otro conjunto de fenómenos dentro de un grupo cualquiera”¹⁶. Y es justamente la acepción II la que es usada como justificación discursiva y material de injusticias llevadas a cabo por parte de grupos minoritarios o élites dirigentes con intereses bien definidos con respecto a otros grupos culturales.

Asimismo, la propia modernidad predominante se ha encargado de desarticular la cultura de la sociedad, así como lo ha hecho de la política, la economía y demás esferas. A partir de la fragmentación y súper especialización del conocimiento se ha creado una idea errónea de la cultura en la que se niega la incidencia que ésta pueda tener en la vida cotidiana de los sujetos, para ser únicamente reconocida como arte “culto” de acceso privilegiado para las clases altas¹⁷. Por ello, hay que dejar claro que:

Una definición más certera de la cultura es aquella que proviene de la antropología contemporánea y que afirma que se trata del dispositivo socializador a partir del cual los seres humanos nos constituimos como tales; es decir, la cultura es aquel regente que establece y regula la forma en que se practican las relaciones sociales¹⁸.

¹⁶ Immanuel Wallerstein, *Op. Cit.*, p. 221.

¹⁷ Véase Víctor Vich; “Desculturizar la cultura: hacia una nueva generación de gestores culturales” en *Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Siglo XXI, Argentina, 2014, pp. 81-98

¹⁸ *Ibidem*, p. 84.

Por ello, no hay que perder de vista que a partir de la cultura se constituyen y relaciona la sociedad. Se reconocen como sujetos colectivos y puede prestarse para su organización política. Por lo tanto, no puede tampoco desprenderse la condición política de la cultura, pues a partir de ella es que surge la posibilidad de resistirse o someterse; pues finalmente el uso de la cultura es un ejercicio de poder que no siempre es reconocido y estudiado como un elemento fundamental en la dominación.

En este mismo sentido es que nos encontramos con el concepto de *identidad*, pues tiene mucho que ver con el de la cultura, ya que a partir de ella se establece el marco conceptual bajo el que ésta es entendida. Una vez teniendo claro que el concepto de *cultura* es esencial para comprender a una sociedad, su comportamiento y los símbolos que la representan; la identidad entonces se convierte en un término fundamental para el estudio de las interacciones sociales, la manera en que se reconoce un sujeto a sí mismo y cómo se configura la idea del “otro” desde sus distinciones identitarias. En este sentido, puede ser definida como:

La representación (compartida) que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. En cuanto a representaciones de un sí mismo o de un nosotros socialmente situados, la identidad es esencialmente distintiva, relativamente duradera y tiene que ser socialmente reconocida¹⁹.

La identidad no es más que la percepción que tiene un sujeto sobre sí mismo y los que lo rodean, y es a partir de la cultura que comparte con otros, que se siente identificado y perteneciente a determinado grupo. La cultura puede ser expresada desde la lengua, tradiciones, saberes, historia, religión o creencias que crean un mismo campo de entendimiento. En este sentido, se expresa que tanto la cultura como la identidad son figuras totalmente relacionadas y que no es posible entender una sin la otra.

¹⁹ Gilberto Giménez; *Identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2009, p. 203.

Por ello, no es posible comprender las relaciones de casi cualquier tipo sin terminar de ubicar las identidades inmersas en los grupos en cuestión. En términos generales, de la *identidad* de un pueblo o nación, se pueden reconocer “simplemente los rasgos que nos permiten reconocernos como miembros de esa comunidad. Esas notas varían de un sujeto a otro. Pueden ser tan diversas como la manera de hablar, de comer, un giro de pensamiento o una carencia compartida”²⁰.

Para estudiar las relaciones sociales y la manera en que los sujetos interactúan entre ellos, es necesario analizar la manera en que se identifican los unos con los otros o, por otro lado, el rechazo que muestran por su falta de identificación y diferenciación cultural con otros sujetos. No obstante, vale recalcar que no es necesario que las culturas e identidades tengan que ser exactamente las mismas para poder alcanzar un punto de interacción común, pues a partir de ciertas identificaciones se puede llegar a un consenso que permita las relaciones entre sujetos y colectivos diversos.

Entonces, vale la pena rescatar que las identidades no refieren a un tipo de etiqueta o placa que distinguen totalmente a un sujeto de otro, sino más bien se refiere a un atributo relacional²¹ que de acuerdo al grupo social en el que el sujeto se encuentre en un momento determinado de su vida, puede relacionarse, identificarse y entenderse con los demás miembros. Es decir:

La identidad se predica en sentido propio solamente de sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y sólo por analogía de los actores colectivos, como son los grupos, los movimientos sociales, los partidos políticos, la comunidad nacional y, en el caso urbano, los vecindarios, los barrios, los municipios y la ciudad en su conjunto²².

Y es que, la identidad parte de los sujetos individuales por ser los únicos capaces de tener conciencia y memoria de su situación y acciones, sin embargo, pueden extenderse a un

²⁰ Luis Villoro; “Aproximaciones a una ética de la cultura” en León Olivé (computador); *Ética y diversidad cultural*. Fondo de Cultura Económica, México, 2004, p. 131.

²¹ Gilberto Giménez, *Op. Cit.*, p. 8.

²² *Ibidem*, p. 6.

grupo que comparte símbolos culturales similares para identificarse entre ellos y llevar a cabo acciones conjuntas. En este sentido, los grupos necesitan un constante movimiento entre ellos, una permanencia temporal y la legitimación de cada uno de sus miembros para continuar con un proceso evolutivo identitario. Entonces, entender de mejor manera la diferenciación entre las *identidades individuales y colectivas*, tenemos que:

La identidad puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo.²³

Pero es a partir de las identidades individuales, que los mismos sujetos que comparten atributos culturales similares, se pueden identificar y relacionar entre ellos, así como mediante la auto-reflexión individualizada, se permite mantener las particularidades que diferencian a los sujetos entre ellos y permiten un complejo pero estable equilibrio entre sus relaciones. Es por eso que hay que dejar claro que un mismo sujeto puede sentirse identificado con más de un grupo social, entre los que podemos destacar la etnicidad, religión, género, clase social, etc. En los que para sentirse identificado con uno o más de ellos, debe compartir ciertos símbolos y comportamientos culturales propios de dicho grupo.

Las identidades colectivas parten de características similares a las individuales pero con matices importantes. En este caso, no se puede decir que cuenten con una conciencia definida como en el caso individual, tampoco están perfectamente delimitadas ni cuentan con una sola manera de identificarse, pues es más bien heterogénea al contener sujetos particulares con identidades diferenciadas. No obstante, la analogía que puede realizarse de las identidades individuales a las colectivas es posible siempre y cuando se tenga el debido cuidado con la diversidad de identidades individuales contenidas. Aun así, ambas permiten a los sujetos diferenciarse de otros e identificarse entre ellos compartiendo los símbolos que les unen.

²³ *Ibidem*, p. 9.

Para fines concretos de esta investigación, vale la pena preguntarse si es posible mantener las identidades a pesar de los cambios políticos que orillan a cambios culturales en los grupos y comunidades sociales. Pues el territorio euroasiático ha atravesado múltiples cambios con el pasar del tiempo y sería interesante cuestionar la existencia de identidades propias de cada grupo étnico respectivamente, aunque la respuesta podría encontrarse en considerar que una de las características fundamentales de la identidad, es que es capaz de perdurar en el tiempo y el espacio a pesar de las circunstancias. Es decir, “si anteriormente la identidad se nos aparecía como distinguibilidad y diferencia, ahora se nos presenta como igualdad o coincidencia consigo mismo. De ahí derivan la relativa estabilidad y consistencia que suelen asociarse a la identidad”²⁴.

Para ello, recurrimos a Fredrik Barth²⁵ quien analiza la posibilidad de que los grupos étnicos modifiquen sus culturas, lengua, religión, etc., y aun así logren mantener sus identidades; es decir, es posible que las identidades colectivas modifiquen su cultura y aun así lograr adaptarse y mantenerse independientemente de los cambios.

Un grupo social lleva a cabo su cotidianidad y ejerce una identidad colectiva a partir de los símbolos y comportamientos comunes entre los sujetos que lo integran, y es a partir de esas similitudes que surge la construcción del tejido social, la memoria histórica, el sentido de pertenencia y la construcción de todo un conjunto de saberes, actividades económicas y de organización social que les permite relacionarse con otros pueblos. Pues poseer una identidad étnica implica “asumirse y ser reconocido como miembro de una configuración social que es portadora de una cultura propia, entraña entonces el derecho de participar de tal cultura, mediante lo cual se tiene acceso a los elementos culturales indispensables para satisfacer los requerimientos de la vida en sociedad”²⁶.

Si bien dichas relaciones pueden darse de manera pacífica y orgánica, también puede tener sus complicaciones dependiendo los intereses particulares de cada grupo o líder del mismo

²⁴ Gilberto Giménez; *Identidades sociales, Op. Cit.*, p. 40

²⁵ Fredrik Barth; *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, 1976, México, 205 pp.

²⁶ Guillermo Bonfil Batalla; *Utopía y revolución en el pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, Editorial Nueva Imagen, México, 1981, p. 88

pues, como más adelante será analizado, muchas veces las identidades y culturas populares son llevadas a simples identificaciones o identidades creadas con fines particulares de alguna elite interesada en homologar e invisibilizar la diversidad social-cultural y así obtener beneficios externos o de clase con respecto al resto de los sujetos que no son reconocidos.

Lo importante a resaltar es que un sujeto individual es capaz de alterar ciertas condiciones simbólicas y de comportamiento, y a pesar de que ello no signifique la pérdida de su identidad, por mínima que sea la modificación, se comenzará con un proceso de transformaciones que pueden irrumpir en las relaciones con los demás miembros de su colectivo y así generar cambios casi imperceptibles pero que no dejan de ser relevantes; manteniendo a los sujetos y sus respectivas identidades en continua evolución.

Así como se construye la identidad desde el sujeto individualizado, también se construye la identidad del individuo a partir del colectivo; es decir, se encuentran siempre relacionados y dependientes el uno del otro. Por consiguiente, se entiende que la identidad es más compleja de lo que podamos esperar, pues expresa el equilibrio entre situaciones que parecieran antónimas entre ellas. En este sentido, podemos rescatar algunas de las palabras de Bolívar Echeverría al respecto:

La identidad reside en una coherencia interna puramente formal y siempre transitoria de un sujeto histórico de consistencia evanescente; una coherencia que se afirma mientras dura el juego dialéctico de la consolidación y el cuestionamiento, de la cristalización y la disolución de sí misma²⁷.

Finalmente, se entiende que los sujetos producen desde sus relaciones y contextos la manera de reconocerse a sí mismos, a su grupo y al espacio que producen. Sus relaciones generan un vínculo social que les une para llevar a cabo acciones de supervivencia, alimentación, defensa, organización política y económica de acuerdo a sus necesidades y realidades; enriquecen su cultura, funden sus identidades y continúan con un ciclo de evolución que les permite desarrollarse socialmente: añadiendo saberes, modificando otros

²⁷ Bolívar Echeverría, *Op. Cit.*, p. 149.

y creciendo con y a partir de ello siempre y cuando no exista algún factor externo u homogeneizador que no les permita realizarse de manera autónoma.

Es por ello que hay que insistir en la importancia que tiene la cultura y la identidad de los pueblos para su auto-reconocimiento, mismo que les permite hacer frente a amenazas totalizantes que vacíen sus relaciones, historia y forma de entender y relacionarse con su realidad, pues vale reconocer que las relaciones de poder que ejercen élites sobre ciertos grupos sociales, establecen cambios, comportamientos y producciones espaciales fundamentales en las cotidianidades de los sujetos que producen relaciones de sometimiento o resistencia.

1.2 Producción espacial de la cultura en el espacio post soviético

Al hacer una investigación destinada al estudio de las relaciones culturales entre diversas sociedades, hay que considerar que hay elementos que permean a dichas relaciones y que someten a los sujetos a relaciones de poder y dinámicas que no necesariamente son elegidas de manera consciente y libre por ellos mismos en todo momento. Es decir, generalmente con las interacciones que se realizan entre las sociedades, influyen en la manera en que se desenvuelven e interactúan los grupos sociales entre sí y con el exterior.

En ese sentido, las relaciones de poder se encuentran presentes en casi cualquier tipo de relación humana, pero si nos ubicamos específicamente en el establecimiento de los Estados modernos o administraciones jerárquicas que evidentemente superponen a ciertos grupos sobre otros, los cuales ejercen el poder que les brinda su posición privilegiada con respecto al resto para extraer tantos beneficios sociales, económicos, políticos, etc., como les parezcan convenientes, se evidencia entonces que muchos de estos conflictos se han inmiscuido en las dinámicas sociales de diversos espacios geográficos y momentos históricos.

Entonces, este tipo de relaciones son llevadas a cabo a partir de configuraciones espaciales concretas que probablemente fueron diseñadas para dominar a ciertos grupos sociales ya

sea por una élite o algún otro grupo social y que con el paso del tiempo se interiorizaron de tal manera en los comportamientos y relaciones de los sujetos que la misma dominación se configura en la cotidianidad. Por ello es que en este segundo apartado interesa destacar el papel de las diversas relaciones sociales para la conformación y producción de un espacio determinado, el cual a su vez, funciona como un mismo reproductor de relaciones sociales bajo las mismas lógicas de interacción. En este entendido, Henri Lefebvre se refiere a ello como el espacio social²⁸; pues reconoce que las relaciones dejan de solo llevarse a cabo en el espacio, para ahora producir al mismo espacio, o bien, que el espacio debe dejar de ser considerado como un mero contenedor de sujetos y dinámicas sociales ajenas a un espacio estático e inerte, y que más bien este espacio configurado relacional y socialmente, permite su constante producción y reproducción de relaciones, de tal manera que:

Del espacio no se puede decir que sea un producto como cualquier otro, un objeto o una suma de objetos, una cosa o una colección de cosas, una mercadería o un conjunto de mercaderías. No se puede decir que sea simplemente un instrumento, el más importante de todos los instrumentos, el presupuesto de toda producción y de todo intercambio. Estaría esencialmente vinculado con la reproducción de las relaciones (sociales) de producción²⁹.

Es decir, que para Lefebvre, “producir” el espacio se hace con fines determinados a partir de cierto tipo de relaciones sociales, producciones materiales, etc., que determinan un cierto tipo de relación entre los mismos sujetos y entre los sujetos con el espacio material, creando entonces otro tipo de espacio más allá de lo puramente físico y que continúa con las dinámicas de poder de uno o varios sujetos dominantes, condicionando o moldeando a la sociedad bajo un sentido dialéctico de producción y reproducción de relaciones.

A partir del ejercicio de poder y las diferenciaciones sociales ya sea por temas culturales, identitarios, étnicos o incluso nacionales, se establecen interacciones diferenciadas y asimétricas entre quienes ejercen el poder y quienes son sometidos a él. En este sentido,

²⁸ Henri Lefebvre; “La producción del espacio” en *Revista de Sociología*, Núm. 3, Barcelona, 1974, 219-229 pp.

²⁹ Henri Lefebvre; *Espacio y política*. Barcelona, Península, 1979, p. 34.

se parte un espacio producido basado en relaciones de poder, las cuales continúan reproduciéndose entre los sujetos haciendo que el espacio sea un constante de dominación y sometimiento. Pues por ello debe considerarse que:

El espacio es político. El espacio no es un objeto científico descarriado por la ideología o por la política; siempre ha sido político y estratégico. Si bien dicho espacio tiene un aspecto neutro, indiferente con respecto al contenido, por tanto “puramente” formal, abstraído de una abstracción racional, es precisamente porque ya está ocupado, acondicionado, porque ya es objeto de estrategias antiguas, de las que no siempre se consigue encontrar las huellas. El espacio ha sido formado, modelado, a partir de elementos históricos o naturales, pero siempre políticamente. El espacio es político e ideológico. Es una representación literalmente plagada de ideología³⁰.

Así que a partir del espacio se producen relaciones de todo tipo, se desenvuelve la cultura y las identidades, se domina y se crean resistencias. La reproducción de las relaciones de poder depende en gran medida del espacio que quizás en un momento fue producido para ello y que luego pareciera que de manera autónoma, los sujetos continuaron relacionándose de la misma forma. Es importante destacar que el espacio no refiere únicamente a una territorialidad física; pues a partir de las relaciones sociales que se generan en una territorialidad, se produce un ambiente y relaciones determinadas que se continúan reproduciendo.

Para comprender la importancia que tiene el espacio en el entendido de la cultura, es necesario definir primero lo que entenderemos por él. Si bien existen diversos intelectuales que han tratado el tema y han elaborado ciertas definiciones, se puede recurrir a la siguiente definición que resulta ser bastante clara:

El espacio es un sistema combinado de objetos y acciones totalmente integrados y con un gran dinamismo, bajo una relación dialéctica. Cuando alguno de éstos se modifica, el otro reacciona y viceversa, construyendo un complejo entramado social. Derivado de este planteamiento, se puede señalar que el espacio es una dimensión en constante

³⁰ *Ibidem*, p. 37.

estructuración y, como tal, representa la materialización de fuerzas sociales dinámicas, desiguales y diacrónicas que buscan construir una organización espacial que les permita mantenerse y reproducirse; y por tanto, es un movimiento continuo y contradictorio³¹.

Se trata entonces de un intermediario entre los sujetos que crean dinámicas sociales y posteriormente las reproduce; de manera dialéctica los sujetos producen al espacio y el espacio produce a los sujetos mismos. Pero algo fundamental que debemos comprender, es que no solo se producen relaciones cotidianas, sino que muchas veces a partir de relaciones de poder se producen espacios para perpetuar dicha dominación. Es decir, se generan espacios dominantes diseñados para mantener el control de otros espacios: tomando el claro ejemplo de Rusia que a lo largo de la historia ha tratado de mantener un control espacial sobre la región eurasiática para salvaguardar su seguridad nacional y regional. Siendo por ejemplo, el espacio ruso el dominante durante el Imperio Zarista o bien, durante los setenta años de la extinta Unión Soviética.

Este espacio dominante responde también a la comunicación, pues es a partir de la lengua que se pueden reconocer símbolos, conceptos e ideologías particulares dominantes y que al ser reproducidas por los sujetos, se interiorizan cosmovisiones que no son necesariamente propias. Si bien la cultura parte de un intercambio, adhesión o anexión constante de ideas y elementos entre sujetos diversos; el efecto es distinto cuando un espacio es producido como dominante para excluir o someter a otros espacios.

Para ilustrar un poco el sentido de esto, se tiene que a partir de la lengua rusa se estableció un código lingüístico durante los años de Unión Soviética, en donde a pesar de la existencia de múltiples lenguas, cosmovisiones e historias, las diversas repúblicas socialistas tuvieron que apegar sus relaciones, cultura, administración y educación a la lengua dominante; dejando su cultura y lengua en segundo plano. Pues hay que reconocer que la misma cotidianidad que marca la pauta en la constitución de la cultura y la identidad es mera

³¹ Fabián González Luna; "Apuntes para una aproximación a la espacialización de la violencia estructural" en Patricia Gómez Rey y Fabián González Luna (coords.); *Acercamientos y reflexiones en torno a la geografía*. Colección Pre-textos Geografía. Las dos caras del espejo, Tomo I, FFyL, UNAM, México, 2016, p. 93.

producción del espacio, pues “los espacios que moldean y son moldeados por la vida cotidiana son pieza clave no solo para las relaciones de producción, sino para la reproducción del [modo de producción³²], de sus condiciones y de la cultura que de él emana, de sus factores y fuerzas productivas, que son cristalizados dentro de sus tiempos y lugares un día a la vez”³³.

Es por ello que el espacio no puede entenderse fuera de los simbolismos y las relaciones que produce, sobre todo cuando éstas se identifican como relaciones de poder. De acuerdo a Raffestin, nos encontramos con tres momentos del espacio: el espacio concebido, el espacio vivido y el espacio percibido. El primero es entendido como las representaciones espaciales generadas por el sistema o grupo dominante, es decir, concebimos al espacio de acuerdo a los mapas establecidos desde el norte global y quizás desde un país hegemónico, tal como podría haber pasado con Unión Soviética y posteriormente con Rusia y el espacio post soviético.

El segundo se refiere al espacio conocido por el sujeto, que se ha desenvuelto en él y en el que ha experimentado vivencias y relaciones con otros sujetos. Es generalmente el espacio más inmediato y cotidiano al que los sujetos tienen acceso, por lo que sus principales círculos sociales se encuentran ahí mismo y por ende, el espacio vivido está contenido de vida social, cultura, identidad y pertenencia; el tercero contiene partes de los dos anteriores, pues el espacio percibido retoma las percepciones concebidas del sistema y las suma a las experiencias propias de los sujetos³⁴.

Entonces, tomando en cuenta lo anterior, tenemos que las diversas etnias existentes en el territorio ruso y de las diversas ex repúblicas, concibieron su espacio a partir de una idea hegemónica de espacio, identidad y cultura de acuerdo a la establecida por Unión Soviética

³² En el texto original del autor, se hace referencia en específico al modo de producción capitalista y por ello me atreví a modificarlo por “modo de producción”, contemplando que también en el socialista pudieron llevarse a cabo este tipo de relaciones y producciones espaciales.

³³ Federico José Saracho; “La irrupción de lo real en el espacio: apuntes sobre una mirada radical a la espacialidad” en Patricia Gómez Rey y Fabián González Luna (coords.); *Discusiones desde la geografía*. Colección Pre-textos Geografía. Las dos caras del espejo, Tomo 4, FFyL, UNAM, México, 2017, p. 135.

³⁴ Claude Raffestin; *Por una geografía del poder*. El Colegio de Michoacán, México, 2011, pp. 112-116.

y fue a partir de esa idea que produjeron su cotidianidad apegados a dicho espacio dominante y reproduciéndolo, probablemente sin siquiera saberlo. Ello, a partir de la adopción de su lengua, calendario, alfabeto, festividades, ateísmo, cosmovisiones y la misma aprobación del Partido Socialista. Entonces, los sujetos que formaban parte del espacio soviético, de alguna manera terminaron por legitimar el espacio ruso al adoptar sus estándares y cotidianidades. Asimismo, se convirtió en espacio dominante cuando se adhirió lo suficiente a la sociedad hasta ser interiorizado y reproducido en beneficio de los intereses del centro de poder.

Si bien la legitimación pudo darse a partir del convencimiento de las sociedades al haber sido cooptadas sus identidades, también es cierto que mucha de la implementación de la cultura rusa se dio a partir del uso de la fuerza y la violencia directa: esto es visible desde las purgas masivas de Stalin ante cualquier amenaza o disyuntiva a su proyecto político y homogeneizador; así como a partir de la represión y persecución generalizada a grupos con ideologías e identidades distintas; o bien, a través de las bases militares puestas alrededor del espacio soviético, las alianzas militares ejecutadas con el bloque socialista, etc. Entonces para ello tenemos que a partir del espacio producido, se domina mediante el uso de la violencia, ya sea ésta directa o indirecta.

Pero justo bajo este entendido, sabemos ya que las identidades colectivas se configuran a partir de una continua evolución y retroalimentación con otros sujetos a partir de la socialización. Sin embargo, el espacio dominante soviético trajo consigo su propia identidad que pareciera inamovible, perpetua e indiscutible al responder específicamente a los intereses particulares de una élite gobernante.

Es en ese sentido en el que tenemos que cuestionarnos el entendido de espacio fijo, territorializado y perdurable, para que más bien, entendamos las dinámicas constantes, cambiantes e impredecibles, entendidas como aquellos flujos que parten de distintas raíces,

objetivos y procesos³⁵. Si bien, dichos flujos son expresados generalmente a partir de un entendido de flujos económicos, éstos pueden ser aterrizados a los flujos políticos, sociales, culturales o identitarios que configuran un espacio. Entonces, tiene sentido pensar en los dinamismos sociales que traen consigo múltiples transformaciones culturales; ya sea a partir de las migraciones, los encuentros bélicos, económicos o a partir de alianzas políticas entre determinados pueblos.

Tal punto nos lleva a una hipótesis expresada por David Herrera, en la que se tiene que el espacio es socialmente producido³⁶, y que además responde a un determinado modo de producción; y si bien las principales críticas y estudios del espacio refieren al sistema capitalista, podríamos acoplar el análisis hacia una modernidad socialista que se superpone como espacio dominante y que hace uso de simbolismos, formas de producción y relaciones sociales con fines instrumentales para posicionar su dominación sobre los sujetos, pero que a su vez, se generan resistencias ante la visión hegemónica impuesta.

Pues se entiende que en la modernidad socialista de Unión Soviética y los espacios que configuraba, se dictaban en el discurso como igualitarios para todos cuantos se adherían a él; sin embargo, no hay que perder de vista que existieron diferenciaciones étnicas, de clase y religiosas que marcaban pautas entre las relaciones sociales. Finalmente la lógica bajo la que fue constituido y producido el espacio soviético respondía en gran medida a la militarización y securitización material y simbólica en la que se tenían bien definidas las jerarquías y las capacidades que tenían para llevar a cabo ciertas acciones, o bien, atenerse a ser reprimidos y/o perseguidos por las autoridades de dicho sistema.

Sin embargo, y para fines de esta investigación, es indispensable recuperar lo importante que es el espacio ex soviético para Rusia, pues desde el siglo veinte se estaba configurando el aseguramiento en favor de sus intereses, ideales y valores. Los países que componían en ese entonces la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), tales como Kazajstán,

³⁵ David Herrera Santana, "Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial. La confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica", en León Hernández Efraín, *La praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, México, Itaca, 2017, p. 133.

³⁶ *Ibidem*, p. 134.

Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán, Bielorrusia, Ucrania, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Letonia, Lituania y Estonia han significado un espacio históricamente estratégico para la salvaguarda de su seguridad regional y nacional.

Justamente los países que configuran actualmente a dicho espacio, representan un cinturón de contención ante amenazas externas, evitando así la intromisión de Estados Unidos, la Unión Europea o cualquier otro actor al corazón de Rusia. Y es que, conforme se instauró la URSS, se inició la configuración del espacio de influencia ruso a partir del control militar, político, económico, energético y cultural. Esto mediante organizaciones, instituciones, alianzas militares, acuerdos comerciales y estandarización de identidades y culturas correspondientes a la nueva identidad soviética.



Ilustración 1: La descomposición de la URSS. Recuperado de: Abel Gil Lobo; *Los cinco istanes, geoestratégica en el centro del mundo*, [en línea] *El orden mundial*, 2018.

Vale la pena destacar que este espacio fue producido a partir de diferenciaciones y desarrollos desiguales, en donde las principales ciudades como Moscú, San Petersburgo, Vladivostok, entre otras; fueron los principales centros industriales y de reproducción. Irónicamente se configuró una confrontación de etnias y espacios desde aquellos que se

encontraban en el auge de la modernización soviética y aquellos que en espacios remotos de Siberia o Asia Central no recibieron el mismo nivel de desarrollo.

Para Lefebvre esto estaba muy claro desde que vislumbró la contraposición del modelo socialista del capitalista en aras de la Guerra Fría; sin embargo, él expresó que “el modelo soviético consiste en perfeccionar el modelo capitalista pero no es esencialmente diferente de él: fortifica los dos puntos fuertes del espacio, pone el acento sobre las grandes ciudades y las grandes empresas”³⁷. Por lo que social y espacialmente no dejó de producir espacialidades diferenciadas en las que se encontraron mayormente beneficiados quienes pertenecían a las grandes urbes y/o a la burocracia soviética.

Desde esa producción, el espacio continuó con la reproducción desigual a partir de particularidades culturales que fueron invisibilizadas, o bien, a partir del vaciamiento cultural-identitario de los pueblos diversos que anteriormente habían existido. En este sentido, se entiende que:

El espacio es un bien estratégico en la realización de cualquier proyecto político-social, por lo que se encuentra en constante disputa, pero no sólo para su uso y disfrute, sino fundamentalmente como un recurso que estructura y regula la forma como vivimos a través de la reproducción de tramas materiales y simbólicas que signan nuestras prácticas cotidianas y la manera como las significamos. Podemos decir que la espacialidad es una mediación que *desdobla* y *resuelve* las tensiones y conflictos entre distintas lógicas de organizar la vida social. El espacio es un producto objetivado de las relaciones sociales y es simbolizado y representado intersubjetivamente, condicionando las circunstancias y modos de reproducción de las relaciones sociales³⁸.

Entonces el espacio es relacional y parte de lo simbólico-ideológico además de lo material, pues justo a partir de las relaciones de los sujetos, su socialización y politización pueden ellos resistir o continuar bajo el yugo que les somete. Es decir, el espacio puede ser

³⁷ Henri Lefebvre, *Op. Cit.*, p. 222.

³⁸ David Herrera Santana y Fabián González Luna; “El espacio dominante y el legado post-68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 234, México, septiembre-diciembre 2018, p. 290.

planificado y encontrar a partir de lo simbólico y material los medios para ser instrumentalizado en favor del espacio dominante.

Por lo tanto, el espacio está siempre en disputa debido a las relaciones sociales que producen y reproducen el sistema económico, las relaciones de poder, las jerarquías y cotidianidades. Así como a partir de esa reproducción se puede legitimar o no la instauración de instituciones, organizaciones, gobiernos, estructuras militares y demás formas de dominación que de otra manera sería imposible de mantener.

Con la instauración de ciudades centrales también se permitió llevar a cabo en Unión Soviética una dinámica espacial particular que hacía de los centros industriales centros de poder y desarrollo económico, social y político. A partir de las ciudades se permite configurar la “regulación social, por lo que las transformaciones en sus formas y funciones, así como en sus representaciones espaciales (la propia geografía desigual de la ciudad), implican la instrumentalización de técnicas de poder donde se combinan modos de vigilancia, disciplina y regulación de los sujetos”³⁹.

Y pese a haber pasado casi treinta años desde la disolución de URSS, el espacio post soviético quedó aun con los vestigios materiales y simbólicos del anterior Estado totalizador, donde los localismos esclavos o particularmente de Moscú y San Petersburgo, se propagaron por todo el territorio, permitiendo así la supervivencia de su modo de producción a partir de los determinados acuerdos de especialización, áreas específicas de industrialización y desenvolvimiento de la vida social; deviniendo entonces en un perpetuo desarrollo desigual y la continua reproducción del espacio dominante ruso.

1.3. Espacios de resistencias identitarias

En el apartado anterior ya se ha revisado la importancia del espacio y cómo es que éste se produce a partir de las relaciones sociales, permitiendo entonces que deje de verse al espacio como un territorio geográfico y simple contenedor de sujetos y relaciones; en lugar

³⁹ *Ibidem*, p. 290.

de ello, se propone entenderlo como la producción de una serie de relaciones, articulaciones y configuraciones sociales que determinan ciertas jerarquías y relaciones de poder. Para ello, y particularmente por los fines de esta investigación, se pretenderá hacer una revisión sobre jerarquización espacial, es decir, el espacio dominante ruso sobre otros espacios dominados donde se configuran las ex repúblicas soviéticas.

Este hecho se ve reflejado en cualquier espacio (con sus respectivas variantes y especificaciones), pero en específico interesa el caso de Rusia con respecto a las ex repúblicas socialistas, éstas últimas sometidas en el siglo XX y parte del XXI (aunque algunas de ellas lo vivieron desde muchos siglos antes) al espacio dominante ruso y que tras sus independencias en la década de los noventa, han surgido una serie importante de resistencias identitarias y nacionalismos desde las élites gobernantes que han puesto en jaque a la configuración de poder que Rusia había estado perpetuando durante mucho tiempo atrás.

Bajo el espacio dominante se encuentra generalmente una alta gama de grupos sociales, diversidad cultural e identitaria que es absorbida mediante un proceso de etnofagia⁴⁰ por una cultura dominante. Dicha cultura dominante puede ser entendida desde diferentes escalas: ya sea una perteneciente a la configuración del Estado-moderno homogéneo que reconoce una única nación y absorbe o invisibiliza cualquier otra; o bien, puede tratarse de una cultura dominante global, la cual podría ser entendida desde el americanismo. Sin embargo, para fines de esta investigación, interesa especialmente enfocarnos en el primer caso.

Hay múltiples mal entendidos alrededor de la diversidad contenida en un Estado-Nación, pues es imposible creer que no pueda existir más de una cultura presente en una misma territorialidad. Sin embargo, vale la pena reconocer que la diversidad no debe ser entendida como la causa de conflictos socioculturales *per se*, sino que es utilizada más bien como el discurso generalmente utilizado para justificar conflictos de otra índole resultados del

⁴⁰ Véase Héctor Díaz Polanco; "Identidad, globalización y etnofagia" en *El Laberinto de la Identidad*, UNAM, México, 2006, pp. 13 –33.

propio sistema⁴¹. Consecuentemente surgen muchas veces movimientos antisistémicos, es decir, movimientos que van en contra del sistema y que luchan dentro de su cultura (acepción I de Wallerstein) contra la cultura (acepción II) que, por sí misma, trata de convertirse en una cultura futura, aunque sobra decir que ante situaciones de desigualdad, es difícil de lograr⁴².

Por ello, el conflicto radica en la jerarquización de etnias y que deviene en conflictos de clase, raza, etc. Y se culpa generalmente a la misma sociedad de los conflictos que puedan provenir de ello como si se tratase de un problema meramente societal. Se ha caído en un etnocentrismo tal en el que se culpa a las otredades culturales por las diferencias y necesidades que puedan surgir a partir de puntos de desencuentro con la cultura dominante. Por ello, los Estados han apuntado hacia dos opciones principales: suprimir la diversidad cultural, o bien, controlarla a partir de procesos universalistas culturales⁴³.

Pero evidentemente no siempre resulta todo tal como los Estados lo planifican, pues muchas veces los mismos pueblos defienden su identidad y resisten ante la implementación de otras formas culturales impuestas por la fuerza en sus espacios. Y aunque hay una gran variedad de resistencias y grupos sociales que luchan por defender o conseguir algo en particular, en este apartado interesa enfocarnos en un tipo de resistencia identitaria o cultural, pues muchas veces ésta es la matriz de otras tantas luchas, así que bajo este sentido:

La resistencia cultural forma parte también de la resistencia política. Si afirmamos (o reafirmamos) deliberadamente valores culturales particulares que han caído en el olvido o han sido menospreciados, con la intención de protestar contra la imposición de los valores culturales que los fuertes ejercen sobre los débiles, sin duda estamos fortaleciendo a los débiles en sus reivindicaciones políticas dentro de un Estado determinado, dentro del sistema mundial en su conjunto⁴⁴.

⁴¹ Héctor Díaz Polanco; "La Diversidad y sus adversarios" en *Elogio de la Diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*. Siglo XXI, México, 2006, pp. 13 – 31.

⁴² Immanuel Wallerstein; "Geopolítica y geocultura, *Op. Cit.*, p. 249.

⁴³ Héctor Díaz Polanco; "La Diversidad y sus adversarios" *Op. Cit.*

⁴⁴ Immanuel Wallerstein; "Geopolítica y geocultura, *Op. Cit.*, p. 269.

Entonces, Wallerstein hablaba de necesidad de configurar “identidades grupales”⁴⁵ como única salida a las amenazas de la crisis sistémica, pues expresaba que solo a partir de la primacía de los grupos como actores podría llevarse a cabo una solución efectiva. Es decir, mediante la organización social es como pueden materializarse cambios necesarios para la defensa de su integridad, territorio y cultura.

Pero si bien es cierto que no puede establecerse un rango que defina qué tipo de organizaciones sociales o resistencias son las que puedan existir, tomando únicamente como base características generales (pues se trata de fenómenos sumamente complejos y con sus respectivas particularidades); lo que sí podríamos hacer es reconocer que existen discursos universalistas propios del liberalismo que no permiten visibilizar la diversidad cultural de un Estado.

Bajo ese entendido, pueden reconocerse identidades grupales que exijan su reconocimiento dentro del Estado en el que están contenidos y así asegurar un poco su supervivencia; resistencias que se organizan ante alguna coyuntura particular y que rompan con el discurso universalista, haciendo énfasis en el reconocimiento y solución de algunas de sus necesidades; y por otro lado, existen otras que buscan la configuración de otros espacios que no solo rompan con el discurso, sino que modifiquen el espacio mediante la negación del espacio dominante y creando una modernidad alternativa a la del Estado que los contenía⁴⁶.

Se tiene entonces que a partir de ciertas resistencias culturales, se configuran nuevos entendidos de modernidades y maneras de reconocerse a sí mismos y al sujeto dominante. Entendiendo que el dominante puede ser desde un Estado que les contiene como parte de un mismo proyecto nacional y buscan su autodeterminación e independencia, o bien, encuentran en otros espacios mayores identificaciones para acercarse a ellos.

⁴⁵ Immanuel Wallerstein; *Después del liberalismo*. Siglo XXI, México, 1996, pp. 244-245.

⁴⁶ Véase, Federico José Saracho López; *Sobre el espacio de la identidad. La fabricación de la nación y la geopolítica de su contradicción*, Monosílabo, FFyL, UNAM, México, 2019, 189 pp.

Así que niegan la subordinación a la que se les ha sometido y apuntan a una nueva forma de organización; ésto desde la instauración de un lenguaje propio, el rescate de una identidad propia, la producción de relaciones más horizontales, etc. Niegan entonces las ideologías, culturas y producciones sociales que instaura el orden hegemónico porque han entendido el lugar que han ocupado en sus jerarquías políticas, económicas, sociales y culturales.

Entonces, para analizar la manera en que desde las ex repúblicas soviéticas se han negado en diferentes medidas las reproducciones sociales del espacio dominante ruso, vale la pena destacar si tales resistencias pueden o han llegado a elaborar espacios de resistencia cultural como tal, o si simplemente han creado resistencias desde las escalas sociales que envuelven las cotidianidades y reproducciones sociales; sin negar del todo la posibilidad de un acercamiento posterior o bien, la incorporación a otras modernidades: tal como ocurrió inicialmente en la década de los 90 con su acercamiento a la modernidad occidental y/o estadounidense.

Pero también hay que ser precavidos con la manera en que se revisan estos procesos sociales, pues los casos mencionados anteriormente distan mucho de los nacionalismos étnicos que se han desarrollado desde las independencias de las repúblicas como nuevas formas de dominación desde las élites gobernantes. Que no por buscar mayor alejamiento político, económico o militar de Rusia, signifique que estén negando del todo al espacio dominante ruso o que de alguna manera se generen resistencias desde la escala social y cotidiana. Sino que responden a intereses de élite de acuerdo a la coyuntura global que les provoca acercarse o alejarse quizá de manera pragmática según sea el caso.

En este sentido, los espacios de resistencia tienen que entenderse como tal cuando son subversivos ante el espacio cultural dominante, es decir, que hacen una afrenta concisa al orden que los ha constituido como sujetos sometidos. Y cuando este orden es amenazado según la perspectiva del sujeto dominante, éste puede hacer uso de la fuerza directa o simbólica para recuperar sus espacios de control, ya sea de forma mediática, discursiva,

etc., o bien, mediante la implantación de bases militares, despliegue de tropas, entre otras medidas.

Es por ello que se debe ser cuidadoso al hablar de este tema, pues pese a haber mucho de ello en comunidades y culturas del espacio post soviético, se encuentran también aquellos nuevos nacionalismos liderados por los respectivos gobiernos de cada uno de estos Estados que con un discurso independentista y supuestamente autónomos, no hacen más que seguir reproduciendo las mismas relaciones de poder estatocéntricas violentas y de dominación sobre las sociedades que gobiernan.

Siguiendo entonces esta misma línea, tenemos que las resistencias se basan en la contraposición del poder afrentando al orden establecido. Pero como un fenómeno dicotómico, no puede entenderse ni existir el uno sin el otro, pues “los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder, es decir, donde hay poder hay resistencia”⁴⁷. Por lo que se puede plantear que URSS terminó por instaurar la llamada sociedad disciplinaria de la que hablaba Foucault, pues partió desde una etapa de “inversión funcional de las disciplinas” en la que, de acuerdo al autor, se busca erradicar los entramados sociales poco útiles para quienes ejercen el poder, para que posteriormente, se comience con la construcción del cuerpo social a partir de instituciones disciplinadoras, tales como las escuelas, cárceles, hospitales, entre otras⁴⁸.

Por consiguiente surge una etapa mucho más profunda en la que deja de ser del todo necesaria la violencia y coerción directa. Con “la enjambrazón de los mecanismos disciplinarios”, nace la tendencia de desinstitucionalizar, pues la vigilancia cerrada ya no es necesaria, ya que con mayor flexibilidad se pueden alcanzar entramados más profundos de la sociedad y así llegar a uno de los puntos máximos como la llamada sociedad de control, en la que justamente sigue los mismos patrones de control por iniciativa propia⁴⁹.

⁴⁷ Reinaldo Giraldo Díaz; “Poder y resistencia en Michel Foucault” en *Tabula Rasa*, Bogotá, Núm. 4, enero-junio, 2006, p. 4.

⁴⁸ Michel Foucault; *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Argentina, Siglo XXI Editores, 2003, p. 208.

⁴⁹ *Idem*

En ese sentido, el espacio dominante soviético y ruso se estableció desde lo más profundo de las culturas post soviéticas, desde simbólica y materialmente, a partir de instituciones e ideologías respectivamente; dejando como resultado tras sus independencias en muchas de ellas un notable resentimiento ante la violencia con la que fueron infravaloradas y subordinadas. Por ello, no es extraño pensar que en consecuencia surgieran deseos de reidentificarse con símbolos e instituciones diferentes a los impuestos por URSS.

Pues recordemos que muchas de las acciones llevadas a cabo por el Estado soviético, trajeron consigo violencias directas y simbólicas que dañaron el tejido social de múltiples comunidades y pueblos en nombre de un discurso nacionalista dominante. Es decir, se asegura que se trató de actos violentos pues tanto las persecuciones, asesinatos, destrucción de templos, edificaciones, prohibición de lenguas y demás, fueron previamente pensadas y ejecutadas con toda la intención de desarticular las culturas y a las sociedades que se identificaban con ellas. La violencia se muestra entonces con una intención definida de dominación y condicionamiento del sujeto contra quien se ejerce. Para dejar esto un poco más claro, se puede entender que la violencia es:

El uso de fuerza intencionada, con una finalidad específica, que un sujeto, un grupo de éstos, institucionalizados o no, aplican a otros para obtener algún tipo de beneficio, proceso que además de imponer, impulsar y/o mantener condiciones diferenciadas de acceso a los recursos materiales de reproducción, conllevan la formulación de representaciones simbólicas que naturalizan relaciones específicas de dominación⁵⁰.

Pero así como puede ser ejercida a partir de fuerzas físicas directas de sujeto a sujeto, la violencia puede también ejercerse desde lo simbólico y cultural; todo ello a partir de discursos y otras formas del ejercicio de poder que complementan la violencia materializada y que generalmente puede provocar mayor disciplinamiento en los sujetos receptores. Es decir, “la violencia simbólica se realiza por medio de la instrumentalización de discursos que legitiman una praxis repetitiva como eje de reproducción social, el discurso no sustituye a la explotación ni al despojo material, pero sí imprime

⁵⁰ Fabián González Luna; “Violencia, espacios homogéneos vacíos y anti-praxis” en David Herrera, *et al.*, *Espacios negativos. Praxis y anti-praxis*. México, UNAM, FFyL, UNAM, Seminario sobre espacialidad, dominación y violencia, p. 40

una subjetivación que no sólo las hace posibles en muchas de sus formas, sino que también las invisibiliza y legitima”⁵¹.

Pues justamente las diferenciaciones y violencias que surgieron en Unión Soviética no fueron únicamente de tintes materiales, es decir, no fue solo a partir de una mayor industrialización y crecimiento económico de unas zonas con respecto a otras (aunque ello es vital), sino que surgió una diferenciación importante entre quienes pertenecían a etnias eslavas-ortodoxas y aquellas otras de “minorías” étnicas que fueron relegadas a las periferias del Estado con menores ventajas que las poblaciones centrales, las mismas a las que se les negó por años continuar con la reproducción de su cultura, lengua, religión, etc., tal es el caso por ejemplo de los pueblos musulmanes en Asia Central.

Pues dichos grupos vivieron realidades infinitamente distintas con respecto a los eslavos-ortodoxos de las principales ciudades, fueron sometidos a violencias directas y simbólicas. Vaciados de sus culturas e identidades y replegados a un modo de vida distinto. Se les impregnó de una cultura ajena que algunos adoptaron sin mayor problema, mientras que otros se resistieron y sufrieron las consecuencias de ello. Se instauraron los *gulags*, como campos de concentración y de trabajo ubicados en Siberia y otros territorios remotos de la Unión, y aunque en un inicio los bolcheviques permitieron cierta tolerancia religiosa y cultural, bastó con los primeros años del gobierno estalinista para que la realidad cambiara totalmente para todos aquellos que no embonaran con el proyecto homologador. Se castigaron a las “minorías” musulmanas, tártaras, nómadas, paganas, etc., en favor del nacionalismo soviético.

Pero ¿por qué hacer hincapié en el término de “minorías”? Pues la expansión territorial rusa trajo consigo el incremento de la diversidad social y cultural al imperio, y todos los denominados “no rusos” fueron incorporados desde el siglo XVI, iniciando como grupos minoritarios, y aun en el 1719 los rusos representaban el 70.7% de la población total, sin embargo con el paso del tiempo y continuada la expansión, para 1914 los rusos

⁵¹ *Ibidem*, p. 46.

descendieron de ser una mayoría a ser minoría, representando apenas el 44% de la población total del imperio; mientras que los ucranianos representaban el 18.1%; bielorrusos 4%; polacos 6.5%; judíos 4.6%; tártaros 1.8%; y en menor medida estonios, chechenos, lituanos, alemanes, kazajos, georgianos, uzbekos, armenios, moldavos, letonios, etc. Significando todos éstos en conjunto una mayoría evidente con respecto a los rusos étnicos⁵².

Además, al iniciar la Revolución de 1917 y llevar a cabo la anexión de nuevos territorios, la densidad demográfica continuaba en desventaja para los rusos, sin embargo, tras la implosión de Unión Soviética, éstos representaban el 50.8% de la población; seguida de la era post soviética, en la que, pese a la separación de repúblicas y el intento de volver a sus países originales a las poblaciones, los rusos no constituyeron una totalidad étnica, pues apenas representaban un 79% de la Federación Rusa debido a las grandes diásporas étnicas esparcidas por los territorios⁵³.

Lo anterior llama la atención debido a que la denominación de “ruso” dejó de tener únicamente el sentido de etnicidad o identidad, pues se convirtió más en un término político⁵⁴. Desde los inicios del imperio, el espacio ruso se ha constituido una como dominante con respecto a los demás espacios, etnias y culturas; y pese a no haber sido en algún punto de la historia una mayoría significativa con respecto a los otros, sí han logrado crear un espacio hegemónico que envolvió y/o sometió a lo demás bajo su propia cosmovisión. Es decir, se creó en el imaginario colectivo la idea de que los rusos eran mayoría con respecto a los otros aun cuando la realidad era distinta.

Y es que, partiendo de la idea de que el espacio es también ideológico, tiene sentido suponer que a partir de ello se tome lo necesario para crear jerarquías étnicas o de clase. Pero ello se refuerza con entramados materiales como instituciones, organizaciones y

⁵² Gregory L. Freeze; *Russia. A history*. Oxford, New York, 2009, p. 12.

⁵³ *Idem*

⁵⁴ *Ibidem*, p. 6.

demás instrumentos que refuerzan la dominación sobre los sujetos⁵⁵. Partiendo entonces de la distinción étnica que posteriormente pasaría a términos incluso de clase, se tiene que a partir de ello surgieron justificaciones que dieron pie a la subordinación y exclusión de los “no rusos”.

El discurso soviético iba generalmente encaminado a la “amistad de los pueblos” en el que bastaba con tener una ideología común a partir del socialismo y que entonces las etnias no significarían mayor complicación. Pero ello no significa que la cultura pasara a segundo plano, pues se trataba de implantar en mayor medida la cultura rusa como la principal; invisibilizando y negando a las demás. Y debido a que tal igualdad entre los pueblos no era cumplida en la realidad social y política del país, irremediablemente surgieron confrontaciones dentro de gigantesco Estado que devinieron muchas de ellas en la falta de legitimación al orden establecido y a movilizaciones en protesta.

Durante los setenta años de URSS ya había descontento desde ciertas latitudes con respecto al modelo totalizador cultural del súper Estado, sin embargo, no fue sino hasta la implosión de éste que pudieron vislumbrarse las disparidades identitarias con respecto a Rusia, o bien, dentro de los nuevos Estados Nación independientes que continuarían con las mismas dinámicas de dominación. Aunque en esta ocasión había una diferencia importante: las sociedades podían notar la vulnerabilidad y fragilidad de los Estados apenas independizados.

Hay múltiples casos que demuestran lo anterior, desde regiones pro rusas que pese a los planes nacionalistas de los nuevos Estados independientes, han buscado un mayor acercamiento a Rusia; así como se encuentran algunos otros casos en los que social y políticamente han buscado su alejamiento de la potencia euroasiática.

Existe por ejemplo, el caso de Osetia del Sur y su histórico conflicto con Georgia, pues desde tiempos de la Revolución de 1917, Georgia inició hostilidades con los surosetios al acusarlos

⁵⁵ David Herrera Santana y Fabián González Luna; “El espacio dominante y el legado post-68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia”, *Op. Cit.*, p. 4.

de pro-rusos y reprimiendo movilizaciones separatistas de las que se destaca que hubo miles de muertes. Con el paso de los años se fundó la República Socialista Federativa Transcaucásica conformada por Georgia, Armenia y Azerbaiyán, dejando en estatus especial a Osetia del Sur. Finalmente para 1936 se desintegró la República Transcaucásica y se dio la entrada oficial de Georgia a la URSS.

Desde esos momentos ya eran evidentes los conflictos identitarios y de intereses políticos entre Tiflis y Osetia. Para 1991 con la independencia de Georgia de URSS se trató de conformar el nuevo e independiente Estado Nación con las respectivas normas y articulaciones homogeneizadoras y violentas que el anterior Estado; fue por ello, que para 1992 Osetia del Sur firmó nuevamente su incorporación a Rusia, hecho que no le pareció al gobierno georgiano y ordeno la intervención al territorio “rebelde” para hacer valer su constitucionalidad.

Zonas separatistas de Georgia



Ilustración 2: Zonas separatistas de Georgia. Recuperado de: S/a, Georgia y las zonas separatistas de Abjasia y Osetia del Sur, [en línea] Público, 2017, Dirección URL: <https://www.publico.es/internacional/25-anos-tensiones-etnicas-area.html>

Tanto Abjasia y Osetia del Sur están compuestas por poblaciones de ascendencia rusa con un notable sentimiento pro-ruso, hecho que interfiere con los intereses de Tiflis y en consecuencia han sido reprimidos por el gobierno central en numerosas ocasiones. Ello, en el sentido de la salvaguarda de su soberanía e interés nacional, dejando fuera de las identidades sociales y los intereses que desde abajo puedan perseguir. Sin embargo, vale

destacar que dichos sucesos han sido aprovechados desde entonces por el gobierno ruso, quien siempre ha considerado el espacio caucásico fundamental e históricamente estratégico.

Pero así como existe el caso osetiano, hay muchos otros ejemplos de identidades absorbidas por la construcción de un Estado homogeneizador: tales como Nagorno Karabaj, región anteriormente parte de Azerbaiyán y que en 1988 buscó su independencia, misma que el gobierno central no le ha permitido pese a la injerencia de Armenia que ha insistido en apoyar la resistencia. Azerbaiyán por su parte ha hecho uso de la fuerza pública en numerosas ocasiones para controlar la zona y recuperar su “soberanía”. El siguiente mapa muestra justamente el conflicto latente en la región y que continúa en disputa por Azerbaiyán, ignorando la resistencia de los sujetos y reprimiendo movimientos.

Zonas separatistas de Azerbaiyán



Ilustración 3: Fuego en Nagorno Karabaj (Armenia), [en línea] Público, 2017, Dirección URL: <https://www.publico.es/internacional/25-anos-tensiones-etnicas-area.html>

Entonces, tal como se ha mostrado en el par de casos anteriores, hay maneras distintas en las que pueblos resisten frente a espacios dominantes, y en palabras de Héctor Díaz Polanco se encuentra el “viejo reforzamiento en torno a comunidades que se defienden mediante el afianzamiento de sus fronteras y, cuando es el caso, inventan mecanismos para mantener y reproducir al grupo”⁵⁶. Dependiendo de las características particulares, violencias y

⁵⁶ Héctor Díaz Polanco; “Identidad, globalización y etnofagia”, *Op. Cit.*, p. 15.

dominación sufrida de cada movimiento separatista o resistencias identitarias es como llevan formas distintas de enfrentarse a quienes les someten.

Para ir cerrando el presente apartado, podemos decir que hay muchos más conflictos culturales-identitarios en la región que deslegitiman los proyectos nacionales y absorbentes de ciertos Estados. Tras la implosión de Unión Soviética y una vez terminado el discurso socialista como unidad nacional, las diferencias y deseos de resistir y dejar de estar bajo el yugo de un Estado alcanzaron a diversas localidades que buscaron desde entonces autodeterminarse, o bien, pertenecer a otra comunidad fuera de sus fronteras nacionales con quienes sienten mayor identificación.

No todas las resistencias identitarias de la región son reconocidas por los gobiernos centrales y en su lugar, son generalmente invisibilizadas debido al peligro que significan para el proyecto nacional que se planea constituir por parte de las élites gobernantes. Tal hecho sucedió desde la década de los noventa y a partir de la llegada del siglo XXI, en que algunas de ellas se han reforzado al ver acrecentado el interés de Rusia por hacer vigente de nueva cuenta su influencia en el espacio post soviético; muchas de ellas han surgido o se han reforzado con el deseo claro de acercarse más a la potencia euroasiática, o bien, de alejarse de cualquier figura estatocéntrica que implique el sometimiento de su pueblo.

La cultura siempre ha sido un arma de los poderosos. Sin embargo, la cultura siempre ha demostrado ser un arma de doble filo. Si por un lado los poderosos pueden legitimar sus expropiaciones haciéndolas pasar por “costumbres”, los débiles pueden apelar a la legitimidad de esas mismas costumbres para oponer resistencia a nuevas y distintas expropiaciones. No cabe duda que se trata de una batalla desigual, pero no puede decirse que carezca de consecuencias⁵⁷.

⁵⁷ Immanuel Wallerstein; “Geopolítica y geocultura”, *Op. Cit.*, p. 267.

1.4. La construcción del Estado-Nación moderno como homologador social

Tal como se ha revisado a lo largo de los apartados anteriores, se entiende que el Estado tiene un papel fundamental en esta investigación, aunque no en un sentido tradicional en el que se tome por entendido absoluto que las relaciones internacionales surgen, se producen y reproducen a partir del Leviatán que ha llegado mediante el acuerdo con los sujetos que lo conforman. En este apartado interesa entonces, analizar la construcción moderna del Estado-Nación y la manera en que éste ha tratado de superponer una nación dominante sobre otras tantas que no son vistas ni reconocidas y que contrario a ello, se han tratado de incorporar a un mismo proyecto nacional bajo determinadas construcciones jurídicas, políticas, económicas y por supuesto, culturales.

Desde Europa surgió el término de *Nación*, haciendo referencia al “conjunto de pueblos sometidos a un mismo poder soberano”⁵⁸. Desde el siglo XVIII ya se hablaba entonces de un Estado-Nación aglutinante de grupos sociales que se encontraban dentro de un determinado territorio y regidos por un mismo gobierno. A partir de entonces se dejó de lado el sentido diverso y plural de la sociedad, su historia, cultura, identidad y símbolos complejos que las constituyen; y en su lugar, se redujo al sentido contractual en el que los sujetos por propia voluntad bridan al soberano su libertad por un bien común.

Y es que, uno de los elementos centrales del Estado-Nación moderno, se centra en la construcción de fronteras políticas que no necesariamente representan fronteras culturales aunque más bien, a partir de las fronteras políticas con sus respectivas expansiones, se ha intentado de crear una especie de frontera cultural nacional que represente por un lado a los pobladores de “una nación” y a los “otros”, los que no pertenecen a la primera. Pero además es importante mencionar que, como ya se ha mencionado anteriormente, no por tratarse de culturas diferentes es que cada una deba representar su propio Estado, pues el sentido sería quizás superar ese tipo de organizaciones. Pues:

⁵⁸ Luis Villoro; “Del Estado homogéneo al Estado plural” en Luis Villoro; *Los retos de la sociedad por venir. Ensayos sobre justicia, democracia y multiculturalismo*. FCE, México, 2007, p. 172.

Las fronteras interestatales no son naturales ni esenciales, son producto de acuerdos históricos que surgieron de relaciones de fuerza entre los Estados y su relación con las poblaciones locales; las identificaciones diferenciales que surgen y se negocian en la frontera no son producto de una “realidad anterior” de Estados nacionales étnicamente homogéneos, sino que se vinculan a intereses específicos⁵⁹.

En estos nuevos Estados se presenta a los individuos como iguales, todos regidos bajo una misma ley que homogeneiza las diferencias. Bajo ese constructo se tiene que “el Estado debe borrar la multiplicidad de las sociedades sobre las que se impone y establecer sobre ellas un solo orden”⁶⁰. Para ello, Villoro expresa que la ideología fundamental sobre la que se sustenta el Estado-Nación moderno, es a partir del nacionalismo; mismo que responde a la idea de un poder soberano totalizador y creador de una única nación⁶¹.

El nacionalismo parte de la idea de unidad, uniformidad y homogeneidad⁶²; de una idea común de creación nacional, así como forma y enriquece su historia a partir de hazañas y logros del pasado; y recupera valores modernos con un sistema político, jurídico y económico similar al que hace más de tres siglos adoptaran las potencias europeas. Sin embargo, dichos modelos no pueden seguir vigentes luego de tanto tiempo, pues la dominación que los Estados han ejercido sobre las naciones no reconocidas, solo pueden tener ciertas vías: ya sea que se adhieran por completo y terminen por olvidar su identidad; que busquen su reconocimiento y posicionarse como regiones autónomas unidas al Estado por propia voluntad; o bien, que busquen el desmembramiento del Estado que les somete y resistan ante él.

En general los Estados nacionales se presentan al exterior como defensores de los intereses de la nación a la que representan. Ello no ha de sorprender si se considera que dicha nación puede ser una que predomina sobre otras, o por otro lado, una nación creada a partir de un discurso de unidad nacional. Por lo tanto, si un Estado discursivamente expresa defender

⁵⁹ Alejandro Grimson (compilador); *Fronteras nacionales e identidades*, Ediciones CICCUS, La Crujía, Argentina, 2000, p. 19.

⁶⁰ *Ibidem*

⁶¹ *Idem*

⁶² *Idem*

los intereses políticos, económicos, sociales o culturales de su nación, se debe tener bien presente que no es la nación que representa a la sociedad en su totalidad.

Además, entender al Estado como un contenedor de individuos, naturaleza y territorio, fomenta la invisibilización de espacios producidos por sujetos y que a su vez, producen a los sujetos mismos a partir de sus relaciones e interacciones. Es decir, desde la concepción del espacio como mero contenedor se presta a la exclusión de realidades y relaciones fundamentales que representan a diversos grupos sociales.

Así, los Estados intentan homologar las culturas y diversidad identitaria que fluye en el espacio que producen. Sin embargo, la identidad que se plasma como la única reconocida queda como inamovible en el tiempo y el espacio al no ser constituida orgánicamente a partir de las relaciones sociales, las culturas y la historia del pueblo. En otras palabras, Héctor Díaz Polanco habla de las naciones construidas a partir de un proyecto estatocéntrico que carece de historicidad y evolución⁶³, contrarias a aquellas identidades populares que parten de una construcción en colectivo y que tienen una constante evolución y transformaciones que les hace adaptarse y moldearse de acuerdo a las necesidades del presente con miras hacia el futuro. Éstas últimas son entonces amenazantes para el Estado, ya que representan la colectividad y potencial de transformación que no es conveniente para un proyecto aglutinador.

Sin embargo hay que considerar que desde su creación, el Estado parte de una institucionalización de la violencia y el disciplinamiento que permite la etnofagia y/o absorción de todo aquello que no convenga a los intereses de élite; se desdibuja gradualmente el uso directo de la fuerza para ser transformado en una normatividad llevada a la cotidianidad de los sujetos; y eso es lo que permite que “la política se convierta en la continuación de la guerra por otros medios. Donde las formas de legitimación del poder

⁶³ Héctor, Díaz Polanco; “Identidad, globalización y etnofagia”, *Op. Cit.*, pp. 13 –33.

responden a esta normalización de la guerra, que gracias a ello se transforma en una guerra permanente”⁶⁴.

Es decir, a partir de la adopción de valores y construcciones normativas en la vida cotidiana, se estandariza y normaliza la violencia y queda de manera perpetua en el imaginario colectivo de la sociedad. Pero cabe destacar que este tipo de condicionamiento se da desde un grupo dominante o élite que ejerce una conducción impuesta sobre los sujetos a quienes gobierna. Se crea un discurso que busca similitudes entre los diferentes colectivos para así invisibilizar gran parte de ellos y continuar con una dominación casi imperceptible desde lo simbólico-cultural.

Para ello se habla de la configuración de un poder estratégico, ya que a partir de dichas relaciones se producen y reproducen relaciones sociales en favor de una lógica determinada acorde a los intereses y valores estatales y así poco a poco ganar espacios en la cotidianidad. Los Estados-Nación entonces son especialistas en llevarlo a cabo a partir del vaciamiento cultural de los colectivos y la implementación de su visión propia para lograr así un mayor control de los espacios.

Pero así como ocurre al interior, puede ser expresado al exterior cuando se habla de un Estado que cuente con mayor capacidad de dominio; esto, desde el entendido de una configuración hegemónica gramsciana que parte de múltiples aristas (militar, económica, social, política y cultural, por nombrar algunas) y que se implantan en las sociedades sobre las que tienen un intereses particulares.

En ese entendido, el espacio estratégico logra “sobreponearse e incorporar otros espacios, incluso llegando a aniquilarlos o a invisibilizarlos, el espacio estratégico abarca también todos los aspectos de la vida social, convirtiéndose en un espacio con una lógica totalitaria y totalizante”⁶⁵. Parte desde la globalización de localismos, así como de localizaciones de globalismos. Es decir, a partir de realidades ubicadas en localidades específicas, logran llegar

⁶⁴ David Herrera Santana; “La política es la continuación de la guerra por otros medios: hegemonía y poder en las relaciones internacionales en el siglo XXI” en *Escenarios XXI*, Año II, Núm. 13, marzo-abril, 2012, p. 3.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 9.

a otros puntos del mundo y lograr su expansión; así como ideas globalizadas son impuestas en espacios determinados.

Y bajo ese entendido se tiene que si en algún momento de la historia, Unión Soviética logró imponer su visión hegemónica del mundo a partir de principios nacionalistas y de unidad nacional. Hoy en día las articulaciones culturales que han quedado como vestigios de ese pasado común no han dejado de ser utilizadas en pro de la propagación de la cultura e intereses rusos. Es decir, ya que a partir del espacio estratégico se propaga una realidad local y específica (llámese rusa-eslava-ortodoxa) sobre otros espacios que se consideren fundamentales para llevar a cabo su reincorporación al mundo como potencia (espacio post soviético); entonces tiene sentido entender que a partir del establecimiento de relaciones y diversas dinámicas internacionales se pretenda continuar con su aseguramiento regional.

Pero no hay que dejar de lado que mucho de la constitución del espacio dominante se configura a partir de desarrollos desiguales en diversos ámbitos; ya sea que las diferenciaciones sean económicas, infraestructurales o sociales, y que justamente en el espacio post soviético quedaron muchos de los vestigios de un desarrollo no del todo equilibrado establecido desde el Imperio Zarista, o bien, durante tiempos de Unión Soviética. En este sentido, se tiene que:

El espacio es estratégico, porque funciona a través de mecanismos concretos que se encuentran enquistados de forma específica y particular en enclaves geoestratégicos, que resultan ser muchos más amplios, diversos y complejos que los imaginados por el pensamiento geopolítico clásico, debido a que se refieren ante todo a relaciones sociales concretas⁶⁶.

Es decir, si bien el Estado-Nación moderno con sus características particulares se ha estructurado en función del aseguramiento y preferencia de ciertas élites, lo cierto es que mucho del espacio que en algún punto de la historia perteneció al Estado soviético no dejó de ser geoestratégicamente importante para Rusia luego de la desintegración de URSS; al

⁶⁶ *Ibidem*, p. 11

contrario, éste se convirtió en un espacio aún más complejo e importante a partir del debilitamiento en todo sentido de la gran potencia euroasiática y tener que enfrentar amenazas extranjeras (sobre todo estadounidenses y europeas).

Pero además hay que considerar que dicho espacio se configuró a lo largo de distintas épocas y contextos, desde el Imperio Zarista que se manejaba bajo un modo de producción semi capitalista (pues sus dinámicas continuaban con un feudalismo tardío); y al haber sido adoptada la modernidad europea por la dinastía Romanov, las dinámicas impulsadas por los gobernantes llevaron a la construcción de un espacio sumamente desigual en el que las ciudades principales como San Petersburgo y Moscú se llevaban prácticamente todas las riquezas del imperio; dejando en condiciones considerablemente desiguales al resto. Es en este sentido que las desigualdades surgieron sí a partir de un modo de producción particular que beneficiaba la diferenciación de clases; pero además, la situación fue distinta étnica y culturalmente, pues en un territorio tan vasto como lo era el Imperio, era casi imposible no imaginar una magna diversidad cultural.

En el siguiente mapa podemos observar algo de la diversidad étnica existente en territorio ruso, desde pueblos eslavos que incluyen rusos, ucranianos y bielorrusos; a pueblos turcos, tártaros, central-asiáticos, caucásicos o siberianos, entre muchas otras; pero que finalmente, todos ellos han sido aglutinados en un mismo territorio bajo la construcción de una misma identidad nacional ahistórica.

Grupos étnicos en Rusia



Ilustración 4: Mapa de grupos étnicos en Rusia, [en línea] Maps Russia

Por otro lado, la religión ortodoxa se manifestó como la mayormente reconocida, pese a existir gran diversidad entorno a ello. Por ejemplo, actualmente la religión mayoritaria entre la población es la cristiana ortodoxa rusa (con el 50%). El 13% se declara espiritual, pero sin seguir religión alguna; el 25% ateo y el 6.9% profesan el Islam⁶⁷. En la siguiente infografía puede apreciarse más detalladamente la diversidad religiosa dentro del territorio (datos del 2015), así como la gran influencia de la religión católica ortodoxa en la población rusa.

Lo interesante a destacar en esta infografía (y diversos estudios al respecto), es la manera en la que se ha dado por hecho que en espacios donde hay poca población, se les considera ortodoxos por igual, teniendo casi todo el mapa destacado con color amarillo. Por otro lado, se tiene el ateísmo con fuerte aceptación social; a musulmanes, judíos, budistas y paganos, entre muchos otros. Aun así no debe dejarse de lado que la ortodoxia ha liderado gran parte

⁶⁷Oficina de Información diplomática; "Rusia. Federación Rusa". *Ficha país de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España*, p. 1.

de la historia y configuración social de las poblaciones en Rusia y que por ello mismo se ha relegado fuertemente otras religiones y cosmovisiones.

Mapa de religiones de Rusia

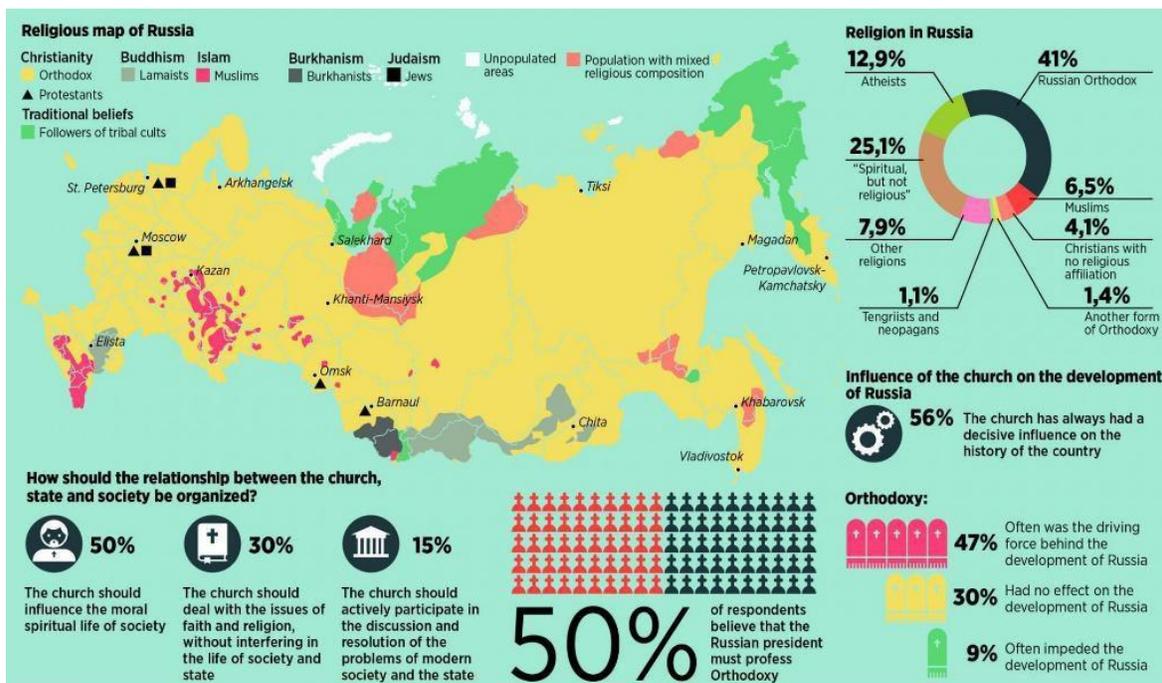


Ilustración 5: Mapa de religions de Rusia. Recuperado de: Natalia Mikhaylenko, *Religion in Russia: What religions believe in Christ, Allah and Buddha?* [en línea] RBT, 2015.

Para ello hay que destacar un último mapa que puede ilustrar la manera en que ha sido adoptada la ortodoxia de manera tradicional en Rusia; el cual, justamente muestra la proporción de grupos étnicos que tradicionalmente se adhirieron a la ortodoxia como porcentaje de la población total (de acuerdo a datos del 2002). Así, de color más intenso se encuentran los que tuvieron mayor aceptación y en colores más claros los que la adoptaron tradicionalmente en menor medida; y justamente la parte europea de Rusia ha contado con mayor aceptación, contrario a zonas de Asia Central o Siberia.

En general desde las elites rusas se ha tenido claro este fenómeno y han utilizado desde el periodo soviético hasta su implosión -para luego ser retomado por Putin- un tipo de nacionalismo capaz de enraizar las identificaciones y sentimientos patrióticos que de alguna manera reduzcan las posibilidades de fragmentación o balcanización del Estado. Y es que, de acuerdo a algunos autores, el nacionalismo ruso puede ser entendido como: oficial, cultural y político⁶⁹.

El primer tipo de nacionalismo es aquel en el que se establecen tintes ideológicos desde el Estado-Nación, específicamente desde el Kremlin; por otro lado, el nacionalismo cultural hace referencia a la exaltación de símbolos culturales, morales e históricos de la nación (recordando que hace referencia a una única y totalizadora) para hacer a partir de ello la construcción de la cohesión social; y por último, se encuentra el político que depende de las instituciones gubernamentales que dotan de pertenencia y asimilación a la población.

En general el nacionalismo ruso ha servido de instrumento para la contención de la sociedad y creación de legitimidad. Retoma ideologías conservadoras aunque dice partir de “la ciudadanía rusa en el marco de un Estado multinacional con un variado patrimonio étnico o cultural”⁷⁰, sin embargo, reconocen como lengua oficial el ruso y solo algunas otras lenguas originarias pintan en el radar. Es por ello que no se trata de un Estado pluricultural en el que las diferentes culturas puedan establecer diálogos como iguales; sino de un Estado llamado multicultural en el que las culturas están prácticamente incomunicadas entre ellas y la rusa sigue imponiéndose como la hegemónica en la región.

A partir de la cultura rusa se configura el nacionalismo oficial, político y cultural para lograr homologar al Estado-Nación desde el periodo soviético en el que se intentó hacer una configuración social homogénea a partir del nacionalismo ruso-soviético con tintes políticos, ideológicos y culturales propiamente rusos. Y fue justo a partir de dicho nacionalismo y patriotismo que envolvía diferentes esferas de la vida pública que logró

⁶⁹ Juan Carlos; García Perilla, *et. al.*; “El Nacionalismo Ruso y la política de Seguridad Nacional” en *Reflexión Política*, vol. 19, Núm. 38, enero-junio, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia, 2017, p. 3.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 5

incorporarse de tal manera en el imaginario colectivo de la sociedad soviética que aun logrando su independencia, muchos de ellos no han logrado desatarse del todo del yugo ruso.

Finalmente, hay que tener presente que a partir de la cultura y la ideología se logra dominar más y mejor a los colectivos; se da una clase de dominación casi imperceptible que no deja clara la manera ni contra quien se debe resistir. Rusia ha tenido claro desde el periodo socialista hasta la actualidad la importancia que han tenido las instituciones, los símbolos nacionalistas y la religión ortodoxa para instaurar en sobre la población una idea de unidad nacional, igualitaria y cultural para así evitar conflictos internos, y por tanto, la intromisión de agentes externos al corazón de Rusia.

2. Breve repaso histórico de la relación cultural rusa con las ex repúblicas socialistas soviéticas: del Imperio a la Federación.

Lenin –quien, le guste a quien le guste, sigue siendo el mayor político de la historia rusa– dijo que lo que ocurre en Rusia podría estar mostrando algo importante sobre el futuro del mundo. Rusia cambiará con el mundo, pero el mundo también cambiará con Rusia. He ahí apenas una de las razones para continuar prestando atención al más excéntrico de los países semiperiféricos

- Immanuel Wallerstein

Desde el capítulo anterior se realizó un análisis conceptual en torno a los términos que enmarcan la presente investigación; sin embargo, para tener un mejor entendimiento de la misma y lograr alcanzar los objetivos planteados, es fundamental hacer un recorrido histórico por la conformación de Rusia desde la fundación de la Rus de Kiev, los primeros zares hasta la creación de Unión Soviética y la manera en que las diversas ex repúblicas soviéticas se adhirieron a ella. Aunque se trata de una investigación esencialmente ubicada en el siglo XXI, las referencias históricas son fundamentales para comprender las diversas dinámicas y relaciones que se han entablado entre los diversos Estados postsoviéticos.

No hay que perder de vista además, que las actuales relaciones entre las diversas repúblicas son resultado de decisiones, acciones y conflictos existentes durante el periodo soviético e incluso antes del mismo; así como los intercambios culturales que tuvieron su mayor auge cuando apenas se comenzaban a establecer los primeros principados eslavos, persas o tártaros. Aunque evidentemente el pasado no es del todo determinante con respecto a las relaciones postsoviéticas, sí forman parte importante de la memoria histórica colectiva, la conformación de las diversas culturas e identidades y las condiciones socioeconómicas en las que quedaron muchas de las ex repúblicas.

2.1. El periodo zarista: la expansión territorial rusa y la dominación de pueblos de la región euroasiática.

Para poder hablar de la conformación de Rusia y de la diversidad étnica y cultural que existe en tan vasto espacio, es imprescindible analizar un poco de su larga trayectoria y los diferentes periodos por los que atravesó para llegar a ser lo que es ahora. Para fines de esta

investigación no será necesario retomar de manera específica cada detalle de todo proceso o gobernante, sin embargo, se retomarán algunos de los pasajes históricos que marcaron su historia y que son fundamentales para entender la cultura, identidad y procesos políticos nacionales actuales.

Cada gobernante que en algún punto de la historia marcó el camino por recorrer a través de sus decisiones y acciones políticas, fue fundamental para la expansión del territorio, la creación y fortalecimiento del Estado y su participación en guerras y demás conflictos bélicos que posteriormente pueden explicar el papel de Rusia en la actualidad y sus relaciones con los diversos pueblos que le rodean.

2.1.1. Del nacimiento de la Rus de Kiev a la expansión territorial de la Dinastía Rurik.

Desde antes del siglo IX, el territorio conocido como la actual Rusia estaba plagado de distintas etnias y pueblos indígenas diversos en la región que, como toda entidad histórica y colectiva, mantenía sus procesos autónomos de organización y supervivencia; pero que invariablemente entablaron relaciones comerciales y por ende, culturales con otros grupos étnicos colindantes. En esos tiempos, los principales grupos étnicos eran los finlandeses y eslavos orientales; los cuales contaban con sus propios líderes, dioses, alimentación y organización. Sin embargo, la cercanía comercial entre ambos pueblos les permitía entablar al menos un mínimo de intercambio cultural.

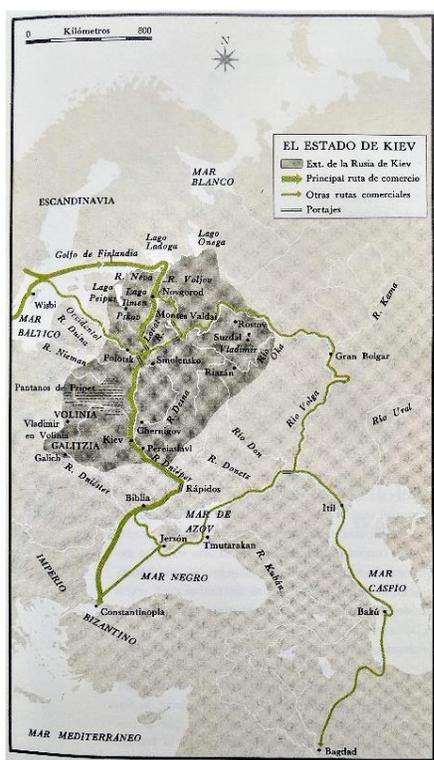


Ilustración 7: El Estado de Kiev. Recuperado de: Roberto Wallace, *Las grandes épocas de la humanidad. Orígenes de Rusia*, Time-Life International, Ámsterdam, 1968, p. 19.

El primer príncipe y padre de la naciente Rusia fue Rurik, el mismo del que sería tomado el nombre para la catalogación de la primera Dinastía. Se estableció y gobernó en Novgorod

en el 862 y, tras su muerte, Oleg tomó la regencia mientras el hijo de Rurik, Igor, tuviera la edad necesaria para gobernar.

Luego, Sviatoslav tomó el poder y continuó con la expansión de los dominios de su padre Igor e intentó conquistar tierras a los alrededores del Río Danubio, sin embargo, no lo consolidó y fue expulsado por los bizantinos. Tras el asesinato de Sviatoslav, Vladimir, su nieto, fue considerado como el único gobernante de los pueblos eslavos orientales y dieron a sus herederos el monopolio del derecho a sucederlo; por lo que es considerado el progenitor de la Dinastía Rurik que gobernó las tierras de la Rus de Kiev hasta el 1598⁷¹.

Con Vladimir en la cabeza, Kiev se convirtió en el principado más importante y en la capital eclesiástica, comercial y de artesanías de la Rus; y estando fuertemente influenciado por el cristianismo bizantino, construyó la Catedral de Sofía siguiendo como modelo la de Estambul. Con Vladimir “el grande”, la implementación de la religión ortodoxa llegó como nuevo adherible social.

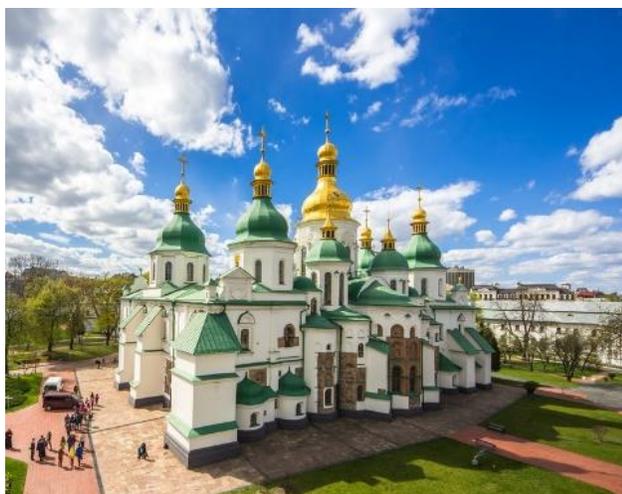


Ilustración 8: Catedral de Santa Sofía de Kiev, recuperado de <https://mivlaje.com/catedral-de-santa-sofia-de-kiev/>

Llegó un poder político externo que creó la posibilidad interna de la agrupación. Pero el más poderoso factor de unión para Rusia fue el cristianismo. Se dice que el Príncipe de Kiev, Vladimir Svyatoslavich adoptó el cristianismo, y al bautismo del Príncipe inmediatamente siguió la adopción del cristianismo en toda la Rus de Kiev y la solemne disolución de culto pagano en Rusia. Las creencias paganas de nuestros antepasados en general son poco

⁷¹ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*, p. 3.

conocidas. Como todos los arios, los rusos eslavos adoraban a las fuerzas visibles de la naturaleza y honraban a sus ancestros⁷².

Pero más tarde, la gloria de la Rus de Kiev se vio nublada ante la invasión mongola bajo el mandato de Gengis Khan, que con la *Horda de Oro* destruyeron y saquearon cuanto pudieron e incendiaron hasta reducir todo a cenizas. Durante este periodo de dominio, el Khan era quien autorizaba y reconocía la soberanía de todo príncipe que fuese a tomar el poder en cualquiera de los pequeños principados de la Rus, además de exigirles tributo de hombres para sus filas en la horda y demás productos para el comercio.

Con la llegada de Iván I, se fundó un nuevo Estado, resultado del conglomerado de principados en Moscú, llamado ahora Moscovia.

Fue Iván I quien entabló dos estrategias principales para lograrlo: a partir de alianzas maritales de sus hijos e hijas con los respectivos principados y mediante la expansión territorial. Ello con la finalidad de unir las mayores fuerzas posibles, acumular riquezas e iniciar con la construcción de edificaciones de piedra (pues antes todo estaba construido con madera) y así iniciar poco a poco su independencia del dominio mongol. El proceso de recuperación de territorios continuó luego con Dimitri Donskoi, Vasili e Iván II y III.

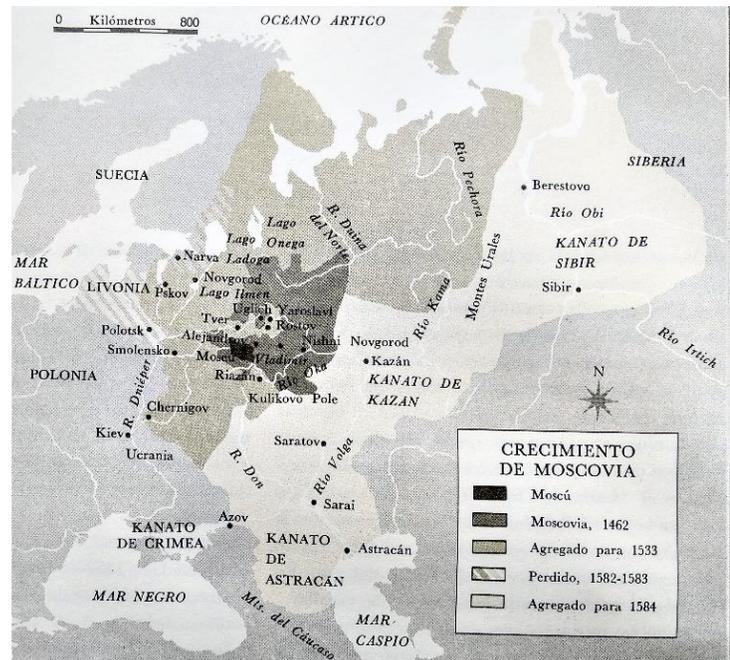


Ilustración 9: Crecimiento de Moscovia. Recuperado de: Roberto Wallace, *Las grandes épocas de la humanidad. Orígenes de Rusia*, Time-Life International, Ámsterdam, 1968, p. 59

⁷² Sergio Fernández Riquelme; "La Tercera Roma. Mitos y realidades en el nacimiento histórico de Rusia como Estado". *La razón histórica: Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*. Núm. 31, 2015, p. 174.

Para el año 1425, Moscú había logrado consolidarse como centro ideológico y material del poder ruso. Y solo cinco años después, el principado de Lituania y la Horda de Oro ya no contaban con la fortaleza necesaria para mantener dominio en Moscovia. Tal como lo expresa Gregory L. Freeze:

Constituida sobre bases territoriales, económicas, militares e ideológicas que desplazaron tanto la herencia tradicional de la Rus de Kiev como la autoridad tártara⁷³, el nuevo estado de Moscovia estaba en posición de explotar la desintegración de la Horda de Oro y la reducción de la expansión de Lituania y convertirse en un poderoso poder de Europa del Este⁷⁴.

Para tales momentos, Moscovia ya era un intrincado de grupos étnicos, culturas, tradiciones y variedad social. Para dominar en Moscú, se idearon estrategias de gobierno que eran flexibles e integradoras; usaron la coerción raramente, pero cuando lo llegaron a hacer fue sin piedad⁷⁵.

Con la llegada de Iván IV (mejor conocido como Iván el Terrible), Moscovia conquistó espacios a los que no habían tenido antes acceso y el expansionismo territorial fue imprescindible para posicionarse como un imperio grande. Conquistó los últimos espacios mongoles del Este y en los alrededores del Río Volga y el Mar Caspio, asegurando una importante ruta comercial.



Ilustración 10: La oprichnina en la corte del Zar Iván el Terrible, obra de Nikolái Névre (1830-1904). Fuente: Russia Beyond. Disponible en: https://es.rbth.com/cultura/historia/2017/08/04/la-oprichnina-la-cruel-guardia-de-seguridad-de-ivan-el-terrible_8

⁷³ *Tártaro* hace referencia a los descendientes de los mongoles.

⁷⁴ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*, p. 30.

⁷⁵ *Ibidem*

Pero cabe destacar que Iván el Terrible se ganó tal título debido a los innumerables actos despiadados que llevó a cabo durante su gobierno. Uno de ellos fue la creación de la *Oprichnina*⁷⁶ (*опричнина*), que “fue una fuerza “policial” establecida en 1565. La cual, era bastante violenta y fue creada con el fin de cumplir la voluntad de Iván (en parte del territorio), el cual trataba de aniquilar a todos aquellos que se opusieran a él, y de tal manera, sembrar el suficiente miedo para tener control sobre el territorio⁷⁷”.

Durante el periodo de Iván se crearon élites, ejércitos y burocracias paralelas con la confiscación de tierras, purgas de individuos, clanes, instituciones y regiones consideradas hostiles para Iván IV⁷⁸. Se expulsaron pueblos tártaros de ciudades como Kazán y se importaron pobladores del centro de Moscú para poblar.

Para el siglo XVI, la religión predominante era la ortodoxa; y aunque el objetivo primordial era la expansión del reino para la obtención de tierras, recursos naturales y hombres para hacer crecer su ejército, se tenía claro que era necesario crear cohesión social ante el incremento y variedad de pobladores, etnias y culturas. Para ello, la principal estrategia fue tolerar la diversidad, siempre y cuando no se tratara de “traidores” o “desleales” (desde la perspectiva absoluta del Zar), a quienes les eran aplicados castigos severos⁷⁹. Entre algunos de los castigos se encontraban la confiscación de tierras, exilio, encarcelamiento y ejecución.

Iván IV significó mucho durante la historia de Rusia, pues concluyó la larga tarea que sus antepasados habían iniciado: la expulsión de los mongoles de territorio ruso; y aunque ello significara terminar por relegar a los pueblos tártaros al grado del terror; eso mismo le permitió constituir un Estado mucho más fuerte que la Rus de Kiev, pues Moscovia contaba

⁷⁶ La Oprichnina se refiere a la guardia personal de Iván IV famosa por su especial crueldad en contra de la población y que fue utilizada como grupo policiaco encargado de la persecución de grupos rebeldes y sujetos sospechosos de estar en contra del régimen intensificando la represión y purgas.

⁷⁷ Tanev V. Rojas; “La Oprichnina en tiempos de Iván IV” en *Trans-pasando Fronteras*, Núm. 7, Cali-Colombia, 2015, p. 1.

⁷⁸ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*,.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 55.

ya con mayor homologación social a partir de la predominancia de la iglesia ortodoxa y la etnia eslava en las principales ciudades.

Con Iván IV fue que se lograron conquistar kanatos tártaros importantes como Kazán y Astrakán, mientras que el de Crimea continuó más tiempo. Por esos años, Moscú se proclamó como la Tercera y última Roma, como herederos de Bizancio y por tanto, la sede oficial de la Iglesia Ortodoxa. Iván el Terrible es recordado en gran medida por iniciar un periodo de terror en contra de musulmanes, tártaros y turcos otomanos⁸⁰.

La locura que se apoderaba del Zar crecía y terminó por afectar a su propia familia y dinastía, pues en 1581 mató a su hijo primogénito cuando éste le recriminó los constantes maltratos a su mujer embarazada, y en consecuencia, Iván IV, dominado por la ira, golpeó a su hijo en la cabeza con un bastón de hierro causándole la muerte⁸¹, dando por terminada la posible sucesión de los Rurik.

Poco a poco, con la extensión territorial de Moscovia y la ocupación de espacios geopolíticamente estratégicos, alrededor de ríos, mares y alianzas, Rusia comenzaba a destacar entre los imperios más poderosos y extensos de Europa y progresivamente comenzó a implementar su espacio dominante sobre la región Euroasiática.

2.1.2. La Dinastía Romanov: de Moscovia a San Petersburgo y los inicios de la modernización.

Tras la muerte de Iván IV, Rusia entró en un periodo de vacío de poder y conflictos debido a la falta de un heredero directo al trono. Tal época fue conocida como “el periodo tumultuoso”⁸², que tras múltiples conflictos y desencuentros durante quince años, llegó a

⁸⁰ Edit Antal F.; “El fin de un imperio o la desunión soviética”. *Guion de material educativo para video ganador del reconocimiento* “Dr. Oscar Zorrilla”. 1993. p. 2.

⁸¹ José Iván Bolaños González; “Iván el terrible” en *Tiempos Modernos*, Núm. 20, Madrid, 2010, p. 4.

⁸² *Periodo Tumultuoso* o Época de la Inestabilidad fue el periodo comprendido entre el final de la Dinastía Rurik y la Romanov al no haber quedado clara la sucesión al trono tras la muerte de Iván IV. Hubo una serie de conflictos entre quienes se creían herederos al trono y múltiples revueltas populares hasta la llegada de Mijaíl Romanov, hijo menor de Fiódor Romanov que formaba parte de la familia de la primera esposa de Iván IV, Anastasia Romanovna.

la cabeza del imperio la familia Romanov; de cuna boyarda que ganaría importancia al brindar su primera esposa (Anastasia Romanova) a Iván IV. En 1613, Mijaíl Fiodorovich Romanov se convirtió en el primer Zar de su familia en cambiar el curso de la gran Rusia.

Durante el reinado de Mijaíl se completó la legislación sobre la servidumbre campesina, devolviendo el favor recibido de los boyardos electores, elevando en 1641 la pena de prisión a los campesinos fugitivos a 10 años. Y se inició un periodo de influencia germana, tan destacada en sus sucesores, con nuevos comerciantes y mercaderes prusianos en Moscú⁸³.

El sucesor de Mijaíl, el Zar Alexis I, fundó la “moderna autocracia rusa, desde el inicio de la primera occidentalización “al estilo ruso” siguiendo el exitoso modelo prusiano. Al considerarse legítimo heredero del trono de Kiev, debía reunir de nuevo a los "gran-rusos" de Moscú, los "rusos blancos" bielorrusos, y los "pequeño-rusos" ucranianos”⁸⁴. Se tenía claro que era necesario el fortalecimiento del imperio ante las amenazas enemigas y para ello era necesario generar lazos suficientes con los pueblos eslavos.

Por dicho tiempo, inició un acercamiento mayor a la cultura y valores germanos; así como un deseo de alcanzar la modernización y parámetros de Europa Occidental. “Durante este periodo, se sucedieron en el trono ruso dieciocho zares, emperadores y emperatrices. No todos estuvieron igual de capacitados para dirigir el Estado ni a todos les acompañó la buena suerte”⁸⁵. Sin embargo, hay dos figuras especialmente importantes para entender la grandeza y sentido de la Rusia moderna: Pedro el Grande y Catalina la Grande, ambos fundamentales para la conformación y reforzamiento del Estado ruso, así como su lugar en la región y el mundo.

Pedro I (el Grande) ascendió al trono de Rusia en 1689 y tuvo desde sus inicios dos objetivos principales: la modernización de Rusia y la expansión de sus fronteras⁸⁶. Trabajó

⁸³ Sergio Fernández Riquelme, *Op. Cit.*, p. 198.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 199.

⁸⁵ Pavel Klimov; “La dinastía Romanov”. *Dossier de prensa. Colección del Museo Ruso*, 21 de febrero 2017- 4 febrero 2018, Málaga, p. 3.

⁸⁶ Patricia Kreibohm; *A 305 años del ascenso al poder de la dinastía Romanov*. Efemérides, Departamento de Historia, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP, Buenos Aires, p. 2.

fuertemente en la fortificación de Rusia tanto al interior como al exterior, a partir de la occidentalización y reforzamiento de sus fronteras al sur del país. En términos generales, se encargó de:

Consolidar el poder autocrático del zar, organizar racionalmente el gobierno, movilizar el financiamiento interno, aumentar la recaudación impositiva, incorporar parcialmente a la Iglesia a la estructura administrativa del Estado, transformar la educación para los nobles y fundar escuelas e institutos de alto nivel intelectual. En una palabra; occidentalizar a Rusia⁸⁷.

Asimismo, Pedro I fortificó las fronteras al sur del país colindantes con pueblos tártaros y otomanos; expandió su influencia a partir de la implementación y crecimiento de su poder

Zares y emperadores de la dinastía Romanov, 1613–1917

- ♣ Mijaíl I (1613–1645)
- ♣ Alexis I (1645–1676)
- ♣ Feodor III (1676–1682)
- ♣ Sofía, regente (1682–1689)
- ♣ Iván V (1682–1696)
(compartido con Pedro I)
- ♣ Pedro I (1682–1721)
(compartido con Iván V)
- ♣ Pedro I (1721–1725)
- ♣ Catalina I (1725–1727)
- ♣ Pedro II (1727–1730)
- ♣ Ana (1730–1740)
- ♣ Iván VI (1740–1741)
- ♣ Isabel I (1741–1762)
- ♣ Pedro III (1762)
- ♣ Catalina II (1762–1796)
- ♣ Pablo I (1796–1801)
- ♣ Alejandro I (1801–1825)
- ♣ Nicolás I (1825–1855)
- ♣ Alejandro II (1855–1881)
- ♣ Alejandro III (1881–1894)
- ♣ Nicolás II (1894–1917)

Ilustración 11: Cuadro de Zares Romanov a partir de datos de: Pavel Klimov, "La dinastía Romanov", Dossier de prensa, Colección del Museo Ruso, 21 de febrero 2017- 4 febrero 2018, Málaga

militar (terrestre y naval) para dominar espacios en el norte. Además de ser un periodo relevante para la expansión territorial, pues fue "cuando se consiguieron las regiones anteriormente lituano-polacas y el este de Ucrania y de Bielorrusia⁸⁸". Sin embargo, hay que considerar que sus planes de expansión se inclinaban más en términos estratégicos, pues se contaba con el puerto Arcángel al norte del país, pero éste permanecía congelado la mayor parte del año y por ello era necesaria la búsqueda de puertos en aguas templadas del Cáucaso, principalmente. El avance progresivo y estratégico de las tropas rusas por la conquista de nuevos territorios se extendió a lo largo y ancho de la región euroasiática, manteniendo luchas constantes al norte, sur y su continuo avance en Siberia hasta la expedición de Bering y la anexión de Alaska en 1731.

⁸⁷ *Ibidem*

⁸⁸ Edit Antal, *Op. Cit.*, p. 3.

A principios del siglo xix los zares sucesores construyeron un cerco protector alrededor de las tierras rusas: hacia la región del Cáucaso conquistaron a Georgia (1801), Azerbaiyán (1813) y Armenia (1828); hacia el norte anexaron parte de Finlandia (1809), Besarabia, futura Moldavia (1812) y Polonia (1815). También, la expansión del imperio continuaba hacia Asia Central; y para 1846 fueron ocupadas las estepas kazajas⁸⁹.

Dentro de las primeras y más notables pruebas de modernización y europeización de la Gran Rusia, es sin duda la edificación de San Petersburgo (territorio anteriormente finlandés) como la nueva capital del Imperio Zarista, la cual, le costó la vida a miles de personas en los albores de su construcción. Y para el año de 1703 la nueva, moderna y lujosa capital ya albergaba una nueva era en la historia rusa.

En términos generales, con Pedro I permeó una mentalidad moderna, progresista y civilizatoria en la que la jerarquización étnica-social establecía lo europeo y “civilizado” por encima de otras mentalidades, creencias y saberes. Asimismo, la oligarquía rusa comenzó a tomar mayor fuerza y riqueza (aunque eran solo unos pocos), comparados con miles de campesinos y obreros de las periferias no eslavas.

Tras la muerte de Pedro I, continuó un periodo inestable debido a que no había dejado un heredero claro al trono y luego de algunos zares y zarinas, llegó en 1762 Catalina II (la Grande), princesa prusiana “que se había casado con Pedro III y que se convierte en Zarina mediante el derrocamiento de su esposo”⁹⁰.

Catalina la Grande, gobernó Rusia durante 34 años y logró convertirse en una de las principales figuras del siglo XVIII europeo, además de destacar por la implementación de ideas modernas de la ilustración francesa y por tener un acercamiento importante con occidente. Asimismo, “mediante impresionantes campañas militares, pudo sacar adelante los intereses rusos frente a otros dos grandes rivales: el Imperio otomano y Polonia”⁹¹.

⁸⁹ *Ibidem*

⁹⁰ Javier Alcalde Cardoza; *De Pedro el Grande a Putin. Un ensayo sobre la búsqueda rusa de dominio y hegemonía*, PUCP, Lima, 2015, p. 24.

⁹¹ *Ibidem*, p. 25.

Rusia logró acceso a aguas templadas en el mar Negro, en la península de Crimea y en el puerto de Odesa. Aunque no intentó capturar el Bósforo, consiguió el derecho de libre tránsito de navíos comerciales al Mediterráneo. Este fue un significativo avance en la nueva fase de expansión en pos de aguas templadas, impulsada desde Pedro el Grande⁹².

Además, la Zarina tenía claro el papel de la Iglesia Ortodoxa y el poder que implicaba la religión para el control de Rusia. Así que utilizó esta herramienta a su favor y como heredera de la Tercera Roma, estaba ampliamente interesada en hacer de los territorios otomanos parte de su imperio ortodoxo. Y con el dominio de tierras Ucranianas y del Cáucaso, logró mayor autosuficiencia alimentaria y comercial gracias a la fertilidad de las tierras, climas y su acceso tan ansiado a aguas templadas.



Ilustración 12: Crecimiento de Rusia. Recuperado de: Roberto Wallace, *Las grandes épocas de la humanidad. Orígenes de Rusia*, Time-Life International, Ámsterdam, 1968, p.162

Catalina II destaca por la importación de tecnología, medicina, cultura, filosofía ilustrada y pensamiento occidental a Rusia. Era una mujer letrada y estaba al tanto de los conocimientos de Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot, etc. Incluso, hay quienes

⁹² *Ibidem*

dicen que Catalina mantenía constante comunicación con Voltaire, el cual, se refería a ella como “la estrella del norte”. Él estaba fascinado con los trabajos “civilizatorios” de Pedro I y Catalina II, pues basta leer solo algunas líneas para notar la manera en que Voltaire se refería a las periferias rusas (en este caso, Kamchatka, en Siberia):

Así como tienen una especie de dios, tienen también demonios; en fin: hay entre ellos hechiceros, como los ha habido siempre en todas las naciones más civilizadas. Son las viejas las que son hechiceras en Kamchatka, como lo eran entre nosotros antes de que la sana física nos iluminase. ¡En todas partes es un gaje del espíritu humano el tener ideas absurdas, fundadas en nuestra debilidad y en nuestra flaqueza! Los kamtchadales tienen también profetas que explican los sueños, y no hace mucho tiempo que nosotros hemos dejado de tenerlos⁹³.

Entonces, este periodo en Rusia estuvo plagado de ideas occidentales y modernas que, si bien pudieron haber mejorado las condiciones comerciales, industriales, etc., también significaron la total dominación a pueblos y culturas originarias. La ortodoxia fue utilizada como símbolo de poder y con el cual se impondría el sentido de progreso con respecto a los saberes y creencias locales. Se centralizó el poder y la rusificación de las tierras; suprimieron la autonomía con la que contaban diversos grupos étnicos con la finalidad de reforzar el Estado-Nación y así promover una idea homogénea y poderosa hacia el exterior.

Sin embargo, este periodo europeizador terminaría a partir de las guerras napoleónicas y la contrarrevolución en la que, intelectuales rusos y el Zar Alejandro I y Nicolás I, se encargarían de promover una identidad nacionalista, rusificada, eslava-ortodoxa y totalmente excluyente de otras etnias.

Proyecto que contó con el apoyo de los principales intelectuales rusos del movimiento de la eslavofilia (Nikolai Gógol, Nikolai Nadiezhdin, Mikhail Pogodin o el propio Tyuchev), como alternativa modernizadora (en sentido nacional) y justificativa del poder monárquico. Se impuso en el sistema educativo nacional, en el ejército (con el juramento por “la Fe, el Zar y la Patria”) y en la prensa oficial. Frente los intelectuales prooccidentales, fue patrocinada

⁹³ Voltaire; *Historia del Imperio Ruso bajo Pedro el Grande*. elaleph.com, 2000, p. 26.

una generación tradicionalista, los eslavófilos, muy presente en la política y filosofía nacional⁹⁴.

2.1.3. La caída del zarismo.

Como ya ha sido analizado anteriormente, el Imperio Zarista construyó paulatinamente un régimen autocrático en el que parecía no haber mayor autoridad que el Zar, acompañado de la voluntad de la Iglesia Ortodoxa que le brindaba de una legitimidad cuasi divina. Y desde tiempos del Zar Alejandro I a Nicolás I, inició la persecución y represión a organizaciones sociales de tintes liberales y demás grupos subversivos que pudiesen significar una afrenta para el gobierno absolutista.

Con la llegada de Alejandro II en 1855, las cosas empezaban a cambiar, pues estaba consciente de la situación socioeconómica en la que se encontraba el país y fomentó la creación de *zemstvos*⁹⁵, los cuales eran asambleas representativas en las que era posible discutir temas de interés común (impuestos, obras públicas, sanidad, etc.) y que ante la coyuntura de ese momento, fueron aprovechadas por grupos liberales para poner en la mesa sus respectivas demandas y peticiones. Dentro de los temas mayormente discutidos, se encontraba la creación de un parlamento estatal; sin embargo, el Zar no aceptó la demanda, pues suponía una afrenta a su poder sagrado⁹⁶.

La aristocracia rusa contaba con tantos privilegios como les eran posibles y eran dueños de todas las tierras del Estado al mando de miles de siervos cada uno, pero tras la derrota rusa en la Guerra de Crimea⁹⁷ (1854-1856), quedó de manifiesto la flaqueza de las tropas y la

⁹⁴ Sergio Fernández Riquelme; “La construcción histórica y cultural del Imperio ruso. De Pedro el Grande a Alejandro III” en *La razón histórica, Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, Núm. 26, 2014, p. 280.

⁹⁵ Los Zemstvos fueron formas de gobiernos locales instaurados durante el periodo liberal del Zar Alejandro II, con el cual se permitía mayor participación social en la toma de decisiones y exposición de necesidades de bien común. Tras la Revolución de 1917, éstos fueron sustituidos por los Soviets, o consejos obreros provinciales.

⁹⁶ Eduardo Montagut; “El Imperio ruso en el siglo XIX” [en línea] *nuevatribuna.es*, 1 de enero de 2017, Dirección URL: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/imperio-ruso-siglo-xix/20170101182114135265.html> [Consulta: 14 de noviembre de 2019]

⁹⁷ La Guerra de Crimea de 1854 a 1856 fue un conflicto entre el Imperio Ruso y el Reino de Grecia en contra del Imperio Otomano, Francia, Reino Unido y el Reino de Cerdeña. Ocasionado por el creciente expansionismo ruso y la amenaza que ello significó para el Imperio Otomano. El conflicto se desarrolló mayormente en la Península

falta de apoyo social con que contaba el Zar para reclutar gente a las filas de su ejército; además de la evidente falta de industrialización y comunicaciones para la transportación de tropas, armamento, etc.

Fue por ello que el Zar Alejandro decidió terminar con la servidumbre, pues tenía claro que solo de esa manera Rusia podría convertirse en un país moderno e iniciar la ansiada industrialización. Bajo el lema “Más vale abolir la servidumbre desde arriba que esperar a que comience a abolirse desde abajo⁹⁸”, marcó el inicio de la nueva ley de emancipación de los siervos de 1861. No obstante, a partir de la reforma hubo un cambio de estatus jurídico del siervo pero no necesariamente de su calidad de vida; lo que empezaría a gestar inconformidades campesinas y movimientos en contra del Zar.

El periodo de apertura terminaría tras los atentados que sufrió el Zar cuando grupos rebeldes lograron su cometido asesinándolo. A partir de entonces, la censura se recrudeció e inició nuevamente un periodo ultra conservador y represivo ordenado por el nuevo Zar Alejandro III; el cual se encargó de limitar y cerrar periódicos, persiguió y reprimió grupos subversivos y creó una policía secreta (la *Okhrana*⁹⁹).

La Ojrana, la policía secreta zarista, que llegó a tener 40 mil agentes en su filas, entre infiltrados, espías, soplones y vigilantes. (...) Serge adjudica a la creación de la Ojrana y su posterior crecimiento la caída final del zar. Veinticinco años después, en el final de sus memorias, afirma que una de las causas del fracaso de la revolución en Rusia fue la creación de la Cheka. La Cheka fue, como la Ojrana, “*un Estado dentro del Estado, resguardado por el secreto de guerra*”. La Cheka fue “*un organismo enfermo desde su inicio*” porque se

de Crimea, en los alrededores de la base naval de Sebastopol y que finalmente concluyó con la derrota rusa plasmada en el Tratado de París de 1856.

⁹⁸ Gloria M. Delgado de Cantú; *Historia Universal*. Pearson Educación, 2006, p. 153.

⁹⁹ *Okhrana* o Policía Militar Especial, creada en 1821 por el Zar Alejandro III para investigar, perseguir y reprimir a los grupos subversivos. Para esta policía eran ilegales las organizaciones de apoyo a ideas liberales, socialistas, republicanas o antirreligiosas y estableció una compleja y muy extendida red de espías y delatores por todo el Imperio.

construyó sobre las ruinas de la Ojrana. Recordémoslo siempre, es bien sencillo de recordar: la Cheka se basó en la Ojrana, y la CIA se basó en la Cheka, igual que la KGB¹⁰⁰.

Dentro de los grupos conspiratorios para asesinar al Zar, se encontraba Aleksandr Ulianov, hermano de Lenin, quien fuese ejecutado en 1887 y marcaría desde entonces la radicalización de su joven hermano para involucrarse en los movimientos insurgentes. Además, “el reinado de Alejandro III se caracterizó por una política de intensa rusificación sobre las etnias y pueblos no rusos del Imperio, es decir, la obligación a aprender y usar la lengua y cultura rusas”¹⁰¹.

Luego con la toma de poder de Nicolás II en 1894, las organizaciones subversivas tomaron mayor fuerza, pues “la cooperación entre liberales y radicales socialistas nunca pareció más brillante que a principios de la década de 1890¹⁰²”. Para fines del siglo XIX e inicios de XX, la sociedad del Imperio Zarista se encontraba en pésimas condiciones de vida, envueltos en problemas de pobreza, hambrunas, desigualdades escandalosas y guerras sin sentido que llevaron paulatinamente a un descontento social que marcaría negativamente el reinado de Nicolás II.

De 1901 a 1903, la población sufrió una de las peores crisis económicas de la historia rusa generando una oleada de protestas: huelgas obreras, sublevaciones campesinas, etc. Pero un detonante importante para el descontento total de la población, fue sin duda la derrota y humillación que sufrieron las tropas rusas en una guerra contra Japón en 1904 por el dominio de Manchuria, pues demostró la falta de capacidad



Ilustración 13: "La piedra, arma del proletariado" Obra del escultor soviético Iván Shadr erigida en la calle "Año 1905", Moscú, donde en los días de la primera revolución rusa se libraron cruentos combates entre los obreros de los destacamentos voluntarios y las tropas del Zar. Recuperado de: Konstantín Tarnovski, Historia Ilustrada de la URSS, Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, URSS, 1982, p. 46.

¹⁰⁰ Juan Forn; “El huevo de la serpiente. Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión” en Nodo50, 1 de enero de 2010, p. 2.

¹⁰¹ Eduardo Montagut *Op. Cit.*

¹⁰² Gregory Freeze, *Op. Cit.*, p. 240.

militar y el afán sin sentido del Zar a enviar tropas al combate con pésimas condiciones de salud, alimentación y entrenamiento. Ante tales descontentos surgieron peticiones pacíficas y violentas como protestas y huelgas en diferentes espacios.

La desigualdad entre la sociedad rusa era cada vez mayor: mientras existían grupos reducidos de adinerados pertenecientes a la nobleza y terratenientes; existían innumerables conglomerados de campesinos y obreros en la miseria y sin ningún tipo de derecho social. Para hacer frente a la problemática, en 1905 se organizó una protesta pacífica liderada por el Pope Gapón. La manifestación se llevó a cabo frente al Palacio de Invierno de San Petersburgo para pedir al Zar mejores condiciones de trabajo y de vida, aun con esperanzas en él y su benevolencia gritando en multitud “Dios salve al Zar”. Sin embargo, por órdenes de Nicolás II, las tropas del imperio arremetieron en contra de los manifestantes dejando cientos de muertos y heridos, entre ellos mujeres, ancianos y niños. Tal evento es mejor conocido como el *Domingo Sangriento*¹⁰³ y a partir de entonces se generó una oleada de conmoción e indignación que daría pie a la organización de la revolución de 1905.

En enero de 1905, se desató en Rusia un proceso revolucionario que se inició a partir del Domingo Sangriento, cuando fuerzas represivas dispararon sobre una manifestación obrera pacífica que arrojó como resultado más de doscientos muertos. La miseria y el autoritarismo se tradujeron durante este largo proceso en el pedido de libertades civiles, jornada de ocho horas, y el establecimiento de una república democrática. Si bien aquella revolución no tuvo éxito, subsistieron los soviets, los consejos de obreros fabriles destinados a canalizar las inquietudes de las bases y que se transformarían en el paradigma fundamental de la lucha revolucionaria, no sólo en Rusia sino en buena parte del mundo¹⁰⁴.

¹⁰³El Domingo Sangriento o Domingo Rojo ocurrió el 22 de enero de 1905 en el que, por órdenes del Zar Nicolás II se arremetió en contra de una manifestación pacífica frente al Palacio de Invierno en San Petersburgo. Dicha manifestación fue liderada por el padre Gapón y se estima que la cifra de asesinados asciende los doscientos manifestantes. Este suceso marcó el inicio de la Revolución de 1905.

¹⁰⁴ Ezequiel Adamovsky; “La revolución rusa de 1905: El año en que nacieron los soviets” en *Encrucijadas*, Núm. 34, Universidad de Buenos Aires, agosto 2005, p. 1.

Este movimiento revolucionario se caracterizó por sus protestas, huelgas obreras y campesinas, motines militares, etc., todas ellas como manifestaciones expresas en contra del gobierno de Nicolás II. Asimismo este año fue crucial para la conformación de dos grupos fuertemente representativos de la historia rusa, pues en 1905 lograron reconfigurarse grupos revolucionarios que con anterioridad habían sufrido las consecuencias de la represión, el encarcelamiento y el exilio. El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR) creado desde 1898 con fuertes inclinaciones marxistas, se dividió durante este contexto en Mencheviques (меньшевики, de minoría en ruso) y Bolcheviques (большевики, de mayoría en ruso).

El primero de ellos, se refería a la fracción moderada del POSDR surgida tras una disputa de ideales entre Vladimir Lenin y Yuli Márto¹⁰⁵ y tuvieron especial actuación en la organización de los soviets en San Petersburgo durante la Revolución de 1905, que tras su fracaso optaron por una revolución burguesa en la que no se afrentara violentamente al zarismo. Con ello lograron dominar los soviets configurando un gobierno provisional tras el derrocamiento del Zar Nicolás II, tratando de moderar las necesidades y exigencias de la población; sin embargo, con la Revolución de Octubre de 1917 y la disolución de los soviets, el gobierno provisional liderado por los Mencheviques y grupos contrarrevolucionarios, perdieron el poder y muchos de ellos no tuvieron mayor alternativa que unirse al gobierno bolchevique o exiliarse.

El segundo estaba conformado por una fracción mucho más radicalizada dirigida por Vladimir Ilich Ulianov, Lenin¹⁰⁶ y posteriormente por Iósif Vissariónovich Dzhughashvili, mejor conocido como Stalin. Este partido se contrapuso a los Mencheviques ante el

¹⁰⁵ Yuli Márto¹⁰⁵ (1873-1923) fue un revolucionario socialista líder de la fracción menchevique. Era de origen judío aunque con el tiempo trató de alejarse de la comunidad hebrea conforme se acercaba más al marxismo. Era antirrevisionista como Lenin, es decir, optaban por seguir las ideas del Materialismo Histórico tal cual las expresara Karl Marx en el siglo XIX; sin embargo, su separación de Lenin surgió a partir del Segundo Congreso del POSDR que dividió Mencheviques de Bolcheviques. Tras la derrota del partido en la Revolución de Octubre, Yuli se exilió en Alemania, donde moriría cuatro años más tarde de tuberculosis.

¹⁰⁶ Vladimir Ilich, Lenin (1870-1924) fue un político, filósofo, revolucionario, teórico y comunista ruso. Líder del Partido Bolchevique; fundador y máximo líder de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1922. Principal exponente del marxismo-leninismo, con lo que escribió innumerables textos y libros en torno al contexto mundial y de Rusia. Murió en 1924 aunque su pensamiento y logros han perdurado desde entonces.

Segundo Congreso del POSDR en 1903, en el que Lenin expresó contundentemente la lucha por la dictadura del proletariado; la alianza entre campesinos y obreros para derrocar la autocracia zarista; la eliminación de latifundios y la socialización de tierras a campesinos; la autodeterminación de los pueblos oprimidos por el Imperio Ruso; la condición de pertenecer a una organización del partido para ser considerado parte de él, etc. Luego, tras la derrota de la Revolución de 1905, los bolcheviques mantuvieron su apuesta por la dictadura del proletariado y pese a los esfuerzos de múltiples socialistas (entre quienes se encontraba Trotsky) por reunificar el partido, no lo consiguieron. Los bolcheviques se pronunciaron en contra del Gobierno Provisional de Aleksandr Kerenski instaurado en gran medida por los mencheviques y tras la Revolución de Octubre de 1917 lograron derrocarlo en noviembre tomando el poder total del gobierno y renombrándose como el Partido Comunista de Rusia (bolchevique) que luego se convertiría en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

2.2. La Revolución Rusa de 1917 y la adhesión de las Repúblicas Autónomas a Unión Soviética.

Luego de la fallida revolución burguesa de 1905, en el Imperio Zarista incrementó el ambiente autoritario y en el que el Zar arremetió principalmente en contra de la clase campesina y obrera. Evidentemente Rusia no volvió a ser la misma luego de tal episodio, sin embargo, inició una especie de contra revolución desde arriba con la creación de una escueta institución legislativa: la III Duma¹⁰⁷ que se encontraba repleta de burgueses y grandes terratenientes para contener la efervescencia social.

Lamentablemente el Zar no hizo realmente nada para solucionar la situación precaria de la sociedad que había dado pie a los levantamientos de principio de siglo; incluso otra ejecución masiva de obreros en el Río Lena por tropas del Imperio despertaron nuevamente

¹⁰⁷ La III Duma o también conocida como la Duma imperial fue una asamblea instaurada en 1905 durante el contexto de agitaciones sociales para entablar diálogo con la sociedad. Con ella el Zar Nicolás II se comprometió a dar mayores libertades sociales; sin embargo, éste no estaba dispuesto a perder su poder autocrático. Poco después, el Zar promulgó la Constitución de 1906 en la que se expresaba que los ministros no podrían ser designados por la Duma y que incluso el Zar podría deshacer la asamblea y convocar nuevas elecciones siempre que él lo deseara.

mítines y huelgas en todo el territorio a la par de la propagación de las ideas marxistas-leninistas mediante el Partido Comunista Bolchevique.

Para esos momentos, la figura de Vladimir Ilich Uliánov, Lenin ya era fundamental. Sus obras *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899); *Materialismo y empiriocriticismo* (1909); e *Imperialismo, fase superior del capitalismo* (1916), marcaron un antes y un después de la teoría marxista en Rusia y en el mundo.

Incluso, con la publicación de *Socialismo y religión* (1905), él expresaba claramente la necesidad de deshacerse de la religión que somete y domina al proletariado con la promesa de un mundo mejor después de la muerte, en convencer a los oprimidos de una recompensa celestial. “Lenin afirma que la religión es solo uno de los aspectos de la opresión espiritual que mantiene la esclavitud del obrero en su situación de explotación”¹⁰⁸. De tal manera que inició una especie de batalla político-ideológica en la que no se reconocía la injerencia de la Iglesia en asuntos de Estado, ni viceversa y que solo a partir del progreso, la ciencia y la fuerza del proletariado podría vencerse a la dominación de la Iglesia, pues no dejaba de representar una clase privilegiada dentro del sistema zarista. Ésta posición política, fue denominada *Ateísmo científico* marxista-leninista.

Llegado el año 1914, las huelgas y protestas habían superado por mucho las surgidas en 1905 y ya era casi inminente la llegada de un movimiento revolucionario mucho mayor; pero el estallido de la Primera Guerra Mundial retrasó un poco más tal suceso, aunque en general fue un factor clave para el estallido de las revueltas y el fin de toda una era rusa. Básicamente, la distribución socioeconómica espacial se encontraba de la siguiente manera:

De los 170 millones de pobladores, 136 millones vivían en la parte europea, cuya superficie era de 5.4 millones de km². Aquí se encontraban las principales zonas industriales, la mayor parte de la red ferroviaria y los principales centros culturales. Al otro lado de los Urales, en un territorio de casi 17 millones de km² vivían 33 millones de personas. Los colonos se

¹⁰⁸ María Sánchez de las Matas Martín; “Lenin: ateísmo y militancia marxista en la obra de 1905 *Socialismo y religión*” en *Revista Reflexiones*, Núm. 84, 2005, p. 106.

dedicaban fundamentalmente a la agricultura mientras que pueblos indígenas (kazajos, yakutos, buriatos, entre muchas otras) eran en su gran mayoría pueblos nómadas. Rusia reunía regiones de economía capitalista altamente desarrollada y territorios coloniales y semicoloniales muy atrasados¹⁰⁹.

Llegado el verano de 1914, Rusia ya se había unido a la Entente¹¹⁰, conformada por Inglaterra y Francia en contra de Alemania y Austria-Hungría; tal hecho aplaudido por la burguesía rusa, los mencheviques y los eseristas¹¹¹. Sin embargo, apenas iniciada la guerra, Rusia ya había perdido diferentes batallas por Prusia Oriental, Galicia, Polonia, provincias del Báltico y de Bielorrusia; y para 1916 ya se había priorizado la industria bélica en Rusia por encima de otras de necesidades sociales, por lo que el descontento entre las masas cada vez se agudizó más.

“Pero ni con la ayuda de los aliados salvó Rusia su situación. La escasez de municiones, la falta de medios para fabricarlas, la ausencia de una buena red ferroviaria, con su consiguiente incapacidad para el transporte, tradujeron el atraso de Rusia al lenguaje de las derrotas”¹¹². Asimismo, el descontento en Asia Central se agudizaba más, provocando movilizaciones campesinas contra la guerra y la autocracia que luego se propagaría hacia el ejército, quienes comenzaron a negarse a atacar.

Finalmente, la revolución estalló el 23 de febrero de 1917 a partir de una huelga en la más importante industria de la capital, la cual, fue apoyada por centenares de obreros de diferentes compañías, estudiantes e intelectuales. Y que, al pasar de los días, la huelga política se extendía por toda la capital hasta estar totalmente en manos de los insurrectos. Sin embargo, en esos momentos la mayor parte de los líderes y miembros del Partido

¹⁰⁹ Konstantín Tarnovski; *Historia Ilustrada de la URSS*. Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, URSS, 1982, p. 71.

¹¹⁰ Durante la Primera Guerra Mundial se creó la Triple Entente conformada por la alianza entre Rusia, Francia y Reino Unido y a la que posteriormente se incorporaron Serbia y Bélgica en contra de la Triple Alianza conformada por Alemania, el Imperio Austro-Húngaro e Italia.

¹¹¹ Miembros del Partido Social-Revolucionario (PSR), los cuales se denominaban representantes del campesinado ruso a pesar de estar compuesto por burgueses e intelectuales; mantuvieron su alianza con los mencheviques y significaron uno de los principales rivales de los bolcheviques.

¹¹² León Trotsky; *Historia de la Revolución Rusa*. Izquierda revolucionaria, España, 2008, p. 24.

Bolchevique se encontraban en el extranjero o encarcelados; así que la agitación social fue aprovechada por los burgueses, quienes aseguraban que después del zarismo, la siguiente fuerza en el poder debería ser de la burguesía.

No obstante, se creó el Comité Provisional de la Duma del Estado que fue en donde se integraron diferentes representaciones, y el 2 de marzo se implantaría el Gobierno Provisional Burgués, seguido de la abdicación del Zar Nicolás II. Para el 23 de marzo, Lenin volvía a Rusia luego de haber permanecido en el exilio por tres años.

El triunfo sobre el zarismo dejó como resultado la “dualidad de poderes”, como se refería Lenin, en la que los eseristas y mencheviques optaban por el poder de la burguesía, y los soviets y bolcheviques por una revolución socialista. Fue así que el 3 de abril de 1917, Lenin dio un discurso ante las masas revolucionarias en donde expuso las famosas *Tesis de abril*, resumidas a continuación:

1. En nuestra actitud ante la guerra, que por parte de Rusia sigue siendo indiscutiblemente una guerra imperialista, de rapiña, también bajo el nuevo gobierno de Lvov y Cía., en virtud del carácter capitalista de este gobierno, es intolerable la más pequeña concesión al “defensismo revolucionario”. El proletariado consciente sólo puede dar su asentimiento a una guerra revolucionaria, que justifique verdaderamente el defensismo revolucionario, bajo las siguientes condiciones: a) paso del poder a manos del proletariado y de los sectores pobres del campesinado a él adheridos; b) renuncia de hecho, y no de palabra, a todas las anexiones; c) completo rompimiento de hecho con todos los intereses del capital.
2. La peculiaridad del momento actual en Rusia consiste en el paso de la primera etapa de la revolución, que ha dado el Poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario de conciencia y de organización, a su segunda etapa, que un modo oficial por los internacionalistas de izquierda en varios países (...) Estamos obligados, nosotros precisamente, y ahora mismo, sin pérdida de tiempo, a fundar una nueva Internacional revolucionaria, proletaria; mejor dicho, debemos reconocer sin temor, abiertamente, que esa Internacional ya ha sido fundada y actúa.
3. Ningún apoyo al Gobierno Provisional; explicar la completa falsedad de todas sus promesas, sobre todo de la renuncia a las anexiones. Desenmascarar a este gobierno, que es un

gobierno de capitalistas, en vez de propugnar la inadmisible e ilusoria “exigencia” de que deje de ser imperialista.

4. Reconocer que, en la mayor parte de los sóviets de diputados obreros, nuestro Partido está en minoría y, por el momento, en una minoría reducida, frente al bloque de todos los elementos pequeñoburgueses y oportunistas —sometidos a la influencia de la burguesía y que llevan dicha influencia al seno del proletariado—.
5. No una política parlamentaria —volver a ella desde los Sóviets de Diputados Obreros sería dar un paso atrás, sino una República de los Sóviets de Diputados Obreros, Braceros y Campesinos en todo el país, de abajo a arriba. Supresión de la policía, del ejército y de la burocracia. La remuneración de los funcionarios, todos ellos elegibles y amovibles en cualquier momento, no deberá exceder del salario medio de un obrero calificado.
6. En el programa agrario, trasladar el centro de gravedad a los Sóviets de Diputados Braceros. Confiscación de todas las tierras de los terratenientes.
7. Fusión inmediata de todos los bancos del país en un banco nacional único, sometido al control de los Soviets de diputados obreros.
8. No “implantación” del socialismo como nuestra tarea inmediata, sino pasar únicamente a la instauración inmediata del control de la producción social y de la distribución de los productos por los Sóviets de Diputados Obreros.
9. Tareas del Partido:
 - a) celebración inmediata de un Congreso del Partido;
 - b) modificación del programa del Partido, principalmente:
 - 1) sobre el imperialismo y la guerra imperialista.
 - 2) sobre la posición ante el Estado y nuestra reivindicación de un “Estado-Comuna”,

- 3) reforma del programa mínimo, ya anticuado;
- c) cambio de denominación del Partido.

10. Renovación de la Internacional¹¹³.

Las *Tesis de abril* de Lenin “prometieron paz, pan, tierra y control de los trabajadores, es decir, no solo para poner fin a la guerra impopular y escasez de alimentos”¹¹⁴, también para dar solución a problemas latentes durante décadas. Además comenzó con la popularización del discurso socialista y de lucha de clases que poco a poco se apoderaría de la prensa, los mítines, reuniones políticas, etc. Posicionándose progresivamente en desacuerdo con las ideas liberales de la burguesía y terratenientes; además de haber significado un catalizador importante para la agitación de los nacionalismos en Rusia.



Ilustración 14: El conjunto escultórico "el obrero y la campesina" (autora Vera Mújina) simboliza la nueva sociedad socialista cuya base descansa en la alianza de la clase obrera y el campesinado. Recuperado de: Konstantín Tarnovski, Historia Ilustrada de la URSS, Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, URSS, 1982, p. 80.

En ese momento los nacionalismos iniciaron con el “desarrollo de la conciencia nacional, alentando a pueblos enteros a exigir autonomía e independencia y cuestionando la tenencia del Imperio ruso”¹¹⁵. Y por ello mismo, comenzaron a exigir su propia organización y autonomía democrática fuera de los liderazgos rusos. Incluso, pueblos musulmanes organizaron un “congreso musulmán para proclamar su hostilidad al colonialismo ruso y exigir autonomía. Sacudidos por estos movimientos anti-rusos, ni los socialistas ni los liberales estaban preparados para comprender, y mucho menos para controlar, las revoluciones nacionales de 1917”¹¹⁶.

¹¹³ V.I. Lenin; *Las tesis de abril*. Fundación Federico Engels, Madrid, 2004, pp. 17-21.

¹¹⁴ Gregory Freeze, *Op. Cit.*, p. 281.

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 282.

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 283.

Pues bajo la lógica de que la revolución debía significar una antítesis del periodo zarista, las minorías étnicas esperaban encontrar su autodeterminación y respeto a su cultura a partir de los cambios políticos. Asimismo, el gobierno provisional tenía claro que no podían reprimir los movimientos nacionales y que de no prestar atención a las exigencias, el gobierno irremediablemente caería en la misma dinámica de represión que los zares. Sin embargo, “el Gobierno Provisional y gran parte de la opinión pública rusa acusaron a las minorías de apuñalar a Rusia por la espalda y debilitar su revolución democrática”¹¹⁷.

Aun así, era necesaria la creación de algo que les uniera y poder construir de tal manera una sociedad, política, economía y cultura socialista a pesar de los conflictos derivados de la Primera Guerra Mundial, y por supuesto, la interna guerra civil. Para ello, los bolcheviques atribuyeron gran importancia a la ideología, de ahí la determinación obsesiva de construir el socialismo como la antítesis histórica del capitalismo. Usaron en gran medida el discurso del proletariado para justificar la toma del poder y así romper con sus adversarios liberales. Se encargaron también de enterrar el legado del periodo zarista, tales como sus títulos, tierras, catedrales y demás. Monopolizaron el discurso político, de tal manera que la censura y el control de la prensa fue algo cotidiano.

Pero la innovación más singular y devastadoramente eficiente de estos primeros años fue la creación del híbrido 'estado-partido', pues la membresía en el partido creció exponencialmente, de apenas 23.600 miembros en enero de 1917 a 750.000 cuatro años después. El partido se transformó gradualmente en una burocracia organizada jerárquicamente, con la disciplina exigida en el "centralismo democrático" de Lenin. En la cúspide, el Comité Central comenzó a especializarse en el área de funciones y políticas para convertirse en un gabinete en la sombra que ejerce un poder real¹¹⁸.

Finalmente el interés principal de los bolcheviques era ganar más adeptos y simpatizantes del partido, por lo que en 1918 surgió una ola de emancipaciones populares en busca de la independencia en Georgia, Azerbaiyán, Armenia, Ucrania, Finlandia y Bielorrusia, además

¹¹⁷ *Ibidem*.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 294.

de movimientos panislámicos en Asia Central; de tal manera que el partido prometió la autodeterminación de dichos pueblos siempre y cuando se encontraran subordinados a la dictadura del proletariado.

Para poder hacer frente a la guerra civil rusa, Lenin envió a Trotsky como representante de Rusia para negociar con los alemanes su salida de la Gran Guerra, aceptando las duras condiciones alemanas como la pérdida de territorios conquistados en Letonia, Lituania, Estonia y Polonia, así como el reconocimiento de Georgia, Finlandia y Ucrania como independientes. El Tratado de Brest Litovsk, de marzo de 1918, imponía dichas condiciones entre otras, por lo que Lenin escribió *Peregrino y Monstruoso*, publicado en el periódico Pravda, para explicar las razones por las que tuvieron que aceptar la paz con los imperialistas y aguardar el momento preciso de hacer la revolución internacional:

Rusia camina hacia una nueva y verdadera guerra patria, hacia una guerra por el mantenimiento y la consolidación del poder soviético. Es posible que las guerras de liberación (las guerras, precisamente, y no una guerra), impuestas por los invasores a la Rusia soviética, constituyen otra época, como lo fue la de las guerras napoleónicas. Esto es posible.

Y por eso, la bochornosa desesperación es más denigrante que cualquier paz dura y archidura dictada por la falta de ejército, más denigrante que cualquier paz deshonrosa. Si abordamos de un modo serio el problema de la insurrección y de la guerra, no sucumbiremos a manos de los invasores, si no permitimos que la desesperación y la charlatanería acaben con nosotros¹¹⁹.

De tal manera, Rusia logró su salida de la Primera Guerra Mundial para concentrarse en la Revolución y el fortalecimiento del Estado soviético. No obstante, Lenin tenía claro que necesitaban una amalgama para la sociedad y que la mejor herramienta para lograr su cometido, era la cultura. El gobierno tenía presente que para crear una cultura en pro de los intereses del proletariado, era necesario romper con los vestigios culturales del régimen

¹¹⁹ V. I. Lenin; "Peregrino y monstruoso" en Pravda. Núm. 37 y 38, 28 de febrero y 1 de marzo de 1918. en V. I. Lenin; *Acerca de la política exterior del Estado soviético*. Instituto de Marxismo Leninismo del CC del PCUS, Editorial Progreso, URSS, Moscú, p. 44.

pasado, por lo que se encargaron de romper con todo símbolo que hiciese alusión al pasado. De tal modo que el entusiasmo revolucionario fue impregnado en la cultura, educación y lenguaje a partir de entonces.

En estos años, sin embargo, los bolcheviques fueron revolucionarios culturales, particularmente en su febril intento de construir un nuevo mundo simbólico -con nuevos íconos, nuevo lenguaje, nuevos monitores, nuevos festivales- para otorgar legitimidad al nuevo orden. Lo que sugirió esta campaña fue el intento, en 1918, de patrocinar una competencia para el diseño de monumentos para conmemorar los grandes hechos de la Revolución Socialista Rusa. El propio Lenin emitió un "plan" para festivales legítimos y para reescribir el pasado (especialmente la "historia" de la revolución en curso)¹²⁰.

En Asia Central, por ejemplo, se reunían pueblos uzbekos, kazakos y tayikos, pero con los cambios culturales se prohibió el uso de mezquitas y escuelas coránicas, lo que orilló en un inicio la alianza de pueblos musulmanes con el Ejército Blanco¹²¹, que tras su derrota, tuvieron que incorporarse a Rusia y sus políticas culturales¹²².

Así que bajo el mismo sentido, Lenin fundó la Cheka en 1917, una policía secreta que perseguía y reprimía a contrarrevolucionarios, detractores de los bolcheviques y demás enemigos políticos e ideológicos. Ésta era tristemente una continuación de la antigua Okhrana y sirvió también como modelos de las próximas agencias de inteligencia soviéticas fundadas principalmente durante el gobierno de Stalin.

¹²⁰ Gregory Freeze, *Op. Cit.*, p. 305.

¹²¹ Conformado por fuerzas contrarrevolucionarias que lucharon contra el Ejército Rojo tras la Revolución de Octubre de 1917. Fueron apoyados principalmente por fuerzas internacionales (de la Triple Alianza) ante el temor del triunfo de una revolución comunista mundial. No se trataba de una organización homogénea, aunque muchos de sus miembros habían servido en el ejército de Nicolás II y apelaban por el retorno de la monarquía. Sin embargo, tras la noticia de fusilamiento del Zar y su familia en 1918, el movimiento cada vez perdió más fuerza hasta su posterior total disolución.

¹²² Cristina González Calvar; "¿Por qué surge el fenómeno nacionalista en Rusia?" en *Cuadernos Const. De la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, Núm. 41-42, Valencia, 2002-2003, p. 138.

Relación de las principales invasiones hechas y padecidas por Rusia y la URSS

Año(s) de la invasión	País/Grupo invasor	Año(s) de la invasión	País/grupo invadido
1220-1224	Mongoles	1292	Finlandia
1237-1240	Mongoles	1655	Mancomunidad polaco-lituana
1605-1613	Polonia	1709	Suecia
1617	Suecia	1700-1721	Finlandia
1812	Francia (Napoleón)	1808-1809	Finlandia
1941	Alemania	1939	Polonia
		1939	Finlandia
		1944	Bulgaria
		1944	Yugoslavia
		1944	Alemania (invasión por parte de las fuerzas aliadas)
		1945	Polonia
		1945	Austria
		1945	Burma
		1945	China
		1945	Corea
		1956	Hungría
		1968	Checoslovaquia (invasión por parte del pacto de Varsovia)
		1979	Afganistán
		2008	Georgia

Fuentes: <http://www.infoplease.com/spot/russiatime1.html>, <http://www.infoplease.com/spot/russiatime2.htm>, <http://www.infoplease.com/spot/russiatime3.htm>

Ilustración 15: Relación de las principales invasiones hechas y padecidas por Rusia y la URSS. Recuperado de: Daniel Añorve Añorve; "La transformación del concepto frontera en la transición de la urss a la Federación Rusa: implicaciones para la supervivencia del Estado" en Estudios Fronterizos, nueva época, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre de 2010, p. 14.

2.2.1. Creación de la URSS, adhesión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y el reforzamiento del Estado soviético.

Finalmente, la Gran Revolución de Octubre triunfó con el gobierno proletario a la cabeza del movimiento. Lenin estableció el *Decreto de paz* en 1917 ante el II Congreso de los soviets¹²³ de diputados obreros y soldados de toda Rusia en el que declaraba la paz del

¹²³ Los soviets eran asambleas o consejos de obreros y campesinos originados a partir de la Revolución de 1905 y que fueron clave para el triunfo de la Revolución de 1917, así como para la formación de la República

Estado soviético con respecto a los demás pueblos extranjeros, el respeto a las fronteras, el rechazo a la guerra como forma de resolver las controversias, rechazo a la anexión de territorios por parte de los países imperialistas y a la diplomacia secreta.

Si una nación cualquiera es mantenida por la fuerza en los límites de un Estado, si, a pesar del deseo expresado por ella- independientemente de si lo ha hecho en la prensa, en las asambleas populares, en los acuerdos de los partidos o en movimientos de rebeldía e insurrección contra la opresión nacional-, no se le concede el derecho de decidir en una votación libre, sin la menor coacción, la cuestión de las formas de su régimen de gobierno, después de la completa retirada de las tropas de la nación conquistadora, o, en general más poderosa, la incorporación de esa nación al Estado constituye una anexión, es decir, una conquista y un acto de violencia¹²⁴.

Se consolidó el poder del proletariado a partir del Comité Ejecutivo Central (CEC); y posteriormente el 10 de julio de 1918, el V Congreso de los Soviets de Rusia aprobó la Constitución de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), basada en los derechos democráticos, la dictadura del proletariado y un sistema económico socialista. Y fue este mismo documento, que fungió como modelo para las Constituciones de otras repúblicas soviéticas como: Bielorrusia, Ucrania, Azerbaiyán, Armenia y Georgia, adoptadas entre 1919 y 1922.

A partir de la creación de la RSFSR, se constituyeron más repúblicas soviéticas que ante su lucha contra el imperialismo y demás amenazas por parte de países poderosos, vieron en la unión al pueblo ruso una herramienta para enfrentar dichos retos. Se pensaban que solo a través de la amistad de los pueblos podía hacerse algo frente al cerco capitalista europeo. Así, con el Tratado de creación de la Unión Soviética de 1922, se crearon una a una las quince repúblicas socialistas soviéticas: Ucrania (1917), Bielorrusia (1919), Armenia (1920), Azerbaiyán (1920), Georgia (1921), Uzbekistán (1924), Turkmenistán (1924), Tayikistán

Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR) y posteriormente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

¹²⁴ V. I. Lenin; "Informe sobre la paz pronunciado el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917 ante el II Congreso de los soviets de diputados obreros y soldados de toda Rusia" en V. I. Lenin; *Acerca de la política exterior del Estado soviético*. Instituto de Marxismo Leninismo del CC del PCUS, Editorial Progreso, URSS, Moscú, p. 8.

(1929), Kazajstán (1936), Kirguistán (1936), Moldavia (1940), Lituania (1940), Letonia (1940) y Estonia (1940).

Inicialmente, la unión de las repúblicas tomó forma de cooperación entre naciones para la búsqueda de su autonomía; posteriormente, como apoyo y ayuda militar durante la Guerra Civil; y finalmente, durante la posguerra. Empezó con la unión de Rusia con Bielorrusia, Ucrania y la República Transcaucasiana (compuesta por Armenia, Azerbaiyán y Georgia) y Tras la formación de la Unión Soviética en 1922 con el Tratado de fundación de la URSS y la Constitución de 1924, se abrió la posibilidad de que otras repúblicas celebrasen sus propias constituciones y se adhirieran al proyecto de la unión soviética en aras del fortalecimiento del socialismo.

Con la Constitución de 1936, se reconocía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como un Estado federal, constituido sobre la base de la agrupación voluntaria de las siguientes repúblicas:

11. República Socialista Federativa Soviética de Rusia
12. República Socialista de Ucrania
13. República Socialista Soviética de Bielorrusia
14. República Socialista Soviética de Uzbekia
15. República Socialista Soviética de Kazajia
16. República Socialista Soviética de Georgia
17. República Socialista Soviética de Azerbaiyán
18. República Socialista Soviética de Lituania
19. República Socialista Soviética de Moldavia
20. República Socialista Soviética de Letonia
21. República Socialista Soviética de Kirguizia
22. República Socialista Soviética de Tadjikia
23. República Socialista Soviética de Armenia
24. República Socialista Soviética de Turkmenia
25. República Socialista Soviética de Estonia

Con esta Constitución se hacía el reconocimiento de la soberanía soviética, con la cual cada una de las repúblicas contaban con su propia constitución y organización, pero siempre bajo los parámetros y en concordancia con la de URSS. Asimismo, se reconocía que todo ciudadano de cualquier república era ciudadano soviético, con sus respectivos derechos y obligaciones.

Por otro lado, la organización seguía constituyendo Estados homogéneos, en el que se reconocían los límites territoriales de ciertas repúblicas que, a su vez, absorbían culturas, etnias y naciones diversas dentro del mismo espacio. Tal es el caso, por ejemplo, de la República de Uzbekistán que incluía a la República Socialista Soviética Autónoma de Karakalpakia; o en Tayikistán que absorbía la Región Autónoma de Gorno-Badajshán. Que si bien, en la Constitución se reconocían como pueblos autónomos, finalmente respondían a las mismas normas, educación y lengua dominante (generalmente rusa).

En ese sentido, la construcción del Estado Soviético basó su ideología en la fuerza del proletariado y la amistad de los pueblos. Incluso cuando estalló la Gran Guerra Patria (Segunda Guerra Mundial), tanto proletarios, campesinos, como intelectuales de diferentes naciones y estratos fueron a la lucha bajo un sentimiento patriótico soviético por encima del nacional propio. Los ideales iniciales de URSS se basaron en los ideales de Lenin, mismo que para el año de 1922, nombró a Iósif Stalin Secretario General. Sin embargo, tras la muerte de Lenin en 1924, Stalin se encargó de deshacerse de sus rivales políticos como León Trotsky (Líder del Ejército Rojo) o Kamanev (Presidente del Soviet de Moscú); e iniciar la consolidación de su poder e imagen internacional.

Vladimir Ilich tenía una fe ciega en la voluntad de revolución de las masas, creía que la revolución podía ser hecha por ellas; pero no tenía la misma confianza con respecto al Estado Mayor del partido¹²⁵. Un solo hombre no puede modelar la clase obrera a imagen y semejanza e inclinar al proletariado conscientemente hacia tal o cual camino de desarrollo, pero puede ayudar a la realización de las tareas de los obreros y dirigirlos más rápidamente

¹²⁵ León Trotsky; "En vísperas de octubre" en León Trotsky, *Lenin*. (Compilación), Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky", Buenos Aires, 2009, p. 256.

hacia la meta final. Y a cambio de esto prometemos a nuestro querido jefe que, en tanto nos encontremos en posesión de nuestras facultades mentales, y en tanto latan nuestros corazones, permaneceremos fieles a la bandera de la revolución comunista. Lucharemos contra el enemigo de la clase obrera hasta perder la última gota de sangre, hasta el último aliento¹²⁶.

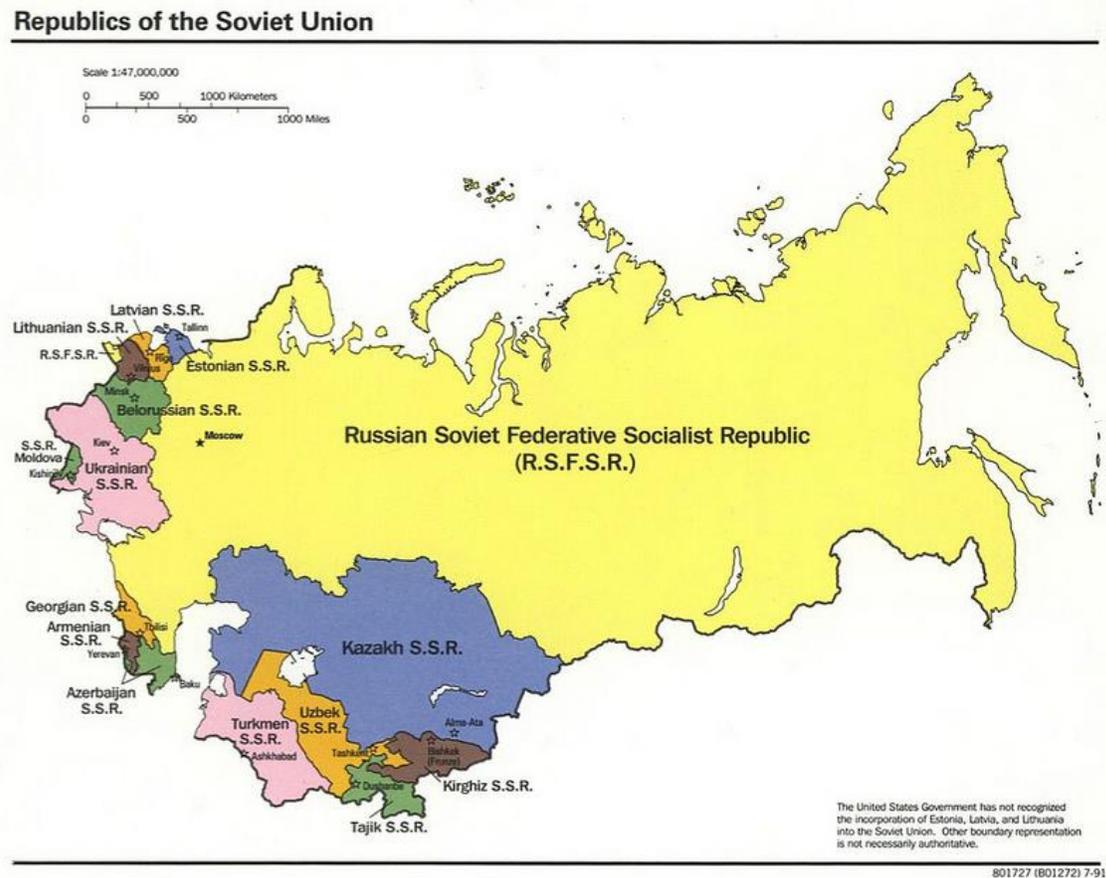


Ilustración 16: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Recuperado de: National Geographic, Disponible en: <https://www.nationalgeographic.com/es/temas/union-sovietica/fotos/1/18>

2.2.2. El periodo de persecución estalinista

El estalinismo está marcado por innumerables aciertos y errores, sin embargo, al hablar de este periodo es inevitable reconocer el fuerte culto a la personalidad de Stalin imperante

¹²⁶ León Trotsky; "Lenin herido" Discurso pronunciado en la sesión que el Comité Ejecutivo General de toda Rusia celebró el 2 de septiembre de 1918, en León Trotsky; *Lenin*. (Compilación). Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky", Buenos Aires, 2009, p. 312.

durante todo su gobierno, así como el creciente sentimiento patriótico y nacionalista soviético. También hubo una fuerte modernización e industrialización basada en gran medida en sus planes quinquenales y que posicionaron de manera relevante el papel de la Unión Soviética como vencedora de la Segunda Guerra Mundial y como una de las principales potencias del nuevo orden mundial de la segunda posguerra, pues no es poco mérito reconocer que establecer a la URSS como una de las dos superpotencias internacionales a la par de Estados Unidos durante el periodo bipolar.

Lamentablemente, la figura de Stalin tuvo un sentido más fuerte del que se ha popularizado, pues inauguró un nuevo ambiente de terror dentro y fuera de sus fronteras estatales. Si bien ya existía desde tiempos de Lenin una institución de inteligencia (la Cheka), fue en 1934 que ésta pasó a convertirse en el Comisariado Soviético Popular para Asuntos Internos (NKVD, por sus siglas en

ruso) que sería la encargada de la seguridad del Estado y de la persecución de enemigos políticos del régimen, los cuales, eran generalmente enviados a los *Gulags*¹²⁷ (campos de concentración correctivos en Siberia). Este periodo se caracterizó por un fuerte autoritarismo y un deseo de disciplinar a la sociedad; parecía que “el terror se hacía necesario para eliminar toda resistencia en la sociedad contra el partido. Esto desde una



Ilustración 17: Propaganda soviética durante el estalinismo. Recuperado de: saladehistoria.net Dirección URL: <https://es.slideshare.net/SaladeHistoria/la-urss-bajo-el-mando-de-stalin>

¹²⁷ Los Gulags eran “campos de trabajo correccional” creados oficialmente en 1930 y disueltos hasta 1960. Eran lugares de exilio interno y encarcelamiento a prisioneros, enemigos políticos y detractores del régimen. Dentro de ellos se permitían los trabajos forzados, interrogatorios, torturas y demás crímenes que le fueron reconocidos a Stalin tras su muerte. No había diferenciaciones en tratos para delincuentes, prisioneros políticos, mujeres y niños.

perspectiva de eficacia, pero también de ejemplaridad y para eliminar la disidencia interna”¹²⁸.

Stalin abandonó el ideal leninista de las revoluciones internacionales para adoptar el “socialismo en un solo país”. Entendiendo que no podía esperar hasta los levantamientos de otros pueblos alrededor del mundo para fortalecer a la Unión Soviética. Stalin, “al reconocer que no había que contar con que tales revoluciones se produjeran, debía crear un método que permitiese a un país eminentemente agrario con una población campesina iletrada, transformarse en una sociedad industrial; con un proletariado instruido que tuviese conciencia de su clase”¹²⁹.

Una característica más, fue “la casi total omnipresencia del Estado, sobre todo a través del aparato de seguridad. El Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), como grupo de vanguardia del proletariado, debía saber y controlar todo lo que ocurría en el territorio de la Unión Soviética”¹³⁰. La centralización y burocratización del Estado soviético, se forjaron como principales directrices determinantes de la política interior y exterior del país. Es decir, la institucionalización, industrialización y modernización se dio principalmente en las grandes ciudades eslavas; salvo aquellas que respondían a determinadas necesidades, tal es el caso de Asia Central por su importancia energética o de cultivos específicos.

Para lograr la industrialización y modernización, Stalin hizo que se llevase a cabo una economía altamente planificada, en la que se elaboraban ambiciosos planes quinquenales con metas económicas específicas que se debían alcanzar en un lapso de cinco años. Ello fue posible gracias a la nacionalización de todas las industrias y la casi obligatoria colectivización de tierras y fueron en contra de los llamados *kulaks*, aquellos terratenientes o dueños únicos de las tierras; básicamente los enemigos de la revolución y a quienes se les persiguió durante este periodo. Stalin infundió el terror entre los campesinos, pues las

¹²⁸ Eloísa Suárez López-Zuriaga; “Estalinismo y Religión Política: entre la ficción y los acontecimientos históricos” en *Bajo Palabra, Revista de Filosofía*, Núm. 3, Universidad Complutense de Madrid, 2008, p. 169.

¹²⁹ Jorge Velarde Rosso; “Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa” en *Revista de la Universidad Católica Boliviana San Pablo*, Núm. 38, Junio 2017, p. 94.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 95

ordenes eran claras, todo aquel que se opusiera o negara a la colectivización de tierras, era perseguido, deportado (a los Gulags) o ejecutado en nombre de la revolución, la lucha de clases y la modernización.

Además, la mayor parte de la población tuvo que soportar los sacrificios de la industrialización, pues “cualquier política de modernización acelerada de la URSS, habría resultado forzosamente despiadada, porque había que imponerla en contra de la mayoría de la población, a la que se condenaba a grandes sacrificios, impuestos en buena medida por la coacción”¹³¹. Mucha de ella despojada de sus territorios u obligada a desempeñar actividades determinadas para el funcionamiento de la economía soviética. Generalmente las poblaciones residentes en zonas urbanas eran sumadas a las filas industriales como obreros, mientras que en los espacios rurales eran casi obligados a desempeñarse como campesinos en las tierras colectivizadas.

Durante el estalinismo, el PCUS jugó un papel sumamente relevante en la ideología comunista, pues encarnaba la dictadura del proletariado y era el principal gestor de todo el aparato político. El partido era incuestionable, tal como en algún momento lo fue la Iglesia Ortodoxa en la Rusia zarista. Bajo ese entendido, los símbolos cobraron cada vez más fuerza, tal como el emblema del martillo y la hoz, los himnos alabando la figura de Stalin, las estatuas, edificaciones, desfiles y marchas que servían para exaltar la grandeza del sistema soviético. Se trataba de la construcción de una nueva nación, identidad y cultura, en favor del Estado-Nación soviético¹³². Aún así, hay quienes aseguran que las políticas estalinistas tenían sentido para el reforzamiento del Estado soviético si se consideran sus principales postulados:

Los dos principios son: a) el determinismo histórico –de ‘comprobación’ científica– que aseguraba el triunfo final del socialismo sobre el capitalismo, y b) la vital importancia de una cúpula dirigente, que debería dirigir al proletariado en su lucha por el socialismo y el comunismo. Tomando en cuenta estas premisas, se hace comprensible que “para un país

¹³¹ *Ibidem*, p. 96

¹³² Eloísa Suárez López-Zuriaga, *Op. Cit.*, p. 169.

atrasado y primitivo, carente de toda asistencia exterior, la industrialización dirigida, funcionara de una forma impresionante” que permitió que en pocos años la Unión Soviética se consolide como potencia industrial y militar mundial. De manera paradójica, este aislamiento de la economía soviética la hizo inmune a los efectos del ‘crack’ de la bolsa neoyorquina. Por esta razón, mucha gente, tanto dentro como fuera, llegó a pensar que el sistema soviético era superior a cualquier otro. Y es que mientras que todas las economías del mundo retrocedían, la soviética crecía considerablemente¹³³.

2.3. El proyecto nacional identitario soviético durante la Guerra Fría.

Uno de los principales aciertos realizados en este periodo conocido como Guerra Fría, fue sin duda la victoria de Unión Soviética en la Gran Guerra Patria (1941-1945), o bien, la Segunda Guerra Mundial. De no haber sido por el desarrollo industrial y militar soviético y el fortalecimiento del Ejército Rojo, el vencimiento de Alemania y Japón habrían sido improbables. Para mostrar el sentido del sentimiento patriótico impulsado desde arriba en el país, basta con revisar algunos discursos expresados por Stalin:

A diferencia de la Alemania hitleriana, la Unión Soviética y sus aliados sostienen una guerra de liberación, guerra justa, basada en la liberación de los pueblos de Europa y de la URSS sojuzgados por la tiranía hitleriana. Por eso, todos los hombres honrados deben apoyar a los ejércitos de la URSS, de la Gran Bretaña y demás aliados como ejércitos de liberación. Para ello, es necesario que nuestro ejército y nuestra flota cuenten con el apoyo enérgico de todo el país, que trabajen sin tregua en las empresas y produzcan para el frente más y más tanques, fusiles y cañones antitanque, aviones, cañones, morteros, fusiles, aviones, ametralladoras y municiones. Que trabajen sin tregua en sus campos y produzcan para el frente y para el país más y más trigo, carne y materias primas para la industria; que todo nuestro país y todos los pueblos de la URSS se organicen en un campo único de combate, que juntamente con nuestro ejército y nuestra flota sostengan la gran guerra de liberación por el honor y la libertad de nuestra Patria¹³⁴.

¹³³ Jorge Velarde Rosso, *Op. Cit.*, p. 96.

¹³⁴ Iósif Stalin; “Informe pronunciado en la asamblea solemne del soviet de diputados de los trabajadores de Moscú y de las organizaciones del partido y sociales, el 6 de noviembre de 1941” en el marco del 24 aniversario

Desde la entrada de Unión Soviética a la guerra hasta su llegada a Berlín, el Ejército Rojo logró liberar casi el 50% del territorio europeo de las invasiones nazis, o sea, 16 países con una población de más de 120 millones de personas; mientras que entre las demás fuerzas de los aliados, lograron liberar alrededor de 6 países. Además, hay que considerar que las mayores pérdidas humanas durante la guerra fueron soviéticas, con cifras que oscilan entre los 17 y los 37 millones de bajas¹³⁵.

Por lo tanto, no cabe duda de que el papel de Unión Soviética durante la guerra fue crucial para el derrocamiento del nazismo. Es en ese sentido, que para 1945, cuando comenzaron las negociaciones y acuerdos entre los países vencedores sobre la repartición del mundo, la organización internacional y las dinámicas jurídicas, militares, económicas, políticas y sociales que regirían en el nuevo orden mundial, se encontraba el entonces líder soviético, Stalin entre los foros y negociaciones más importantes.

Dos de las principales conferencias que marcaron el término de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría, fueron sin duda la Conferencia de Yalta de febrero de 1945 y la Conferencia de Potsdam de agosto del mismo año. La primera, celebrada en Yalta, Crimea (entonces Unión Soviética) reunió a los “Tres Grandes”: Churchill, Stalin y Roosevelt. Quienes acordaron la desmilitarización de Alemania y su división en cuatro zonas de ocupación, una de la URSS, EE.UU., Reino Unido y Francia; se acordó también las reparaciones económicas que Alemania debía cubrir por los daños causados durante la guerra, la pérdida de territorios conquistados y los juicios a los crímenes de guerra.

Para estos momentos, ya se había discutido en la Conferencia de Dumbarton Oaks de 1944, la posibilidad de una Organización Internacional que daría pie a la Organización de Naciones Unidas (ONU), así que fue en Yalta donde se acordó el derecho de veto para los cinco países

de la Gran Revolución Socialista de octubre, en Iósif Stalin; *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética*. Editorial Partenón, Argentina, 1946, p. 27.

¹³⁵ Sputnik; “Los europeos sobre quién liberó el Viejo Continente del nazismo” [en línea] Mundo Sputnik, 28 de abril de 2015, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/infografia/201504281036850746/> [Consulta: 17 de diciembre de 2019]

vencedores de la guerra (URSS, EE.UU., Francia, Reino Unido y China) en el órgano más importante de ONU, el Consejo de Seguridad.

También se discutió sobre la entrada de la Unión Soviética en la Guerra del Pacífico, y en caso de vencer a Japón, se le serían devueltos los territorios perdidos en la guerra ruso-japonesa de 1905. Aunque evidentemente, tras el lanzamiento de las bombas atómicas estadounidenses sobre Hiroshima y Nagasaki, el poder sobre el Pacífico pasó totalmente a manos de los Estados Unidos, marcando así el inicio de la contención.

Y por último, en la Conferencia de Yalta, llegaron al consenso de la *Declaración de la Europa Liberada*, en la que se comprometían a apoyar a los Estados europeos a su reconstrucción y en la implantación de regímenes democráticos, siendo este un motivo más del enfrentamiento bipolar entre occidente y oriente al no considerar el régimen soviético lo suficientemente democrático; lo que llevaría a que en marzo de 1946, Churchill expresara su famoso discurso en el Westminister College de Fulton, Missouri, marcando desde entonces la división de Europa y del mundo en dos grandes bloques ideológicos: "Desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático, ha caído sobre el continente un telón de acero"¹³⁶.

Por otro lado, en la Conferencia de Potsdam, Alemania, ahora con las representaciones de Stalin, Atlee y Truman, se decidió también la división de Viena como Berlín en cuatro zonas de ocupación. Se acordó desintegrar todas las organizaciones del régimen nacional-socialista germano y la reconstrucción del país. Con ello, se dio por concluido un sistema internacional para dar inicio a los roces ideológicos, políticos y económicos de la Guerra Fría.

¹³⁶ Discurso de Winston Churchill en el Westminister College de Fulton, Missouri el 5 de marzo de 1946. Recuperado de: Eduardo Montagut; "Churchill y el Telón de Acero hace 70 años" [en línea] Nueva Tribuna, 5 de marzo de 2016, Dirección URL: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/churchill-y-telon-acero-hace-70-anos/20160305204237126137.html> [Consulta: 17 de diciembre de 2019]

Así transcurrieron los primeros años de la Guerra Fría, siguiendo la implantación del sistema soviético socialista en los países liberados por el Ejército Rojo, principalmente en Europa Oriental, tales como: Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, la República Democrática Alemana (RDA). Y como aliados socialistas sin haber sido liberados por el ejército soviético: Yugoslavia y Albania.



Ilustración 18: La división de Europa durante la Guerra Fría. Recuperado de: Agence France-Presse. Disponible en: <https://twitter.com/afpespanol/status/1161746300498534401>

2.3.1. Un cambio en la Política Exterior Soviética: de Jrushchov a Brezhnev.

Más tarde, al interior de la Unión Soviética hubo cambios importantes tras la muerte de Stalin en 1953, ya que con la llegada de Nikita Jrushchov como Secretario General del Partido Comunista, se sensibilizó ante los problemas de las nacionalidades criticando las deportaciones de pueblos enteros llevados a cabo por Stalin, y comenzó la rehabilitación y el retorno de diversas comunidades a sus tierras de origen¹³⁷. En un discurso expresado por Jrushchov, hacía énfasis en acusar los crímenes cometidos por Stalin y reconocer que habría

¹³⁷ Cristina González Calvar, *Op. Cit.*, p. 139.

mucho trabajo más que hacer para volver a los principios leninistas de la URSS y la unidad del partido:

Stalin descartó el método de lucha ideológica, reemplazándolo por el sistema de violencia administrativa, persecuciones en masa y terror. Procedió a un ritmo siempre creciente a imponerse a través de los organismos punitivos, violando así con frecuencia todas las normas de la moral y las leyes soviéticas. El comportamiento arbitrario de una persona estimuló la arbitrariedad en otras. Las detenciones y las deportaciones en masa de muchos miles de personas, las ejecuciones sin previo juicio y sin una investigación normal del comportamiento de los acusados, engendraron condiciones de inseguridad, temor y aun de desesperación. Esto, es claro, no contribuyó a reforzar la unidad del Partido, sino, por el contrario, produjo la aniquilación y la expulsión del Partido de muchos trabajadores leales, pero molestos para Stalin¹³⁸.

En este sentido, dio inicio a un cambio importante en la Política Exterior, rompiendo de inicio con el culto a la personalidad de Stalin y permitiendo la ventilación de los crímenes cometidos por tantos años. Incluso, dio a conocer una nueva política conocida como *Coexistencia Pacífica*, retomada del *Peregrino y monstruoso* escrito por Lenin anteriormente. El Secretario General de la URSS, optó por llevar a cabo dicha política, debido al contexto de Destrucción Mutua Asegurada con la otra superpotencia, Estados Unidos; entendiendo que la carrera armamentista y las tensiones hasta esos momentos eran un riesgo para el mundo; luego, reforzada a partir de la mayor amenaza de estallido de una guerra nuclear con la Crisis de los Misiles en Cuba de 1962 entre los dos grandes hegemones. Entonces, Nikita Jrushchov dictó los siguientes puntos indispensables para lograr la Coexistencia Pacífica en 1959:

1. Repudio a la guerra como medio para resolver los problemas
2. Obligación de abstenerse de violar la integridad territorial y la soberanía de los otros Estados, el cualquier forma y bajo cualquier pretexto

¹³⁸ Nikita Jrushchov; "Informe Secreto al XX Congreso del PCUS". 25 de febrero de 1956, Moscú, URSS, en sesión cerrada del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en Juan R. Fajardo; "Informe Secreto al XX Congreso del PCUS" [en línea] *Marxist.org*, julio 2006, Dirección URL: <https://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm> [consulta: 18 de diciembre de 2019]

3. Renunciar a intervenir en los asuntos internos de otros países con el objeto de alterar sus sistema de gobierno o su modo de vida o cualquier otro motivo
4. Las relaciones políticas y económicas entre los países se han de basar en la completa igualdad de las partes interesadas y para su beneficio mutuo
5. Conservar las posiciones de la lucha ideológica sin recurrir a las armas para demostrar quién tiene la razón¹³⁹.

Este cambio de política hacia el exterior, fue único en la historia soviética de los próximos años, pues marcó un parteaguas importante con la continuación de políticas duras y totalitarias estalinistas, lo cual se reflejó mucho en la tranquilidad de muchos pueblos del país. También era importante mantener este cambio, pues a partir de los movimientos nacionalistas o policentristas en Hungría y Polonia, la violencia ejercida por las fuerzas soviéticas habían dejado ya bastante resentidas a las poblaciones con el régimen.

Sin embargo, hubo quienes no quedaron satisfechos con el cambio, entre ellos el gobierno de Mao Tse Tung en la República Popular China, quien había afianzado generosas relaciones con el gobierno de Stalin, al punto de adoptar el mismo sistema socialista y formas de industrialización a punta de los planes quinquenales inaugurados por el gobernante de la URSS. Mao no se encontró conforme con la manera en que Jrushchov había hecho frente a la Crisis de los Misiles y mucho menos con haber entablado diálogo directo con el presidente Kennedy, máximo representante del sistema capitalista estadounidense. Tal hecho significó el rompimiento de relaciones entre Unión Soviética y China, mejor conocido como el conflicto chino-soviético.

Entonces, el rompimiento entre dos de los grandes exponentes socialistas de la época, sumado al rompimiento soviético con Yugoslavia, significó un punto débil que el PCUS identificó como una oportunidad para volver la atención y la legitimidad internacional a su favor. “Moscú concedió nuevas oportunidades a la vida nacional de sus pueblos con el fin de contrarrestar la influencia china no solamente en las regiones asiáticas de la URSS, sino

¹³⁹ Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*. Editorial Porrúa, México, 2013, Tomo I, p. 722

también en las distintas zonas del Tercer Mundo. En su afán anticolonialista, los soviéticos empezaron a presentar al nacionalismo exterior como un movimiento progresista”¹⁴⁰. Asimismo, aprovecharon la existencia de pueblos islámicos en los territorios del Asia Central para tener injerencia en los demás pueblos del Medio Oriente, mucho de ello con el discurso soviético de ayuda en la lucha contra el neocolonialismo de las potencias europeas.

Hubo un relajamiento en cuanto a la tolerancia religiosa con respecto al islamismo, lo que significó que en los años sesentas, las demás religiones tuvieran mayores libertades. Hecho que por cierto, fue aprovechado por una oleada de millones de judíos que buscaron su salida del país para poder emigrar hacia Israel, por lo que la URSS entró en un diálogo amigable con Tel-Aviv pese a su supuesto apoyo a los pueblos árabes por los mismos años¹⁴¹.

Sin embargo, con la llegada de Brezhnev al poder en 1964, las libertades nacionales se limitaron mucho más con el temor de perder el control de la sociedad y que las oleadas de migraciones afectaran a los intereses geopolíticos soviéticos. Así que el nuevo Secretario General optó por crear una nueva comunidad histórica de pueblos: el pueblo soviético. Intentó afianzar un nacionalismo que abarcara todas las repúblicas y naciones adheridas a la URSS. Para ello, se implementó el idioma ruso en todos los espacios de comunicación, en la educación, la literatura, la música, etc., también se permitió mayor movilidad de ciudadanos entre las diferentes repúblicas de la unión, esperando que los nacionalismos se disolvieran entre la diversidad y así lograr una mejor homogeneización de la sociedad¹⁴².

Se pretendía la desaparición de las culturas nacionales diferentes mediante la implantación de una cultura soviética común bajo los discursos del marxismo-leninismo, del partido y muchos otros valores de origen eslavo. Sin embargo, “la población rusa estaba perdiendo el pulso del crecimiento demográfico con respecto a otras nacionalidades, como las de las repúblicas mayoritariamente islámicas, en las que se registraba un crecimiento hasta cinco

¹⁴⁰ Stefan Glejdura; Nacionalidades en la URSS” en *Revista de Estudios Políticos*, Núm. 124, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, España, 1972, p. 162.

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 163.

¹⁴² Cristina González Calvar, *Op. Cit.*, p. 139.

veces superior”¹⁴³. Aun así, el dominio hegemónico era tal, que no se hablaba de ello y por el contrario, se refería a las demás naciones como minorías, pese a la importancia cuantitativa de sus pueblos.

Brezhnev dio un retorno al centralismo y planificación estatal; se volvió a incentivar fuertemente la industria militar, pues a finales de los sesentas y setentas, “la extracción de petróleo, gas y sus derivados fueron altamente beneficiosos –al menos en el corto plazo–, pues el dinero de la venta del petróleo permitía posponer las necesarias reformas económicas, pagar sus importaciones y solventar la carrera de armamentos”¹⁴⁴.

Además hay que recordar que este periodo estuvo marcado por la famosa Doctrina Brezhnev sobre la soberanía limitada de los países socialistas y la intervención de la Organización del Pacto de Varsovia (OPV) en Checoslovaquia en 1968 (además de otros en Europa del Este); cuando se ordenó la violación de la OPV a las fronteras checoslovacas para poner fin a la Primavera de Praga que ante las reclamaciones de diversos dirigentes de países socialistas, el Secretario General del PCUS expresó: “Cuando las fuerzas interiores y exteriores al socialismo tratan de orientar la evolución de un país socialista empujándolo hacia la restauración del capitalismo, esto no supone sólo un problema para el pueblo de ese país, sino que también es objeto de preocupación para todos los Estados socialistas”¹⁴⁵.

No obstante, a pesar de las acusaciones del exterior, la percepción de la sociedad soviética durante el gobierno de Brezhnev era bastante positiva, pues ya había un conocimiento previo del sistema y la centralización del Estado, además la represión interna no alcanzó los niveles de Stalin pero continuaron con las políticas anti occidentales ya conocidas. Sin embargo, desde estos momentos la burocratización, nepotismo, estancamiento y

¹⁴³ *Ibidem*

¹⁴⁴ Jorge Velarde Rosso, *Op. Cit.*, p. 101.

¹⁴⁵ AFP; “Murió el presidente de la URSS. La doctrina de la soberanía limitada” [en línea] *El País*, 11 de noviembre de 1982, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1982/11/12/internacional/405903611_850215.html [Consulta: 05 de febrero de 2020]

corrupción al interior del PCUS ya auguraban el terrible desenlace que terminó por explotar en el gobierno de Gorbachov.

Algunos datos concretos: *las principales nacionalidades de la URSS*²⁷:

(En millones)

	(1939)	1959	Porcentaje	1970	Porcentaje	1959-1970 + o - en porcentaje
URSS	—	208,827	100	241,720	100	—
Rusos	(100,000)	114,114	54,6	129,015	53,3	13,0
Ucranianos	(35,611)	37,253	17,8	40,753	16,8	9,3
Uzbekíes	(4,845)	6,015	2,8	9,195	3,8	52,8
Bielorrusos	(8,275)	7,913	3,7	9,052	3,7	14,3
Tártaros	(4,314)	4,968	2,3	5,931	2,4	19,3
Kazakíes	(3,101)	3,622	1,7	5,299	2,1	46,3
Azerbeidshaníes	(2,278)	2,940	1,4	4,380	1,8	48,9
Armenianos	(2,152)	2,787	1,3	3,559	1,4	27,7
Georgianos	(2,250)	2,696	1,2	3,245	1,3	20,5
Moldavianos	(2,060)	2,214	1,0	2,698	1,1	21,8
Lituanos	(2,033)	2,326	1,1	2,665	1,1	14,5
Judíos	(4,629)	2,268	1,0	2,151	0,8	- 5,1
Tadshikíes	(1,271)	1,397	0,6	2,136	0,8	52,9
Alemanes	(1,427)	1,620	0,7	1,846	0,7	13,9
Chuvashíes	(1,370)	1,470	0,7	1,694	0,7	15,2
Turkmeníes	(0,812)	1,002	0,4	1,525	0,6	52,1
Kirghizíes	(0,885)	969	0,4	1,452	0,6	49,8
Letones	(1,628)	1,400	0,6	1,430	0,6	2,1
Daghestaníes	—	945	0,4	1,365	0,5	44,4
Mordvinos	(1,456)	1,289	0,6	1,263	0,5	- 2,0
Bashkires	(0,844)	989	0,4	1,240	0,5	25,3
Polacos	(1,730)	1,380	0,6	1,167	0,4	- 15,4
Estonianos	(1,144)	989	0,4	1,007	0,4	1,8
Otras nacionalidades ²⁸ :						
Chechenos	(0,408)	419		613		
Udmurtianos	(0,606)	625		704		
Mari	(0,482)	504		599		
TOTAL en 1970:				235,984		

Ilustración 19: Principales nacionalidades de la URSS. Recuperado de: Stefan Glejdura; *Nacionalidades en la URSS* en *Revista de Estudios Políticos*, Núm. 124, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, España, 1972, p. 170.

2.3.2. El principio del fin. La llegada de Gorbachov

Para finales de la década de 1980, la Unión Soviética se encontraba en una grave crisis económica y política, resultado de múltiples factores como: la desgastante y larga intervención en Afganistán; la costosa carrera armamentista durante el periodo bipolar; así como la alta burocratización y corrupción del Estado soviético que costaban grandes

pérdidas para su funcionamiento. El sistema soviético se encontraba en una crisis importante que era necesaria atender, pues:

Ya desde comienzos de los años 70, aparecieron señales evidentes de malestar económico, de alarma. El ritmo de crecimiento de la renta nacional disminuyó de un Plan Quinquenal a otro. Entre 1966 y 1970, la economía creció en un 41%; en el Noveno Plan Quinquenal, 28%, en el Décimo, 21%; en el Undécimo o sea en la primera mitad de los años 80, 16%, lo que equivalía al comienzo del estancamiento económico. El ritmo de crecimiento disminuyó en dos y media veces¹⁴⁶.

Gorbachov llegó con la propuesta de democratizar la política y economía de la Unión Soviética; sin embargo, planeaba conservar la centralidad de las instituciones en el corazón del país. La Perestroika¹⁴⁷ y la Glasnost¹⁴⁸, fueron políticas propuestas y ejecutadas por el Secretario General del PCUS para darle un vuelco a la crisis en la que se encontraba el país, teniendo presente el sistema soviético socialista pero con miras hacia la democracia y la transparencia.

Con la Glasnost se esperaba mayor apertura y transparencia del sistema político, es decir, mayor libertad para los medios de comunicación, la liberación de presos políticos y fomentar la politización de los ciudadanos soviéticos para que participasen en las decisiones del Partido. Hecho que más tarde significó un fuerte problema para Gorbachov, pues ante la libertad de expresarse y el flujo de información, se ventilaron las represiones que habían sufrido diversos pueblos durante las purgas estalinistas o las intervenciones de la Organización del Pacto de Varsovia (OTV); por lo que incrementó el descontento y la crítica por parte de la sociedad hacia el régimen. En otras palabras, la Glasnost puede ser entendida como:

La publicidad de los procesos políticos internos para permitir su entendimiento por los ciudadanos, posibilitando y estimulando su participación, e implicando el control público

¹⁴⁶ Marta Harnecker; *Perestroika: La revolución de las esperanzas*. Entrevista a Kiva Maidanik, investigador soviético, sobre dicho proceso, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1988, p. 5.

¹⁴⁷ En ruso *перестройка*, que significa *reestructuración* o *reconstrucción*.

¹⁴⁸ En ruso *Гласность* que significa *transparencia* o *apertura*.

(democrático) de todas las actividades gubernamentales. La glasnost es la política cuyo desarrollo impulsaba a la Perestroika¹⁴⁹.

Y, por otro lado, la Perestroika refiere a la reconstrucción del sistema principalmente económico de la Unión Soviética a partir de la aceleración de la estancada economía soviética y que había mantenido por años una crisis económica y social. Es decir, la Perestroika fue:

Un profundo proceso de reforma, reestructurador de la vida soviética en todos sus aspectos, tendiente a la construcción de un Estado cualitativamente nuevo mediante una decisiva aceleración del desarrollo socioeconómico y cultural de la sociedad, su más amplia democratización y el uso a fondo del potencial del socialismo¹⁵⁰.

Además, hay que considerar que la crisis ya se encontraba presente desde el gobierno de Brezhnev, aunque ésta no fue atendida hasta la llegada de Gorbachov. También, el contexto político y social fue distinto durante el mandato de ambos gobernantes, pues con Gorbachov la población era mayoritariamente joven y contaban ya con mayor educación y preparación profesional que en los tiempos de Brezhnev. Este hecho fue importante al verse contrapuestas las divisiones entre una sociedad conservadora y en pro del régimen totalitario y, por otro lado, una sociedad joven, pluralista y en espera de un cambio en el sistema.

Al exterior la situación tampoco era la más deseable, pues con Reagan al mando del gobierno de los Estados Unidos, la distensión lograda anteriormente con los Tratados de Reducción de Armas Estratégicas (START, por sus siglas en inglés) se dejó en el olvido y hubo una reactivación en gastos militares y espaciales que fueron de difíciles de sobrellevar por la Unión Soviética en los inicios de su estancamiento económico y las pérdidas millonarias de la intervención en Afganistán iniciada en 1979.

¹⁴⁹ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Op. Cit.*, p. 2383.

¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 3662

Cada uno de los factores ya mencionados aseguraban que de no existir un cambio radical en el sistema soviético, habría sido imposible que URSS continuase compitiendo en el escenario internacional. Entre la otra superpotencia, Estados Unidos, que parecía no ceder a la escalada militar y a las campañas anticomunistas internacionales; como entre las alianzas y organizaciones entre países del Tercer Mundo que planteaban una tercera vía lejos de los hegemones; era cada vez más necesario que los dirigentes de Unión Soviética buscaran cambios y alternativas para reformar sus políticas interiores y exteriores en pro de la supervivencia del Estado.

Para ello, el equipo Gorbachov estableció que la solución era la modernización del sistema, por lo que el Secretario General se propuso cuatro objetivos:

- a) Modificar las instituciones y métodos de trabajo para introducir competencia e incentivos, calidad e innovación.
- b) institucionalizar la autoridad, acabar con la «ley de la jungla» mediante la limitación de los mandatos de la clase dirigente.
- c) Legitimar el sistema en el interior y en el exterior, incorporándose a la sociedad internacional y acoplado la legislación nacional al derecho internacional.
- d) Reincorporar la población, cada día más despolitizada y marginada del poder, a la vida política y económica del país¹⁵¹.

Sin embargo, junto a todas estas dificultades propias del estancamiento económico y la corrupción en las altas esferas de la URSS, viene a sumarse otra, derivada en buena medida de la *glasnost*: “las tensiones nacionalistas, que aprovecharon la libertad de expresión y manifestación de ésta para reivindicar demandas viejas y nuevas”¹⁵². Siendo de las primeras manifestaciones las cometidas en Kazajstán y demás espacios en los que se encontraban los principales detractores de la reforma.

¹⁵¹Felipe Shagun; “Perestroika 1989” en *Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética*. Cuadernos de Estrategia 9. CESEDEN. Ministerio de Defensa. Madrid 1990, p. 21.

¹⁵² *Ibidem*.

Junto al reavivamiento de los nacionalismos al interior de la Unión Soviética, se produjo también la liberación de países satélites en Europa del Este. La caída del Muro de Berlín en 1989 marcó el fin de la Guerra Fría y auguraba ya el debilitamiento político de la súper potencia soviética para mantener bajo el yugo a tantas naciones en Europa y Asia.

Quando las reformas de Gorbachov permitieron una mayor libertad, las primeras exigencias que se oyeron en la Unión Soviética tuvieron que ver con la libertad de expresión plena, la democracia en el seno del Partido Comunista, las elecciones multipartidistas e incluso con asuntos como la protesta de los ecologistas. La política y la represión soviéticas habían dejado el nacionalismo potencial tan inactivo que surgió únicamente en el tercer y cuarto estadios del liberalismo y la protesta, aunque a comienzos de los años noventa había pasado a convertirse en la forma dominante¹⁵³.

2.4. La implosión de Unión Soviética: Conflictos étnicos, alejamiento de Rusia, búsqueda de identidades propias y nuevos nacionalismos.

La URSS era una unión de repúblicas en la que no existía una homogeneidad en el Estado Nación, pues en ella convivían más de 130 pueblos con diversas lenguas y religiones, que tras las políticas de la Perestroika y la Glasnost, se intensificaron los nacionalismos y movimientos independentistas a partir de manifestaciones y críticas al gobierno soviético y sus prácticas históricamente represivas.

Hubo una pérdida importante en la legitimidad del gobierno soviético y de sus políticas homogeneizantes que pretendían generar una misma cultura e identidad soviética. A partir de las manifestaciones de finales de la década de 1980, se comenzó a popularizar el uso de otras lenguas nacionales además de la rusa. Asimismo, se visibilizaron las diferencias económicas, políticas y sociales que tenían en diferentes grados de desarrollo a las repúblicas socialistas.

¹⁵³ Stanley G. Payne; "El nacionalismo y el colapso de la Unión Soviética" en *Revista de Libros. Segunda época*, Núm. 100, abril 2005, p. 3.

Sin embargo, hay que tener cuidado al referirnos a los movimientos nacionalistas de las repúblicas socialistas, pues muchos de ellos fueron inicialmente encabezados por élites nacionales con intereses políticos específicos, que luego, a partir de ciertos discursos, ganaron el apoyo de las masas que en conjunto obtuvieron su independencia de la Unión Soviética, pero que a partir de la delimitación fronteriza final no se solucionaron los problemas étnicos locales, pues éstas nuevas repúblicas independientes continuaban siendo altamente plurinacionales y diversas; ahora la diferencia era la etnia gobernante que pasó de ser la rusa a alguna otra ahora dominante.

La Glasnost fue el altavoz de las tensiones nacionales que existían en el Cáucaso, en el Báltico y en Asia Central. Tras un periodo de freno a las reivindicaciones nacionales. En 1991 se comenzó a negociar en beneficio de las Repúblicas un nuevo Tratado de la Unión en el que se contemplaba la transferencia de competencias del centro a la periferia. En esencia, las tres Repúblicas Bálticas, junto con Georgia y Moldavia se inclinaban por una independencia real; las Repúblicas de Azerbaiyán, Bielorrusia, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán se inclinaban por la independencia, pero dentro de la Unión; a Ucrania y Armenia les gustaba esta última opción, pero no se posicionarían sin antes realizar un referéndum de autodeterminación entre su población; mientras que Rusia y Kazajstán no estaban de acuerdo con las declaraciones de independencia¹⁵⁴.

Antes de 1985 no había realmente movimientos nacionalistas lo suficientemente fuertes para significar una afrenta al Estado soviético; aun así se pensaba que de llegar a emerger alguna discordancia importante surgiría de las repúblicas centroasiáticas por sus evidentes diferencias étnicas, religiosas y lingüísticas con el centro; sin embargo, la complejidad mostró que no hubo inicialmente movilizaciones relevantes en la región debido a la precariedad y el alejamiento en el que mantuvieron a las zonas mayoritariamente rurales del Centro de Asia, aunado a la falta de una identidad nacional estatocéntrica en la región.

Aunque las tensiones étnicas no eran del todo nuevas, lo cierto es que los conflictos se intensificaron a medida que el poder estatal parecía debilitarse con las políticas reformistas

¹⁵⁴ Cristina González Calvar, *Op. Cit.*, p. 141.

de Gorbachov. La violencia fue especialmente intensa en espacios del Cáucaso, sobre todo dentro de Azerbaiyán, la región de Nagorno-Karabaj, que pronto se convirtió en el punto focal del conflicto armado entre armenios y azeríes¹⁵⁵. Algo similar ocurrió en Bielorrusia, la cual estaba “fuertemente rusificada lingüísticamente, menos urbana e industrializada, pero plenamente incorporada a la estructura soviética. Estas repúblicas pasaron a ser independientes sólo cuando todas las demás hicieron lo propio y se quedaron sin ninguna otra alternativa”¹⁵⁶.

Sin embargo, en palabras de Gorbachov en “Perestroika: nuevas ideas para mi país y el mundo”, expresó:

La perestroika significa superar el proceso de estancamiento, quebrar el mecanismo confiable y efectivo para la aceleración del progreso social y económico y darle un mayor dinamismo.

La perestroika es la completa insatisfacción de la economía soviética, el renacimiento y desarrollo de los principios del centralismo democrático en el manejo de la economía nacional, la introducción general de los métodos económicos, la renuncia a la gestión basada en órdenes y por métodos administrativos, el estímulo total a la innovación y a la iniciativa socialista.

La perestroika quiere decir desarrollo prioritario de la esfera social, dirigido a satisfacer mejor los requerimientos del pueblo soviético: mejores condiciones de vida y trabajo, descanso y recreación, educación y cuidado de la salud. Significa una preocupación incesante por la riqueza espiritual y cultural, por la cultura de cada individuo y de la sociedad en su conjunto.

La perestroika se propone eliminar de la sociedad las deformaciones de la ética socialista, la firme realización de los principios de la justicia social. Significa la unión de palabras y hechos, derechos y deberes. Es la elevación del trabajo honesto, altamente calificado, la superación de las tendencias a equiparar la remuneración y el consumismo¹⁵⁷.

¹⁵⁵ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*, p. 462

¹⁵⁶ Stanley G. Payne, *Op. Cit.*, p. 5.

¹⁵⁷ Mijaíl Gorbachov; “Perestroika: Nuevas ideas para mi país y el mundo”, Ed. Diana, México, 1989, en *Op. Cit.* Edmundo Hernández-Vela Salgado, p. 3663.

Sin embargo, pese a los deseos de Gorbachov, sus políticas de reforma trajeron consigo cambios para los que no estaba preparado el gobierno soviético y que tuvo que asumir luego de haber fomentado la publicidad de la política. La escalada de sucesos que terminaron con la disolución de URSS fueron: la liberalización de los países satélites de Europa del Este, reconocer y aceptar la caída del Muro de Berlín, la disolución del PCUS y, finalmente, el reconocimiento de independencia de las repúblicas bálticas seguidas de las demás como un efecto dominó, dando por terminada la unión.

Tras un fallido golpe de Estado en 1991 en contra de Gorbachov, las Repúblicas Bálticas autoproclamaron su independencia de la Unión Soviética, acto seguido, fueron reconocidas a nivel internacional. Si bien, el golpe de Estado fracasó a los escasos tres días de haber iniciado, a partir de entonces, fue inevitable el aceleramiento de la crisis política y social, así como la falta de legitimidad del partido que desencadenó en la próxima ola independentista de las repúblicas socialistas. Yeltsin promovía un movimiento nacionalista anticomunista enfocado básicamente en destruir el gobierno y legitimidad de Gorbachov, o por lo menos, “este es el sentido que le dio cuando ordenó a las Repúblicas de Tatarstán y Bashkiria separarse de la Unión Soviética, adquiriendo tanta soberanía como pudieran”¹⁵⁸.

Con el acuerdo de Brest del 8 de diciembre de 1991, se acordó entre Rusia, Bielorrusia y Ucrania la disolución de la Unión Soviética y más tarde, en Alma-Ata, se acordó la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) a la que posteriormente se integrarían todas las ex repúblicas socialistas a excepción de las Repúblicas Bálticas y Georgia. Con la firma de dicho documento se dio por finalizada la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y se reconoció a Rusia como la heredera oficial de la URSS en foros y acuerdos internacionales, así como el surgimiento de los siguientes Estados:

1. **Lituania.** Población: 3.7 millones. 80 por ciento lituanos, 9 por ciento rusos, 11 por ciento otros. Territorio: 65 200 km².

¹⁵⁸Julien Buffe; “Las metamorfosis del sentimiento nacional ruso: de Boris Yeltsin a Vladimir Putin” en *Foro Internacional*, Colegio de México, vol. LIII, Núm. 1, México, 2013, p. 110.

2. **Letonia.** Población: 2.7 millones. 52 por ciento letones, 34 por ciento rusos, 14 por ciento otros. Territorio: 64 000 km².
3. **Estonia.** Población: 1.6 millones. 62 por ciento estonios, 30 por ciento rusos, 8 por ciento otros. Territorio: 45 000 km².
4. **Federación de Rusia.** Población: 147.4 millones. 87 por ciento rusos, 17 por ciento otros. Territorio: 17 075 400 km².
5. **Ucrania.** Población: 51.7 millones. 71 por ciento ucranios, 20 por ciento rusos, 9 por ciento otros. Territorio: 603 000 km².
6. **Bielorrusia.** Población: 10.2 millones. 79 por ciento bielorrusos, 12 por ciento rusos, 9 por ciento otros. Territorio: 207 600 km².
7. **Moldavia.** Población: 4.3 millones. 64 por ciento moldavos, 13 por ciento rusos, 14 por ciento ucranios, 9 por ciento otros. Territorio: 33 700 km²
8. **Georgia.** Población: 5.5 millones. 69 por ciento georgianos, 7 por ciento rusos, 9 por ciento armenios, 1.5 por ciento otros. Territorio: 69 700 km².
9. **Armenia.** Población: 3.3 millones. 93 por ciento armenios, 1.5 por ciento rusos, 1.7 por ciento kurdos, 3.8 por ciento otros. Territorio: 29 800 km²
10. **Azerbaiyán.** Población: 7 millones. 78 por ciento azerís, 8 por ciento rusos, 8 por ciento armenios, 6 por ciento otros. Territorio: 86 000 km²
11. **Kazajstán.** Población: 16.2 millones. 36 por ciento kazajos, 41 por ciento rusos, 23 por ciento otros. Territorio: 2 171 300 km².
12. **Kirguizistán.** Población: 4.3 millones. 54 por ciento kirguízes, 22 por ciento rusos, 13 por ciento uzbekos, 11 por ciento otros. Territorio: 198 500 km².
13. **Uzbekistán.** Población: 19.9 millones. 69 por ciento uzbekos, 20 por ciento rusos, 11 por ciento otros. Territorio: 447 000 km²
14. **Tayikistán.** Población: 5.1 millones. 59 por ciento tayikos, 23 por ciento uzbekos, 10 por ciento rusos, 8 por ciento otros. Territorio: 141 100 km².
15. **Turkmenistán.** Población: 3.5 millones. 68 por ciento turkmenos, 13 por ciento rusos, 19 por ciento otros. Territorio: 488 100 km²¹⁵⁹.

El golpe final para la disolución de la URSS fue el 25 de diciembre de 1991 con la dimisión de Gorbachov al gobierno del país; “la bandera soviética fue arriada del edificio del Senado

¹⁵⁹ Edit Antal F. *Op. Cit.*, pp. 40-47.

en el Kremlin, y el Sóviet Supremo de la URSS reconoció su extinción”¹⁶⁰. Ello, sumado a la ola de independencias de las diversas repúblicas, significó el fin de la unión, hecho que a pesar de haber sido deseado por algunas de las élites de cada república, quedó claro que no se encontraban preparados para un cambio tan brusco y poco planificado. “Esta es la causa por la que Rusia sigue controlando en buena medida el antiguo espacio soviético, sigue estando presente en la toma de decisiones y tiene capacidad de presionar a muchas Repúblicas independientes que siguen dependiendo de ella en materia energética y económica”¹⁶¹. Así:

Las repúblicas independientes de la URSS buscaron su propio camino y cayeron en manos de los antiguos enemigos y los viejos camaradas: Eduard Shevardnadze, exministro de exteriores soviético, se hizo con el control de Georgia entre 1995 y 2003; Leonid Kravchuk, antiguo miembro del Politburó, fue presidente de Ucrania entre 1991 y 1994; Aleksandr Lukashenko, antiguo líder del Soviet, consiguió el poder en 1994 en Bielorrusia, y en Moldavia Mircea Snegur desde 1990 hasta 1997; desde 1990 gobernaba Islom Karimov en Uzbekistán, desde 1991 Nursultan Nazarbayev en Kazajistán, o desde 1992 Emomali Rahmon en Tayikistán. Elites antes supuestamente comunistas y ahora supuestamente democráticas y capitalistas¹⁶².

Es decir, la disolución no significó la resolución, pues las quince repúblicas todavía estaban estrechamente entrelazadas, con una economía interdependiente y una compleja intercalación de grupos étnicos¹⁶³. Había, por ejemplo, gran cantidad de rusos residiendo en otras repúblicas y viceversa. El intento de homologación soviético, las políticas de movilidad social, estandarización de la economía y las instituciones significaron un reto importante para los nuevos Estados independientes, pues ninguno contaba con líderes ni instituciones autosuficientes para hacer frente a una nueva administración.

¹⁶⁰ Sergio Fernández Riquelme; “Rusia y su transición a la democracia. De la Crisis y al Castigo” en *La razón histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, Núm. 36, Universidad de Murcia, España, 2017, p. 245.

¹⁶¹ Cristina González Calvar *Op. Cit.*

¹⁶² Sergio Fernández Riquelme; “Rusia y su transición a la democracia. De la Crisis y al Castigo”, *Op. Cit.*, p. 247.

¹⁶³ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*

2.4.2. El gobierno de Yeltsin.

Yeltsin inició parte de sus campañas y discursos anti soviéticos aprobando y motivando los autogobiernos y las independencias de los pueblos; sin embargo, con el paso del tiempo y una vez lograda la disolución del gigante socialista, propuso un nuevo Tratado Federal en el que hacía distinción de las diferentes entidades administrativas que nada tenían que ver con las organizaciones autóctonas, étnicas, culturales e identitarias. Nuevamente la centralización del país se estaba planeando, pero ahora con un ingrediente extra: la Constitución de 1993 que afianzó el papel del presidente y el nacionalismo ruso.

Pero es impensable hablar del papel de Yeltsin sin mencionar su mayor error y que llevó a Rusia a uno de los capítulos más devastadores social, económica y políticamente. La adopción plena de la *Terapia de choque*, una receta radical impulsada por las principales instituciones financieras internacionales que basaba sus principios en la transición acelerada hacia el modelo capitalista neoliberal. Ésta incluía “la desregulación de precios, la privatización y la austeridad presupuestaria, con el objetivo de una transición rápida a una economía más competitiva y eficiente sistema basado en el modelo occidental”¹⁶⁴. La entrada de Rusia al sistema neoliberal se basó en tres principios fundamentales que le costaron sacrificios y estabilidad económica y social. Se trataba de impulsar la *liberalización, estabilización y privatización*¹⁶⁵.

La primera, iba encaminada a la eliminación de la economía planificada y la administración central en términos económicos y comerciales, hecho que provocó el aumento de casi el noventa por ciento en los precios sobre los bienes de consumo, excepto en algunos precios de energía y alimentos básicos¹⁶⁶. La segunda fue motivada por políticas macroeconómicas que limitaron los gastos estatales en una especie de austeridad sin sentido que obligó al gobierno a reducir y eliminar subsidios, crear y elevar impuestos en productos y servicios y que trajo la reducción de casi el diez por ciento del PIB; en la tercera, la privatización tomó

¹⁶⁴ *Ibidem*, p. 465.

¹⁶⁵ Sergio Fernández Riquelme; “Rusia y su transición a la democracia. De la Crisis y al Castigo”, *Op. Cit.*, p. 248.

¹⁶⁶ *Idem*

un sentido desregulado e irresponsable, al poner a la venta las empresas e industrias más importantes del Estado a precios ridículos que permitieron la creación de una nueva oligarquía intocable y con riquezas inalcanzables por la sociedad.

Entre algunas de las grandes empresas del Estado que fueron puestas a la venta hasta 1993, se encuentran: Norilsk Nickel (empresa minera dedicada principalmente al oro, platino, cobre y cobalto); Yukos (empresa dedicada a la producción de petróleo y petroquímicos, que quedó en manos del oligarca Jodorkovski hasta su bancarrota en 2003), Lukoil (compañía industrial dedicada al gas y petróleo), Sibneft (empresa petrolera predecesora de Gazprom Neft), Surgutneftegas (empresa productora de gas natural y petróleo), Novolipetsk Steel (empresa dedicada a la siderurgia) y Mechel (empresa minera y metalúrgica).

En su momento, Gorbachov había rechazado tales medidas, pero Yeltsin las adoptó sin ataduras y confiando plenamente en el modelo neoliberal. Con estos hechos surgió el discurso de vencimiento capitalista en la Guerra Fría, el fin de una era que había terminado con el colapso de uno de los protagonistas y la victoria del otro. Pero los costos no fueron únicamente simbólicos o discursivos para la extinta Unión Soviética, pues la acelerada privatización de propiedades estatales generó una fuerte disminución en la producción. Además, con la disolución también se rompieron lazos económicos entre las repúblicas, pues funcionaban en complejas y equilibradas relaciones interdependientes, que, una vez extintos los acuerdos económicos, de pronto ciertas industrias ya no contaban con los recursos o conocimientos para su funcionamiento.

Incluso, Yeltsin “imprimió dinero con abandono, con el resultado inevitable de la inflación astronómica, un aumento alucinante del 2,609 por ciento en 1992, que aniquiló años de ahorros individuales y dejó todo el cúmulo económico y social en ruinas¹⁶⁷”. Yeltsin parecía no entender razones ni recomendaciones de expertos ni mucho menos del parlamento, que en gran medida estaba integrado por sujetos de confianza de la administración de

¹⁶⁷ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*

Gorbachov. Hecho por el cual, cada vez aumentaron más las tensiones entre el ejecutivo y el legislativo; y uno de los grandes errores de ello fue que parecían encargarse más de ganar apoyo popular o legitimidad que en ocuparse de los problemas realmente serios por los que atravesaba el país.

Llegado 1993, Yeltsin celebró un referéndum sobre su nuevo proyecto de constitución en el que resultó victorioso y continuó con las hostilidades frente al parlamento al incorporar en la nueva constitución más poderes y relevancia a la figura presidencial. “La constitución de Yeltsin de 1993 buscó crear una "superpresidencia" y, por lo tanto, limitó el poder del parlamento para iniciar la legislación, verificar el poder ejecutivo e impugnar a Yeltsin y sus funcionarios”¹⁶⁸.

Para el otoño de 1993, Yeltsin decidió arbitrariamente disolver al parlamento y anunciar nuevas elecciones; sin embargo, esto no llegó a ser posible aunque sí logró desmembrar gran parte de la oposición del congreso y llegar a medias tintas a un acuerdo que no sirvió de mucho para revertir la crisis política. Un hecho trágico de ataque fue llevado a cabo por el presidente y el ejército; y posterior a ello se volvió cada vez más errático en la toma de decisiones y parecía no atender consejos más allá de su voluntad, hecho por el cual, tuvo que gobernar prácticamente todo su mandato sin el apoyo de la Duma.

Con el apoyo del ejército y del Ministerio del Interior decidió atacar el Parlamento (“la casa blanca rusa”). Tras declarar el "estado de excepción" en Moscú y tomar la televisión pública, el 4 de octubre los carros de combate y artillería abrieron fuego contra el Parlamento y las tropas de infantería tomaron todo el edificio. El saldo fue de más de 500 muertos y 1.000 heridos. Pese al apoyo popular, visible en las manifestaciones y barricadas en Moscú, el legislativo perdió el pulso contra Yeltsin¹⁶⁹.

Una de las muestras más claras de la inestabilidad política y las decisiones impulsivas del presidente, fue sin duda la manera en que elegía y destituía primeros ministros y demás funcionarios públicos a voluntad. Dada la falta de seriedad de Yeltsin para mantener un

¹⁶⁸ *Ibidem*, p. 467.

¹⁶⁹ Sergio Fernández Riquelme; “Rusia y su transición a la democracia. De la Crisis y al Castigo”, *Op. Cit.*, p. 255.

gabinete estable, era imposible dar soluciones a la situación política, económica y social de Rusia y mucho menos de las ex repúblicas socialista que se encontraban también en situaciones complicadas.

Otra de las hazañas que se le reconocen enormemente a este periodo, es el agravamiento de la corrupción y el nepotismo desmedido. Pues no era secreto que el presidente acercó a puestos de gobierno y de decisiones fundamentales a miembros de su familia y amigos que no sólo no tenían los conocimientos, la experiencia o la habilidad de tomar buenas decisiones y resolver la situación en la que se encontraba el país; sino que no les interesaba hacerlo. La “familia Yeltsin” se encargó de enterrar cada vez más las esperanzas del país y saquear el botín de la extinta Unión Soviética.

Conforme avanzaba el desinterés por mejorar al país, los *oblast* o regiones rusas cada vez reafirmaban más su soberanía del poder central, pues parte de su lucha en contra del sometimiento y falta de apoyo, se basó en la elección de funcionarios, la adopción de leyes y constituciones diversas a las federales y al retener impuestos. Éste último significó un factor crítico al gobierno de Yeltsin, pues mostró la incapacidad que tenía para recaudar los impuestos necesarios para el mantenimiento de los servicios básicos; simplemente durante su mandato, la recaudación fiduciaria cayó casi el 50%¹⁷⁰. El escenario era trágico: un Estado corrupto, sin los suficientes ingresos, salarios humillantes, una población sin esperanza y una deuda externa que ascendía los precios asequibles para un país en tales condiciones.

Conforme los ingresos disminuían, el gobierno no vislumbró otra alternativa más que recortar los servicios básicos y de seguridad social: desde la salud pública, la educación y la defensa. Los resultados continuaron siendo desfavorables; hubo un incremento en las privatizaciones desreguladas incluyendo la seguridad estatal, y con ello, las empresas privadas encontraron un auge importante en la región ante la falta de inversión en la defensa del Estado. Si bien el gobierno destinó sus escasos recursos para la manutención de sus fuerzas militares y navales estratégicas, no fueron suficientes para contrarrestar la

¹⁷⁰ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*

corrupción que llevó a la pérdida de capital, materiales, etc., y que, a su vez, llevaron a la ruina el aparato de defensa del Estado.

La situación social era igualmente desfavorable, pues la combinación de la crisis económica global, sumada a la resultante de la implosión de la URSS, los errores políticos constantes del gobierno y la falta de atención en los servicios de salud, educación, cultura y demás, llevaron a los ciudadanos a una incertidumbre nunca antes vista durante el periodo contemporáneo del país. La violencia emergió fuertemente en todos los estratos sociales, el uso y consumo de drogas se disparó, los salarios eran precarios, los suicidios incrementaron y la disconformidad social se apoderó de las calles.

Para mediados y finales de la década de 1990, el gobierno de Yeltsin ya contaba con mala reputación muestra de su incapacidad de gobernar, de recaudar impuestos de su población y empresas y, sobre todo, de atraer inversiones extranjeras. Pese a la cantidad de préstamos que se recibieron del Fondo Monetario Internacional (FMI), la situación en Rusia no mejoró hasta su explosión final: el 17 de agosto de 1998, mejor conocido como el *lunes negro*, el rublo se desplomó, pues “el mercado bursátil ruso perdió el 88 por ciento de su valor, arruinó a cinco de los diez bancos más grandes, eliminó a un tercio de las pequeñas y medianas empresas y redujo los salarios reales en dos tercios. No es sorprendente que el índice de aprobación de Yeltsin se redujo a un mero 2 por ciento”¹⁷¹.

Ante el cúmulo de situaciones ocurridas en estos años, puede afirmarse que el gobierno de Yeltsin se arrodilló enormemente ante los intereses de occidente con la esperanza de obtener algún beneficio de ello y, la única ventaja que tuvo el pueblo ruso para que no se llevaran a cabo todos los planes de saqueo de la OTAN¹⁷² y el grupo de los siete, fue el papel que jugó el parlamento para dar negativas al presidente en temas como la ratificación del START II¹⁷³ o sobre entregar las Islas Kuriles en conflicto con Japón desde hacía varios años y que evidentemente servirían como un bastión estadounidense más. El panorama no era

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 474

¹⁷² OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte.

¹⁷³ Strategic Arms Reduction Treaty (START, por sus siglas en inglés) o Tratado de Reducción de Armas Estratégicas.

entonces muy alentador, entre la injerencia extranjera con intereses extractivistas y la ineptitud de Yeltsin para gobernar un país tan complejo e históricamente poderoso. Sin embargo, a partir de la reelección de Yeltsin en 1996 luego de haber hecho uso de herramientas legales e ilegales para vencer en la contienda, el escenario en Rusia había cambiado, sobre todo a partir del vencimiento de los comunistas y nacionalistas en el parlamento y que gracias a ello se acordó nombrar como ministro de Relaciones Exteriores a Sevgueni Primakov quien hubiese sido en el pasado muy cercano a Gorbachov y apoyara la vuelta de políticas e intereses prorrusos y la no injerencia de occidente. Por ello:

Otro punto clave que alejó a Rusia de occidente fue la intención occidental de influir en las ex repúblicas soviéticas y limitar el papel de Rusia en esta área de su tradicional influencia, lo que representa una exacerbación de las contradicciones de las grandes potencias por implantar su hegemonía en una época de cambios geopolíticos¹⁷⁴

Así, “los ocho años que Boris Yeltsin permaneció en el poder constituyen un periodo oscuro para la historia de Rusia, tal vez nunca el gobierno ruso fue tan antinacional y estuvo tan aliado a los intereses de potencias extranjeras”¹⁷⁵. La economía no pudo despuntar de la crisis durante su gobierno y debido a su conflicto permanente con el parlamento, nunca pudo dar soluciones eficientes a las problemáticas que envolvieron al país. Sin mayor remedio y con legitimidad casi nula, tuvo que dejar la presidencia en diciembre de 1999 ante la falta de apoyo popular, del parlamento y de los oligarcas rusos; dejando en el poder a un desconocido de la escena política e impulsado por la élite militar nacional, Vladimir Putin.

Cuando Putin llegó inicialmente como presidente interino de Rusia, se auguraba una nueva era de nacionalismo ruso y alejamiento de los intereses occidentales. Si bien se trataba de un personaje extraño a ojos del mundo, en realidad ya había sido parte cercana del gobierno de Yeltsin al haber sido agente de la KGB y luego miembro del Servicio Federal de Seguridad

¹⁷⁴ Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “La caída de la Unión Soviética y sus consecuencias políticas, económicas y sociales” p. 25.*****

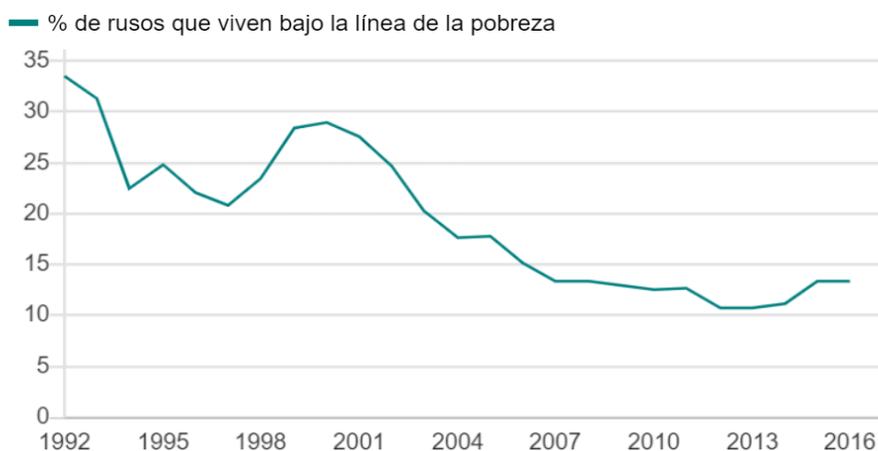
¹⁷⁵ Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia” en *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, Vol. 5. Núm. 10. Julio-Diciembre 2010, p. 15

(FSB, por sus siglas en ruso), heredera de la primera, para después ser nombrado Primer Ministro e inmediatamente asumir el cargo de presidente tras la salida de Yeltsin.

Si bien es cierto que durante el gobierno de Yeltsin una de las principales tareas fue desmantelar las instituciones y administración soviética para generar una nueva e independiente en la “era democrática”; sus fallos y desaciertos fueron más de los esperados y en su lugar, pareció haber relegado el interés nacional por satisfacer los de occidente. Fue por eso mismo que la llegada de Putin fue tan aplaudida por quienes esperaban ver una mejoría en la política, economía y sociedad rusa: ello mediante la búsqueda del interés nacional haciendo usos de los instrumentos de seguridad y con el combate a la corrupción característica del gobierno de Yeltsin¹⁷⁶.

Y un punto curioso de la llegada de Putin, fue la importancia que le dio a recuperar la economía del país, y con ello, el bienestar social que con la implosión de Unión Soviética y los fallos de Yeltsin, se había ido en picada. Si bien es cierto que el problema de la pobreza, falta de recursos y estabilidad social no iba a mejorar inmediatamente, a la larga se pudo vislumbrar una mejora importante económicamente hablando tal como se puede observar en la siguiente gráfica:

Rusos viviendo en la pobreza



Source: Servicio Federal Ruso de Estadísticas.



Ilustración 2014: Rusos viviendo en la pobreza. Recuperado de: BBC, “10 gráficos para entender cómo ha cambiado Rusia durante el mandato de Vladimir Putin” [en línea] BBC Mundo, 16 de marzo de 2018, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43383726> [Consulta: 10 de enero de 2020]

¹⁷⁶ *Ibidem*

Sin embargo, Putin llevó las cosas con cuidado en su llegada, pues sabía que no podía dismantelar de un día para otro el régimen yeltsiano y en su lugar, decidió hacer los cambios gradualmente y así cuidarse de posibles enemigos. Como ya se ha mencionado antes, los grandes oligarcas rusos no tenían mayor interés en levantar la economía rusa, hecho por el cual, Putin optó por buscar capitales extranjeros y así reavivar la economía del país. Y es que, vale señalar que la ola de privatizaciones se dio sin ninguna medida restrictiva y ofreció las grandes empresas e industrias estatales a cifras ridículamente infravaloradas que apuntalaron a unos cuantos oligarcas como los poseedores de la riqueza y privilegios, dejando relegados y en pobreza a más de la mitad de la población. Es decir:

Entre las consecuencias sociales de este fenómeno de concentración de la propiedad en manos de unos cuantos oligarcas, el gobierno ruso ha estimado que 31 millones de rusos (más del 20% de la población) subsistían en ese entonces con el equivalente o menos de 50 dólares al mes. Según un estudio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la mitad de la población del país vivía en la pobreza y según cifras del Comité de Estadísticas del Estado Ruso, en 2002, más de 40 millones de rusos sufrieron desnutrición, lo que equipara la polarización social existente con la de América Latina, mientras la destrucción del sistema de salud estatal junto con la caída en la calidad de vida ha conducido a que la expectativa de vida se desplome a la cifra de 57 años para los hombres, mientras que en la era soviética esta cifra era de 70 años. Esto en su conjunto, representa una pérdida de población que solamente se compara a periodos de guerra, plagas y hambruna¹⁷⁷.

Por lo tanto, conforme el nuevo presidente consolidaba su poder en la presidencia y ganaba cada vez más adeptos, pudo deshacerse poco a poco de los sujetos parasitarios que anteriormente se habían encargado de saquear y empobrecer al país. De tal manera que este nuevo periodo se encargó en gran medida en recobrar la relación del gobierno con la sociedad que, desde hacía casi una década había quedado fuera de los planes gubernamentales.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 23.

Vladimir Putin llegó con ideas claras sobre la reestructuración del sistema económico, político y social ruso e inició con una limpia importante de oligarcas y con ello la recuperación de industrias estratégicas que se encontraban en manos de privados desde su venta en la década de los noventa. Se encargó de recuperar algunas de las empresas de energéticos y minerales más importantes para así poder mantener el control centralizado. Del mismo modo, desde el año 2000 se encargó de promover el programa “Campeones nacionales”, que consistía en asegurar las empresas importantes con algún ministro o compañero del círculo cercano a Putin que quedaría a cargo o en la administración de dicha compañía.

Durante el gobierno de Yeltsin se apoyaron inicialmente los movimientos nacionalistas e independentistas para motivar la disolución de Unión Soviética y así ganar adeptos de ciertas élites y de las masas que les apoyaban; posteriormente y a lo largo de su mandato se perdió el interés en mantener un discurso nacionalista y mucho menos acciones que motivasen la unión dentro de la Federación.

Con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia se prestó mayor atención en reforzar las relaciones entre las distintas *oblast* y recuperar el sentimiento nacionalista y patriótico característico del Estado-Nación homogeneizante y que garantizara la unidad del mismo ante las amenazas de intervenciones occidentales. Entonces, el gobierno de Vladimir Putin se encargó de retomar diversos temas para la rehabilitación del nacionalismo ruso como los siguientes:

La rehabilitación del pasado soviético en la historia de Rusia, la promesa de un parlamentarismo cuya vida pública sería organizada por partidos políticos, la “pacificación” de Chechenia, las nuevas inversiones en el complejo industrial militar, así como la profesionalización del ejército, y finalmente la promoción de una política de natalidad¹⁷⁸.

Generalmente se reconoce a Putin como la reencarnación de un pasado conservador soviético en pro de mantener el estatus autoritario y disciplinar que hizo uso de las fuerzas

¹⁷⁸ Julien Buffe, *Op. Cit.*, p. 117.

del Estado cuando reconoció fugas de resistencia a su control, tal como fue el caso checheno y que costó años de intervenciones en sus territorios; además de haber fundado su presidencia sobre bases de militarización y dominación de diversas etnias en favor de su discurso nacionalista. Y si bien se le atribuye la recuperación de la economía y la recuperación del equilibrio político, también vale rescatar los costos que ello tuvo para otros pueblos “no-rusos”.

Sin embargo, su gobierno estaba consciente de que la crisis en la que se encontraban no solo había afectado a su economía y a su sistema político, sino que su papel a nivel internacional ya había quedado prácticamente en el olvido y se había resquebrajado junto a la Unión Soviética; aun así, lo más preocupante fue desde el inicio recuperar su posicionamiento en la región euroasiática, sobre todo con las ex repúblicas socialistas que se encontraban también en crisis económicas, políticas y sociales importantes, y que muchas de ellas comenzaron su acercamiento en diferentes ámbitos hacia occidente.

Desde la anexión de las ex repúblicas socialistas bálticas a la Unión Europea y los intentos ucranianos de también hacerlo; la anexión de antiguos aliados del bloque socialista a la Organización del Tratado del Atlántico Norte; la implantación de bases militares estadounidenses en Asia Central y el Cáucaso desde las campañas militares en Afganistán; y en general, las amenazas al dominio ruso en la región con la intromisión de valores, productos y cultura occidental que pudiesen hacerle perder su influencia sobre su zona geopolíticamente estratégica; han sido algunos de los factores que han motivado al gobierno ruso desde inicios del milenio a poner atención a la región sobre todo a partir de la cultura y la militarización para así reposicionarse globalmente y hacer frente a la hegemonía de los Estados Unidos de América.

3. Las dinámicas culturales entre Rusia y las ex repúblicas socialistas en el siglo XXI.

El imperialismo apoya esa degradación del país al rango de periferia subalterna. Ese es sin duda el objetivo central de Estados Unidos en lo que concierne a Rusia (y a las demás repúblicas de la ex URSS): reducir las al rango de periferias subalternas desindustrializadas y, por tanto, impotentes; "latinoamericanizar" el antiguo Este soviético (ex URSS y Europa oriental). Yendo desde la destrucción total de los países con un pasado revolucionario (Rusia y Yugoslavia), hasta la subalterización más suave en la Europa Oriental "conservadora" (Polonia, Hungría...)

-Samir Amin, Rusia en la larga duración.

Como se ha revisado en el capítulo anterior, la configuración espacial estratégica rusa ha sido producida a partir de diversos mecanismos que han tenido lugar durante la historia de la región euroasiática. Desde la configuración de pequeños principados en un reducido espacio en Kiev, hasta la creación de un Estado compuesto de cientos de naciones y pueblos bajo un sistema socialista y la desarticulación del mismo para dar pie a la producción de nuevos Estados nacionales con su propia administración, política e intereses; han hecho del espacio post soviético sumamente complejo y lleno de matices culturales, identitarios, sociales, políticos y económicos que actualmente sigue jugando un papel fundamental para el interés nacional ruso y, en específico, durante la administración de Vladimir Putin.

No cabe duda que desde el desmantelamiento de la Unión Soviética, el destino de las diversas repúblicas se dio de manera diferente y con sus respectivas particularidades; y dependiendo su pasado, intereses actuales y visiones hacia el futuro, ha sido como han manejado sus relaciones en diferentes ámbitos con respecto a la Federación de Rusia. Algunas de ellas aceptando en mayor medida el acercamiento y otras rechazándolo.

Probablemente algunas de las ex repúblicas trataron de romper cualquier tipo de contacto con Rusia desde la implosión de Unión Soviética (como los países bálticos); algunas otras quizás, pese a su cercanía cultural han tenido choques de intereses con Rusia a partir de sus nuevas inclinaciones políticas y la influencia de países occidentales (tal sea el caso de Georgia o Ucrania); o bien, que desde su desintegración buscaron símbolos propios, nacionalismos y escarbaron en su pasado pre soviético para encontrar una identidad propia;

pero que pese a sus esfuerzos, sigan dependiendo económica, política y/o energéticamente de Rusia (tal sea el caso de los Estados de Asia Central); o bien, que no hubiese mayores resentimientos o choque de intereses, por lo que sus relaciones en casi cualquier ámbito sean amistosas (tal sea el caso de Bielorrusia).

Entonces, a lo largo de este capítulo se pretende hacer un análisis de las relaciones entre Rusia y algunas de las ex repúblicas socialistas, específicamente Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán; y así destacar la importancia que éstas tienen para los escenarios geopolíticos estratégicos rusos y por tanto, para su seguridad regional. Se hará una revisión de las relaciones políticas, económicas y energéticas, pero dando una mayor importancia a las relaciones culturales y de qué manera Rusia hace uso de ello para afianzar su lugar en la región.

3.1. Inicio del siglo XXI: las nuevas políticas de reforzamiento del Estado y la cultura con fines geopolíticos.

Cuando Putin tomó el cargo de presidente tenía diversos planes para la reconstrucción de Rusia, entre los que destacaba la centralización de los poderes y la administración del Estado en Moscú, pues desde el gobierno de Yeltsin las más de ochenta *oblast* se habían alejado bastante del gobierno federal, siendo prácticamente autónomas mediante la creación de sus propias leyes y la negativa a pagar impuestos. Esto último también fue uno de los propósitos fundamentales de Putin, obligando a las múltiples provincias a pagar los impuestos correspondientes. Simplemente durante su primer año de gobierno, la recaudación de impuestos aumentó casi el sesenta por ciento¹⁷⁹.

Sin embargo, “el cambio clave fue reemplazar la elección popular de gobernadores por un nuevo sistema: a partir de febrero de 2005, todos debían ser nominados por el presidente, con la confirmación de las legislaturas locales invariablemente flexibles”¹⁸⁰. Asimismo, se encargó de reforzar las leyes existentes, y crear a lo que él llamó una “dictadura de la ley”;

¹⁷⁹ Gregory L. Freeze, *Op. Cit.*, p. 508.

¹⁸⁰ *Ibidem*

en ese sentido también modificó las sentencias a delitos menores, cambiando el encarcelamiento por multas.

Con el aumento en los ingresos estatales se permitió al gobierno aumentar el presupuesto militar de 7 mil millones de dólares en 2001 a 30 mil millones en 2006. Ese gasto permitió el desarrollo y prueba de nuevas armas y tecnología militar, así como la producción renovada de submarinos nucleares (con el lanzamiento de varios en 2007, el primero en diecisiete años). Ese mismo año, el gobierno adoptó un plan de rearme de siete años y 200 mil millones de dólares para crear una nueva generación de misiles, aviones y automóviles¹⁸¹.

En resumen, la era de Putin fue testigo de algunas mejoras en la esfera social, pero el país aún enfrentaba grandes desafíos: algunos se debieron a la 'catástrofe' de la década de 1990, algunos reflejaron la austeridad presupuestaria y otros (en particular, demográficos) resultaron de procesos a largo plazo que no eran exclusivos de Rusia. Por el contrario, la imagen en el ámbito cultural era mucho más brillante, ya que la relativa prosperidad de la era de Putin demostró ser una gran bendición para la creatividad en las artes¹⁸².

Si bien durante la época soviética el arte fue reprimido en gran medida debido a los temas que se les tenía permitido hablar y el acceso restringido que tenían a referencias y tecnologías de otras partes del mundo, sobre todo las occidentales; durante el periodo de Putin tuvieron mayores libertades, hecho que ya se empezaba a presentar desde la Perestroika y un poco también durante la década de Yeltsin. El cine sobre todo alcanzó gran popularidad en el país y la región, obteniendo películas realmente exitosas. Sin embargo, en las diversas esferas del arte resurgió de nuevo el interés y la popularidad entre la población, tanto en la pintura, la danza, la literatura, la música y demás.

Y, por si fuese poco, desde el inicio del mandato de Putin también se notó un acercamiento importante hacia la religión, sobre todo a la ortodoxa que incluso, el presidente admitió abiertamente profesar dicha fe y expresar su respeto a la iglesia. Además, “especialmente

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 510.

¹⁸² *Ibidem*, p. 512.

los rusos étnicos, también mostraron una identificación creciente con la Iglesia. Mientras que el 24% de la población se describió a sí misma como ortodoxa en 1990, ese cociente alcanzó el 62% en 2005 y el 73% en 2008”¹⁸³. Pero así como los ortodoxos aprovecharon la apertura religiosa post soviética, también lo hicieron comunidades musulmanas para ejercer prácticas religiosas y reabrir mezquitas que aumentaron de 150 a 6000 para el año 2006¹⁸⁴.

3.1.1. La política exterior rusa durante el gobierno de Putin

Así como Putin buscó el reforzamiento de sus políticas internas también lo hizo al exterior, impulsando desde el inicio fuertes políticas dejando en primer lugar el interés ruso bajo parámetros militares, comerciales y políticos. Incluso formó parte de la cooperación con occidente desde los atentados del 11 de septiembre del 2001, prestando el espacio aéreo ruso para las investigaciones sobre Afganistán y dando el consentimiento de la implantación de bases militares estadounidenses en Kirguistán y Uzbekistán.

Sin embargo, su cooperación y buenas relaciones con occidente, en especial con Estados Unidos, no han sido constantes ni una parte fundamental de sus relaciones exteriores; pues si bien Putin llevó buenas relaciones en su momento con George W. Bush, en general los estadounidenses percibían a Rusia como una amenaza para ellos y para sus aliados europeos. Además, han reprochado constantemente la manera en que Rusia ha hecho uso de su capacidad energética para ejercer presión sobre la región euroasiática y en especial con Europa occidental.

Aun así, el gobierno de Bush no perdió oportunidad para hacer declaraciones antirrusas y antisoviéticas innumerables veces, tal como en alguna ocasión que presentó un monumento en recuerdo de las “víctimas del comunismo” acompañado de declaraciones de dicha naturaleza; a lo que el presidente ruso en uno de sus discursos le recomendó al gobierno estadounidense mirar a su pasado y sus errores en la historia:

¹⁸³ *Idem*

¹⁸⁴ *Idem*

“No hemos usado armas nucleares contra una población civil (como en Hiroshima Nagasaki). No hemos rociado miles de kilómetros con productos químicos (una alusión al agente naranja), ni hemos arrojado más bombas (en Vietnam) que en toda la Segunda Guerra Mundial”. A inicios de 2007, Putin se enfureció de que a Rusia se le “enseña” constantemente sobre la democracia, pero por alguna razón, quienes lo enseñan no quieren aprenderlo ellos mismos¹⁸⁵.

Nuevamente la retórica entre Rusia y Estados Unidos (EE.UU) fue tensa y tomó tintes competitivos. Putin comenzó a preocuparse por los intereses expansionistas estadounidenses sobre todo en el espacio post soviético y con sus antiguos aliados de Europa oriental; así que iniciaron las negativas rusas a infundir las campañas de promoción a la democracia impulsadas por Washington y que provocaron también la implantación de gobiernos pro occidentales en países como Georgia, Ucrania y Kirguistán.

Asimismo han continuado las tensiones en el espacio post soviético y en Medio Oriente; desde la intervención ilegal estadounidense en Irak, argumentando la posesión de armas de destrucción masiva que nunca fueron confirmadas, por lo que Rusia criticó la intervención; o bien, los movimientos sociales iniciados en 2011 surgidos en la región y que desataron uno de los más controvertidos conflictos en Siria, en donde nuevamente el conflicto de intereses entre Rusia y occidente se contrapusieron; o por otro lado, las sanciones impuestas por occidente hacia Irán, aliado importante de Rusia en la región y que hasta la actualidad sigue siendo un tema controvertido por su importancia geoestratégica.

Conforme las tensiones con occidente comenzaron a aumentar en diferentes esferas, Rusia comenzó a inclinar su campo de acción hacia el espacio post soviético y especialmente con China, con el fin de ejercer algún tipo de contrapeso al unipolarismo estadounidense. Conscientes de que un país tan grande y en vías de modernización sería un aliado importante para contrarrestar la influencia occidental en su zona geopolítica estratégica y, por supuesto en grandes foros determinantes para la toma de decisiones, tal como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

¹⁸⁵ *Ibidem*, p. 516.

Para ello, desde 2001 se configuraron “Los cinco de Shanghái”, constituidos por Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán, que posteriormente conformaron la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), con el fin de promover las relaciones económicas, comerciales y afianzar los lazos políticos, de seguridad y hasta culturales entre los miembros. En la actualidad los miembros han aumentado con la entrada de India y Pakistán, y se espera tener un mayor alcance en Eurasia. Por el momento Irán, Afganistán, Bielorrusia y Mongolia son países observadores en la organización, mientras que Azerbaiyán, Armenia, Camboya, Nepal, Turquía y Sri Lanka, son socios de diálogo. "Tiene muchas posibilidades de convertirse en una especie de organización asiática total; que agrupe a casi todos los países de Asia y también de una parte de Europa. Bielorrusia es un país observador y ha pedido su ingreso en la organización y que esta podría incluso ampliarse a países como Turquía y Egipto"¹⁸⁶.

Organización de Cooperación de Shanghai

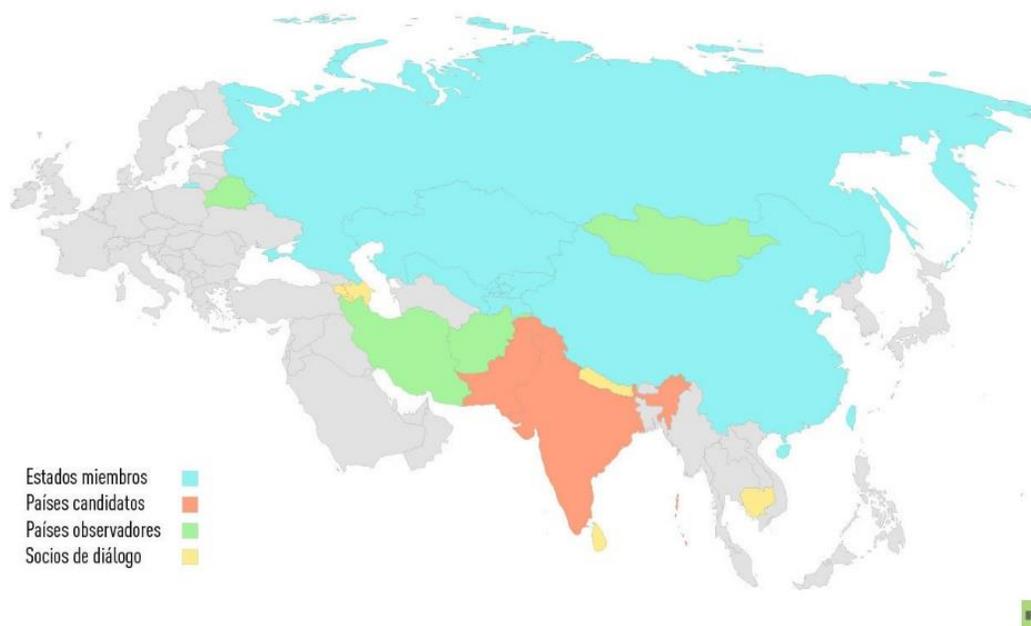


Ilustración 21: Organización de la Cooperación de Shanghái. Recuperado de: María Jesús Vigo Pastur; “El emerger de Asia: dos países decisivos entran en la Organización de Cooperación de Shanghái” [en línea] *Actualidad RT*, 8 de junio de 2017, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/240829-organizacion-cooperacion-shanghai-india-pakistan> [Consulta: 16 de enero de 2020].

¹⁸⁶ María Jesús Vigo Pastur; “El emerger de Asia: dos países decisivos entran en la Organización de Cooperación de Shanghái” [en línea] *Actualidad RT*, 8 de junio de 2017.

Y lo interesante es además, que prácticamente los mismos miembros que forman parte de la OCS son casi los mismos que forman parte de la Unión Económica Euroasiática (UEE) propuesta por Rusia y/o de la nueva Ruta de la Seda propuesta por China; significando esta última una amenaza importante para la hegemonía estadounidense, pues se trata de un plan estratégico con ramificaciones geopolíticas chinas conformada de inversiones y construcciones de infraestructura en los cinco continentes; que conectan puntos marítimos y terrestres, con la discursiva de generar desarrollo en sitios donde no lo hay, pero que sin duda significa una nueva táctica de dominación mundial.

La Nueva Ruta de la Seda

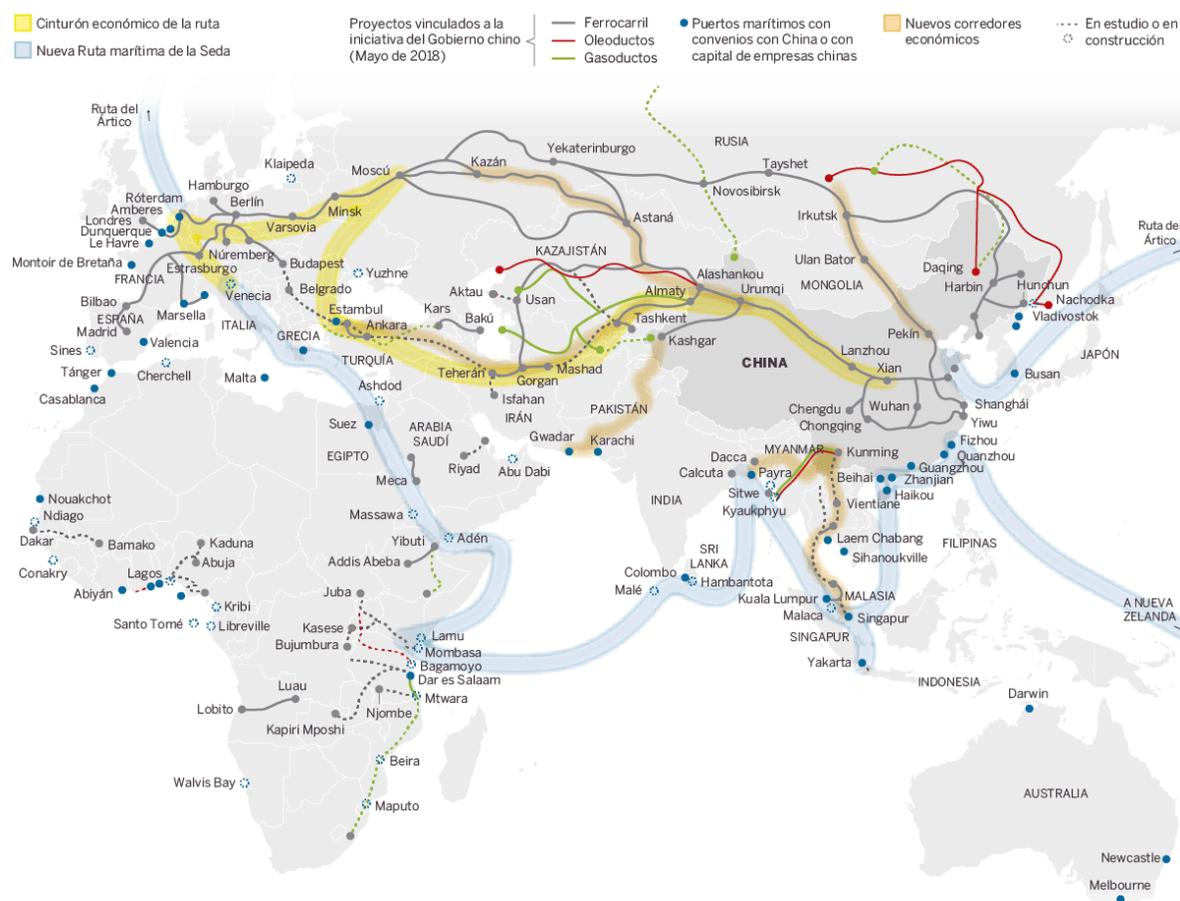


Ilustración 22: La nueva Ruta de la Seda marítima y terrestre. Recuperado de: Macarena Vidal Lij; "La Nueva Ruta de la Seda, el gran plan estratégico de China" [en línea] El País, 2 de diciembre de 2018, Dirección URL: https://elpais.com/economia/2018/11/30/actualidad/1543600537_893651.html [Consulta: 16 de enero de 2020]

Y de igual manera comparten "el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (BAII), siendo China, India y Rusia, los principales accionistas. Que desde su formación, el banco

proporciona a la región una institución financiera internacional que pretende contrarrestar el poder del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco de Desarrollo Asiático (BDA)¹⁸⁷.

Ante esta situación de franca hostilidad estadounidense, China y Rusia, paradójicamente enemigas desde 1957, se han acercado para tratar de evitar que se imponga el proyecto unipolar estadounidense y a pesar de la relativa debilidad económica de Rusia, son los únicos países capaces de oponerse a la imposición estadounidense. La propuesta de China y Rusia es establecer un orden mundial multipolar. Por lo que, a pesar de que China se esfuerza por la cooperación económica con los Estados Unidos y ha ingresado a la Organización Mundial del Comercio y está extremadamente interesada en los productos de alta tecnología, rechaza absolutamente la estrategia estadounidense de evitar la reunificación de Taiwan. Bajo estas condiciones, China está interesada en contrabalancear el orden unipolar estadounidense¹⁸⁸.

3.1.2. La política exterior rusa hacia las ex repúblicas soviéticas.

Rusia no ha dejado de estar pendiente del espacio ex soviético por su relevancia geopolítica y porque funcionan también como un cinturón de contención ante amenazas de occidente. Así que una manera de mejorar o reavivar las relaciones, fue a partir de la enorme diáspora rusa que se encontraba viviendo en muchas de las ex repúblicas. En el caso de los países bálticos, Estonia, Letonia y Lituania, no hubo mucho que hacer debido al fuerte acercamiento que tienen dichos países hacia occidente y el fuerte rechazo que han mostrado desde su independencia con respecto a Rusia; además, pese a los intentos de afianzar acuerdos con respecto a los residentes rusos, fueron fallidos debido a la falta de interés de los países bálticos en defender los derechos de los rusos étnicos en sus territorios. Asimismo, sus relaciones con Moldavia han sido delicadas a causa de la situación convulsa en una región secesionista prorrusa, Trans-Dniester, que desde hace décadas Rusia ha

¹⁸⁷ *Ibidem*

¹⁸⁸ Ana Teresa Gutiérrez del Cid; "El Ascenso de Vladimir Putin", *Op. Cit.*, p. 29.

apoyado pese a las negativas del gobierno moldavo a reconocer la independencia de la localidad o a la incorporación rusa. Otro caso similar es el ucraniano, que aunque será detallado más adelante, se trata del país cuna del pueblo ruso y uno de los principales países eslavos, que pese a las similitudes culturales y los lazos políticos que les han unido históricamente, tras la disolución de Unión Soviética su alejamiento fue cada vez mayor a partir del creciente acercamiento del gobierno de Ucrania con occidente.

En Georgia las relaciones han sido complicadas sobre todo desde la Revolución de las Rosas de 2003 que se caracterizó por el término del gobierno pro soviético o pro ruso a partir de múltiples manifestaciones y protestas sociales, cambiando así la inclinación del gobierno a favor de occidente. Ello, sumado a las regiones secesionistas de Abjasia y Osetia del Sur que han sido apoyadas por fuerzas rusas y que ha sido fuertemente criticado por occidente; hace reafirmar de nueva cuenta las malas relaciones rusas con una de las ex repúblicas socialistas caucásicas.

Sin embargo, no todas las relaciones entre Rusia y las ex repúblicas han sido negativas, pues algunas han sido bastante amistosas; tal como ha sido el caso de Bielorrusia, que de igual manera será estudiada a profundidad en los siguientes apartados, pero que debido a su estrechez histórica y cultural, han llevado una importante cercanía con Moscú en diversos ámbitos.

En ese sentido, Putin ha puesto atención en Asia Central debido a la gran cantidad de rusos étnicos residiendo ahí y a lo rusificada que se encuentra la región; también a partir de relaciones cercanas entre los respectivos presidentes resultado de la supuesta lucha en contra de los fundamentalismos islámicos, lo cual tomó gran relevancia a partir de los atentados del 9/11 en Estados Unidos; pero que independientemente de ello, el presidente ruso ha sabido de antemano de la importancia geopolítica que tiene la región de Asia Central por ser un espacio de contención importante ante la hegemonía estadounidense, sumada a los recursos estratégicos con los que cuenta y la cantidad de infraestructura soviética instaurada en su interior. Y es que, “Rusia debe en primer lugar volver a restablecer su hegemonía sobre el espacio de las repúblicas de la CEI. Si esto se lleva a cabo

y Rusia prosigue con su relación de cooperación con China, además de consolidar su influencia sobre Irán, India y sus antiguos aliados de Medio Oriente, entonces Rusia podría resurgir como potencia mundial”¹⁸⁹.

Con el término del segundo mandato de Putin en 2008, estaba claro que sus intenciones se encaminaban a reposicionar el poder ruso en la región euroasiática, sobre todo con respecto al espacio post soviético y buscar relacionarse con potencias medias como China para así sumar fuerzas y significar una alianza lo suficientemente fuerte para hacer frente al unipolarismo estadounidense. Por ello, de alguna manera continuó con su proyecto tras bambalinas, lanzándose esta vez Dimitri Medvedev, su viceprimer ministro.

Durante su mandato asignó a Putin como su viceprimer ministro, lo cual aseguró la continuidad de su proyecto. Con ello, Rusia siguió presionando en Polonia y la República Checa para que no se instaurara el Sistema Nacional de Defensa contra Misiles estadounidenses (NMD, por sus siglas en inglés) propuestos desde la administración de Bush y que con la llegada de Barack Obama, se esperaba llegar a un acuerdo con respecto a ello. Asimismo, Rusia continuó presionando para cesar la admisión de Ucrania y Georgia a la OTAN con lo cual Rusia continuó con la negativa de retirar sus fuerzas de las regiones separatistas y negándose a reconocer la soberanía georgiana en dichas áreas.

No obstante, uno de los principales retos durante este periodo, fue sin duda la fuerte crisis financiera del 2008 que atacó a occidente y Rusia. Bajando fuertemente la tasa de crecimiento del PIB, arrojando al rublo a precios sumamente bajos y ocasionando pérdidas millonarias a los oligarcas rusos del momento. Sin embargo, pese a la mala situación económica en el país, el apoyo de la sociedad hacia la dupla Putin-Medvedev se mantuvo inquebrantable y gracias a ello, en las elecciones de 2012 y con la extensión de los mandatos presidenciales a seis años, logró Putin volver a la presidencia en 2012, continuar hasta la actualidad y con la enmienda realizada a la constitución en los últimos meses, potencialmente podría permanecer en el cargo hasta el año 2036.

¹⁸⁹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “El Ascenso de Vladimir Putin”, *Op. Cit.*, p. 31.



FEDERACIÓN DE RUSIA

La Federación de Rusia, según la Constitución de 1993, se compone de 89 sujetos federales agrupados en entidades "nacionales" que llevan el nombre de la nacionalidad de las entidades "administrativas territoriales"

titular (21 repúblicas, una región autónoma y 10 distritos -okrug- autónomos) y en (6 territorios -krai- parecidos a la provincia, 49 regiones -oblast- y 2 ciudades federales)

CINCO MODELOS DE LA ESTRUCTURA DEL ESTADO

- REPÚBLICAS
- REGIONES
- TERRITORIOS
- DISTRITOS AUTÓNOMOS
- REGIÓN AUTÓNOMA
- Ciudad federal
- Capitales de cada sujeto
- Límites de los distritos

Desde el año 2000, las 89 entidades territoriales de Rusia se agrupan en siete distritos federales: Central, Noroccidental, del Sur, del Volga, de los Urales, Siberiano y del Lejano Oriente. La administración de los mismos corresponde a un supergobernador designado directamente por el Gobierno central.

REPÚBLICA >>> Dispone de una Constitución propia y de una estructura estatal cuyo poder ejecutivo

(presidente) y poder legislativo (Parlamento) emanan de elecciones directas. Las lenguas locales gozan de reconocimiento oficial. La aplicación del estatus más antiguo se remonta a 1909 y los más recientes son de 1992.

REGIÓN (óblast) >>> Unidad territorial basada fundamentalmente en particularidades económicas. Está dirigida por una asamblea elegida por sufragio directo. El representante (gobernador) designado por el Gobierno central tiene atribuciones sobre programas y presupuestos

federales y sobre la gestión del patrimonio, entre otros.

TERRITORIO (krai) >>> Con poderes ejecutivos y legislativos autónomos de características regionales similares a los del 'óblast'.

DISTRITO AUTÓNOMO (okrug) >>> Dispone de órganos de representación de las minorías nacionales con poderes legislativos, administrativos, militares y presupuestarios, entre otros. Fueron reconocidos como tales entre 1925 y 1939.

REGIÓN AUTÓNOMA >>> La única existente, la de los Judíos (Birbidzhán) tiene rango de 'óblast' desde 1934. Fue instaurada por Stalin para evitar el éxodo judío a Palestina. Los Judíos sólo son el 4 por ciento de la población.

Ciudad federal >>> Moscú, en el 'óblast' del mismo nombre (Distrito Federal Central) y San Petersburgo, en el 'óblast' de Leningrado (Distrito Federal Noroccidental). Disponen de poderes autónomos similares a los del 'óblast'

Ilustración 23: Mapa político de la Federación de Rusia. Recuperado de: Centro de bases de datos del Instituto Noruego de Asuntos Internacionales (NUPI), del Centro de Información y Documentación de Barcelona (CIDOB) y del Comité Estatal de Estadísticas de la Federación de Rusia, 2002.

3.2. Las dinámicas culturales entre Rusia y la ex república socialista soviética de Bielorrusia

La República de Bielorrusia es quizás, la más cercana cultural, política y económicamente a Rusia por diversos factores: entre los que se encuentran por supuesto, los lazos geográficos e históricos que les han mantenido unidas.

Así como se revisó desde el capítulo anterior, el nacimiento de la Rus de Kiev y Moscovia se extendieron inicialmente hacia territorios bielorrusos actuales; y sus configuraciones espaciales posteriores que

desencadenaron en el Imperio Ruso para posteriormente llegar a la configuración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y que Bielorrusia se convirtiera en una de las repúblicas eslavas más destacadas de la unión.

Desde su independencia de la URSS en 1991, Bielorrusia se instauró como una República Presidencialista al mando de Alexandr Lukashenko (antiguo miembro del Partido Comunista de la URSS) desde 1994 hasta la actualidad, limitada al noroeste con Letonia y Lituania; al noreste y este con Rusia; al sureste y sur con Ucrania; y al suroeste con Polonia. No cuenta con ningún litoral. Tiene una superficie territorial aproximada de 207,595 km²; y de acuerdo a datos del Banco Mundial, tiene una población aproximada de 9,508 millones, compuesta étnicamente de 83.7% bielorrusos, 8.3% rusos, 3.1% polacos, 1.7% ucranianos, 2.4% otros



Ilustración 24: República de Bielorrusia. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática, "Bielorrusia. República de Bielorrusia", Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, 7 pp.

y 0.9% no especificados¹⁹⁰.

Asimismo, la edad de la población se encuentra fuertemente polarizada, entre un gran porcentaje de ciudadanos jóvenes a favor del cambio y otro porcentaje de edad madura que bien puede recordar nostálgicamente los tiempos soviéticos.

Pirámide poblacional de Bielorrusia

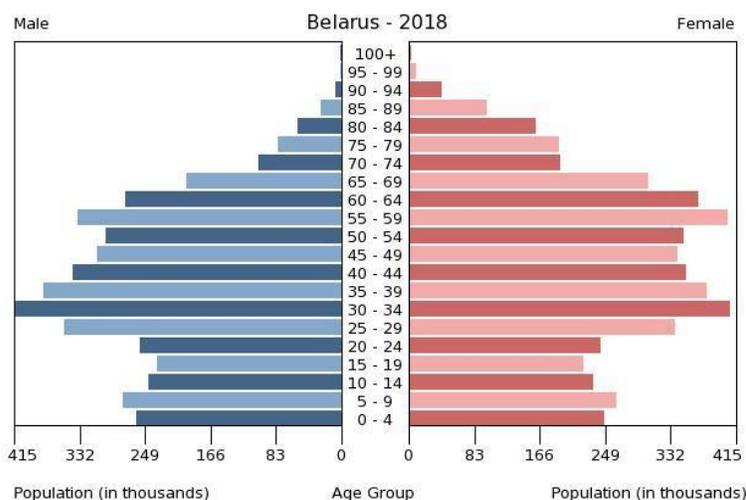


Ilustración 25: Pirámide de población en Bielorrusia por sexo y edad de acuerdo a datos del 2018. Datos recuperados de la Agencia Central de Inteligencia; "The world factbook: Bielorrusia" [en línea] CIA, 2009, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/bo.html> [Consulta: 30 de enero de 2020].

Bielorrusia es un país de Europa del Este y su capital política es la ciudad de Minsk, ubicada en

el centro del país. Asimismo, destacan entre la población religiones como la ortodoxia (80%), minorías de católicos, protestantes, judíos, musulmanes, etc¹⁹¹. "La iglesia ortodoxa bielorrusa depende del Patriarcado de Moscú, sigue el rito bizantino y utiliza el eslavo antiguo como lengua para la liturgia"¹⁹².

Los idiomas oficiales son "el bielorruso y, desde 1995, también el ruso. El ruso es más usado que el bielorruso, sobre todo en las ciudades. Hay minorías que hablan polaco y ucraniano"¹⁹³. Debido a su larga trayectoria histórica dominada por la cultura rusa, la lengua ha sido una de las principales barreras para lograr su completa desarticulación de dicho dominio, pues:

Aunque la constitución de Bielorrusia consagra tanto el bielorruso como el ruso como idiomas oficiales, el bielorruso sigue estando mal visto en el ámbito estatal. El uso oficial del

¹⁹⁰ Datos recuperados de la Agencia Central de Inteligencia; "The world factbook: Bielorrusia" [en línea] CIA, 2009, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/bo.html> [Consulta: 30 de enero de 2020].

¹⁹¹ *Idem*

¹⁹² Oficina de Información Diplomática; "Bielorrusia. República de Bielorrusia". Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 1.

¹⁹³ *Idem*

bielorruso es infrecuente y casi todas las leyes se publican exclusivamente en ruso. Según estudios recientes, el 48 % de los bielorrusos consideran que el bielorruso es su idioma materno, pero el acceso al bielorruso en la educación sigue estando limitado, pues solo un 13 % de los estudiantes estudian en este idioma y ninguna universidad lo utiliza como lengua principal de educación¹⁹⁴.

A ello se suma que la mayor parte de la producción literaria del país es publicada en ruso, rebasando el 85%, comparado a las publicaciones en bielorruso que apenas alcanzan el 9% del total¹⁹⁵. Además, se tiene el dominio de las telecomunicaciones en el país con prácticamente todos los canales de televisión invadidos por el idioma dominante y con un solo canal en bielorruso, *Belsat TV*. Pero cabe señalar que gran parte de la responsabilidad de dicho dominio, ha sido del presidente Lukashenko, debido a que ha sido él quien ha permitido tal acceso e incluso ha cooperado con la persecución sistemática de productores culturales independientes que se encargan de fomentar su propia lengua.

Pero así como se reconoce el predominio de la lengua rusa en instituciones y medios de comunicación, hay que reconocer que ello ha fungido como elemento primordial de adoctrinamiento cultural, ya que fuera de lo institucional y llegando a las cotidianidades de los sujetos, se encuentran los mismos porcentajes alarmantes que suponen el bajo reconocimiento que tiene el bielorruso en la población civil. De acuerdo a un censo realizado en 2009, se reconoció que solo el 21.8%¹⁹⁶ de los bielorrusos reconocieron hablar el idioma dentro de su hogar, pues generalmente es asociado a la “baja cultura”.

Asimismo, los intereses del régimen de Lukashenko, se han centrado en la auto conservación del Estado; suprimiendo, oprimiendo y marginando a las oposiciones políticas, tal como se ha vislumbrado en las últimas manifestaciones del verano de 2020. Pues hasta no hace mucho tiempo, se podía asegurar que Bielorrusia era de los países más estables política, económica y socialmente en Europa del Este, por varios motivos: 1) no ha tenido ningún conflicto territorial secesionista como en otros Estados vecinos; 2) al no haber

¹⁹⁴ PEN Internacional; Resolución sobre el idioma bielorruso. *PEN Internacional*, Asamblea de Delegados de PEN Internacional, reunida en su 85º Congreso anual en Manila, Filipinas, del 1 al 5 de octubre de 2019, p. 1.

¹⁹⁵ *Idem*

¹⁹⁶ Andrew Wilson; *Bielorrusia, la última dictadura europea*. Yale University Press, Londres, 2011, p. 123.

aceptado las reformas estructurales ni privatizado sus industrias, han mantenido gran parte de los bienes y servicios del país en manos del Estado como en la herencia soviética; 3) el presidente Lukashenko se ha mantenido en el gobierno desde 1994 y parecía que contaba con la aprobación social necesaria para no presentar mayores conflictos políticos; sin embargo, esto último se ha visto resquebrajado a partir de las pasadas elecciones de agosto de 2020 en que se acusó de fraude el escandaloso resultado de más de 80% de los votos a favor de Lukashenko en contraste con el 10% que se le reconoció a su principal opositora, Svetlana Tijanóvskaya. A partir de estos hechos, se acusó al proceso electoral como fraudulento por la oposición y occidente, desencadenando una fuerte ola de manifestaciones sociales y posterior represión por parte del gobierno.

Las revueltas en Bielorrusia a partir de dichas elecciones han sido históricas, y es posible que hasta ahora, Lukashenko no había tenido que lidiar con situaciones de esta índole; es por ello que después de intentar reprimir innumerables veces, acudió a Vladimir Putin esperando el apoyo ruso luego de sentirse verdaderamente amenazado por occidente y la OTAN particularmente. Sin embargo, el presidente ruso se ha negado a intervenir directamente con fuerzas militares argumentando que a menos de que las manifestaciones se tornasen verdaderamente violentas, entonces lo harían. Si bien, se han tranquilizado un poco los ánimos conforme han pasado los meses, lo cierto es que Bielorrusia es geoestratégicamente importante para Rusia y que de ninguna manera les convendría que un gobierno pro occidental tomara el gobierno del país y alejara a su histórico aliado.

Y es que, pese a las similitudes culturales entre los pueblos rusos y bielorrusos, los intereses políticos y las relaciones jerarquizadas entre ambos países siempre han estado presentes. No hay que olvidar que, si bien es cierto que Bielorrusia formó parte de la antigua Rus, también formó parte del principado de Lituania; posteriormente fueron absorbidos por el Imperio Zarista pero en repetidas ocasiones buscaron su independencia. Especialmente durante las agitaciones de la Primera Guerra Mundial y el inicio de la Revolución Rusa, fue que proclamaron su independencia el 25 de marzo de 1918; sin embargo, ésta fue aplastada por las fuerzas bolcheviques y se les hizo parte de la unión de repúblicas.

Posteriormente con la declaración de independencia de URSS en 1990 y reconocida en 1991, el pueblo bielorruso esperó por fin ver el despertar de su cultura e identidad fuera de la dominación ruso-soviética. Pero la realidad fue distinta luego de la casi década perdida de Yeltsin, pues a finales de ésta, el gobierno se percató de la importancia que tenía el espacio post soviético y especialmente Bielorrusia para su seguridad e intereses y buscó de nueva cuenta entablar lazos con la ahora república independiente.

En diciembre de 1999 se firmó el Tratado para la Creación de un Estado Unido entre Rusia y Bielorrusia que pretendía mayores acercamientos políticos y económicos entre los dos estados. Incluso desde algunos medios de comunicación occidentales se hizo alusión a una unión nostálgica en busca de la reunificación entre ambos países como para revivir el imperio soviético. Sin embargo, con el paso del tiempo se ha vislumbrado que pese a la cercanía que tiene el presidente Lukashenko a Putin, no ha terminado por consolidar una unión total. Pues de acuerdo a sondeos realizados en Bielorrusia, los datos han arrojado que aproximadamente el 76% de los ciudadanos están a favor de una relación amistosa con Rusia, manteniendo su independencia pero con facilidades de movilidad entre las poblaciones, sin requisito de visado y sin aduanas; mientras que el otro casi 15% optan por la unidad de ambos en un mismo Estado¹⁹⁷.

En un discurso presentado frente a una rueda de prensa en diciembre de 2019, el presidente ruso Vladimir Putin expresó que: "Los pueblos de Rusia y Bielorrusia -como pasa con los ucranianos y los rusos- son casi lo mismo, étnicamente hablando y también desde un punto de vista histórico y espiritual. Por eso, me contenta mucho que Bielorrusia y nosotros nos estemos acercando tanto"¹⁹⁸.

¹⁹⁷ Pilar Bonet; "Rusia y Bielorrusia: juntas pero no revueltas" [en línea] *El País*, 5 de diciembre de 2019, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2019/12/04/las_atalayas/1575480278_420195.html [Consulta: 22 de enero de 2019]

¹⁹⁸ Norberto Paredes; "Por qué en Bielorrusia muchos temen que Vladimir Putin quiera anexionarse su país" [en línea] *BBC News*, 20 de enero de 2020, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51108566> [Consulta: 24 de enero de 2020].

No obstante, los últimos años ha habido una importante oleada de manifestaciones en Bielorrusia, resultado de grupos inconformes con la unidad de los Estados y el temor de algunos en que dicha unión signifique la creación de un mismo Estado y que, probablemente su gobernante sea el mismo Vladimir Putin.



Justamente durante una de las últimas reuniones entre Putin y Lukashenko para tratar la celebración de los 20 años del Tratado en diciembre de 2019, hubo en las calles de Bielorrusia una manifestación importante en

Ilustración 26: "Señor Putin, los bielorrusos no son rusos" se lee en la pancarta de un manifestante de la protesta del 20 de diciembre de 2019 a la que asistieron alrededor de 2.000 personas. Recuperado de: Norberto Paredes; "Por qué en Bielorrusia muchos temen que Vladimir Putin quiera anexionarse su país" [en línea] BBC News, 20 de enero de 2020, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51108566> [Consulta: 24 de enero de 2020].

contra de las reuniones periódicas entre los estadistas y el temor a la consolidación de la unión.

Entre los fines iniciales del Estado de Unión (EU), se encontraban la creación de un espacio económico único "que garantice la libre circulación de mercancías, servicios, capitales y fuerza de trabajo"¹⁹⁹ (y que desde el año 2005, acogió el rublo ruso como la moneda oficial del EU); la creación de un espacio aduanero único; y el reconocimiento de la igualdad soberana entre los Estados (aunque no ha de perderse de vista el dominio ruso en casi todos los ámbitos).

También hay que considerar que en la actualidad Bielorrusia depende económicamente de Moscú, pues es quien le abastece de gas y petróleo y gracias a ello, Rusia puede hacer uso del espacio bielorruso para su ruta exportadora de hidrocarburos hacia el continente europeo. Además de ser uno de sus principales socios comerciales en importaciones y exportaciones.

¹⁹⁹ Lino X. Valencia I Montes; "Tratado de la Unión Rusia-Belarus: ¿tinta sobre papel mojado?". *Cuadernos Const. de la Cátedra Fadrigue Furió Ceriol*, Núm. 43/44, Valencia, p. 220.

Lukashenko ha sabido cómo sacar ventaja de su posición geopolítica, a sus buenas relaciones con Rusia y la estabilidad política que poseen para significar también un estado de confianza (relativa) con los países occidentales sobre todo desde la crisis de Crimea

Distribución del comercio por países

PRINCIPALES CLIENTES	% TOTAL (2016)
1. Rusia	48
2. Ucrania	12
3. Reino Unido	4,7
4. Alemania	4,1

PRINCIPALES PROVEEDORES	% TOTAL (2016)
1. Rusia	56
2. China	7,9
3. Alemania	4,9
4. Italia	4,4

Ilustración 27: Principales países importadores y exportadores de productos bielorrusos. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática, "Bielorrusia. República de Bielorrusia", Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, 7 pp.

en 2014, que Bielorrusia tomó el papel de Estado mediador.

Han surgido diversas opiniones encontradas con respecto al gobierno de Lukashenko, pues hay quienes afirman que desde su llegada aseguró la estabilidad económica, política y social del país al haber mantenido al margen las privatizaciones y que en realidad nunca se enfrentó el país a una oleada de privatizaciones y crisis como la que aquejó a la mayor parte de los Estados independientes tras el desplome de Unión Soviética. De acuerdo con datos oficiales, el presidente ha tenido un importante apoyo popular en cada una de las elecciones ocurridas desde su primer mandato, sin embargo, no hay que dejar de lado que también existe un alto control de los medios de comunicación y los órganos del Estado que le deben respuesta al ejecutivo, por lo que no hay certeza de dichos datos.

También en el mandato de Lukashenko fue una prioridad desde sus inicios establecer una relación cercana en diferentes esferas con Rusia e incluso pensar en una posible reunificación; ello debido a que tal y como el mismo Putin ha expresado en diversas ocasiones, existen entre ambos países lazos históricos, geográficos, políticos, económicos, militares, culturales y lingüísticos que les hacen formar parte básicamente de un mismo pueblo y que no existen diferencias radicales entre sus naciones eslavas además de las diversas minorías encontradas en ambos Estados.

Y ha tenido mucho que ver la actitud de Lukashenko al permitir la entrada y predominancia cultural rusa, pues simplemente más del 65% de contenidos en los medios de comunicación son procedentes de Rusia, incluso a costa de relegar la lengua y cultura bielorrusa²⁰⁰. Además, con un referéndum realizado en 1995 se reconoció el idioma ruso como oficial; regresaron también símbolos estatales soviéticos: “escudo de armas y bandera roja-verde. Por lo tanto, los símbolos que identificaban el pasado victorioso e independiente de la tierra bielorrusa - bandera blanca-roja-blanca y Pahonia (Chaser), fueron sustituidos por símbolos que expusieron estrechas relaciones históricas con Rusia”²⁰¹.



Ilustración 28: Bandera de Bielorrusia con escudo de armas soviético utilizada como estandarte presidencial desde 1997. Recuperado de: Wikipedia [en línea] Dirección URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Bandera_de_Bielorrusia [Consulta: 23 de enero de 2020]

La entrada de símbolos culturales e identitarios soviéticos a Bielorrusia sirvieron de inicio para mantener fuertes lazos con Moscú y detener la europeización que ya se empezaba a presentar como en la mayoría de las ex repúblicas luego de la implosión de URSS. También gracias a ello, se facilitaron los procesos de



Ilustración 29: Pahonia. El escudo de armas histórico del Gran Ducado de Lituania, una variación del cual se está utilizando como escudo de armas actual de Lituania. También ha sido el emblema oficial de la República Democrática de Bielorrusia en 1918 y de la República de Bielorrusia de 1991 a 1995. Recuperado de: Wikipedia [en línea] Dirección URL: <https://en.wikipedia.org/wiki/Pahonia> [Consulta: 23 de enero de 2020]

integración y alianzas económicas, políticas y militares entre ambos gobiernos. Así que, finalmente el uso de la identidad nacional fue fundamental para mejorar las relaciones y el acercamiento entre los Estados nacionales, generando un doble juego político que beneficiaba a ambos gobiernos aunque no necesariamente a las poblaciones; es decir, mediante la integración y los beneficios que Putin le aseguraba a Lukashenko, la economía de Bielorrusia y popularidad del presidente incrementaban; y, por

²⁰⁰ Arkady Moshes; “¿Puede Bielorrusia mantener un equilibrio real entre Rusia y Occidente?”. *Análisis Geurasia*, Núm. 2, Grupo de Estudios de Europa y Eurasia, 28 de febrero, 2017, p. 2.

²⁰¹ Yauheniya Nechyparenka, “Transición democrática en Bielorrusia: causa(s) del fracaso”. *Student Paper Serie*, Instituto de Barcelona de Estudios Internacionales, Núm. 3, 2010, p. 23

otro lado, mediante la integración, Rusia mantenía cercana a uno de sus más importantes aliados.

Por ello mismo y debido también a la negativa de Lukashenko a aceptar préstamos y reformas estructurales de organizaciones financieras internacionales, es que la economía bielorrusa es muy dependiente de la rusa. Así que con la creación del “Estado de Unión” entre ambos países, se lograron suprimir las aduanas para facilitar el comercio entre ambos y, en general, Moscú le ha brindado de privilegios inigualables a Bielorrusia en materia comercial y energética que sin duda han ayudado a mantener equilibrada su economía y con un relevante crecimiento. Para ello, “el presidente Lukashenko ha justificado tradicionalmente tales privilegios comerciales apelando a la estrecha relación militar que mantienen ambos países, que incluye un espacio aéreo único. ‘Bielorrusia es un escudo humano de 10 millones de personas que protege a Rusia de Occidente y tal servicio debe tener un precio’”²⁰².

Por lo tanto, parte de la ayuda que pueda recibir por parte de Rusia, es generalmente condicionada por posturas políticas y cooperación en ámbitos deseados por Moscú; por lo que su acercamiento y dependencia es un arma de doble filo al significar también un recurso desde el cual Rusia puede presionar; tal como sucedió en 2007 cuando Bielorrusia no mostró mayor interés en desarrollar proyectos de integración con su vecino euroasiático y en consecuencia, los precios del gas natural (el cual es fundamental para la casi total generación de electricidad) subieron de manera importante, dejando en conflicto a prácticamente todas las industrias del país.

Posteriormente, en 2009 se dio inicio a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) integrada por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán (en la cual, Bielorrusia es el único aliado de Moscú en el frente occidental. La organización está enfocada en la seguridad en Asia Central dentro del contexto de lucha contra el terrorismo. Pues el Kremlin necesitaba de una fuerza militar en el espacio post soviético ante el avance de la OTAN y su constante incremento de sus miembros. Además, actualmente Bielorrusia

²⁰² Oficina de Información Diplomática; “Bielorrusia. República de Bielorrusia”, *Op. Cit.*, p. 4.

“alberga dos instalaciones militares rusas, un radar y un centro de comunicaciones de la Armada. Rusia, a su vez, suministra a su aliado una gran variedad de armamento. La mayor parte de estos suministros se comercializa con un descuento considerable o incluso se entrega de manera gratuita”²⁰³.

Asimismo han desarrollado la Unión Económica Euroasiática (conformada por Rusia, Bielorrusia, Kazajstán y Armenia) de la que también formó parte Bielorrusia al tratarse de un acuerdo entre gobiernos guiados por valores similares y que rechazaban del mismo modo los valores de las democracias liberales.

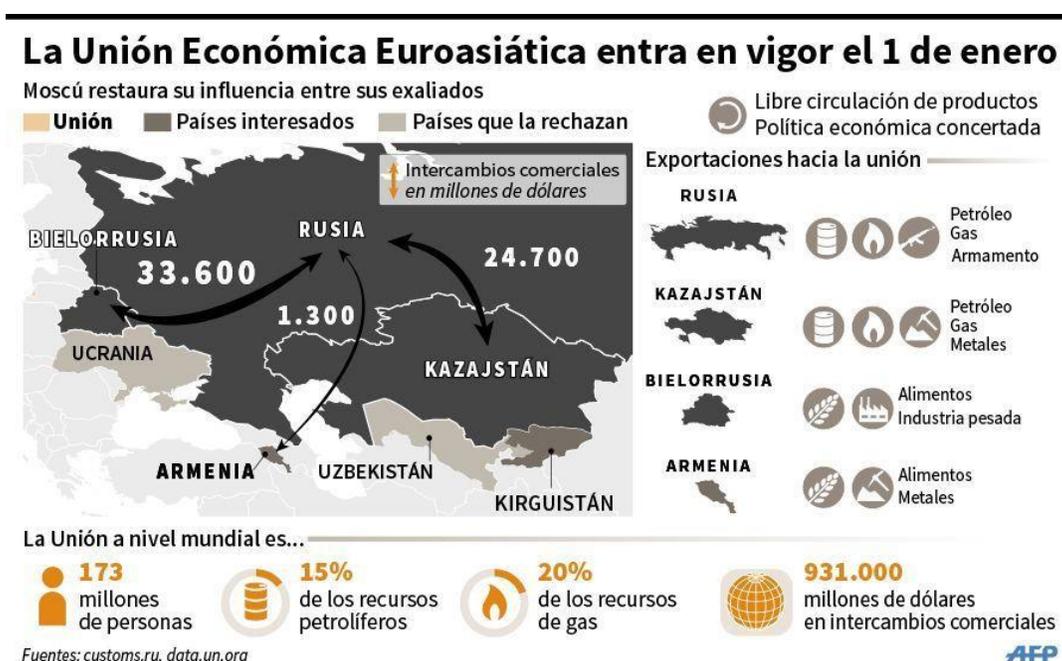


Ilustración 3015: La Unión Económica Euroasiática (UEE). Recuperado de: Fernando Arancon; “La Unión Económica Euroasiática o la reconstrucción del espacio postsoviético” [en línea] *El Orden Mundial*, 5 de abril de 2015, Dirección URL: <https://elordenmundial.com/la-union-economica-euroasiatica/> [Consulta: 24 de enero de 2020].

Por otro lado, el acercamiento de Bielorrusia con la Unión Europea incrementó a partir de la anexión de Crimea a Rusia en 2014 y las sanciones económicas impuestas por occidente. Progresivamente Minsk trató de mejorar la situación interna con menor represión y agregarse en acuerdos sobre los Derechos Humanos para suavizar sus relaciones con

²⁰³ Denis Lukyanov; “Nueva supernación europea: ¿se atreverá Rusia a 'devorar' a su principal aliado?” [en línea] *Sputnik Mundo*, 6 de noviembre de 2019, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/opinion/201911061089225189-nueva-supernacion-europea-se-atreverara-rusia-a-devorar-a-su-principal-aliado/> [Consulta: 24 de enero de 2020]

Europa. Por supuesto que el alto interés de Lukashenko por acercarse cada vez más a la Unión Europea, dejó a Putin alerta con dicha situación y las relaciones entre ambos Estados comenzaron a deteriorarse. Aun así, la dependencia económica y política hacia Rusia continúa a pesar de sus intentos por mirar hacia otras posibilidades de alianza. Pues:

Sólo en cuanto a subsidios en el petróleo, se calcula que Bielorrusia ha recibido de Rusia unos 40.000 millones de dólares desde 2000. Contando todos los subsidios energéticos, incluyendo el precio más favorable del gas, se ha alcanzado la cifra de 72.000 millones de dólares en 2000-2015, de acuerdo con algunos cálculos. Además, Minsk recibe préstamos directos del Estado ruso y asistencia macroeconómica de la Unión Económica Eurasiática, lo cual no sería posible sin el consentimiento ruso. En marzo de 2016, el Banco Eurasiático de Desarrollo —una institución de la EEU— acordó conceder a Bielorrusia un préstamo de 2.000 millones de dólares en 2016-2018, de los cuales 800 millones llegaron en 2016²⁰⁴.

Sin embargo, las relaciones amistosas con Bielorrusia han sido vitales para la seguridad de Rusia, debido a su importancia estratégica al tratarse de uno de los miembros del espacio post soviético y que justamente tras la crisis en Ucrania, fue vital para Moscú mantener un cinturón de contención frente a la OTAN, así como bases militares y aliados en la región.

Tras la disgregación de la URSS, Rusia había perdido y abandonado la mayor parte de sus bases militares. La tendencia continuó durante todo el mandato de Putin, pero las crecientes tensiones con Occidente, especialmente llamativas tras el surgimiento de la crisis de Ucrania, empujaron a Moscú a reconsiderar sus planes militares debido a la posibilidad, cada vez más real, de una confrontación directa entre Rusia y la OTAN en Europa. Así, las bases militares en Bielorrusia cobraron una importancia estratégica. Además, la presencia de bases militares rusas en territorio bielorruso tenía otras ventajas, pues proporcionarían, naturalmente, un efecto multiplicador para controlar a Minsk²⁰⁵.

Sin embargo, Minsk interpuso múltiples barreras para impedir la implantación de bases militares rusas en su territorio, lo que ocasionó aún más la preocupación de Moscú por las

²⁰⁴Arkady Moshes, *Op. Cit.*, p. 2.

²⁰⁵ Dmitry Shlapentokh; “El conflicto entre Rusia y Bielorrusia: el gas y el petróleo como armas geopolíticas y la naturaleza de las actuales alianzas”. Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos, documento de opinión, Núm. 118, 2017, p. 12.

buenas relaciones que Bielorrusia estaba entablando con Ucrania y su acercamiento con occidente.

Si bien, Bielorrusia forma parte del espacio vital ruso para protegerse de amenazas extranjeras y que especialmente el aseguramiento del espacio post soviético es fundamental para reubicarse regional y mundialmente, también es cierto que la actual Rusia no cuenta con la cantidad de recursos ni capacidades con las que contaba la antigua Unión Soviética y que no puede llevar a cabo el mismo control y apoyo económico ilimitado a los Estados aliados para asegurar su lealtad; por lo que el actual gobierno y los oligarcas rusos han mostrado ser más cuidadosos con la manera en que ejercen su poder y capital, hecho por el cual, las relaciones entre Rusia y Bielorrusia son un tanto inestables y cambiantes.

Y más bien, se trata de una relación política ventajosa que generalmente hace uso de los discursos etnicistas y culturales para justificar el acercamiento y la unión en esferas económicas, políticas y militares con tintes totalmente geopolíticos. Que, si bien, no es mentira que hay similitudes culturales al tratarse de pueblos eslavos con una mayoría poblacional que profesa la ortodoxia y que sus lenguas no son del todo diferentes; también es cierto que la cultura rusa es predominante entre la población bielorrusa en gran medida gracias al control mediático que tiene Rusia en este país y, a partir de ello, pueden crear una opinión pública favorable en los ciudadanos, tal como ocurrió con la crisis de Ucrania, que pese a la posición política del presidente Lukashenko en mostrarse en contra de la adhesión de Crimea, la población, por otra parte, se mostraba a favor o indiferente ante la situación.

Finalmente, el espacio bielorruso es necesario para la salvaguarda de la seguridad nacional y regional de Rusia; por lo que ha hecho y seguirá haciendo uso de cuantos elementos le sean útiles para mantener la lealtad bielorrusa y así poder continuar con su proyecto de reubicamiento a nivel regional y mundial. La ventaja está en el apoyo social con el que cuenta Putin en una gran parte de la población veterana del país, que recuerdan nostálgicamente el régimen soviético y que le ha funcionado enormemente hacer énfasis en las similitudes identitarias para generar aún más legitimidad social; sin embargo, los

intereses de Lukashenko han sido cambiantes y su reciente interés por entablar relaciones amistosas con occidente podrían significar una grave amenaza para Rusia.

3.3. Las dinámicas culturales entre Rusia y la ex república socialista soviética de Ucrania

Ucrania es un Estado ubicado en Europa del Este, tiene frontera al noroeste con Polonia y Bielorrusia; al oeste con Eslovaquia y Hungría; al suroeste con Rumania y Moldavia; al sur con el Mar Negro; y al noreste y este con Rusia.

Este país es vital en la historia rusa debido a que en su actual capital, Kiev, surgió en un inicio el pueblo y la cultura rusa que posteriormente logró

su expansión a lo largo y ancho de Eurasia. Aunque hay diversas opiniones encontradas entre si vale la pena llamar “rusos” al pueblo fundado por Varegos en Kiev, o si simplemente pueden ser considerados como un primer pueblo eslavo que posteriormente desencadenó en los pueblos rusos, ucranianos o bielorrusos. En la actualidad, Ucrania está étnicamente compuesta por 77.8% ucranianos, 17.3% rusos, 0.6% bielorrusos, 0.5% moldavos, 0.5%



Ilustración 31: Mapa de Ucrania. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática, “Ucrania. República de Ucrania”, Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, 8 pp.

tártaros de Crimea, 0.4% búlgaros, 0.3% húngaros, 0.3% rumanos, 0.3% polacos, 0.2% judíos y 1.8% otros²⁰⁶.

La conformación del Imperio Zarista y su expansión sobre el territorio de la actual Ucrania, significó la absorción de pueblos y culturas que poco a poco fueron asimiladas a la cultura rusa. Dispersaron a los pobladores en diferentes puntos del Imperio hasta que los zares “lograron debilitar el espíritu guerrero y reivindicativo de los cosacos. Sin embargo, se permitió el mantenimiento de ciertas tradiciones a los habitantes originales, como hablar el ucraniano”²⁰⁷. Ello originó que los pobladores se identificasen más con el pueblo ruso y que se terminaran por diseminar sus intereses por independizarse.

Sin embargo hubo desde entonces una parte de la actual Ucrania que pasó a manos del Imperio Austro-Húngaro y que tuvieron un proceso histórico de dominación distinto (a los dominados por los rusos), pues aunque no había una cultura predominante entre las naciones que conformaban al Imperio, sí era reconocido el alemán como la lengua oficial y no fue sino hasta el siglo XIX que estos ucranianos se reconocieron como una nación y buscaron su independencia de los austro-húngaros; esto hasta la Segunda Guerra Mundial que la URSS invadió los territorios orientales y occidentales de la actual Ucrania y por primera vez fueron reunidos bajo un mismo Estado, la actual Ucrania. Para ello:

Los efectos de la política soviética sobre la ideología y la conciencia nacional de las regiones anexadas tras 1945 no dieron resultados. Éstas lograron mantener su cultura, ideas políticas y económicas heredadas de su pasado en el Imperio austro-húngaro, parte de la civilización occidental, mientras que las regiones de Ucrania que pertenecieron desde el siglo XVII al Imperio ruso y después a la URSS asimilaron la cultura y las formas de gobierno de Moscú. Aunque la diferencia civilizacional existente actualmente en Ucrania surgió en el siglo XVII,

²⁰⁶ Datos recuperados de la Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook: Ukraine” [en línea] CIA, 2001, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/up.html> [Consulta: 30 de enero de 2020].

²⁰⁷ Javier Granados; “Ucrania, un estado y dos civilizaciones”, *UNISCI Discussion Papers*, Núm. 14, mayo 2007, p.153.

el verdadero momento de su confirmación es a partir de la década de 1950, cuando las dos ucranias pasaron a formar parte del mismo territorio²⁰⁸.

Desde la creación de URSS, los propósitos iniciales consistieron en crear políticas de integración y unión entre las diversas repúblicas que se unieron y las diversas naciones culturales presentes en cada territorio. Inicialmente el Estado bolchevique permitió el uso de la lengua ucraniana y el uso de la misma para la comunicación y difusión en la república; sin embargo, luego de la muerte de Lenin y la toma de poder de Stalin, las persecuciones al nacionalismo ucraniano fueron atroces.

Podría asegurarse que durante el periodo soviético surgieron las heridas más profundas en la cultura ucraniana, pues se intentó fragmentar el espacio ucraniano en todo sentido mediante la represión, la violencia, la prohibición y la eliminación de referentes intelectuales y culturales de la época. Y si bien, las violencias fueron físicas y directas, también se llevaron a cabo de manera simbólica especialmente durante el periodo estalinista mediante el uso de la lengua: se rusificaron las instituciones y las escuelas y se prohibió el uso de la lengua ucraniana para la difusión de arte, literatura, etc. También se intentó destruir todo vestigio arquitectónico que recordara nostálgicamente algún pasado nacionalista y que no representara los fines soviéticos:

Entre las “insignificancias” que cayeron bajo la piqueta estalinista podemos destacar la iglesia de San Basilio, construida en 1183 una de las últimas iglesias bizantinas erigidas en la Kiev Medieval, o la Iglesia colegiata de la Virgen de Pyrohoscha, erigida en 1132. En total más de 30 edificios de culto fueron destruidos entre iglesias y monasterios y el número de campanarios, conventos y construcciones barrocas que sucumbieron al arte soviético es incontable. Sin embargo, señalemos que altares, frescos y mosaicos y todo aquello que tenía valor fue enviado al Hermitage y al museo Tretyakov de Moscú²⁰⁹.

Con ello se demostraron los deseos de destrucción de una identidad fuertemente relacionada a la religión y sus nexos con el antiguo Imperio Bizantino. La importancia de ello

²⁰⁸ *Ibidem*, p. 155

²⁰⁹ Lucía Byllk Paraschnuck; “Orígenes del conflicto ucraniano” en *Revista Aequitas*, Núm. 12, 2018, p. 170.

no radica únicamente en el valor material de las edificaciones, objetos y demás, sino en todo lo que constituían simbólicamente y como ordenadores sociales. Estas acciones se justificaron con discursos nacionalistas del régimen soviético y bajo promesas que nunca se materializaron sobre la urbanización y reconstrucción de nuevos edificios en su lugar. Además demostró la fuerte apropiación cultural y el robo de elementos significativos para la sociedad ucraniana, para luego ser expuestos en museos dentro del corazón de Rusia.

Luego, durante el periodo de Jrushchov, la situación se ablandó e incluso se reconoció a la península de Crimea como parte de Ucrania; posteriormente durante el gobierno de Gorbachov, se abrió el camino hacia las libertades y los nacionalismos que finalmente llevaron al fin a la URSS. No obstante, durante todo ese periodo hubo también una fuerte explotación y degradación ambiental, pues inicialmente se planteó convertir a la República de Ucrania en la máxima referencia nuclear de la unión, “el país, que representaba el 3% del territorio de la URSS, albergó en su territorio la mayoría de las centrales nucleares, del total de energía nuclear producido en la URSS, un 40% se obtenía de Ucrania”²¹⁰. Además de haber sido el escenario de uno de los peores accidentes nucleares en la historia de la humanidad, el ocurrido en el reactor cuatro de la central nuclear de Chernóbil en abril de 1986 y que desde entonces ha dejado secuelas ambientales y humanitarias devastadoras en el país y la región.

Ucrania tiene una extensión territorial de más de 603, 550 km² y de acuerdo con datos del Banco Mundial, tiene una población de 42.22 millones, compuesta aproximadamente de 71% ucranianos, 20% rusos y 9% otros²¹¹. Los ucranianos forman un “pueblo eslavo parecido al ruso, que cuenta con historia muy distinta en la parte occidental y oriental del país: en la región occidental, que en el pasado se vinculó más con Polonia y Europa, tiene en general una tendencia nacionalista, es muy fuerte; en cambio, de lado oriental está muy rusificado tanto étnica como culturalmente”²¹².

²¹⁰ *Ibidem*, p. 170.

²¹¹ Edit Antal F., *Op. Cit.*, p. 41.

²¹² *Idem*

Justamente en la región sur y este del país se encuentran comunidades prorrusas, ruso parlantes y ortodoxas; razón por el cual, en su momento Yanukovich²¹³ inició su campaña a la presidencia a favor de impulsar el uso de la lengua rusa, dándole el mismo peso que el ucraniano. Asimismo, las escuelas rusas abundaban y la mayoría de los estudiantes eran

Presidentes de Ucrania desde su independencia de URSS

- Leonid Kravchuk (1991-1994)
- Leonid Kuchma (1994-2005)
- Víktor Yúshenko (2005-2010)
- Víktor Yanukóvich (2010-2014)
- Oleksandr Turchínov (2014, interino)
- Petró Poroshenko (2014-2019)
- Volodímir Zelenski (2019-actual)

Ilustración 32: Presidentes de Ucrania desde su independencia de URSS en 1991. Elaboración propia.

bilingües; y por otro lado, “los seguidores de Yanukovich temían que la presidencia de Yushenko²¹⁴ pudiera llevar a una discriminación contra los rusoparlantes, tal y como ocurrió en algunas otras repúblicas ex soviéticas”²¹⁵.

Pero vale destacar que incluso en las regiones prorrusas no necesariamente forman parte de la misma cultura e identidad rusa; pues así como ha existido un favorable recibimiento y homologación durante ciertos periodos históricos a dicha cultura, también han surgido diferentes posturas ante los problemas políticos y fronterizos.

²¹³ Víktor Yanukóvich (1950-) político ucraniano, fue presidente de Ucrania entre 2010 y 2014; fue líder del Partido de las Regiones de Ucrania, y Jefe de Gobierno ucraniano durante tres períodos. En 2019 fue condenado a 13 años de prisión en Ucrania por alta traición, ya que se le acusa de haber apoyado y permitido la entrada de tropas rusas y la conspiración en contra de la integridad del territorio ucraniano; sin embargo, Yanukovich se encuentra actualmente en Rusia y no hay mayores indicios de que el gobierno moscovita lo extradite.

²¹⁴ Víktor Yúshenko (1954-) político ucraniano, fue presidente de ese país entre 2005 y 2010. Obtuvo la presidencia después de la segunda vuelta de elecciones que se llevaron a cabo entre él y Víktor Yanukóvich. La Corte Suprema de Ucrania decretó que una nueva votación debía llevarse a cabo debido al fraude electoral que tuvo lugar en favor de Víktor Yanukóvich en la votación original. Yúshenko ganó en la segunda votación con más del cincuenta por ciento de los votos. Las protestas públicas que se realizaron a raíz del fraude electoral llevaron a la Revolución Naranja en Ucrania de las facciones pro occidental liderada por Yushenko y prorrusa con Yanukovich.

²¹⁵ Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “La Revolución Naranja en Ucrania y la estrategia de Rusia” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, Núm. 97, 2006, p. 124.

Una vez expresado lo anterior, es necesario revisar la composición social en cuanto a edad, pues se trata de un referente importante para comprender también las controversias sociales y políticas. Resulta que de acuerdo con datos de 2018, el grueso de la población ucraniana es joven o cuenta con la suficiente edad para haber vivido la peor crisis económica durante la última

Pirámide poblacional de Ucrania

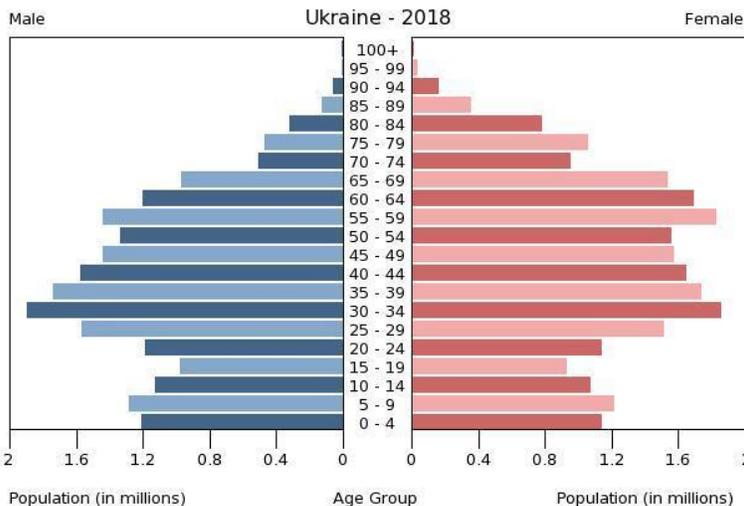


Ilustración 33: Pirámide de población en Ucrania por sexo y edad de acuerdo a datos del 2018. Recuperado de: Agencia Central de Inteligencia; The world factbook: Ucrania, CIA, 2018, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/up.html> [Consulta: 30 de enero de 2020].

etapa de URSS y que han vivido cambios que les han orillado a esperar un cambio de orientación política con deseos de mejorar económica y socialmente. Es decir, que han vivido las secuelas de gobiernos relacionados a Rusia y que les han llevado a graves crisis sociales, políticas y económicas; realidad totalmente distinta a la experimentada por la comunidad con mayor edad y que sí lograron vivir en una Unión Soviética mucho más prospera y que se traduce en que incluso en la actualidad no busquen una inclinación política hacia occidente.

Asimismo, también la religión ha sido un factor clave para el país en cuanto a su organización política, económica y sobre todo social y cultural; y que ha enmarcado en gran medida el tipo de relación que Ucrania ha llevado con Rusia. Actualmente, tal como en muchos de los espacios eslavos, la mayoría de la población ucraniana profesa el cristianismo ortodoxo que casi desde sus inicios declararon su fe al Patriarcado de Moscú, hasta después de algunas décadas de su independencia de URSS que declararon también la independencia religiosa creando así la autocefalía de la Iglesia de Ucrania y del Patriarcado de Kiev.

Sin embargo, aún existe gran parte de la población ortodoxa ucraniana que continúa declarando su lealtad a Moscú. Según estadísticas, “los ortodoxos fieles al Patriarcado de Kiev representan el 37% de la población; aquellos que son fieles al Patriarcado de Moscú un 19% y un 39% se declaran simplemente ortodoxos. Por su parte, los greco-católicos representan un 21,3%, los ortodoxos autocéfalos un 1,3%, los católicos romanos un 1%, los judíos un 0,6%”²¹⁶.

Históricamente la iglesia ortodoxa de Ucrania había dependido del Patriarcado de Moscú desde 1683 cuando buscó en el Imperio Zarista un tipo de protección religiosa ante el catolicismo de Polonia; teniendo como fin dicha relación hasta enero del 2019 que el patriarca de Constantinopla, Bartolomé I, declaró la independencia de la iglesia ucraniana en un contexto de tensiones políticas y económicas entre ambos países expresando: “Los feligreses ucranios han esperado este bendito día desde hace siglos. [...] Ahora pueden disfrutar del sagrado don de la emancipación, la independencia y el autogobierno, siendo libres de cualquier intervención externa”²¹⁷, dijo Bartolomé I frente a políticos importantes del país, entre quienes se encontraban el entonces presidente Petró Poroshenko.

Este hecho significó mucho tanto política como simbólicamente, pues fue reconocido incluso como símil con la declaración de independencia de Ucrania de 1991, pero ahora, cortando los lazos religiosos, culturales y hasta identitarios con Rusia. Lo riesgoso en ello fue que claramente las relaciones ya de por sí dañadas entre Kiev y Moscú luego de la anexión de Crimea en 2014, empeoraron y abrieron la pauta para que demás iglesias ortodoxas de la región se alinearan con uno u otro de los patriarcados.

No obstante, Ucrania ya no contaba con mayores relaciones que le atasen con Rusia más allá de los económicos o diplomáticos, pues como algunos ucranianos independentistas han expresado, el pueblo ucraniano nunca perteneció como tal a Rusia, sino al Imperio Zarista

²¹⁶ Oficina de Información Diplomática; “Ucrania. República de Ucrania”. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 1.

²¹⁷ Andrés Mourenza; “La Iglesia ortodoxa de Ucrania se independiza oficialmente de Rusia” [en línea] El País, 5 de enero de 2019, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2019/01/05/actualidad/1546690286_845318.html [Consulta: 27 de enero de 2020]

o la URSS de los que tanto Rusia como Ucrania formaron parte y que tras disolverse cada uno de ellos, se eliminó también el Estado que les unía, provocando la separación política de ambas.

Aun así, hay quienes aseguran que la independencia de Ucrania fue más accidental que preconcebida, pues los deseos iniciales fueron alejarse de los problemas y las crisis que aquejaban a la URSS, por lo que declararse independientes podría asegurar el bienestar social de los ucranianos. Incluso su primer presidente, Kravchuk, había sido parte importante del PCUS, aunque casi terminado el año de 1991 la situación económica empeoraba cada vez más y las promesas iniciales de su independencia no lograban cumplirse.

Además, desde 1992 la presión rusa hacia Ucrania era cada vez mayor debido a sus intereses en apoyar la reivindicación en Crimea para anexionarse a Rusia; así como el reclamo por la división de los bienes heredados de Unión Soviética (infraestructura, armas nucleares, etc.), así que en 1997 se llegó a un acuerdo en el que se le permitía a Rusia conservar las bases navales de Sebastopol y demás instalaciones en Crimea en un lapso de veinte años²¹⁸. “Estos problemas llevaron a Kravchuk a apoyarse cada vez más en los nacionalistas aprobando medidas contra aspectos de la cultura rusa (el idioma por ejemplo), que forman parte de la cultura ucraniana, y a poner en marcha una política exterior anti rusa en la que Kiev se ofrecía como cordón sanitario para aislar a Rusia de Europa”²¹⁹.

²¹⁸ Pablo Telman Sánchez Ramírez; “El conflicto de Ucrania: el primer enfrentamiento serio de Rusia con occidente durante la etapa de la post guerra fría” en *Foro Internacional*, Núm. 224, abril-junio, 2016, p. 474.

²¹⁹ Javier Granados, *Op. Cit.*, p. 156.

Durante el mismo año, el político estadounidense y ex consejero de Seguridad Nacional del gobierno de Carter, Zbigniew Brzezinski declaró en *El Gran Tablero Mundial* que: “sin Ucrania, Rusia deja de ser imperio, mientras que, con Ucrania, sobornada y posteriormente subordinada, se convierte automáticamente en una gran potencia mundial...”²²⁰. Por lo que desde entonces se demostraron los intereses estadounidenses en desarticular las relaciones

Ucrania-Rusia para debilitar así sus intereses de reposicionamiento regional y mundial y una de las principales tácticas ha sido promover y enaltecer el nacionalismo ucraniano con la finalidad de que el gobierno de Kiev cambie su inclinación política y opte por favorecer a occidente y dar la espalda a “la gran madre patria”.

Distribución del comercio por países

PRINCIPALES CLIENTES 2017 (% TOTAL)	
Rusia	9,1
Egipto	4,2
Polonia	6,3
Turquía	5,8
Italia	5,7
India	5,1
China	4,7

PRINCIPALES PROVEEDORES 2017 (% TOTAL)	
Rusia	14,5
China	11,4
Alemania	11
Bielorusia	6,5
Polonia	7
EE.UU.	5,1

Ilustración 34: Distribución del comercio por países. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática; “Ucrania. República de Ucrania”. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 3.

Pero aún tras la separación de URSS, Ucrania continuó manteniendo buenas relaciones comerciales con Rusia pese a sus deseos de acercarse más a occidente y formar parte de la Unión Europea, hecho que no ha podido terminar de consolidarse por diversos problemas políticos que ha habido desde entonces sobre todo por su conflictiva relación con los rusos. Además, la carta energética fue vital para el mantenimiento de las relaciones entre ambos países y así asegurar la posición estratégica de Rusia en la región, pues ésta “no puede permitir que Ucrania se acerque a occidente. De ahí que su instrumento fue el condicionamiento del precio del gas: si Ucrania insistía en acercarse a occidente, Rusia le

²²⁰ Zbigniew Brzezinski; *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, México, 229 pp.

daría un trato comercial como país occidental, lo que significa subir el precio hasta cuatro veces más”²²¹.

Pero así como Ucrania depende de los energéticos rusos, no todo es seguridad absoluta para Rusia; pues los oleoductos y gasoductos que abastecen de energéticos a Europa atraviesan territorio ucraniano. Por lo que éste toma una importancia geoestratégica vital para los intereses políticos y económicos rusos y por supuesto, occidentales. Esto gracias a que significa un punto fundamental para los planes geopolíticos de Moscú y de verse entorpecidos, pueden hacer tambalear su influencia a nivel regional y por ende, mundial.

Y si bien es cierto que Ucrania se ha acercado cada vez más a occidente y en especial a Estados Unidos, también es verdad que la Unión Europea no ha terminado por confiar en ella ni en aceptar su ingreso debido a los problemas económicos y políticos que han tenido; y especialmente no están dispuestos a cargar con los conflictos económicos de uno de los países más grandes de Europa.

Por tanto, desde la llegada de Vladimir Putin al gobierno de Rusia, tuvo claro que era vital recuperar espacios perdidos o cada vez más interferidos por fuerzas occidentales, especialmente en el espacio post soviético. Sin embargo, Yushenko significó durante su gobierno una amenaza a los planes del Kremlin por su constante acercamiento a Estados Unidos; aunque en sus inicios, el entonces presidente pudo mantener cierto equilibrio entre los prorrusos y pro occidentales dentro de su territorio.

Bajo ese sentido, Victor Yushenko fue también proclamado el héroe²²² de la Revolución Naranja²²³ al vencer en las elecciones de 2006 contra Víktor Yanukovich. Con ello, continuaron las privatizaciones en el país en favor de occidente. Comenzaron los acercamientos hacia la OTAN y el deseo de ingresar a la Unión Europea, por lo que las

²²¹ Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “La Revolución Naranja en Ucrania y la estrategia de Rusia”, *Op. Cit.*, p. 120.

²²² *Ibidem*, p. 130.

²²³ Fue un levantamiento social del 2004 provocado por unas elecciones en 2004 vencidas por Victor Yanukovich y acusado de fraude. Las movilizaciones fueron realizadas principalmente por la población que estaba a favor de Victor Yushenko utilizando el color naranja como símbolo de reconocimiento, mismo color de campaña de Yushenko.

grandes industrias y empresas especialmente estadounidenses tomaron lugar en el territorio generando una de las peores crisis económicas y sociales de la historia ucraniana.

Sin embargo, en 2010 tomó el poder Victor Yanukovich, quien trató de levantar la economía del país que ya se encontraba en terribles condiciones desde gobiernos anteriores y optó por políticas más estrechas con Rusia que con occidente. Ello encaminó a la negativa del ejecutivo a firmar un acuerdo comercial con la Unión Europea y aprobar otro con Rusia; por lo que se levantó oleadas de protestas, manifestaciones y descontentos sociales que le obligaron a renunciar a fines del año 2013. A raíz de ello, el malestar entre las dos facciones (pro occidental y prorrusa) del país se confrontaron en una guerra civil que llevó a la proclamación de independencia de la República Autónoma de Crimea el 11 de marzo de 2014 y su posterior anexión a la Federación Rusa.

Para ello hay que dejar claro que, como ya se ha mencionado anteriormente, el área del sureste de Ucrania está poblada por mayorías prorrusas y rusos étnicos, lo que ha provocado una preferencia importante hacia la cultura de Rusia, pues simplemente en ese espacio la población ruso-parlante y rusos étnicos superan el 80% de la población²²⁴; o sea que del total de población de ciertas ciudades, corresponden a ser mayoría poblacional o de las más numerosas “minorías”, tal como en Sebastopol (71,7%), la República Autónoma de Crimea (58%), Donetsk (38,2%), Járkov (25,6%) y Dnepropetrovsk (23,5%)²²⁵. Y simplemente la parte oriental del país (Donetsk, Dnepropetrovsk, Járkov, Lugansk y Zaporizhie), resulta ser la más industrializada, urbanizada y productiva, además de ubicarse ahí los “principales centros industriales de carbón, así como empresas de la industria aeronáutica, automotriz, militar y energética”²²⁶.

²²⁴ RT; “¿Cómo está dividida Ucrania?” [en línea] RT, 28 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/121127-ucrania-lineas-desintegracion> [Consulta: 31 de enero de 2020]

²²⁵ *Idem*

²²⁶ *Idem*



Ilustración 35: Mapa etno-lingüístico de Ucrania. Recuperado de: RT; "¿Cómo está dividida Ucrania?" [en línea] RT, 28 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/121127-ucrania-lineas-desintegracion> [Consulta: 31 de enero de 2020]

Dicho lo anterior, hay que esclarecer que el proceso de separación ucraniana de la península de Crimea no es tema reciente, pues desde que se llevó a cabo un referéndum en 1991 para la independencia de Ucrania, no hubo mayor apoyo de la moción en Crimea, lo que generó un movimiento secesionista que posteriormente fue amortiguado por el gobierno ucraniano otorgándoles el estatus de República Autónoma y aunque los intentos por integrarles en el proyecto nacional de Ucrania no cesaron, los conflictos identitarios y políticos por esa razón continuaron aquejando especialmente a la población.

Ello encaminó a una dinámica compleja en el Estado, pues la población de la región occidental favorecía más los valores y visión de integración hacia Europa y los Estados Unidos, mientras que en la región oriental se inclinaban más por una integración pan-eslavista y en sintonía con los valores y cultura rusa. Y que independientemente de las identificaciones o deseos de los grupos étnicos, la élite gobernante tomó decisiones de acuerdo a sus preferencias del momento, hecho por el cual la sociedad fue orillada a la

confrontación en una batalla que únicamente les hacía perder a ellos mismos y ganar a las élites políticas.

A raíz de la anexión de Crimea a Rusia, se impusieron sanciones económicas, comerciales y políticas en contra del gobierno ruso. Las primeras de ellas se encargaron principalmente de alejar lo más posible a Ucrania de Rusia y pensar en la expansión de la OTAN sobre Europa del Este, tal como ya había sucedido la integración de las repúblicas bálticas y esperando quizás la de Ucrania. En segundo lugar, las sanciones económicas y comerciales contra Rusia “anunciadas por el gobierno de Obama, y posteriormente por la Unión Europea, se vislumbran más enfocadas a afectar de manera directa a sectores claves de la economía rusa, tales como el energético, militar y financiero-comercial”²²⁷.

Sin embargo, no todo fue negativo para el gobierno de Putin luego del conflicto en Crimea ya que hubo un incremento en la legitimidad de su gobierno, pues “desde el mes de marzo de 2014, la popularidad de Putin aumentó 15% y alcanzó el 75.7%, el puntaje más alto de los últimos cinco años anteriores de acuerdo con el Centro de Investigación de la Opinión Pública de toda Rusia”²²⁸. Contrario a la situación interna ucraniana que nuevamente se encontró en un desequilibrio social que se tradujo en complicaciones económicas y políticas.

Finalmente, pueden establecerse diversas situaciones: en primera instancia se entiende que la crisis vivida en Ucrania se generó en por la fuerte influencia y dominio ruso durante siglos y que ha provocado la propagación de la diáspora rusa, de sus valores y cultura que han funcionado como un elemento de las tensiones generadas en el país a raíz de la fragmentación oriental-occidental y que “ha traído un sinnúmero de consecuencias de orden territorial, étnico, cultural, geopolítico y en la configuración de la identidad nacional, repercusiones que se han ido hilvanando en el período poscomunista”²²⁹.

²²⁷ Pablo Telman Sánchez Ramírez, *Op. Cit.*, p. 479.

²²⁸ *Ibidem*, p. 487.

²²⁹ Juan David Otálora Sechague; “La Ucrania post-soviética a la luz de la geopolítica crítica” en *Estudios Internacionales*, Núm. 193, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Chile, 2019, p. 133.

Por otro lado, puede reconocerse la presencia de dos grandes divisiones en el espacio ucraniano, resultado de su experiencia histórica, construcciones políticas y relaciones con otros espacios. Sin embargo, las tensiones recientes entre los dos grandes grupos étnicos, no responden necesariamente a conflictos puramente societales, sino a riñas entre élites y el choque de sus intereses geopolíticos en Ucrania que es por excelencia un espacio estratégico para Rusia y Occidente, y que inevitablemente las comunidades y sujetos resultan ser los únicos realmente afectados en un conflicto centrado más en la Política.

3.4. Las dinámicas culturales entre Rusia y la ex república socialista soviética de Uzbekistán

La República de Uzbekistán, es un Estado ubicado en la región de Asia Central y ex miembro de la Unión Soviética. Sus fronteras actuales limitan al norte y noreste con Kazajistán, al suroeste con Turkmenistán, al este con Kirguistán y al sureste con Tayikistán y Afganistán.

Esta región ha sido realmente importante por su posición geopolítica global, pues se trata de un espacio vital para las dos grandes potencias regionales (Rusia y China), además de contar con recursos fundamentales para la producción energética, la transportación de los mismos y la posesión de recursos vitales para diversas industrias (militares y tecnológicas principalmente).



Ilustración 36: República de Uzbekistán. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática; "Uzbekistán. República de Uzbekistán". Ficha País de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, 6 pp.

Actualmente tiene una extensión territorial de 447,400 km² y una densidad poblacional aproximada de 30,565,411, lo que la convierte en la república centroasiática con mayor población, además de estar compuesta por 83.8% uzbekos, 4.8% tayikos, 2.5% kazajos, 2.3% rusos, 2.2% karakalpakos, 1.5% tártaros y 4.4% otros²³⁰. Cuentan actualmente con una población joven y principalmente en edad económicamente activa.

El único idioma oficial reconocido por el gobierno es el uzbeko, hablado por el 74.3% de la población, mientras que el ruso alcanza a penas el 14.2%, el tayiko 4.4% y otras lenguas representadas por el 7.1% de sus hablantes no son reconocidas oficialmente; con la única excepción de la República Autónoma de Karakalpastán en la que se reconocen como lenguas oficiales el karakalpako y el uzbeko.

Pirámide poblacional de Uzbekistán

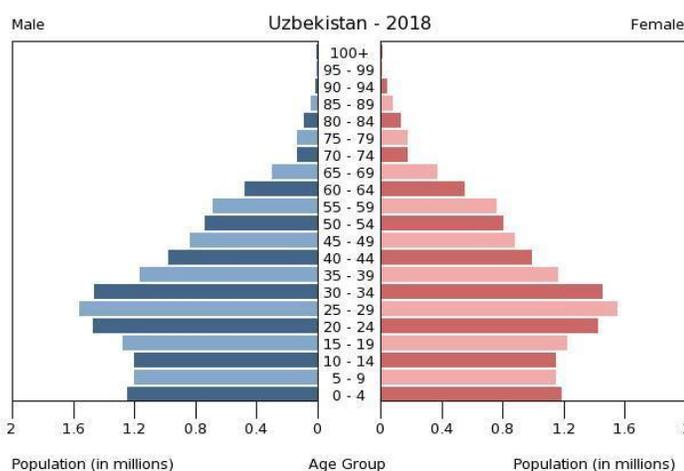


Ilustración 37: Pirámide de población en Uzbekistán por sexo y edad de acuerdo a datos del 2018. Recuperado de: Agencia Central de Inteligencia; The world factbook: Uzbekistán, CIA, 2018, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/uz.html> [Consulta: 3 de febrero de 2020].

En general la región centroasiática es muy diferente a los Estados revisados anteriormente, pues aunque las cinco repúblicas centroasiáticas (Kazajstán, Tayikistán, Turkmenistán, Kirguistán y Uzbekistán) tienen un pasado común con los países eslavos, (como la pertenencia en algún momento del Imperio Zarista y posteriormente la URSS), en realidad las particularidades culturales e identitarias de dicha zona la hacen totalmente distinta y compleja por la manera en que atravesaron los procesos de homologación nacional y sobre todo, los cambios en sus culturas a partir del ateísmo propio del sistema soviético. Y justamente por dichas particularidades culturales y que distaban mucho de las culturas eslavas y ortodoxas, fue que el proceso de homologación cultural y la producción de un nacionalismo soviético arrasó con tanta fuerza y violencia a la región centroasiática.

²³⁰ Agencia Central de Inteligencia; The world factbook: Uzbekistán, CIA, 2018, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/uz.html> [Consulta: 31 de enero de 2020]

Además, “los uzbekos a pesar de su fuerte nacionalismo turco y sus tendencias panturquistas, argumentan que son herederos del legado cultural y político de Persia. Consideran también que son herederos de la Dinastía Iraní de los Samanitas”²³¹.

En el caso de Uzbekistán, más del 88% de la población profesa el Islam, la mayoría sunita²³²; el otro 9% opta por la ortodoxia; mientras que otras religiones a penas alcanzan el 3%²³³.

Pero al ser la religión musulmana la principal en la región y en este país en específico, las características socioculturales y hasta políticas cambian de manera relevante con respecto a las demás ex repúblicas soviéticas. Pues si bien es cierto que el Islam ha sido relacionado a conflictos políticos y a grupos fundamentalistas, la realidad es que dista mucho de la violencia y refiere a una visión que funda identidad y cultura al convertirse en todo un modo de vida.

Se ha discutido mucho sobre un tipo de alteración del Islam en Asia Central debido a su relación con otras culturas como los mongoles, persas y en menor medida con los árabes; además de su pasado soviético y la persecución que sufrieron principalmente en épocas estalinistas. Por ello, se habla mucho en la actualidad de un islam mucho

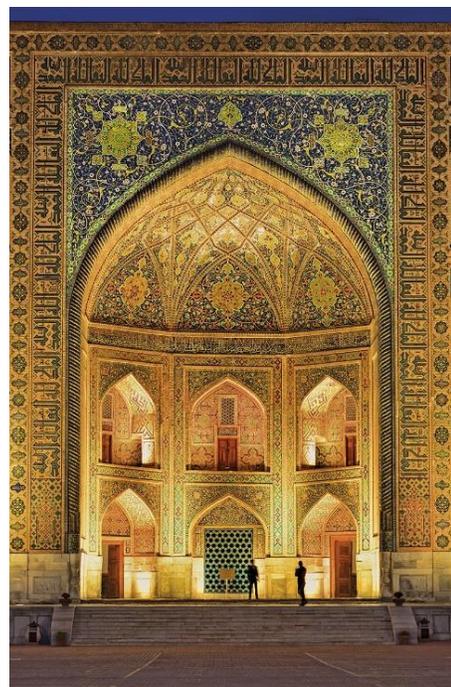


Ilustración 3816: Madrasa de Tilya Kori. De 1660, es la más moderna de las tres que enmarcan la plaza del Registán. El mihrab está decorado con relieves dorados sobre fondo azul. Parada obligada de las caravanas de la Ruta de la Seda y capital de uno de los mayores imperios de la historia. Recuperado de: Mauricio Abreu; “El legado de la mítica Samarcanda” [en línea] National Geographic, 25 de octubre de 2018, Dirección URL: https://viajes.nationalgeographic.com/es/a/legado-mitica-samarcanda_12704 [Consulta: 4 de febrero de 2020]

²³¹ La Dinastía iraní de los Samanitas o Samaníes ejerció su poder principalmente en las provincias orientales iraníes. Dirigida por emires o gobernadores dependientes del califa de Damasco aunque contaban con todos los poderes económicos, políticos y militares para gobernar. Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “Economía y política de integración en el espacio ex soviético y la cooperación energética con China” en *Tiempo Económico*, Núm. 15, vol. V, Segundo cuatrimestre de 2010, p. 7.

²³² Los suníes son una facción del Islam que además de ser devotos del *Corán* también lo son de la *Sunna*, es decir, del recopilado de declaraciones atribuidas al profeta Mahoma.

²³³ Oficina de Información Diplomática; “Uzbekistán. República de Uzbekistán”. *Ficha País de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores*, Unión Europea y Cooperación, España, p. 1.

más liberal y que opta por la convivencia entre la religión y los valores democráticos tan esperados por los organismos internacionales.

Inicialmente, con su incorporación a Unión Soviética, las relaciones culturales con los bolcheviques se llevaron en buenos términos mientras se lograba el cometido de incorporación territorial y terminar con el régimen anterior (lograr la total expulsión de los británicos), pero cuando esto se logró, la época del terror sacudió a la región y en especial a Uzbekistán y Tayikistán.

En un primer momento, los soviéticos no se opusieron directamente al islam, aunque las relaciones con Moscú nunca fueron fáciles. Apoyándose en un movimiento reformista denominado *yadidismo*, los revolucionarios trataron de compaginar el materialismo histórico con las creencias religiosas centroasiáticas. Incluso, en algunos lugares del Turkeistán, el partido comunista llegó a instaurar tribunales islámicos donde se aplicaba la sharía²³⁴.

Así, iniciado el año de 1927, dio inicio una campaña de clausura de mezquitas. Irrumpieron en los templos durante la celebración de ceremonias y declararon los edificios como “bienes comunales liberados de la opresión”²³⁵. “Miles de ulemas²³⁶ e imanes²³⁷ fueron encarcelados, enviados a campos de concentración o



Ilustración 39: Plaza de Registán que incluye la mezquita de Samarcanda, una de las principales de Uzbekistán. Recuperado de: Lafteris Papaulakis; “El legado de la mítica Samarcanda” [en línea] National Geographic, 25 de octubre de 2018, Dirección URL: https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/legado-mitica-samarcanda_12704 [Consulta: 4 de febrero de 2020].

²³⁴ Alberto Priego Moreno; “El islam en las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central” en Culturas. Revista digital de análisis y debate sobre Oriente Próximo y el Mediterráneo, Núm. 6, 2010, p. 46.

²³⁵ *Idem*

²³⁶ Los ulemas son los estudiosos del Islam y la Sharia o ley islámica. Son los eruditos o sabios de las leyes musulmanas.

²³⁷ Los imanes son principalmente las personas que predicán la fe o que guían las oraciones colectivas en la religión musulmana.

directamente asesinados. Miles de madrasas²³⁸ fueron destruidas, propiedades confiscadas y todos los tribunales islámicos abolidos²³⁹. Sin embargo, una vez iniciada la Segunda Guerra Mundial, la relación del gobierno soviético con los musulmanes fue más conciliadora debido a sus intereses políticos de enviar gente a Siberia y a la misma Asia Central a producir armamento, así como para ser enviados al frente a luchar contra sus enemigos.

Con ello inició una nueva época de mayor “tolerancia” a la religión islámica, se reabrieron mezquitas y se permitió en algunos casos la peregrinación hacia La Meca; pero no dejó de ser un Islam oficial, supervisado y limitado por el Estado soviético; evidentemente por ello, surgió el islam-no oficial, celebrado por creyentes conscientes de que los preceptos de su religión iban mucho más allá de lo permitido por el oficial y se reunían en espacios cerrados para rezar y enseñar lo no permitido en otro sitio.

La implosión de URSS en 1991 tomó por sorpresa a muchos de los dirigentes de las repúblicas centroasiáticas, que posteriormente encontraron en la religión una de las principales fuentes de legitimidad para posicionar una nueva identidad nacional independiente aunque bajo el mismo sentido del Islam oficialista que Unión Soviética había inaugurado. Ante el vacío de poder y la poca capacidad del Estado para satisfacer las necesidades de la sociedad, comenzaron a surgir grupos islámicos radicales que tuvieron su principal y más fuerte raíz en Uzbekistán con el Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU)²⁴⁰ iniciado a fines de la década de los noventa.

Esta nueva forma del Islam liberal de Asia Central, permitió ciertos cambios en la religión e incluso permitió la creación de un movimiento reformista como el *Yadidismo*, el cual hacía un reconocimiento de la corrupción de la fé y por ello proponían volver a las fuentes reales de la religión, de tal manera que cualquiera tuviese acceso a la educación religiosa. Las

²³⁸ Las madrasas en la cultura árabe se refieren a todo tipo de escuelas religiosas o seculares aunque generalmente se refiere a ellas en términos religiosos-islámicos.

²³⁹ *Idem*

²⁴⁰ El MIU es un grupo extremista radical islámico fundado en 1991 en Uzbekistán con el objetivo de derrocar al entonces presidente Karimov y crear un Estado islámico regido por las leyes islámicas. Llevaron a cabo múltiples ataques en el país y otras repúblicas centroasiáticas; sin embargo, con la lucha contra el terrorismo impulsada por EE.UU y demás países de la región centroasiática se logró desarticular fuertemente el movimiento al considerarse una organización terrorista.

ciudades de Tashkent, Bujara y Samarcanda fueron los principales centros de actividad yadidista²⁴¹. Este nuevo movimiento “supuso una revolución en Asia Central porque sentó las bases para la reforma de las sociedades musulmanas tradicionales y buena parte de sus postulados fueron posteriormente adoptados por los soviéticos”²⁴² cuando acabó la persecución religiosa.

Debido a los cambios histórico-culturales por los que atravesó la región, fue que hubo una mayor aceptación de las costumbres ajenas al islam e incluso la tolerancia religiosa hacia otras creencias ha sido mucho más evidente, lo que ha provocado que la profesión de su fe sea más laxa que en los países del Medio Oriente. Tomando en cuenta además, que debido a su ubicación, ha sido siempre un punto de encuentro entre innumerables civilizaciones, culturas y religiones.

A causa de su pasado soviético, es que la religión no ha tomado tanta fuerza a pesar de la naturaleza devota del islam, pues simplemente en Uzbekistán “el 72% de los que se consideran musulmanes (92% de la población) admite no rezar a diario”²⁴³ y aunque la *sharía*²⁴⁴ gobierna en su fe, no necesariamente lo hace política o jurídicamente. Así que, en sus estipulados políticos, de acuerdo a la constitución de 1992, se declaró como una República presidencialista de sistema democrático multipartidista y que actualmente está representada por el presidente Shavkat Mirziyoyev bajo un gobierno separado de la religión. Pues en el artículo 18 refiere a un Estado secular en el que todos los ciudadanos son iguales bajo las leyes sin discriminar su religión; además de contar con el artículo 31 que prohíbe la imposición de cualquier creencia o religión²⁴⁵.

²⁴¹ *Idem*

²⁴² *Idem*

²⁴³ *Ibidem*, p. 58

²⁴⁴ La sharia, sharia o ley islámica, es la base del derecho islámico, es decir, constituye normas y códigos de conducta moral, social y legal. Más que representar únicamente normas legales, conforma una forma de vida. Sus fuentes se basan en el Corán, el Hadiz (narraciones, declaraciones del profeta, etc.); el Ijma (el consenso entre la ulema o comunidad islámica); el Ijtihad (el esfuerzo de reflexionar para interpretar los textos sagrados).

²⁴⁵ Svante E. Cornell y Jacob Zenn; “Religion and the Secular State in Uzbekistan” en *Silk Road Paper*, Central Asia-Caucasus Institute. Silk Road Studies Program, Washington D.C., junio 2018, p. 19.

En la actualidad, Uzbekistán está dividido en doce provincias principales (Andiyán, Bujará, Fergana, Dzhizak, Kashkadarya, Navio, Namangan, Surkhandarya, Samarcanda, Syrdarya, Tashkent y Khorezm), una república autónoma (Karakalpastán) y una ciudad autónoma (la capital, Tashkent). Además, debido a su sistema de gobierno, se trata de una república con instituciones fuertemente centralizadas y que carecen de mucha autonomía fuera de las decisiones del Ejecutivo.

Unos de los principales problemas que han aquejado al país durante las últimas décadas, han sido sin duda alguna las complicaciones medioambientales que dejaron las prácticas industriales durante la época soviética, pues una de las principales fuentes hídricas milenarias había sido el Mar Aral, mismo que desde los últimos años se ha reducido de manera importante, dejando la zona del país (la misma en la que se encuentra asentada la República Autónoma de Karakalpastán) sin mayores recursos hídricos y suelos cada vez más empobrecidos.

Hace más de 40 años que la extensión del Mar Aral rebazaba los 65,000 km², pero los intereses agroindustriales soviéticos llevaron a desviar las aguas de los dos grandes ríos que alimentaban el Aral, provocando desde entonces la reducción constante de su extensión. Hoy “su superficie es escasamente el 25% y su volumen el 10%. Apenas hay peces y solo una gran extensión de sal que se evapora y no se renueva, generando una gran desertización de la zona”²⁴⁶. De hecho, una de las principales características de Uzbekistán, es que no cuenta con suelos fértiles, pues a penas el 9% de ellos es cultivable²⁴⁷.

²⁴⁶ Jesús López-Medel Bascones; “Asia Central” en *Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión*, Núm. 60, agosto 2012, p. 12.

²⁴⁷ Oficina de Información Diplomática, *Op. Cit.*

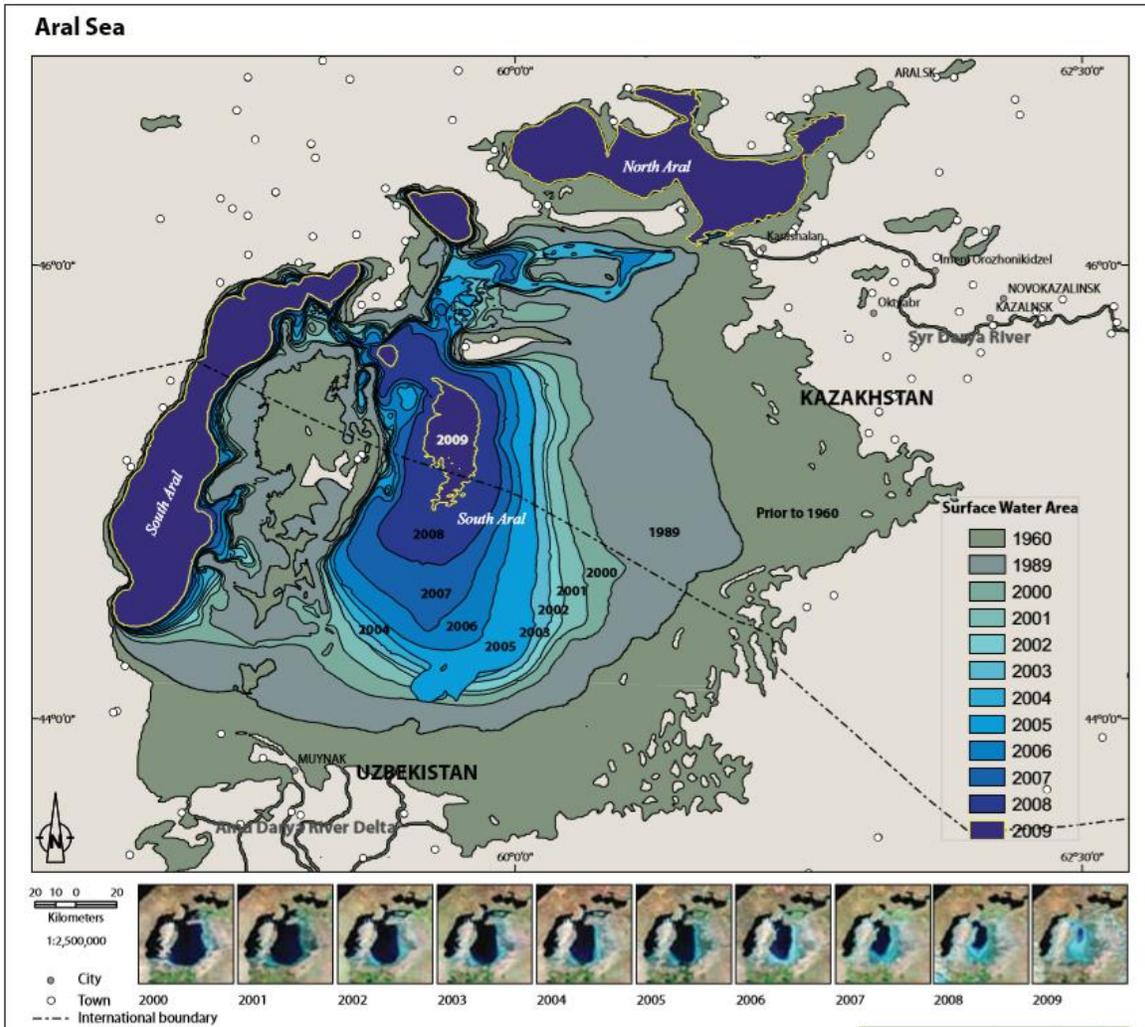


Ilustración 4017: Pérdida de la extensión del Mar Aral a través de los años. Recuperado de: Asian Development Bank; Central Asia. Atlas of natural resources. ADB, Manila, 2010, p. 84.

Luego, Uzbekistán declaró su independencia de Unión Soviética en septiembre de 1991 y en 1992 fue reconocida su primera Constitución como Estado independiente. Desde entonces su presidente fue Islam Karimov, quien ya había sido anteriormente el Secretario General del Partido Comunista de Uzbekistán, hasta su muerte en el año 2016. Por ello, su entonces Primer Ministro desde el 2003, Shavkat Mirziyoev asumió la presidencia interina hasta las elecciones oficiales llevadas a cabo en diciembre del 2016 que se convirtió en el presidente oficial del Estado.

Desde su independencia en 1991, buscaron junto con las demás repúblicas centroasiáticas mantener nexos entre ellas para hacer frente a la nueva vida independiente; incluso se llegó a celebrar un referéndum en marzo de 1991 para conocer la opinión pública sobre la continuidad de la URSS, y fue realmente sorprendente que más del 95%²⁴⁸ de la población votó a favor de ello aunque evidentemente nunca se materializaron sus deseos.

Sin embargo, Uzbekistán mantuvo desde siempre estrechas relaciones con la

heredera oficial de la Unión Soviética, sobre todo en ámbitos económicos, comerciales y energéticos. Y de acuerdo a datos del 2015, Rusia fue su principal socio en exportaciones e importaciones, seguida por China y Turquía; y sobre todo sus relaciones en este ámbito mejoraron a partir de las sanciones económicas impuestas por occidente a Rusia. Sin embargo, también han llegado a cooperar en otras organizaciones como la CEI, la OTSC y la OCS.

También el papel de Uzbekistán a nivel global se ha intensificado a partir de políticas en la lucha en contra del terrorismo, resultado de la estrategia de seguridad estadounidense desde de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y que utilizaron la posición geopolítica uzbeka para intervenir en Afganistán. Tanto Uzbekistán como las demás repúblicas centroasiáticas y Rusia, colaboraron en las operaciones militares estadounidenses, permitiendo la creación de pasillos aéreos y bases militares en la zona, y aunque la base militar en Karshi-Khanabad (en Uzbekistán) dejó de funcionar en 2005 debido a la fuerte

Distribución del comercio por países 2015

PRINCIPALES CLIENTES	% TOTAL
1. Rusia	20,9
2. Turquía	17,1
3. China	14,1
4. Kazajstán	10,3

PRINCIPALES PROVEEDORES	% TOTAL
1. Rusia	29
2. China	12,3
3. Kazajstán	10,2
4. Corea del Sur	8,8

Ilustración 41: Distribución del comercio por países. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática; "Uzbekistán. República de Uzbekistán". Ficha País de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 2.

²⁴⁸ Jesús López Medel Bascones, *Op. Cit.*

presión rusa, desde entonces surgió el interés en mantener estrechas relaciones uzbeko-estadounidenses²⁴⁹.

Asimismo, ha formado parte junto con las demás repúblicas centroasiáticas en los planes europeos para convertirse en una región exportadora de energéticos y así reducir la dependencia europea hacia Rusia. Y, por otro lado, los intereses chinos se han posicionado fuertemente en Asia Central debido a la cantidad de recursos que poseen, tales como: gas, petróleo, metales, materias primas, etc., además de su posición geoestratégica que funciona como puente de transportación trascontinentales para la circulación de sus capitales y por lo que se ha centrado en la región a partir de la Nueva Ruta de la Seda con la “ruta central, de unos 5,100 km, con origen en la parte central de china y atraviesa Kirguistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Azerbaiyán y Georgia para pasar de ahí a la Unión Europea”²⁵⁰.

Además, la región cuenta con recursos estratégicos tales como el petróleo y el gas natural, pues simplemente “en cuanto a las reservas de gas natural de la región se calculan entre 236 y 337 billones de pies cúbicos (bpc), mientras que las reservas de Estados Unidos son de 300 bpc. Turkmenistán ocupa el undécimo lugar entre las reservas de gas mundiales con 159 bpc estimadas, Uzbekistán tiene 110 bpc y

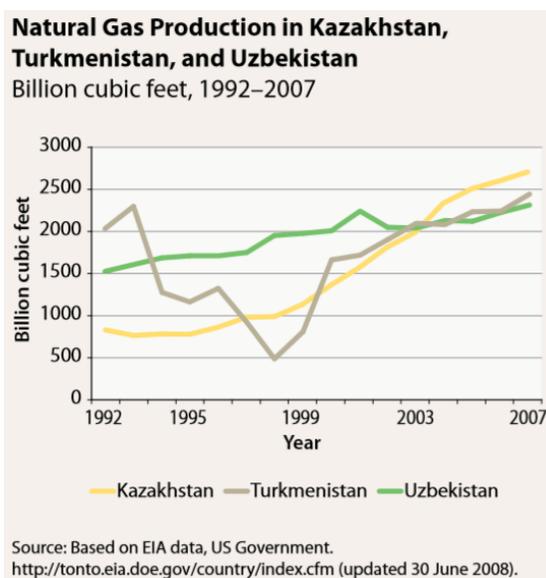


Ilustración 42: Producción de Gas Natural en Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán de 1992 a 2007. Recuperado de: Asian Development Bank; *Central Asia. Atlas of natural resources*. ADB, Manila, 2010, p. 55.

²⁴⁹ Jim Nicholl; “Uzbekistan: Recent Developments and U.S. Interest” en *Congressional Research Service Report*, 21 de Agosto de 2013, 30 pp.

²⁵⁰ Miriam González Francisco; “Las nuevas Rutas de la Seda en Asia Central y sus efectos en las relaciones internacionales” en *Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Marco*, España, 4 de septiembre de 2018, p. 10

Kazajistán 88 bpc”²⁵¹. Por lo que se entienden los intereses de diversos actores estatales y no estatales en la región y que justamente por ello se convierta en un espacio geoestratégico de dominación para Rusia en la actualidad.

Entonces, desde que inició a la vida independiente el Estado de Uzbekistán, ha enfrentado problemas para esclarecer una identidad nacional, pues en un espacio tan extenso y poblado, convergen distintos grupos étnicos y dinámicas culturales dependiente su construcción social, histórica e identitaria. Ya que a pesar de los esfuerzos vertidos en su momento por el gobierno soviético de homologar las culturas y naciones, lo cierto es que muchas de ellas han sobrevivido a las purgas estalinistas, la dispersión de pueblos y la destrucción de sus espacios con fines modernizadores.

Además hay que recordar que antes de la creación de URSS, las líneas fronterizas de los Estados actuales en Asia Central no existían sino hasta 1924, pues antes de ello se trataba más bien del gran Turkestan (que incluía Tayikistán, Uzbekistán, Kirguistán y Turkmenistán) y que el gobierno soviético de Stalin se encargó de marcar las fronteras y los pueblos que a partir de entonces pertenecerían a una u otra nación.

En el caso de Uzbekistán, se incluyeron desde grupos nómadas con un fuerte sentido de identidad étnica, así como personas establecidas con identidades mezcladas o entrelazadas procedentes de algún pueblo turco, iraní, quipchac, khoja, u otro; pero que finalmente, fueron catalogados de igual manera como parte de la nueva nación uzbeka y que poco a poco fue forjándose como una nación dentro de la URSS²⁵².

En general hubo una conglomeración de miles de pueblos diversos enfrascados en una misma categoría de nación y que incluso con la dominación cultural rusa, prácticamente se les hizo olvidar su historia, símbolos y personajes históricos relevantes de sus pueblos para ser remplazados por los rusos-soviéticos-ortodoxos. Pues incluso la rusificación de las

²⁵¹ Departamento de Energía de Estados Unidos; “The Caspian Sea Region” en el Informe del Departamento de Energía de Estados Unidos, octubre 1999, en Ricardo Esteban Cabrejos; “Enfrentamiento de Rusia y Estados Unidos en Asia Central”, p. 5.

²⁵² John Shoerberlein-Engel; “The prospects for uzbek national identity” en *The National Council for Soviet and East European Research*, Washington D.C., 21 de enero de 1997, p. 4.

escuelas fue a tal grado, que los niños fueron enseñados a leer textos de Pushkin, en lugar de Nava'i²⁵³, o que terminaron por saber más de Pedro el Grande que del mismo Tamerlán²⁵⁴. Por lo que las identidades de innumerables pueblos inmersos en la nacionalidad uzbeka, sufrieron una radical transformación, vaciamiento y anexión hacia la cultura dominante²⁵⁵.

Así y por lo antes ya mencionado, Uzbekistán buscó de manera paulatina su independencia política, económica y cultural de Rusia, además de posicionarse como un líder regional con respecto a las otras repúblicas centroasiáticas, aunque ello no logró concretarse como quizás lo habrían esperado. También es cierto que desde la implosión de Unión Soviética, Rusia no prestó en un inicio la suficiente atención a las ex repúblicas soviéticas y sobre todo a las de Asia Central; sin embargo, desde la llegada de Vladimir Putin al poder, iniciaron nuevamente los intereses por asegurar la zona al notar los fuertes intereses de los Estados occidentales para posicionarse y cercar es espacio de influencia ruso.

Especialmente a Putin le comenzó a preocupar que los intereses estadounidenses por el cercamiento de Rusia y la obtención recursos de Asia Central, de alguna manera terminasen por aurrinar sus pretensiones de reposicionamiento político, económico y militar a nivel global. Y aunque inicialmente el gobierno ruso apoyó la estrategia bélica estadounidense para investigar e intervenir en Afganistán, conforme pasó el tiempo notaron el peligro que representaba para su seguridad nacional y regional el tener bases estadounidenses en espacios antes pertenecientes a la URSS y que definitivamente seguían teniendo un papel estratégico para Rusia.

Por otro lado, las cosas comenzaron a complicarse más desde la crisis de Ucrania del 2014 y las sanciones impulsadas por occidente hacia Rusia. Fue especialmente desde ese momento en que el gobierno de Putin destacó la necesidad de mirar hacia oriente y prestar

²⁵³ Ali-Shir Nava'i (1441-1501) fue un poeta, escritor, político y lingüista que ha sido reconocido como el poeta nacional de Uzbekistán. Defendió la lengua turca y mucho de su trabajo fue escrito en ella pese al dominio de la cultura persa en la literatura de sus tiempos.

²⁵⁴ Tamerlán (1336-1405) fue un conquistador, político y militar mongol, uno de los principales conquistadores nómadas en Asia Central.

²⁵⁵ *Idem*

mucha más atención en Asia Central, pues tanto Estados Unidos como China, sabían muy bien de su importancia geoestratégica y era vital asegurarla. Por ello, se le dio mayor peso a los procesos y organizaciones de integración y acercamientos políticos con los diferentes jefes de Estado de la región.

La preocupación rusa actual en recuperar su lugar hegemónico o de dominio sobre Asia Central, se debe también a la falta de interés que durante los últimos tiempos había presentado, pues desde la independencia de estos países (como Uzbekistán), no tuvieron mayores apoyos económicos o inversiones rusas más allá de los intercambios comerciales o energéticos. Por ello, los intereses chinos no se hicieron esperar y a partir de su geoestrategia actual, han invertido en infraestructura, comunicaciones, etc., que les han asegurado una relación importante con los gobiernos centroasiáticos y una afrenta a los intereses de Moscú.

Finalmente, no hay duda en que la región centroasiática y específicamente Uzbekistán, significan un espacio fundamental para los planes geopolíticos rusos y que de no atenderlos debidamente, podrían tener mayores acercamientos y lealtad hacia China u Occidente y entonces representar una verdadera amenaza a la seguridad rusa. Además, vale la pena destacar que mucho del pasado soviético y los oscuros pasajes por los que atravesaron pueblos centroasiáticos, difícilmente podrían ser olvidados por la sociedad, sobre todo a partir del alza en los nacionalismos posteriores a la implosión soviética y la búsqueda o recuperación de identidades propias.

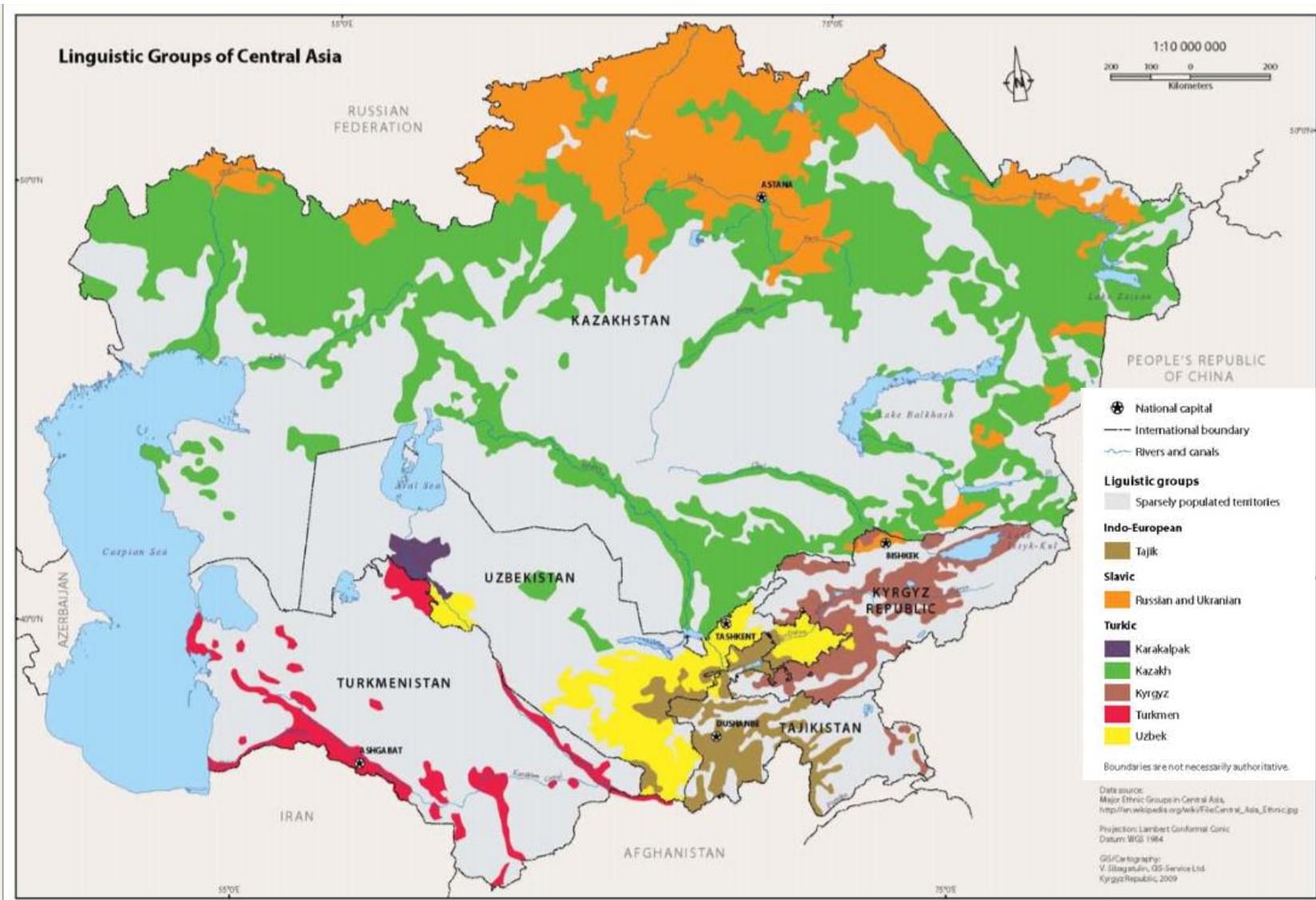


Ilustración 43: Grupos lingüísticos de Asia Central. Recuperado de: Recuperado de: Asian Development Bank; Central Asia. Atlas of natural resources. ADB, Manila, 2010, p. 144.

Major Ethnic Groups in Central Asia

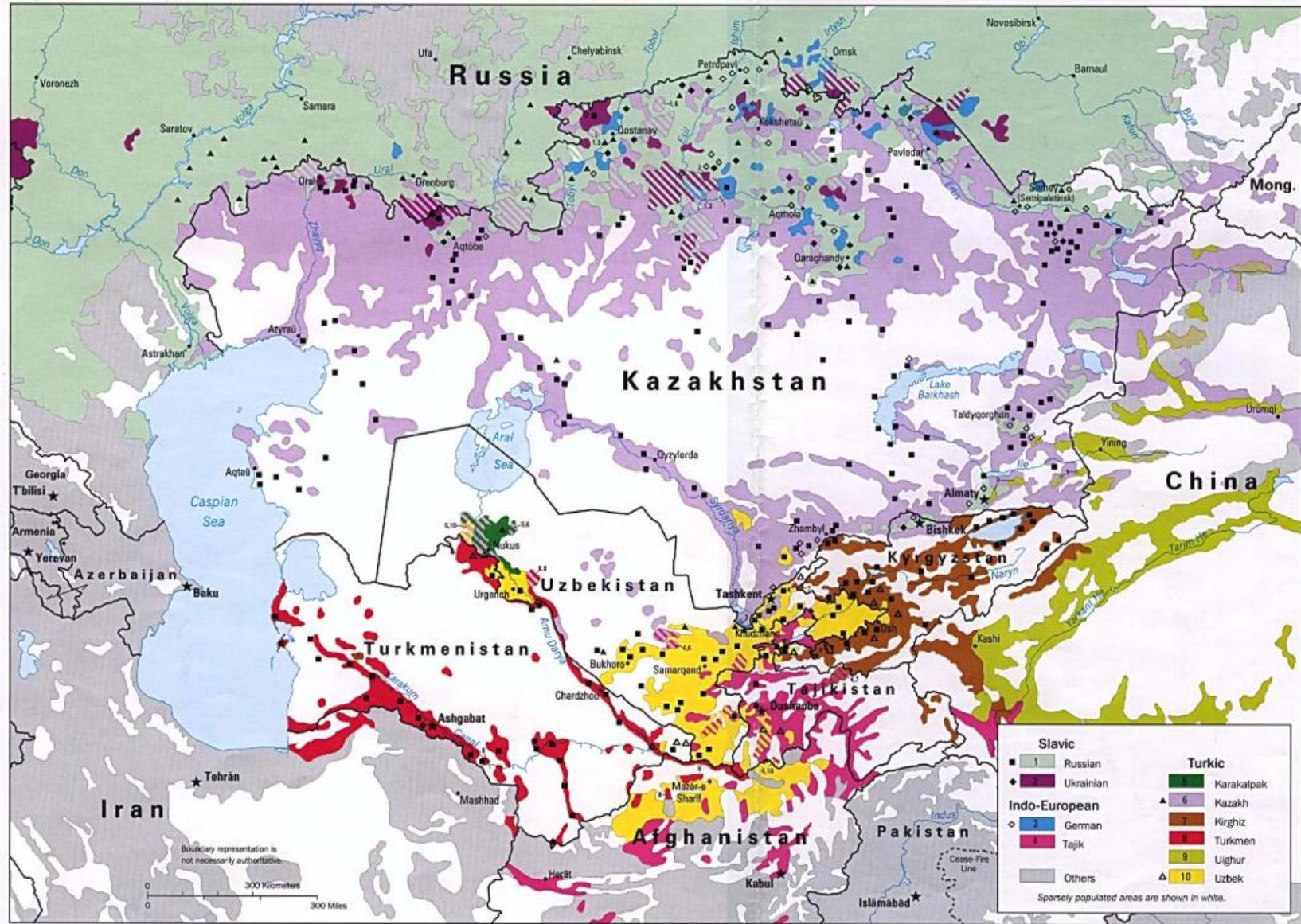


Ilustración 44: Principales grupos étnicos en Asia Central. Recuperado de: Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos; Major ethnic groups in Central Asia.[en línea] Washington, D.C.: Central Intelligence Agency, 1993, Dirección URL: <https://www.loc.gov/item/93686639> [Consulta: 03 de febrero de 2020]

3.5. Los desafíos para Rusia en la seguridad regional euroasiática en torno a las resistencias identitarias y culturales.

Como ya se ha repasado anteriormente en los casos de estudio de Bielorrusia, Ucrania y Uzbekistán, se ha intentado dejar claro que la cultura e identidad son vitales para entender el acercamiento, alejamiento o rechazo de algunos pueblos con respecto a la cultura y dominación rusa; sin embargo, ello no ha sido la única herramienta de la que ha hecho uso el gobierno de Putin para retomar su papel en la región, y por ello, es necesario comprender lo complejo de las dinámicas y relaciones actuales entre Rusia y las ex repúblicas socialistas soviéticas, pues aunque las relaciones sociales son fundamentales para que cualquier acción sea o no legitimada, también es cierto que las decisiones ejercidas por las élites gobernantes llevan la discusión hacia otros planos más allá de lo antropológico, tales como las impulsadas por intereses económicos, políticos, militares, etc.

En primera instancia, hay que destacar que occidente ha tenido bien definidos sus intereses en Asia Central desde hace tiempo, y que una de sus principales metas, ha sido aislar geopolíticamente a Rusia, sin importar el costo que ello conlleve y para lo cual han hecho uso de problemáticas como la ucraniana acercándose cada vez más hacia sus objetivos²⁵⁶, pues la raíz del conflicto ha tenido sus inicios desde la implosión de Unión Soviética y la universalización del discurso estadounidense como vencedor de la pugna ideológica, económica, política y militar bipolar.

Incluso, Brzezinski ya había expresado la relevancia que tenía la región Euroasiática para la hegemonía estadounidense, pues equivalía a una de las regiones más grandes, pobladas y con mayores recursos estratégicos; por lo que era elemental que el gobierno de los Estados Unidos enfocara su atención en ella y evitara el acercamiento entre las posibles potencias regionales para que no significasen una amenaza:

Un simple vistazo al mapa sugiere también que el control sobre Eurasia supondría, casi automáticamente, la subordinación de África, volviendo geopolíticamente periféricas a las

²⁵⁶ Pablo Telman Sánchez Ramírez, *Op. Cit.*, p. 483.

Américas y a Oceanía con respecto al continente central del mundo. Alrededor del 75% de la población vive en Eurasia y la mayor parte de la riqueza material se encuentra también en ella, tanto en sus empresas como en su subsuelo. Eurasia es responsable de alrededor del 60% del PNB del mundo y de alrededor de las tres cuartas partes de los recursos energéticos conocidos. (...) Los dos aspirantes más poblados del mundo a la hegemonía regional y a la influencia global son euroasiáticos. (...) Afortunadamente para los Estados Unidos, Eurasia es demasiado grande como para ser una unidad política²⁵⁷.

Por eso mismo, tanto EE.UU. como sus aliados europeos, han buscado infiltrarse en el espacio postsoviético de diferentes maneras: ya sea a través de incorporarlos a las instituciones políticas y financieras internacionales; el establecimiento de políticas de seguridad internacional con los discursos antiterroristas; o mediante relaciones económicas, comerciales, militares y energéticas. Asimismo, la cultura estadounidense ha alcanzado cada vez más espacios a partir de sus industrias culturales, promoción de la lengua inglesa y dispersión de sus productos, tecnologías y valores.

Incluso lograron que las ex repúblicas soviéticas formaran parte de la Asociación para la Paz de la OTAN²⁵⁸, para posteriormente haber implantado bases militares estadounidenses en la región. Así que el cercamiento a Rusia para imposibilitar su reposicionamiento regional y mundial estaba funcionando de acuerdo a los planes de los Estados Unidos. Sin embargo, la política exterior rusa tuvo un cambio importante cuando Vladimir Putin reapuntaló el interés en el espacio postsoviético e inició con planes para recuperar su influencia y evitar que la hegemonía estadounidense continuase expandiéndose en la zona.

El gobierno de Rusia presionó en primer momento al gobierno estadounidense para que retirasen sus tropas y bases militares de Asia Central e hizo uso del apoyo de la Organización para la Cooperación de Shanghái, a pesar de que al inicio prácticamente todos sus miembros apoyaron la invasión en Afganistán; en gran medida para también hacer uso del discurso antiterrorista a su favor, pues “Moscú la usó para legitimar su guerra contra el separatismo

²⁵⁷Zbigniew Brzezinski, *Op. Cit.*, p. 40.

²⁵⁸Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “Economía y política de la integración en el espacio ex soviético y la cooperación energética con China” *Op. Cit.*, p. 10.

en Chechenia; Beijing justificó su ataque contra el movimiento separatista de la provincia de Xinjiang. Los gobiernos del Asia Central, a su vez, que tienen condiciones de gran pobreza, lo utilizaron para suprimir el descontento social y la oposición política”²⁵⁹, pensemos por ejemplo en el Movimiento Islámico de Uzbekistán.

Desde entonces fue fundamental para Rusia reestablecer relaciones con el cercano extranjero, es decir, Estados de la CEI con los que luego de la implosión de URSS tuvo que delimitar fronteras internacionales a pesar de las relaciones sumamente dependientes que tenían entre cada una de ellos y por supuesto, dar solución a los conflictos nacionales e identitarios que surgieron o reemergieron a partir de entonces. Inicialmente se dio solo la pérdida de territorios a partir de las independencias de las repúblicas, pero conforme transcurrió el tiempo, muchas de ellas y otras pertenecientes al bloque soviético se han alejado cultural e ideológicamente del dominio ruso en busca de estrechar relaciones con otros actores. El mismo Brzezinski elaboró un mapa mostrando lo antes mencionado:

Pérdida del control ideológico y atrincheramiento imperial

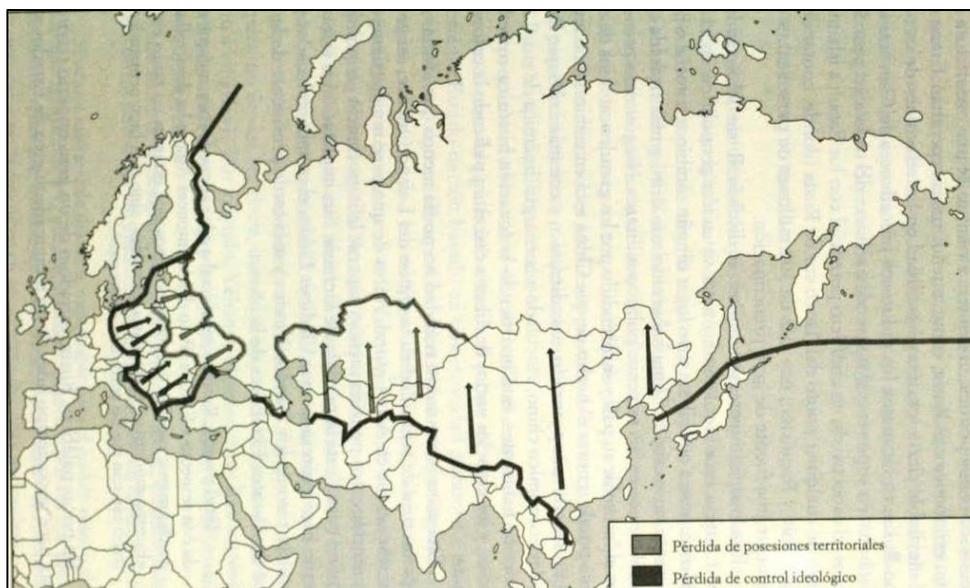


Ilustración 45: Pérdida de control ideológico y atrincheramiento imperial. Recuperado de: Zbigniew Brzezinski; *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, México, 1998, p. 101.

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 13

Y si bien, cada una de las ex repúblicas tienen una importancia geopolítica específica, lo cierto es que el caso Ucraniano es especial debido a que se trata de la república eslava más poblada, ubicada en el espacio europeo y que cuenta además con una extensa frontera con Rusia. Se trata también de una de las principales fuerzas nucleares de la extinta Unión Soviética, con suelos sumamente fértiles y con litorales en el Mar de Azov y el Mar Negro; que incluso se ha caracterizado históricamente por ser la cuna del pueblo eslavo-ruso y ser entonces el principal aliado de Rusia en prácticamente todas las esferas. Por lo que la enemistad actual entre las élites gobernantes rusas y ucranianas se traduce en un debilitamiento sustancial para la capacidad rusa y el avance de la hegemonía mundial.

Por ello, se asume que Rusia exige (entre otras cosas) ciertas condiciones a los gobiernos occidentales para la perpetuación de relaciones pacíficas, entre las que destacan: 1) La no intromisión en la Comunidad de Estados Independientes; 2) La no expansión de la OTAN en la zona y; 3) El no despliegue de bases, tropas o armas cerca de sus fronteras²⁶⁰. Para lo cual, se retomó nuevamente el aislacionismo ruso con respecto a occidente y en su lugar, Rusia optó por mirar hacia las ex repúblicas soviéticas y oriente, principalmente a través de nuevas organizaciones y alianzas como la Organización para la Cooperación de Shanghái o la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva como contrapesos regionales a la OTAN. Además, Moscú ha pretendido ganar espacios geoestratégicos en la actualidad como:

La expansión de la frontera territorial y/o marítima en aquellos casos en los cuales el eje de la política exterior de Rusia, los energéticos, pueda ser cuestionado: en el primer supuesto, tenemos el pronunciamiento prácticamente unilateral del cambio de la frontera internacional reconocida con Georgia (vía Osetia del Sur y Abjasia); en el segundo caso, mediante la declaración unilateral rusa de la soberanía sobre el Ártico que ya no sólo tiene

²⁶⁰ Daniel Añorve Añorve; “La transformación del concepto frontera en la transición de la urss a la Federación Rusa: implicaciones para la supervivencia del Estado” en *Estudios Fronterizos*, nueva época, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre de 2010, p. 35.

que ver con recursos energéticos y/o rutas comerciales prospectivas, sino que revela una “última oportunidad” para la supervivencia del país²⁶¹.

Entonces, las élites gobernantes rusas han establecido como una de sus principales preocupaciones, acercarse a rusos étnicos o prorrusos establecidos en diversos espacios antes pertenecientes a Unión Soviética y que ahora son parte de alguna ex república soviética, tales son los casos ya revisados brevemente antes como: Osetia del Sur y Abjasia, Crimea, la zona norte de Kazajstán, el Transdniester en Moldavia, Narva en Estonia, Nagorno Karabaj en Azerbaiyán, etc.,²⁶² y que han sido utilizados como formas de legitimación social para tener algún tipo de intervención en

²⁶¹ *Ibidem*, p. 38.

²⁶² *Idem*



Ilustración 46: Tropas rusas. Dónde se localizan y militarización.

21 Instalaciones militares en el extranjero
 10 Países del mundo que tienen bases de la Federación Rusa
 3.15 Billones de rublos en gasto militar desde 2016
 9 Misiones de paz de la ONU que involucran a la Federación Rusa
 105 Misiones de Mantenimiento de la Paz de la ONU

Círculo azul marino: Países en los cuales se localizan bases militares de la federación rusa

Círculo azul turquesa: Ubicación de las fuerzas de paz de la Federación de Rusia

Círculo rayado: Países en los cuales la Federación Rusa ha dirigido operaciones militares en 2016

Fuente: Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas y Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia.

Recuperado de: Izvestia, “Bases militares rusas y pacificadores en el extranjero. Mapa de la presencia militar rusa en el mundo en infografía” [en línea] Izvestia, 23 de febrero de 2017, Dirección URL: <https://iz.ru/news/666772> [Consulta: 10 de febrero de 2020].

nombre de la cultura, la identidad, los valores y la sociedad; para finalmente lograr materializarse a partir de la implantación de bases militares, construcción de infraestructura rusa y, por supuesto, la entrada de compañías comerciales, energéticas militares.

Es decir, de acuerdo a la anterior infografía, se puede observar que según datos del 2016, las principales bases militares rusas se encontraban en Asia Central (Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán), Bielorrusia, Moldavia, Osetia del Sur, Armenia, Abjasia, Siria, Líbano, y Vietnam. O sea que la gran mayoría envuelve el espacio post soviético y en particular aquellos espacios con conflictos identitarios y territoriales.

En este sentido, a Rusia le ha preocupado que Estados Unidos y las fuerzas de la OTAN tomen más espacios en Europa del Este y Asia Central, pues se trata de un espacio geoestratégico vital para el reposicionamiento ruso. Es por ello que el gobierno de Rusia ha intentado en los últimos años materializar sus relaciones con las ex repúblicas a través de múltiples elementos que aseguren su lealtad y la no intromisión de fuerzas occidentales a la región.

Sin embargo, desde las últimas décadas, también se intensificó el discurso occidental temeroso del regreso de la dominación y poder ruso, pues argumentaban que su vuelta implicaría una amenaza para la seguridad de Europa y en general la del mundo. Sin embargo, lo cierto es que las diferencias de armamento, potencial nuclear, bases militares, etc., de Rusia es superado por mucho por la dupla Estados Unidos-OTAN; tal como puede observarse en la ilustración 48: “Amenazas reales e imaginarias. ¿Cómo funcionan las capacidades militares de EE.UU., la OTAN y Rusia?”, que claramente deja en evidencia la disparidad de potencial militar aunque ello no signifique que el poderío ruso sea insignificante regional y globalmente.

Asimismo, el cambio de gobierno en el nuevo milenio, supuso para Rusia pensar en su reposicionamiento mundial, es así que “el gobierno de Putin se propuso garantizar su seguridad, soberanía e integridad territorial y fortalecer su posición como una gran potencia, es decir, revertir el proceso de periferalización en todos los órdenes que habían

experimentado en la década precedente”²⁶³. Para ello, optaron por la diversificación de relaciones y el rechazo al unipolarismo estadounidense para dar lugar a otras potencias como la misma Rusia o China; en ese sentido se promovió la llamada Doctrina Primakov, que “se identificaba con las ideas de multivectorialismo — una política exterior activa hacia distintas áreas geográficas o “vectores”, sin concentrarse exclusivamente en las relaciones con Occidente”²⁶⁴.

Y si bien es persistente la actual confrontación de intereses geopolíticos rusos y estadounidenses, lo cierto es que ya no se trata de una competencia bipolar como la existente durante la Guerra Fría por diversos motivos: 1) en primera instancia, ya no son las únicas dos potencias mundiales entendido bajo el parámetro de armas estratégicas, nucleares, etc. 2) hay en la actualidad otros sujetos relevantes en el ámbito energético, comercial y tecnológico como China, Japón o algunos Estados árabes; 3) el conflicto actual refiere a una competencia intercapitalista, por lo que el modo de producción ya no es un punto crucial en ello; 4) el elemento ideológico soviético no es ya el mismo aunque se esté intentando el enaltecimiento y glorificación del mismo a partir de la recuperación de eventos y personajes históricos, además de que dicha ideología no permea en todos los ex miembros de la Unión Soviética o pertenecientes al entonces bloque socialista.

Más bien, se ha tratado de producir un nacionalismo ruso que plasma muchos de sus orígenes en los acontecimientos y pasajes heroicos de Unión Soviética y que ha buscado el reforzamiento del Estado a partir de políticas más conservadoras, en aras de mejorar la situación económica del país y que además infunde mayor atención al sector militar y de defensa como herramienta vital de ejercicio de poder.

Asimismo, se vislumbra la capacidad energética como una de las principales vertientes para el reposicionamiento ruso y el mantenimiento de relaciones con las exrepúblicas soviéticas,

²⁶³ Ernesto Domínguez y López Jessica Borges Pías; “Estados Unidos y Rusia en el siglo XXI: de la cooperación reticente a la confrontación abierta” en *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno, Volumen V, Núm. 1, enero-junio 2016, p. 101.

²⁶⁴ Javier Morales Hernández; “La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia” en *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Núm. 92, 3 de septiembre de 2018, p. 428.

pues no es secreto que Rusia se caracteriza por su potencial y capacidad energética, tanto de recursos como infraestructura, la cual es suficiente para abastecer su extenso territorio, toda Europa e incluso Asia Central.

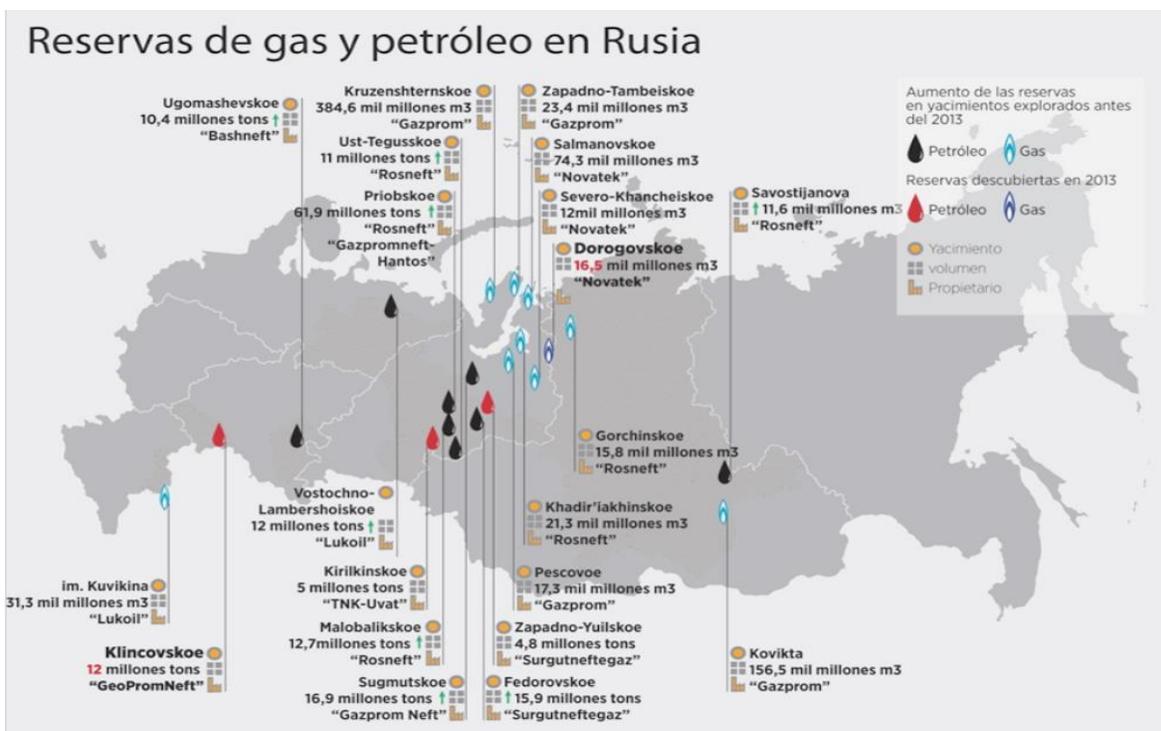


Ilustración 47: Reservas de gas y petróleo en Rusia en el 2013. Recuperado de: Adrian Albiac; "El sector energético. El arma más temible del ejército ruso" [en línea] El Orden Mundial, junio de 2015, Dirección URL: <https://elordenmundial.com/petroleo-y-gas-al-servicio-del-zar/> {Consulta: 11 de febrero de 2020}

Entonces, hay que tomar en cuenta que el reposicionamiento ruso a nivel mundial requiere de diversas fuentes de poder: la primera de ellas, la estudiada en el presente trabajo de investigación, referente a la influencia o dominación cultural e identitaria sobre las ex repúblicas soviéticas para lograr con ello legitimidad de pueblos y élites para entonces llegar a la materialización de su dominio con la instauración de bases militares, oleoductos, gasoductos, etc., por lo tanto, la segunda y tercera fuente refieren al incremento de capacidad militar y energética para posicionarse como una de las principales potencias regionales y globales. En ese sentido, se da una búsqueda interesante de legitimidad y aseguramiento de espacios previamente conocidos (como ex repúblicas y los pertenecientes al bloque socialista) y otros geoestratégicamente atractivos (el Ártico y Asia y el Pacífico) que les conduzcan hacia la posibilidad de solidificar su influencia y poder a nivel global.

РЕАЛЬНЫЕ И МНИМЫЕ УГРОЗЫ

Как соотносятся военные потенциалы США, НАТО и России*

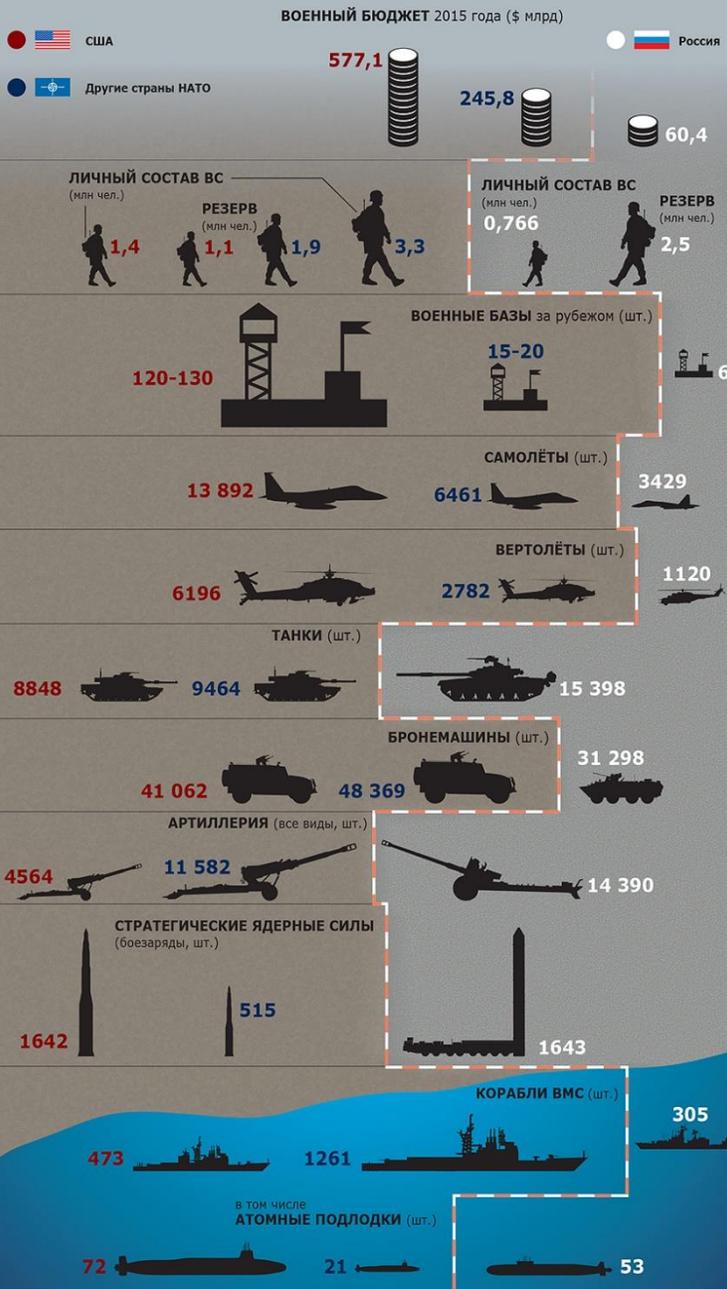
ВЭАИД
© Все права защищены



«Экспансионизм России может быстро стать очевидной угрозой всему нашему существованию. Вооруженные силы России могут быть использованы для захвата территории НАТО»
Эдриан Брэдшоу,
замкомандующего силами НАТО в Европе



«Вы не можете сравнивать бюджет НАТО и российский оборонный бюджет. Мы говорим о слоне и носке, о бегемоте и домашней кошке»
Сергей Иванов,
глава администрации президента России



* Данные 2013-2105 годов

Источники: доклад НАТО «Оборонные расходы в 2014 году и оценки расходов на 2015 год», Стокгольмский международный институт исследования проблем мира (SIPRI), Министерство обороны России, «Ведомости» № 3688 от 03.10.2014

Ilustración 48: Amenazas reales e imaginarias. ¿Cómo funcionan las capacidades militares de EE.UU., la OTAN y Rusia?

“El expansionismo de Rusia puede hacerse evidente. Una amenaza para toda nuestra existencia. Fuerzas armadas de Rusia se pueden utilizar para capturar el territorio de la OTAN”
-Adrian Bradshaw, Subcomandante de la OTAN

“No se puede comparar el presupuesto de la OTAN y el presupuesto de la defensa rusa. Estamos hablando sobre el elefante y el pug, sobre el hipopótamo y el gato doméstico”
- Serguey Ivanov, Jefe de la Administración Presidencial de Rusia.

1. Presupuesto militar 2015 (\$ en millones) Estados Unidos (rojo) y la OTAN (azul) de lado izquierdo, Rusia (blanco) lado derecho.
2. Efectivos militares
3. Bases militares en el extranjero
4. Aviones
5. Helicópteros
6. Tanques
7. Armadura
8. Artillería
9. Fuerzas nucleares estratégicas (ojivas, piezas)
10. Naves, barcos
11. Submarinos atómicos

-Datos de 2013-2015. Fuentes: Informe de la OTAN “Gastos de defensa en 2014 y estimaciones de gastos para 2015”, Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI), Ministerio de Defensa de Rusia, Vedomosti N3688 del 3 de octubre de 2014.

Recuperado de: S/a; Bases militares rusas en el extranjero como respuesta de los Estados Unidos [en línea] Politrussia, 11 de octubre de 2016, Dirección URL:

<https://politrussia.com/vooruzhennye-sily/set-zarubezhnykh-baz-893/>
[Consulta: 10 de febrero de 2020]

3.6. Balance crítico de la región euroasiática: beneficios y desventajas de las relaciones actuales entre sí, presencia de otros actores e intereses externos.

3.6.1 Ámbito político

Desde la llegada de Vladimir Putin al gobierno de Rusia, se trató de recuperar el poder político al interior del país, así como con respecto al espacio post soviético y demás Estados de la región. Esto se vio reflejado, principalmente, en los distintos mecanismos de cooperación entre las ex repúblicas tales como la CEI (Comunidad de Estados Independientes) y la OCS (Organización de Cooperación de Shanghái), las cuales pretendían brindar apoyo en conjunto ante las adversidades sistémicas y el vacío de poder que surgió desde la implosión de Unión Soviética.

Inicialmente con la CEI se pudo dar un término más ameno a la unión de total dependencia que significó la Unión Soviética para las quince repúblicas ahora independizadas, sin embargo, no hubo mayores resultados beneficiosos del fallido proyecto de confederación que significó dicha organización. Es decir, originalmente fue firmada por Rusia, Bielorrusia y Ucrania y se hacía la invitación a que las demás ex repúblicas se adhirieran, lo obtuvo un buen resultado a excepción de las Repúblicas Bálticas y Georgia que decidieron no unirse. Sin embargo, se hizo el reconocimiento legal de cada una de las repúblicas como sujetos de derecho iguales y que bajo dichos parámetros se llevaría a cabo la cooperación.

Con la celebración de la CEI se dio el reconocimiento de Rusia como heredera oficial de Unión Soviética, se integró a cada una de las repúblicas al sistema internacional y a los acuerdos de desnuclearización ya planteados, por lo que tuvieron que deshacerse de las armas nucleares que habían quedado en posesión de algunas de las ex repúblicas. No obstante, la organización no presentó mayores planes a futuro, más que el arreglo de pendientes económicos, comerciales y sociales que necesitaban ser resueltos y aunque no se lograron totalmente los cometidos de manera esperada, fue el inicio de nuevas relaciones como Estados independientes. Sin embargo, la CEI fue una organización ineficaz e ineficiente en medio de guerras regionales, tensiones políticas e ideológicas y conflictos

entre los Estados miembros; su gran punto débil se encontró en la confianza mutua y los compromisos entre los Estados²⁶⁵.

Por otro lado, la OCS nació como una iniciativa para dar mayor estabilidad política, económica y cultural en la región euroasiática desde el año 2003 y ha servido como un punto de reunión entre sus miembros para discutir temas relacionados a política, economía, tecnología, seguridad e intercambio cultural (entendido desde parámetros modernos como la educación, turismo, tradiciones y costumbres).

Pero no cabe duda que una de sus mayores fortalezas, reside en la capacidad de contención occidental en la región, pues entre sus miembros se encuentran dos de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Rusia y China), los mismos con la autorización de posesión de armas nucleares en el mundo, además de contar con gran densidad demográfica. Por eso mismo, los puntos acordados en dicha organización pueden ser implementados gracias a la capacidad política, militar, económica, tecnológica y social que reúnen sus miembros y la influencia que pueden imponer a nivel global.

No obstante, aunque la élite gobernante rusa ha tratado de mejorar sus relaciones políticas con las ex repúblicas soviéticas, el resultado no ha sido favorecedor en todos los casos. Pues de inicio, hay que recordar el caso de las Repúblicas Bálticas y su total rechazo a relacionarse con la heredera de la URSS en cualquier esfera, y que incluso en la actualidad forman parte de la Unión Europea y mantienen estrechas relaciones con occidente; asimismo existen los casos complejos como el de Azerbaiyán, Armenia, Moldavia, Georgia y Ucrania que debido a conflictos territoriales, étnicos y culturales han tenido relaciones inestables con Rusia y algunas de ellas incluso han optado por alejarse política y culturalmente cuanto han podido y buscar alianzas con occidente.

Por otro lado, se encuentran las cinco repúblicas centroasiáticas que pese a haber tenido relaciones complicadas con Rusia durante la era soviética, también adoptaron de ella sistemas políticos similares y han mantenido la mayor parte de ellas buenas relaciones, pues

²⁶⁵ Golam Mostafa y Monowar Mahmood; "Eurasian Economic Union: Evolution, challenges and possible future directions" en *Journal of Eurasian Studies*, Núm. 9, 2018, p. 163.

incluso han formado parte de casi todas las organizaciones que ha propuesto el gobierno de Moscú (tales como la CEI, OCS, OTSC, UEE, etc.) y han mantenido estrechas relaciones entre sus respectivos líderes políticos.

Finalmente, el caso de Bielorrusia ha sido el menos complicado en cuanto a sus relaciones con Rusia, pues su eterno Jefe de Estado, Lukashenko, no ha mostrado mayor resistencia a colaborar y generalmente se ha mantenido al margen de las relaciones con occidente, aunque vale señalar que desde la crisis de Ucrania no apoyó del todo la anexión de Crimea pero tampoco terminó por romper sus buenas relaciones con Putin.

3.6.2 *Ámbito económico*

Las relaciones económicas han sido vitales para la salvaguarda de la seguridad regional rusa y el mantenimiento de buenas relaciones con las ex repúblicas soviéticas, pues aunque no mantengan del todo buenas relaciones políticas entre los jefes de Estado, lo cierto es que en ámbitos económicos y comerciales las hostilidades no son tan graves.

Para empezar, hay que señalar algunas de las principales organizaciones económicas integradas por Moscú y algunos de los Estados post soviéticos. La más destacada de ellas es la Unión Económica Euroasiática (UEE), oficialmente creada en Astaná en 2014, la cual surgió como una organización internacional con los objetivos de libre circulación de bienes, servicios, capitales y mano de obra, así como la homologación de políticas económicas que faciliten el comercio entre sus miembros. Actualmente está integrada por Armenia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán y Rusia.

La UEE destaca por representar el 3.2% del PIB mundial, 5.5% de la producción agrícola mundial, el 14.5% de la producción de petróleo mundial (647.8 millones de toneladas), el 20.2% de producción de gas mundial (781.7 millones de metros cúbicos) y aglomera 183.8 millones de personas, que representan el 2.4% de la población mundial²⁶⁶. En general ha funcionado como una iniciativa rusa que busca la integración regional y convertirse en la contraparte de la influencia económica occidental y de China, ya que busca limitar y

²⁶⁶ EAEU; "About the unión: general information" [en línea] Eurasian Economic Union, Dirección URL: <http://www.eaeunion.org/?lang=en#about> [Consulta: 12 de febrero de 2020]

restringir la influencia y penetración económica del gigante asiático en los mercados de Asia Central²⁶⁷. Lo interesante a destacar, es que los presidentes de los Estados miembros han mostrado su apoyo y conformidad con la unión, pues con ella aseguran mayor estabilidad económica al interior de sus países y acuerdos comerciales preferenciales con los demás miembros. Además hay que mencionar que el miembro con mayor peso económico y que más inversiones y preferencias ofrece para los demás países, es Rusia; lo cual deja entre ver las ventajas económica que pueden representar pertenecer a la UEE y que a pesar de los antiguos conflictos en la región, todo parece funcionar bien en la institución.

No obstante, la crisis de Ucrania dejó una sensación de desconfianza en los miembros ante las sanciones económicas impuestas por occidente a Rusia y que de alguna manera afectaron a los demás miembros, que vale decir, no estuvieron de acuerdo ni apoyaron las acciones rusas en Crimea. Así que aunque en la actualidad parece no haber mayores problemas con esta integración, también dependerá mucho de la economía rusa y de los intereses chinos en Asia Central para saber el rumbo que la unión tomará en el futuro.

Aun así, existen ciertas organizaciones entre algunas de las ex repúblicas y que no incluyen a Rusia y sus planes de integración euroasiática, tal es el caso de la Unión entre Georgia, Ucrania, Uzbekistán (hasta 2005), Azerbaiyán y Moldavia (GUAM) que tiene sus inicios en 1996 como una organización de integración económica atlantista, es decir, apegada más hacia occidente que Eurasia y fue apoyada por los Estados Unidos justamente para contrarrestar el poder ruso en la zona, pues de hecho, una de sus principales cláusulas de integración hacían referencia a la no interferencia en asuntos internos y el respeto absoluto

Real GDP growth rate of EEU countries 2014–2019 (in percentage).

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Armenia	1.8	2.6	3.2	3.5	3.5	3.8
Belarus	1.7	-3.9	-2.6	-0.4	0.5	1.2
Kazakhstan	4.2	1.2	1.0	2.4	2.6	2.9
Kyrgyzstan	4.0	3.9	3.6	3.4	4.0	4.8
Russia	0.7	-2.8	-0.2	1.3	1.4	1.4

Source: [World Bank Report \(2017\)](#).

Ilustración 49: Crecimiento real del PIB de los países miembros de la UEE 2014-2019 (en porcentaje). Recuperado de: Golam Mostafa y Monowar Mahmood; "Eurasian Economic Union: Evolution, challenges and possible future directions" en Journal of Eurasian Studies, Núm. 9, 2018, p. 167.

²⁶⁷ *Idem*

a sus fronteras (recordando los conflictos ya antes mencionados). Sin embargo esta organización no ha tenido mayor actividad desde 2005 aproximadamente y la influencia que ella pueda tener para las economías de los países miembros no parece representar mayor amenaza hacia las integraciones euroasiáticas.

3.6.3 *Ámbito militar*

Uno de los principales objetivos del gobierno de Putin desde su llegada en el año 2000, ha sido principalmente reapuntalar la fuerza militar rusa desde el incremento en su gasto, así como al posicionarse como uno de los principales exportadores de armas, o poseer gran cantidad de armamento nuclear. En ese sentido, una de sus grandes preocupaciones ha sido la extensión de la OTAN sobre antiguos miembros del bloque socialista, países de Europa del Este como Polonia, Hungría y la República Checa; sin embargo, una de los mayores temores se vio materializado con la anexión de las repúblicas bálticas a la alianza militar, representando entonces una amenaza directa a las fronteras rusas y por tanto, a su seguridad regional y nacional.

Debido a ello, el gobierno de Putin (que además recibió desde su llegada gran apoyo por parte del sector militar) se ha encargado de reforzar su capacidad militar, aunque vale la pena destacar que no llega a compararse a la inversión en gasto militar estadounidense; pues

hablando de cifras, el gasto militar ruso en 2018, alcanzó los 61.400 millones de dólares,

FUERZAS NUCLEARES EN EL MUNDO, 2018			
País	Ojivas desplegadas	Otras ojivas	Total inventario
EE. UU	1.750	4.435	6.185
Rusia	1.600	4.900	6.500
Reino Unido	120	80	200
Francia	280	20	300
China	-	290	290
India	-	130-140	130-140
Pakistán	-	150-160	150-160
Israel	-	80-90	80-90
Corea del Norte	-	(20-30)	(20-30)
Total	3.750	10.115	13.865

- = cero; () = cifra incierta no incluida en el total.
 'Otras ojivas' incluye ojivas operativas almacenadas y ojivas retiradas a la espera de ser desmanteladas. Las cifras de Rusia y Estados Unidos no corresponden necesariamente a las de sus declaraciones en virtud del Tratado para la reducción de armas estratégicas ofensivas (Nuevo START) de 2010 debido a las reglas de recuento del tratado. Las cifras totales incluyen la estimación más alta cuando se da un rango. Todas las estimaciones son aproximadas y corresponden a enero de 2019.

Ilustración 50: Fuerzas nucleares en el mundo, 2018. Recuperado de: SIPRI, Yearbook 2019, armaments, disarmament and international security, SIPRI, 2019, p. 11.

PRINCIPALES EXPORTADORES E IMPORTADORES DE GRANDES ARMAS, 2014-18

Expor- tador	Proporción mundial (%)	Impor- tador	Proporción mundial (%)
1 EE.UU.	36	1 Arabia Saudí	12
2 Rusia	21	2 India	9,5
3 Francia	6,8	3 Egipto	5,1
4 Alemania	6,4	4 Australia	4,6
5 China	5,2	5 Argelia	4,4
6 Reino Unido	4,2	6 China	4,2
7 España	3,2	7 EAU	3,7
8 Israel	3,1	8 Irak	3,7
9 Italia	2,3	9 Corea del Sur	3,1
10 Países Bajos	2,1	10 Vietnam	2,9

Ilustración 51: Principales exportadores e importadores de grandes armas, 2014-18. Recuperado de: SIPRI, Yearbook 2019, armaments, disarmament and international security, SIPRI, 2019, p. 9.

mientras que el estadounidense llegó a los 649.000 millones de dólares²⁶⁸. Sin embargo, El papel de Rusia en el ámbito militar, no deja de ser relevante por su capacidad nuclear, posesión de armas estratégicas y alianzas militares con China y otros países de la región euroasiática.

Fue bajo el entendido amenazante de occidente que el gobierno ruso optó por alejarse cada vez más y protegerse militarmente en el cercano extranjero, pues como se ha visto anteriormente, Rusia ha desplegado capacidades militares terrestres,

marítimas y aéreas alrededor de sus fronteras. Sin embargo, uno de los principales elementos clave para el aseguramiento de su zona de influencia, se inauguró en 1992 con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) conformada por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán (aunque en algún momento pertenecieron también Uzbekistán hasta el 2012, Georgia hasta 1999 y Azerbaiyán hasta 1999); creada con la intención de hacer contrapeso a las fuerzas estadounidenses y de la OTAN que cada vez cercaban más al espacio post soviético.

Y aunque la OTSC ha tenido sus tropiezos tras los conflictos con Georgia y Azerbaiyán que les ha costado su salida y enemistad, lo cierto es que las fuerzas de esta organización en conjunto han logrado mantenerse bajo la premisa de que un ataque hacia alguno de los miembros será contemplado como un ataque a todas. Asimismo, las alianzas militares rusas en la región también involucran la del Estado Único establecida entre Rusia y Bielorrusia, la cual incluye dentro de la cooperación económica, comercial, energética y cultural, su alianza militar.

²⁶⁸ SIPRI; “El gasto militar mundial crece hasta los 1,8 billones de dólares en 2018” [en línea] SIPRI, 29 de abril de 2019, Dirección URL: <https://www.sipri.org/media/press-release/2019/world-military-expenditure-grows-18-trillion-2018> [Consulta: 14 de febrero de 2020].

En general, el gobierno de Putin se ha caracterizado “por la rehabilitación de parte de la herencia soviética, en el terreno simbólico; por una marcada continuidad con respecto a la etapa anterior en lo que se refiere a objetivos estatales; y por un notable pragmatismo en la ejecución de la política exterior”²⁶⁹. Así que el aseguramiento de la región post soviética a partir de la OTSC, la OCS y alianzas militares bilaterales, han sido de los principales mecanismos de la Federación Rusa para hacer frente a las amenazas occidentales aunque probablemente en un futuro no tan lejano tendrá que hacerlo también de oriente.

3.6.4 *Ámbito energético*

Uno de los principales y más importantes motivos por los que las ex repúblicas soviéticas han optado por mantener buenas relaciones con Rusia, se debe en gran medida a su capacidad energética y los beneficios que ello pueda generar en sus aliados. Pues hay que reconocer que Rusia se posiciona como el país número 8 en reservas probadas de petróleo (80 miles de millones de barriles) y el primer productor del mismo a nivel mundial, además cuenta con aproximadamente 47.8 trillones de metros cúbicos de reservas de gas natural²⁷⁰, lo que puede prometer seguridad energética a precios bajos.

Existe el caso de los países pertenecientes a la UEE, que entre los beneficios que les brinda formar parte de la unión, se encuentran los precios preferentes de petróleo y gas natural procedente de Rusia. Por ejemplo, para Bielorrusia “el costo promedio del gas por 1000 metros cúbicos disminuyó de \$265 en 2011 a solo \$165 en 2012. Por el contrario, los no miembros, como Ucrania, pagan alrededor de \$414”²⁷¹, pero del mismo modo se han beneficiado a los restantes miembros de la organización en materia energética, pues Rusia ha hecho uso de su capacidad energética más como una estrategia política que económica.

Ha sido bajo el parámetro energético mediante el cual, el gobierno ruso ha sido capaz de ejercer presión sobre Europa durante mucho tiempo, pues la dependencia energética europea hacia los energéticos provenientes de Rusia ha sido históricamente una de las

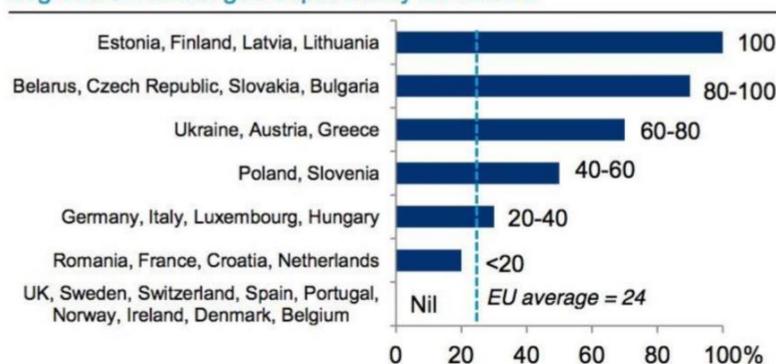
²⁶⁹ José Miguel Palacios y Paloma Arana; “Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea” en Revista CIDOB d’Afers Internacionals, Núm. 59, 2002, p. 88.

²⁷⁰ Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook: Russia” [en línea] CIA, 2018, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html> [Consulta: 12 de febrero de 2020].

²⁷¹ Golam Mostafa y Monowar Mahmood, *Op. Cit.*, p. 167.

principales preocupaciones de occidente ante la creciente influencia rusa. Para ello basta con observar la siguiente tabla, en la que se muestra el porcentaje de dependencia entre estos países y que curiosamente se encuentran las tres repúblicas bálticas con una dependencia total a estos

% of gas coming from Russia: European countries have different degrees of natural gas dependency on Russia



Porcentaje de gas natural proveniente de Rusia. (Fuente: Deutsche Bank Research)

Ilustración 52: Porcentaje de gas proveniente de Rusia. Recuperado de: Beatriz Piedras Martínez; "Geoestrategia energética de Rusia en Europa" Boletín del instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión, Núm. 101, 2017, p. 6.

energéticos, pues pese a su continua enemistad y deseos de acercarse más a las instituciones y apoyos de la Unión Europea, lo cierto es que en el ámbito energético no han tenido mayores opciones para alejarse del dominio ruso.

Las principales compañías productoras de gas y petróleo ruso son Gazprom y Rosneft, respectivamente, encargadas de subministrar energéticos a los Estados post soviéticos y del resto de Europa y que forman parte importante para la estrategia energética rusa para su reposicionamiento regional y global. Pues basta retomar algunos de los objetivos principales actuales: 1) mantener la posición de Rusia en los mercados mundiales de energía; 2) diversificación del mercado con una participación significativamente mayor de los mercados asiáticos; 3) disponibilidad de energía y asequibilidad para consumidores domésticos; 4) reducción en la intensidad energética y las emisiones; 5) desarrollo de sistemas de energía renovable.

Por lo que mantener sus lazos políticos en el espacio ex soviético a partir de los beneficios energéticos, es fundamental para el mantenimiento de su zona de influencia y una de sus principales herramientas de presión y poder frente a occidente; e independientemente de las relaciones políticas, comerciales o culturales entre Rusia y las ex repúblicas, es indudable la capacidad que tiene Moscú para ejercer su dominio sobre ellas y obtener beneficios estratégicos, de lealtad o un lugar en la toma de decisiones internacionales.

Une forteresse ombrageuse

Premier cercle

- Union douanière
- Autres membres de la Communauté des Etats indépendants (CEI)
- Etats ayant quitté la CEI
- Organisation du traité de sécurité collective (OTSC)
- Principales installations militaires russes à l'étranger
- Différend frontalier

Territoire sécessionniste¹

- soutenu par la Russie
- rattaché à la Russie

Second cercle

- Union européenne dont élargissements depuis 2004
- Organisation du traité de l'Atlantique nord (OTAN) et pays candidats²
- Pays liés par un traité de sécurité mutuelle avec les Etats-Unis
- Pays avec lesquels la Russie développe des échanges stratégiques
- Organisation de coopération de Shanghai (OCS)

Rayonnement économique et culturel

- Oléoducs ou gazoducs (existants ou en projet) permettant à Moscou de contrôler ses exportations d'hydrocarbures
- Vingt premiers partenaires commerciaux
- Principaux destinataires des exportations d'armes (la Russie est devenue le premier fournisseur mondial d'armes en 2013)
- Présence de fortes minorités russes ou russophones
- Fondation Russkiy Mir (créée en 2007) et autres centres culturels russes

1. La « communauté internationale » ne reconnaît pas l'indépendance de l'Abkhazie et de l'Ossétie du Sud, ni l'annexion de la Crimée par la Russie.
2. Bosnie, Géorgie, Macédoine, Monténégro. L'Ukraine a renoncé à sa candidature en juin 2010.



Sources : Pascal Marchand, *Atlas géopolitique de la Russie*, Autrement, 2010 ; Anne de Tinguy, « Russie : le syndrome de la puissance », Ceriscope Puissance, 2013 ; Ria Novosti ; Fondation Russkiy Mir ; CIA, « World Factbook 2013 » ; Sipri, Arms Transfer Database, 2014 (www.sipri.org).

Ilustración 5318: Una fortaleza sombría.

OC- Primer círculo muestra: Unión Aduanera; Miembros de la CEI; Miembros que han abandonado la CEI; Miembros de la OTSC; Principales instalaciones militares rusas en el extranjero;

PD- Disputas fronteras; Territorios secesionistas apoyados por Rusia; Territorios adjuntos a Rusia.

- Segundo círculo muestra: Miembros de la UE; Miembros de la OTAN; Países vinculados a un tratado de seguridad con EE.UU.; Países con los que Rusia desarrolla intercambios estratégicos; y la Organización de cooperación de Shanghai.

- Influencia económica y cultural: Oleoductos y gasoductos (existentes o planificados) que permiten a Moscú controlar sus exportaciones de hidrocarburos; Veinte primeros socios comerciales; Principales receptores de exportaciones de armas (Rusia se convirtió en el principal proveedor de armas en 2013); Presencia de grandes minorías rusas o de habla rusa; Fundación Russkiy Mir (Fundación Mundo Ruso) creada en 2007 y otros centros culturales rusos.

Recuperado de: Pascal Marchand, *Atlas géopolitique de la Russie*, Autrement, 2010, Monde diplomatique Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/IMG/jpg/Russie.jpg> [Consulta: 24 de enero de 2020]

Conclusiones

Al inicio de esta investigación se planteó que las relaciones culturales entre Rusia y las ex repúblicas socialistas soviéticas se han dado de manera diferenciada debido a las históricas relaciones entre cada una de ellas; es decir, las relaciones conflictivas que probablemente Rusia y algunos Estados del espacio postsoviético puedan tener en el presente siglo, dependen mucho de las históricas relaciones de dominación que el Imperio Zarista o Unión Soviética ejercieron sobre los diversos pueblos bajo el deseo de homologar a las sociedades y perpetuar así su hegemonía regional. Es por ello que han surgido algunos casos en los que ciertos pueblos han mostrado su rechazo a la cultura rusa bajo el sentido de autodeterminarse o independizarse.

Sin embargo, existen también otros casos en los que, debido a la cercanía cultural, las relaciones a lo largo de la historia no se dieron de manera tan conflictiva, pues no hubo mayor necesidad de imponer patrones culturales totalmente ajenos. Así que las relaciones culturales entre dichos pueblos no significaron mayor problema en las relaciones entre Rusia y los respectivos Estados incluso en la actualidad.

Pero aun así, surgen ciertos casos en los que las relaciones se ven afectadas por algo más que la construcción histórica de identidades y culturas, pues envuelven problemas geopolíticos con intereses estratégicos específicos de ciertas élites globales. Es en ese sentido que a pesar de existir una historia similar, con producción de espacios culturales parecidos, finalmente los proyectos económicos, políticos, energéticos o militares de los respectivos dirigentes y de otras potencias transnacionales, impulsan el rechazo o acercamiento de los Estados postsoviéticos a la heredera oficial de Unión Soviética.

Así que vale la pena destacar que, si bien se pudo comprobar a lo largo de la investigación que las diversas relaciones existentes entre Rusia y las ex repúblicas soviéticas, dependen mucho de sus antiguas relaciones o el papel que jugaron las naciones dentro del conglomerado multinacional de URSS, también es relevante destacar que tras sus independencias en el transcurso de 1991 y el resto de la década de los noventa, muchas de

ellas persiguieron destinos totalmente diferentes impulsados por los intereses particulares de las respectivas élites que quedaron en el gobierno de cada Estado. Así que, aunque en gran medida dependa de la memoria histórica de los pueblos decidir si legitiman o no el dominio ruso en la región, lo cierto es también que mucho de ello ha sido acrecentado o minimizado según la conveniencia de grupos en el poder.

Es decir, probablemente en algunos espacios en los que se configuró un espacio dominante ruso en el pasado, aún perpetúan vestigios de ello y a partir de las relaciones sociales, la lengua, tradiciones, festividades y demás, se ve con buena cara la relación gubernamental con Rusia; y de ahí surgen dos opciones: o bien los Estados en los que estos espacios se encuentran contenidos, los aceptan y apoyan las buenas relaciones (por otros intereses incluidos), o simplemente lo rechazan y tratan de suprimir y fragmentar el espacio para implementar un nuevo espacio dominante nacional.

Así que, aunque la cultura forma una parte fundamental para la configuración de relaciones entre los Estados postsoviéticos, lo cierto es que no es el único elemento que debe considerarse para entender las relaciones sumamente complejas que les envuelve. Pues como se hizo mención a lo largo de los capítulos, las relaciones entre Estados se han marcado en función de los intereses económicos, militares, energéticos y políticos, para los cuales también se necesitaba considerar el sentido cultural de los pueblos; y que muchas veces las mismas identidades colectivas en determinados espacios, han sido utilizadas como moneda de cambio ante ciertas amenazas geopolíticas.

Entonces, es importante reconocer que, aunque en esta investigación se hizo una revisión bastante acertada con respecto a la hipótesis general, también vale destacar que esta misma investigación puede verse rebasada si se quisiera hacer un análisis más profundo con respecto a la salvaguarda de la seguridad regional rusa y sus intereses geopolíticos en la región; pues aunque se hizo poca mención de ello en este trabajo, existen otros actores estatales y no estatales que configuran los intereses geopolíticos globales en la actualidad y que por supuesto involucran a Rusia, las ex repúblicas soviéticas y demás espacios

estratégicos en el ártico, el pacífico y demás que son necesarios de estudiar, analizar y reflexionar, por lo que probablemente existe mucho más trabajo por hacer en ese ámbito.

Teniendo lo anterior presente, la manera en que se llegó a dichas reflexiones, se construyó a lo largo de los tres capítulos desarrollados en esta investigación. Teniendo por inicio lo planteado en el Capítulo 1. “Cultura e identidad en Rusia y las ex repúblicas” en el que su objetivo principal radicaba en identificar dos conceptos fundamentales para el entendimiento de las sociedades: *cultura* e *identidad*, y el papel que ambos juegan para la configuración de relaciones sociales que a su vez producen un espacio determinado y que muchas veces es desarrollado desde dinámicas de poder que terminan por configurar un espacio dominante al que se perpetua a partir de las dinámicas societales.

En primera instancia se tiene que la cultura y la identidad son dos elementos cruciales para la constitución de los sujetos y las relaciones producidas entre ellos. Es decir, se reconoce a la cultura como todo elemento social, simbólico y relacional creado entre diferentes sujetos; que se perpetúa a lo largo de generaciones pero que se encuentra en continuo movimiento y evolución. Y es gracias a la cultura que los sujetos logran identificarse entre sí, ya sea por intereses o juicios propios, o bien, formando parte de un colectivo que se encarga de enriquecer dicha cultura.

Y es que, uno de los principales conflictos con el tema de la cultura, radica en la manera en que es cooptada por los Estados modernos y que con las ansias de elaborar un propio sentido nacional que además sea institucionalizado y único, elimina cualquier otra forma de expresión cultural e identitaria. Es entonces que bajo dichos discursos modernos se intenta de fragmentar las identidades colectivas, o sea, las relaciones sociales generadas desde la cultura y, por ende, se fragmenta al espacio mismo para implantar un mismo estándar nacional dominante.

Es entonces que a partir de dichas interacciones sociales, se produce un espacio determinado desde cada grupo o etnia que reproduce sus relaciones bajo ciertos parámetros relacionales, símbolos y demás. Pero así como la cultura forma parte elemental

de la formación de los sujetos y los colectivos a los que puedan pertenecer, también es cierto que ésta ha sido utilizada como instrumento para legitimar ciertos discursos estatocéntricos de los que las élites gobernantes encuentran en la cultura y la identidad los factores clave para ganar espacios entre las sociedades, o bien, para superponer su propia cultura (o producir una nueva) y lograr someter dichos pueblos.

Es en ese sentido que durante los periodos expansionistas rusos (ya sea durante el Imperio o la creación de Unión Soviética), muchos elementos de su cultura arrasaron con los de otros pueblos que no necesariamente tenían mucha relación. Por ejemplo, en el caso del expansionismo alrededor de la Rus de Kiev o de Moscovia, no hubo mayores diferencias con otros pueblos eslavos; sin embargo, el caso de pueblos tártaros, musulmanes, caucásicos, nómadas, paganos, etc., fue muy distinto al tratarse de culturas radicalmente distintas y que aun así tuvieron que apearse a un imperio liderado por rusos eslavos y ortodoxos. Fue así que con la creación de Unión Soviética, este proceso se vio aún más acrecentado debido a que no solo se anexó tal cantidad de pueblos, sino que además se formuló un mismo sentido de nación soviética por encima de cualquier otro entendimiento del mundo y de la colectividad.

Por ello mismo es que en esta investigación se hizo hincapié en el desarrollo de resistencias hacia la dominación cultural, y aunque muchas de ellas nacieron originalmente de los pueblos, también han sido objeto de legitimación por ciertos grupos de poder. Es decir, aunque durante la creación de URSS algunos pueblos de Asia Central defendieron sus culturas, finalmente las promesas del partido bolchevique fueron lo suficientemente cautivadoras con erradicar la dominación del Imperio Zarista y otras fuerzas extranjeras en sus territorios para que ellos aceptaran colaborar en la revolución y derrocar el zarismo aunque posteriormente la “tolerancia” hacia otras culturas terminó por desaparecer y los proyectos nacionalistas soviéticos lograron imponerse violentamente entre las sociedades.

Pues justamente uno de los principales males que aquejaron a la gran mayoría de pueblos inmersos en el proyecto soviético, fue el autoritarismo impulsado por Stalin y otros personajes de las élites gobernantes que les obligaron a deshacerse de sus culturas,

religiones y lenguas para adoptar definitivamente el nacionalismo soviético con claros reflejos rusos étnicos. Además, las persecuciones, purgas y exilios fueron algunos de los temores sufridos por sociedades no rusas y que les llevaron a acumular resentimientos ante los abusos de las élites soviéticas, o bien, esparcirse entre las multitudes y terminar por resignarse y adoptar al nuevo espacio dominante.

Aunado a ello se encontró también la producción de desarrollos desiguales que encajaban a la perfección con la diversidad étnica y cultural. Es decir, mientras los principales grupos eslavos se encontraban en los alrededores de Moscú, también fue en esos mismos territorios en los que el capital soviético, las grandes industrias y las oportunidades laborales y sociales se impulsaron fuertemente; mientras que en las periferias territoriales como Siberia, Asia Central o el Cáucaso tuvieron menor desarrollo industrial y económico a pesar de las promesas de igualdad social de URSS. Y aunque es verdad que los índices de educación o servicios médicos fueron excepcionales en general, lo cierto es que había grandes diferencias sociales dependiendo la ascendencia étnica.

Pero así como se crearon espacios sumamente diferenciados, también se menospreció la diversidad cultural, pues hay que mencionar que mucho del discurso soviético se centró en primera instancia en la amistad de los pueblos para posteriormente traicionar dicha premisa e imponerse mediante el vaciamiento cultural y fragmentación de espacios. Se creó en URSS un espacio estratégico que promovía la reproducción de prácticas totalizadoras desde Moscú hacia otros espacios adheridos.

Asimismo, en el Capítulo 2. “Breve repaso histórico de la relación cultural rusa con las ex repúblicas socialistas: del Imperio a la Federación”, se hizo un repaso histórico desde la conformación de la Rus de Kiev; la unión de principados eslavos para la conformación de Moscovia; la invasión mongola y su posterior expulsión de grandes ciudades; la transición de la Dinastía Rurik a la Dinastía Romanov; la caída del zarismo y el triunfo de la Revolución Rusa en 1917; la anexión de las quince repúblicas a URSS, su desarrollo cultural, identitario y nacionalista durante el periodo soviético hasta su implosión en 1991.

En cada uno de los momentos históricos en los que se desarrolló esta investigación, tuvo un sentido metodológico en el que era vital vislumbrar la manera en la que se produjo la expansión territorial rusa a lo largo y ancho de Eurasia desde su nacimiento hasta la conformación y caída de URSS, así como las violencias específicas que sufrieron determinados grupos étnicos como los tártaros una vez expulsada la dominación mongola, o el interés que mostró la Dinastía Rurik por afianzar lazos con otros pueblos eslavos, especialmente los ucranianos y bielorrusos. También fue fundamental reconocer el periodo de modernización durante el periodo de Pedro y Catalina la Grande; pues el sueño de alcanzar la modernidad europea a pasos acelerados costó miles de injusticias sociales y desigualdades.

Sin embargo, también hizo especial énfasis en periodos de persecuciones y terror como el de Iván IV (el terrible) o Stalin; los cuales llevaron a cabo ciertas políticas que trajeron consigo el miedo en la sociedad, el autoritarismo y el nulo respeto a las vidas, los pueblos y otras formas de organización. Y aunque en el periodo de estalinista se reconoce enormemente el avance industrial, el vencimiento durante la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría como uno de las dos superpotencias internacionales, lo cierto es que el costo social que ello acarreó fue infinitamente superior al de cualquier otro Estado contemporáneo y es fundamental discutirlo de manera crítica.

Pues uno de los elementos clave para entender la implosión de Unión Soviética y que probablemente no siempre es tomado con la importancia que tiene, es el reavivamiento de los nacionalismos e identificaciones culturales en diversas repúblicas; y aunque durante el periodo soviético se hizo un enorme trabajo para suprimir cualquier intento de nacionalismo ajeno al oficial, fue inevitable frenar el renacimiento de algunos de ellos, principalmente tras las fuertes crisis económicas, políticas y sociales resultadas de la invasión en Afganistán y que se hicieron notar luego de las políticas de Perestroika y Glasnost impulsadas por Gorbachov.

Sin embargo, es ahí donde hay que hacer énfasis, pues mucho del resentimiento y memorias que quedaron implantados en la memoria de los colectivos, no necesariamente fueron los

que detonaron el surgir de los nacionalismos; sino más bien, respondieron a intereses específicos de élites que vieron en la “independencia” una oportunidad para aliarse con otros actores internacionales y globales para sacar la mayor ventaja. También se encontraron por supuesto, las repúblicas en las que sus gobernantes no apoyaron del todo la disolución de la unión sobre todo por cuestiones económicas, energéticas y políticas, más que por razones sociales o por nostalgia al nacionalismo soviético.

Con la llegada de Vladimir Putin al gobierno de Rusia en el siglo XXI, el gran reto para Rusia se enfocó en recuperar el Estado de los múltiples errores geopolíticos cometidos por el gobierno de Yeltsin; lo que implicaba recuperar las empresas estratégicas estatales como las energéticas; así como los lazos con el cercano extranjero (espacio postsoviético) y entablar mayores relaciones con otros actores globales para hacer frente a la injerencia occidental en Eurasia. Fue por ello que desde ese momento, se comenzó a prestar mayor atención a las relaciones en todas las esferas (incluyendo la cultural) con las ex repúblicas socialistas soviéticas y que las organizaciones como la OTSC, OCS, etc., lograron fundarse y tomar mayor relevancia internacional.

En el tercer capítulo titulado “Las dinámicas culturales entre Rusia y las ex repúblicas socialistas soviéticas en el siglo XXI” se puso especial atención en las políticas de acercamiento contemporáneas del gobierno de Putin con respecto a las ex repúblicas y que no únicamente se enfocaron en materia cultural, sino en muchas otras que le permitieron generar legitimidad con diversos grupos sociales, pues por un lado se intensificaron los discursos vanagloriando el pasado soviético y la hermandad de los pueblos, mientras que por otro lado se intensificaron alianzas económicas, militares y energéticas estratégicas que permitieron mayor presencia del dominio ruso en la región.

Justamente fue tras la implosión de Unión Soviética que las ex repúblicas tomaron sus propios caminos de acuerdo a su situación económica, política y social de ese momento y los intereses de sus respectivos representantes. Por ejemplo, los países Bálticos desde el momento en que vislumbraron la posibilidad de independizarse, apoyaron la moción y rechazaron cualquier tipo de lazo que les uniera nuevamente al pasado soviético, tal como

la CEI; por otro lado, las repúblicas centroasiáticas se mostraron temerosas en un inicio sobre la disolución de la unión, pero posteriormente buscaron en su historia, vestigios de sus culturas para crear o recuperar sus propias identidades, sin embargo la dependencia económica, política y energética con respecto a Rusia, seguía siendo lo suficientemente fuerte para lograr su total alejamiento.

Por otro lado se encontraron casos como el de Georgia, Ucrania, Moldavia o Armenia que quizás no habían presentado mayores conflictos durante el periodo soviético, pero que desde la implosión estallaron también conflictos sociales que les enemistaron debido a las posturas tomadas por los entonces jefes de Estado y que además fueron aprovechadas por fuerzas occidentales (especialmente las estadounidenses) para promover e intensificar la enemistad con Rusia. Pero en contraste, se encontró el caso Bielorruso que no significó mayor conflicto gracias a la cercanía cultural y las ventajas económicas, políticas o energéticas con las que fue provista durante la unión.

Es por ello que se presentó un apartado respectivamente para retomar tres casos representativos de cada tipo de relación cultural; tomando primero el caso de Bielorrusia por sus buenas relaciones con Rusia y la gran cantidad de rusos étnicos que se encuentran en dicho territorio. Básicamente uno de los puntos que más llaman la atención es que si bien, sus culturas no distan del todo, lo cierto es que la asimilación hacia la cultura rusa se ha dado de manera significativa desde el periodo soviético hasta su independencia bajo el gobierno de Alexandr Lukashenko, quien además vale destacar, aprobó desde mediados de la década de los noventa el reconocimiento del idioma ruso como segunda lengua oficial, la cual es mayormente utilizada en las grandes ciudades y que incluso es en la que principalmente se publican textos en el país.

Además, desde la celebración del Estado de la Unión entre ambos países, se permitió que existieran mayores facilidades comerciales, energéticas, políticas y de intercambios culturales entre ambas naciones; asimismo los medios de comunicación se encuentran casi en su totalidad bajo el control de Moscú, proviniendo la gran mayoría de éstos de empresas de comunicación rusas, lo que ha permitido el control de la opinión pública y que en general

el gobierno de Putin tenga bastante legitimación del pueblo (sobre todo veterano) bielorruso.

Lukashenko en su afán de continuar con los privilegios que le otorgaba su lealtad al gobierno de Rusia, se prestó a entablar lazos de todo tipo y accediendo a prácticamente todas las iniciativas que se le proponían. Sin embargo, tras la crisis de Ucrania del 2014, el gobierno de Minsk no se posicionó a favor de Rusia, lo que cobró controversias en la región y sobre todo llamó la atención de occidente. Desde entonces las relaciones entre ambos se han dado de manera inestables y más bien se han presentado dos tipos de discursos: por un lado, el gobierno de Rusia ha hecho uso de discursos etnicistas para justificar y legitimar su relación; y por otro lado, hay un juego de poder debido a que la economía y distribución energética en Bielorrusia siguen dependiendo fuertemente de Rusia y por lo mismo, no ha habido mayor oportunidad para alejarse significativamente de Moscú.

No obstante, también hay que reconocer que el gobierno de Lukashenko se ha mostrado bastante oportunista dependiendo la manera en que se han generado los conflictos en la región, y más bien ha generado relaciones a conveniencia dependiendo los beneficios que pueda o no conseguir; pero lo cierto es que Rusia recién independizada e incluso la de hoy en día, no cuenta con la cantidad casi ilimitada de recursos con los que contaba la extinta URSS para mantener o comprar la lealtad de ninguno de sus aliados. Hecho por el cual, pese a haber cierta legitimidad por parte de la sociedad rusa y bielorrusa entorno a su buena vecindad, mucho depende también de los intereses y motivaciones de sus respectivos presidentes.

Esto nos lleva al segundo caso de estudio, el de Ucrania, el cual resulta ser uno de los más complejos y llenos de matices dentro de las ex repúblicas soviéticas, pues se trata de un punto medio en el que se encuentran grandes similitudes culturales, una historia encontrada en numerosas ocasiones y uno de los pueblos más rusificados desde el Imperio Zarista, pero que aún con todas estas características culturales e identitarias en común, en la actualidad presentan relaciones sumamente hostiles con Rusia y básicamente a lo largo de ese apartado se trató de desmenuzar lo mejor posible dichas contradicciones.

En primera instancia hay que recordar que la actual capital de Ucrania fue la cuna de la Rus de Kiev y, por tanto, del pueblo ruso. Sin embargo, más adelante en la historia con la conformación del Imperio Zarista y la anexión de Ucrania, hubo otra parte de la actual Ucrania que más bien perteneció al Imperio Austro-Húngaro, por lo que la lengua y cultura distó mucho de la región oriental. De hecho, no fue sino hasta 1950 que el gobierno soviético unió ambos espacios como una misma república y por primera vez tuvieron que convivir de tal manera.

De hecho, la región occidental era mucho más nacionalista que la oriental, hecho que no agradó a Stalin y persiguió a los opositores del nacionalismo soviético, generando cierto resentimiento en la región; con ello mismo se fomentó la rusificación en todas las instituciones de la república, tanto para asuntos de gobierno, de educación, medios impresos y demás que ahora se presentaban en ruso. Con ello también se dio la destrucción de todo vestigio arquitectónico que remitiera a otro régimen como el de Constantinopla, y solo aquellos elementos que representaran mayor valor, fueron llevados al Hermitage o demás museos de Moscú. Por lo que la destrucción simbólica y material de la cultura ucraniana, así como la apropiación por parte del gobierno soviético fue parte elemental para la supervivencia del discurso nacionalista soviético y la reproducción de su espacio dominante.

Además hay que recordar que Ucrania representaba la principal república productora de energía nuclear de toda la unión y que proveía casi el 40% de la misma a las demás; asimismo contaba con tierras fértiles y salida hacia aguas templadas; lo que la convirtió en uno de los miembros más preciados para URSS. Sin embargo aun con su independencia, su posición estratégica tomó aún más relevancia tanto para el gobierno ruso como para occidente. Pues el mismo Brzezinski afirmaba que sin Ucrania, Rusia no representaba mayor amenaza, pero con ella se convertía en potencia; así que los intereses estadounidenses se enfocaron en apoyar el nacionalismo occidental ucraniano y su enemistad con Rusia pese a la gran población prorrusa existente en el Estado.

En este sentido, puede reconocerse la presencia de dos grandes divisiones en Ucrania resultado de su experiencia histórica, construcciones políticas y relaciones con otros espacios. Sin embargo, las tensiones recientes entre los dos grandes grupos étnicos, no responden necesariamente a conflictos puramente societales, sino a riñas entre élites y el choque de sus intereses geopolíticos en Ucrania que es un espacio estratégico para Rusia y Occidente, y que, inevitablemente las comunidades y sujetos resultan ser los únicos realmente afectados en el conflicto.

El tercer caso de estudio se centró en Uzbekistán, la ex república centroasiática más poblada, que cuenta con recursos estratégicos, energéticos y la mira de potencias estatales globales como Estados Unidos, China y, por supuesto, Rusia. El caso de Asia Central en general y de Uzbekistán en particular, resultan interesantes y sumamente complejos al tratarse de espacios cultural y socialmente totalmente distintos a la cultura dominante eslava-ortodoxa que ha imperado en la región Euroasiática. Además de que su organización espacial, política y social se había configurado de manera distinta durante el periodo imperial hasta su anexión a Unión Soviética que se marcaron las fronteras conocidas en la actualidad y que determinaron las cinco grandes nacionalidades dependiendo el territorio en el que se encontraban: kazajos, uzbekos, kirguizos, tayikos y turkmenos.

La configuración cultural en la región se ha dado de manera sumamente compleja debido a los diferentes pueblos que llegaron a converger a lo largo de la historia (persas, mongoles, árabes, eslavos, etc.) y que incluso eran paso obligado de la antigua ruta de la seda. Por ello mismo fue que muchos de los pueblos eran nómadas y se encontraban en constante movimiento, por lo que su cultura e identidad no se encontraba arraigada a un mismo y único espacio. Asimismo, la adopción del Islam sunita como religión dominante, destacó la formación social particular de la sociedad centroasiática combinada con su constante contacto con otras culturas.

Así que tras el inicio de la Revolución Rusa, los bolcheviques lograron convencer a los pueblos centroasiáticos a que participasen en las revueltas con la promesa de respetar sus culturas, religión y alejar a potencias europeas de sus territorios. Así que esperando

resultados, los pueblos centroasiáticos se unieron a la lucha y vencimiento de la Revolución. No fue sino hasta la llegada de Stalin que se marcaron fronteras físicas entre las Repúblicas del entonces gran Turkestán y se catalogaron las únicas naciones dentro de cada territorio, aunque claro está, poniendo como prioridad al nacionalismo soviético.

Justamente uno de los principales momentos de terror para los pueblos de la región se encontró en el estalinismo cuando de un momento a otro se rompió el acuerdo de respeto y tolerancia a sus culturas, prohibiendo la celebración de sus tradiciones e iniciando una campaña masiva de cierre de mezquitas y templos en la región. Se prohibió el Islam y las persecuciones no se dejaron esperar. Sin embargo, tras la entrada soviética a la Segunda Guerra Mundial, se necesitaba mano de obra para trabajo y fabricación de armas en Siberia, así que nuevamente se les ofreció mayor tolerancia religiosa a cambio de su cooperación para vencer en la guerra.

Se instauró entonces un nuevo tipo de Islam liberal y oficialista, el cual estaba en continuo control y observación por parte del Estado soviético; no obstante, no tardó en surgir un Islam subversivo que consideraba que el oficial no era suficiente y que era necesario leer y enseñar las fuentes reales de la religión. Ambos se mantuvieron durante el resto de años que permaneció la URSS hasta 1991, que la religión se convirtió en un estandarte para la búsqueda de independencia desde ciertas élites y lograr así mayor legitimación social.

Pero la situación económica y social se encontraba tan afectada, que los movimientos islamistas fundamentalistas no se dejaron esperar y surgieron ciertas organizaciones como el Movimiento Islamista de Uzbekistán (MIU) y dentro del contexto de recién independencia, conflictos sociales y la guerra contra el terrorismo impulsada por Estados Unidos tras los atentados del 9/11, se permitió la instauración de bases militares estadounidenses en Karshi-Khanabad, Uzbekistán. Hasta 2005 que Rusia y otras ex repúblicas ejercieron presión desde la OCS para que EE.UU. retirase sus bases de toda la región.

En general Uzbekistán y las demás repúblicas centroasiáticas constituyen espacios sumamente estratégicos para la seguridad rusa, pues han funcionado históricamente como cinturón de contención ante amenazas extranjeras. Sin embargo, tras su recién independencia y con las crisis que envolvieron al espacio postsoviético, se dejó de lado su conservación, lo cual permitió la entrada de fuerzas occidentales y otros actores que han visto en Asia Central una oportunidad geopolítica fundamental para mantener el cerco y control hacia Rusia.

No obstante, Putin llegó con ideas de reestablecer lazos con la región, así que motivó e intensificó relaciones en materia energética, comercial, política y cultural para mejorar la percepción social. En general hay mucho resentimiento y un tanto de rechazo por parte de la sociedad ante el dominio ruso, pero ahora con la Nueva Ruta de la Seda y demás proyectos geopolíticos en la región, Rusia tendría que buscar la manera de ganar mayor legitimación social y no solo continuar con la dependencia que de por sí ya tienen a sus energéticos y mercados; sino de otra manera, sus intereses para reposicionarse en la región y a nivel global, estarían perdidos.

La salvaguarda de la seguridad regional rusa depende en gran medida de la capacidad de relacionarse con ex miembros del Unión Soviética y para ello ha hecho uso de diversas organizaciones de cooperación en diversas esferas con las ex repúblicas. Desde la CEI, la OCS, la OTSC, la UEE, el EU con Bielorrusia, etc.; los múltiples acuerdos bilaterales en materia comercial, energética y de seguridad que le han permitido tener mayor acercamiento político. Sin embargo, también es fundamental poner atención en el ámbito cultural y social, pues independientemente de los intereses de élites gobernantes, el pasado y la memoria histórica de pueblos enteros podría ser decisivo para la aceptación o no de la dominación rusa en la región.

Así que, de acuerdo a lo revisado a lo largo de esta investigación, se puede señalar que las actuales fuentes del poder ruso se encuentran en: 1) Su influencia cultural-identitaria sobre los pueblos de las ex repúblicas socialistas soviéticas, pues de no ser gracias a la identificación cultural por su pasado y construcción como cultura dominante, su injerencia

no sería tan relevante y es por ello que aun con Estados en los que los grupos gobernantes se niegan a entablar estrechas relaciones, Rusia ha aprovechado espacios de resistencia cultural para promover su cultura y dominación, tales como Osetia del Sur, Abjasia, Transdniester, Nagorno Karabaj, etc.; y entonces poder llegar al segundo punto; 2) La materialización de su legitimación social y/o política para la instauración de infraestructura de todo tipo, incluyendo bases y complejos militares en diferentes puntos de la región; 3) Búsqueda de aseguramiento de espacios previamente dominados como los pertenecientes al antiguo bloque socialista en Europa del Este y otras partes del mundo, y finalmente; 4) Interés en otros espacios geoestratégicos como el Ártico o Asia y el Pacífico.

Fuentes consultadas

Bibliografía

1. Alcalde Cardoza, Javier; *De Pedro el Grande a Putin. Un ensayo sobre la búsqueda rusa de dominio y hegemonía*, PUCP, Lima, 2015, 114 pp.
2. Amir, Samir; *Rusia en la larga duración*. España, El viejo topo, 2015, 160pp.
3. Barth, Fredrik; *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, 1976, México, 205 pp.
4. Bonfil Batalla, Guillermo; *Utopía y revolución en el pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*. Editorial Nueva Imagen, México, 1981, 439 pp.
5. Brzezinski, Zbigniew; *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, México, 1998, 229 pp.
6. Castellanos, Gabriela y Grueso, Delfín Igacio (compiladores); *Identidades colectivas y reconocimiento*. Programa editorial. Universidad del Valle, Colección Libros de Investigación, Colombia, 2010, 240 pp.
7. CIDIC; *Informe sobre el español en Bielorrusia*. Centro de Investigación y Documentación del Instituto Cervantes, 2004, 87 pp.
8. Delgado de Cantú, Gloria M.; *Historia Universal*. Pearson Educación, 2006, 538 pp.
9. Díaz Polanco, Héctor, "Identidad, globalización y etnofagia", en *El Laberinto de la Identidad*, UNAM, México, 2006, pp. 13 –33.
10. Echeverría, Bolívar; *Definición de la cultura*. Fondo de Cultura Económica, México, 2010, 240 pp.
11. Foucault, Michel; *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Argentina, Siglo XXI Editores, 2003, 327 pp.
12. Freeze, Gregory L., *Russia. A history*, Oxford, New York, 2009, 632 pp.
13. Giménez, Gilberto; *Identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2009, 319 pp.

14. Gómez Rey, Patricia y González Luna, Fabián (coords.); *Acercamientos y reflexiones en torno a la geografía*. Colección Pre-textos Geografía. Las dos caras del espejo, Tomo I, FFyL, UNAM, México, 2016, 239 pp.
15. Gómez Rey, Patricia y González Luna, Fabián (coords.); *Discusiones desde la geografía*. Colección Pre-textos Geografía. Las dos caras del espejo, Tomo 4, FFyL, UNAM, México, 2017, 183 pp.
16. Grimson, Alejandro (compilador); *Fronteras nacionales e identidades*. Ediciones CICCUS, La Crujía, Argentina, 2000, 349 pp.
17. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; *El Fénix de Oriente. Rusia como potencia global en el siglo XXI*. México, Montiel & Soriano Editores, 2009, 258 pp.
18. Gutiérrez Martínez, Daniel (coord.); *Epistemología de las identidades. Reflexiones en torno a la pluralidad*. UNAM, México, 2010, 473 pp.
19. Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*. Editorial Porrúa, México, 2013, 4783 pp.
20. Herrera Santana, David; *Hegemonía, poder y crisis. Bifurcación, espacialidad estratégica y grandes transformaciones globales en el siglo XXI*. Ediciones Monosílabo, FFyL, UNAM, México, 2017, 280 pp.
21. Herrera Santana, David; "Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial. La confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica", en León Hernández Efraín, *La praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, México, Itaca, 2017, 253 pp.
22. Kort, Michael; *A Brief History of Russia*. USA, Facts on File, Boston University, 2008, 338 pp.
23. Kreibohm, Patricia; *A 305 años del ascenso al poder de la dinastía Romanov. Efemérides*, Departamento de Historia, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP, Buenos Aires, 4 pp.
24. Henri Lefebvre; *Espacio y política*. Barcelona, Península, 1979, p. 34.
25. Lenin, V. I., *Acerca de la política exterior del Estado soviético*, Instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS, Editorial Progreso, URSS, Moscú, 503 pp.
26. Madariaga, Isabel; *Iván El Terrible*. Madrid, Alianza Editorial, 2008, 654 pp.

27. Saracho López, Federico José; *Sobre el espacio de la identidad. La fabricación de la nación y la geopolítica de su contradicción*. Monosílabo, FFyL, UNAM, México, 2019, 189 pp.
28. Iósif Stalin; *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética*. Editorial Partenón, Argentina, 1946, p. 27.
29. Suárez, Hugo José, (coord.); *El sentido y método, sociología de la cultura y análisis de contenido*. México, El Colegio de Michoacán, UNAM, 2008, 329 pp.
30. Tarnovski, Konstantín; *Historia Ilustrada de la URSS*. Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, URSS, 1982, 175 pp.
31. Trotsky, León; *Historia de la Revolución Rusa*. Izquierda revolucionaria, España, 2008. 995 pp.
32. Trotsky, León; *Lenin (Compilación)*. Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, Buenos Aires, 2009, 404 pp.
33. UNAM; *Teoría del conocimiento*. Facultad de Contabilidad y Administración, UNAM, México, 2012, 137 pp.
34. Vich, Víctor; “Desculturizar la cultura: hacia una nueva generación de gestores culturales” en *Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Siglo XXI, Argentina, 2014, pp. 81-98.
35. Lenin, V. I.; *Las tesis de abril*. Fundación Federico Engels, Madrid, 2004, 44 pp.
36. Voltaire; *Historia del Imperio Ruso bajo Pedro el Grande*. elaleph.com, 2000, 290 pp.
37. Villoro, Luis; “Aproximaciones a una ética de la cultura” en León Olivé (compilador); *Ética y diversidad cultural*. Fondo de Cultura Económica, México, 2004, pp. 130-152.
38. Villoro, Luis; “Del Estado homogéneo al Estado plural” en Villoro, Luis, *Los retos de la sociedad por venir. Ensayos sobre justicia, democracia y multiculturalismo*, FCE, México, 2007, 226 pp.
39. Villoro, Luis; “Sobre la identidad de los pueblos” en *Estado plural, pluralidad de culturas*. Paidós, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002, pp. 41-92.

40. Wallerstein, Immanuel; *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Editorial Kairós, Barcelona, 2007, 336 pp.
41. Wilson, Andrew; *Bielorrusia, la última dictadura europea*. Yale University Press, Londres, 2011, 324 pp.
42. Yarov, Sergey; *Rusia. 1917-2000. Un libro para todos los interesados en la historia nacional*. Centrpoligraf, Moscú, 2014, 540 pp.

Hemerografía

1. Ezequiel Adamovsky; “La revolución rusa de 1905: El año en que nacieron los soviets” en *Encrucijadas*, Núm. 34. Universidad de Buenos Aires, agosto 2005, 5 pp.
2. Antal F. Edit; “El fin de un imperio o la desunión soviética”, Guión de material educativo para video ganador del reconocimiento “Dr. Oscar Zorrilla”, 1993, 15 pp.
3. Añorve Añorve, Daniel; “La transformación del concepto frontera en la transición de la urss a la Federación Rusa: implicaciones para la supervivencia del Estado” en *Estudios Fronterizos*, nueva época, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre de 2010, pp. 9-48.
4. Bolaños González, José Iván; “Iván el terrible” en *Tiempos Modernos*, Núm. 20, Madrid, 2010, 4 pp.
5. Buffe, Julien; “Las metamorfosis del sentimiento nacional ruso: de Boris Yeltsin a Vladimir Putin” en *Foro Internacional*, Colegio de México, vol. LIII, Núm. 1, México, 2013, pp. 107-142.
6. Byllk Paraschnuck, Lucía; “Orígenes del conflicto ucraniano” en *Revista Aequitas*, Núm. 12, 2018, pp. 157-177.
7. Cardone, Ignacio Javier; “El conflicto en Ucrania: los intereses de las grandes potencias y los perdedores de siempre” en *Conjuntura Global*, Vol.3, Núm. 3, jul/sep, 2014, p. 140-148.
8. Cornell, Svante E. y Zenn, Jacob; “Religion and the Secular State in Uzbekistan” en *Silk Road Paper*, Central Asia-Caucasus Institute. Silk Road Studies Program, Washington D.C., junio 2018, 45 pp.
9. Departamento de Energía de Estados Unidos; “The Caspian Sea Region” en el Informe del Departamento de Energía de Estados Unidos, octubre 1999, en Ricardo

Esteban Cabrejos; “Enfrentamiento de Rusia y Estados Unidos en Asia Central”, 36 pp.

10. Domínguez López , Ernesto y Borges Pías, Jessica; “Estados Unidos y Rusia en el siglo XXI: de la cooperación reticente a la confrontación abierta” en *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno, Volumen V, Núm. 1, enero-junio 2016, pp. 93-118.
11. Fernández Riquelme, Sergio; “La construcción histórica y cultural del Imperio ruso. De Pedro el Grande a Alejandro III” en *La razón histórica, Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, Núm. 26, 2014, pp. 255-287.
12. Fernández Riquelme, Sergio; “La Tercera Roma. Mitos y realidades en el nacimiento histórico de Rusia como Estado” en *La razón histórica, Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, Núm. 31, 2015, 168-201 pp.
13. Fernández Riquelme, Sergio; “Rusia y su transición a la democracia. De la Crisis y al Castigo” en *La razón histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, Núm. 36, Universidad de Murcia España, 2017, pp. 243-265.
14. Ferrero, Ruth y Morales, Javier; “Nuevos y viejos retos de seguridad en el espacio postsoviético” en *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 4, No. 2, 2018, pp. 1-3.
15. García Perilla, Juan Carlos, *et. al.*; “El Nacionalismo Ruso y la política de Seguridad Nacional” en *Reflexión Política*, vol. 19, núm. 38, Colombia, Universidad Autónoma de Bucaramanga, enero-junio, 2017, pp. 86-99.
16. Giraldo Díaz, Reinaldo; “Poder y resistencia en Michel Foucault” en *Tabula Rasa*, Bogotá, núm. 4, enero-junio, 2006, 21 pp.
17. Glejdura, Stefan; “Nacionalidades en la URSS” en *Revista de Estudios Políticos*, Núm. 124, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, España, 1972, pp. 159-180.
18. González Calvar, Cristina; “¿Por qué surge el fenómeno nacionalista en Rusia?” en *Cuadernos Const. De la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, Núm. 41-42, Valencia, 2002-2003, pp. 134-146.

19. González Francisco, Miriam; “Las nuevas Rutas de la Seda en Asia Central y sus efectos en las relaciones internacionales” en Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Marco, España, 4 de septiembre de 2018, 33 pp.
20. Granados, Javier; “Ucrania, un estado y dos civilizaciones” en *UNISCI Discussion Papers*, Núm. 14, mayo 2007, pp. 149-160.
21. Ana Teresa Gutiérrez del Cid; “Economía y política de la integración en el espacio ex soviético y la cooperación energética con China” en *Tiempo Económico*, Núm. 15, vol. V, Segundo cuatrimestre de 2010, pp. 5-18.
22. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia” en Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo, Vol. 5. Núm. 10. Julio-Diciembre 2010, pp. 13-46.
23. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “La Revolución Naranja en Ucrania y la estrategia de Rusia” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, Núm. 97, 2006, pp. 119-144.
24. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “La caída de la Unión Soviética y sus consecuencias políticas, económicas y sociales” pp. 15-44.
25. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa; “Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso” en *Revista Mexicana de Política Exterior*, Núm. 74, México, Marzo – junio, 2005, pp. 87-107.
26. Harnecker, Marta; *Perestroika: La revolución de las esperanzas*. Entrevista a Kiva Maidanik, investigador soviético, sobre dicho proceso, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1988, 39 pp.
27. Herrera Santana, David y González Luna, Fabián; “El espacio dominante y el legado post-68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 234, México, septiembre-diciembre 2018, pp. 287-31
28. Herrera Santana, David; “La política es la continuación de la guerra por otros medios: hegemonía y poder en las relaciones internacionales en el siglo XXI” en *Escenarios XXI*, Año II, Núm. 13, marzo-abril, 2012, 15 pp.
29. Klimov, Pavel; “La dinastía Romanov” en *Dossier de prensa, Colección del Museo Ruso*, 21 de febrero 2017- 4 febrero 2018, Málaga, 16 pp.

30. Lefebvre, Henri; "La producción del espacio" en *Revista de Sociología*, Núm. 3, Barcelona, 1974, 219-229 pp.
31. Lopez-Medel Bascones, Jesús; "Asia Central" en *Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión*, Núm. 60, agosto 2012, 18 pp.
32. Morales Hernández, Javier; "La comunidad de expertos sobre política exterior en Rusia" en *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Núm. 92, 3 de septiembre de 2018, pp. 422-440.
33. Moshes, Arkady; "¿Puede Bielorrusia mantener un equilibrio real entre Rusia y Occidente?" en *Análisis Geurasia*, Núm. 2, Grupo de Estudios de Europa y Eurasia, 28 de febrero, 2017, 5pp.
34. Mostafa, Golam y Mahmood, Monowar; "Eurasian Economic Union: Evolution, challenges and possible future directions" en *Journal of Eurasian Studies*, Núm. 9, 2018, pp. 163-172.
35. Nechyparenka, Yauheniya; "Transición democrática en Bielorrusia: causa(s) del fracaso". Student Paper Serie del Instituto de Barcelona de Estudios Internacionales, Núm. 3, 2010, 31 pp.
36. Nicholl, Jim; "Uzbekistan: Recent Developments and U.S. Interest" en *Congressional Research Service Report*, 21 de Agosto de 2013, 30 pp.
37. Oficina de Información Diplomática; "Bielorrusia. República de Bielorrusia". *Ficha País de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España*, 7 pp.
38. Oficina de Información Diplomática; "Ucrania. República de Ucrania". *Ficha País de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España*, 8 pp.
39. Oficina de Información Diplomática; "Uzbekistán. República de Uzbequistán". *Ficha País de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España*, 6 pp.
40. Otálora Sechague, Juan David; "La Ucrania post-soviética a la luz de la geopolítica crítica" en *Estudios Internacionales*, Núm. 193, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Chile, 2019, pp. 131-158.

41. Palacios, José Miguel y Arana, Paloma; “Doctrina militar rusa: herencia soviética, realidades postsoviéticas, perspectiva europea” en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, Núm. 59, 2002, p. 81-103
42. Payne, Stanley G; “El nacionalismo y el colapso de la Unión Soviética” en *Revista de Libros. Segunda época*, Núm. 100, abril 2005, 7 pp.
43. PEN Internacional; Resolución sobre el idioma bielorruso. *PEN International*, Asamblea de Delegados de PEN Internacional, reunida en su 85º Congreso anual en Manila, Filipinas, del 1 al 5 de octubre de 2019, 2 pp.
44. Puente Martín, Carlos; “Rusia asegura su espacio vital” en *Revista de Relaciones Internacionales* de la UNAM, Núm. 130, Enero-Abril 2018, pp. 137-159.
45. Priego Moreno, Alberto; “El islam en las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central” en *Culturas. Revista digital de análisis y debate sobre Oriente Próximo y el Mediterráneo*, Núm. 6, 2010, pp. 43-59.
46. Rojas, Taneé; “La Oprichnina en tiempos de Iván IV” en *Trans-pasando Fronteras*, Núm. 7, Cali-Colombia, 2015, 5 pp.
47. Sánchez de las Matas Martín, María; “Lenin: ateísmo y militancia marxista en la obra de 1905 *Socialismo y religión*” en *Revista Reflexiones*. Núm. 84. 2005. Pp. 103-113.
48. Sánchez Ramírez, Pablo Telman; “El conflicto de Ucrania: el primer enfrentamiento serio de Rusia con occidente durante la etapa de la post guerra fría” en *Foro Internacional*, Núm. 224, abril-junio, 2016, pp. 470-502.
49. Shagun, Felipe; “Perestroika 1989” en *Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética. Cuadernos de Estrategia 9*. CESEDEN. Ministerio de Defensa. Madrid 1990, Pág. 15-58.
50. Shlapentokh, Dmitry; “El conflicto entre Rusia y Bielorrusia: el gas y el petróleo como armas geopolíticas y la naturaleza de las actuales alianzas”. Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos, documento de opinión, Núm. 118, 2017, 16 pp.
51. John Shoerberlein-Engel; “The prospects for uzbek national identity” en *The National Council for Soviet and East European Research*, Washington D.C., 21 de enero de 1997, 16 pp.

52. Suárez López-Zuriaga, Eloísa; “Estalinismo y Religión Política: entre la ficción y los acontecimientos históricos” en *Bajo Palabra, Revista de Filosofía*. Núm. 3. Universidad Complutense de Madrid. 2008. Pp. 165-172.
53. Valencia I Montes, Lino X.; “Tratado de la Unión Rusia-Belarús: ¿tinta sobre papel mojado?”. *Cuadernos Const. de la Cátedra Fadrigue Furió Ceriol*, Núm. 43/44, Valencia, 2003, pp. 211-231.
54. Velarde Rosso, Jorge; “Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa”. *Revista de la Universidad Católica Boliviana San Pablo*, Núm. 38, Junio 2017, pp. 85-120.

Periódicos en línea:

1. AFP; “Murió el presidente de la URSS. La doctrina de la soberanía limitada” [en línea] *El País*, 11 de noviembre de 1982, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1982/11/12/internacional/405903611_850215.html [Consulta: 05 de febrero de 2020]
2. Bonet, Pilar; “Rusia y Bielorrusia: juntas pero no revueltas” [en línea] *El País*, 5 de diciembre de 2019, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2019/12/04/las_atalayas/1575480278_420195.html [Consulta: 22 de enero de 2019]
3. Lukyanov, Denis; “Nueva supernación europea: ¿se atreverá Rusia a 'devorar' a su principal aliado?” [en línea] *Sputnik Mundo*, 6 de noviembre de 2019, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/opinion/201911061089225189-nueva-supernacion-europea-se-atrevera-rusia-a-devorar-a-su-principal-aliado/> [Consulta: 24 de enero de 2020]
4. Montagut, Eduardo; “Churchill y el Telón de Acero hace 70 años”. [en línea] *Nueva Tribuna*, 5 de marzo de 2016, Dirección URL: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/churchill-y-telon-acero-hace-70-anos/20160305204237126137.html> [Consulta: 17 de diciembre de 2019]
5. Montagut, Eduardo; “El Imperio ruso en el siglo XIX”. [en línea] *Nueva Tribuna*, 1 de enero de 2017, Dirección URL: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/imperio-ruso-siglo-xix/20170101182114135265.html> [Consulta: 14 de noviembre de 2019]

6. Mourenza, Andrés; “La Iglesia ortodoxa de Ucrania se independiza oficialmente de Rusia” [en línea] *El País*, 5 de enero de 2019, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2019/01/05/actualidad/1546690286_845318.html [Consulta: 27 de enero de 2020]
7. Paredes, Norberto; “Por qué en Bielorrusia muchos temen que Vladimir Putin quiera anexionarse su país” [en línea] *BBC News*, 20 de enero de 2020, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51108566> [Consulta: 24 de enero de 2020].
8. S/a; “¿Cómo está dividida Ucrania?” [en línea] *RT*, 28 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/121127-ucrania-lineas-desintegracion> [Consulta: 31 de enero de 2020]
9. S/a; “Los europeos sobre quién liberó el Viejo Continente del nazismo” [en línea] *Mundo Sputnik*, 28 de abril de 2015, Dirección URL: <https://mundo.sputniknews.com/infografia/201504281036850746/> [Consulta: 17 de diciembre de 2019]
10. Vigo Pastur, María Jesús; “El emerger de Asia: dos países decisivos entran en la Organización de Cooperación de Shanghái” [en línea] *Actualidad RT*, 8 de junio de 2017, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/240829-organizacion-cooperacion-shanghai-india-pakistan> [Consulta: 16 de enero de 2020].

Páginas en línea:

1. Jrushchov, Nikita; “Informe Secreto al XX Congreso del PCUS”. 25 de febrero de 1956, Moscú, URSS, en sesión cerrada del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en Fajardo, Juan R.; “Informe Secreto al XX Congreso del PCUS” [en línea] *Marxist.org*, julio 2006, Dirección URL: <https://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm> [consulta: 18 de diciembre de 2019]

Páginas oficiales:

1. Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook: Bielorrusia” [en línea] CIA, 2009, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/bo.html> [Consulta: 30 de enero de 2020].

2. Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook: Russia” [en línea] CIA, 2018, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html> [Consulta: 12 de febrero de 2020].
3. Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook: Ukraine” [en línea] CIA, 2001, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/up.html> [Consulta: 30 de enero de 2020].
4. Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook: Uzbekistán”, CIA, 2018, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/uz.html> [Consulta: 31 de enero de 2020]
5. EAEU; “About the unión: general information” [en línea] *Eurasian Economic Union*, Dirección URL: <http://www.eaeunion.org/?lang=en#about> [Consulta: 12 de febrero de 2020]
6. SIPRI; “El gasto militar mundial crece hasta los 1,8 billones de dólares en 2018” [en línea] *SIPRI*, 29 de abril de 2019, Dirección URL: <https://www.sipri.org/media/press-release/2019/world-military-expenditure-grows-18-trillion-2018> [Consulta: 14 de febrero de 2020].
7. UNESCO; Líneas generales: definición de cultura, [en línea] UNESCO, 1982, Dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/>

Conferencias

1. Giménez, Gilberto; “La cultura como identidad y la identidad como cultura”. Conferencia presentada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 2012, 27 pp.

Ilustraciones

Ilustración 19: La descomposición de la URSS. Recuperado de: Abel Gil Lobo; “Los cinco istanes, geoestratégica en el centro del mundo”, [en línea] *El orden mundial*, 2018.

Ilustración 20: Zonas separatistas de Georgia. Recuperado de: S/a; “Georgia y las zonas separatistas de Abjasia y Osetia del Sur”, [en línea] *Público*, 2017, Dirección URL: <https://www.publico.es/internacional/25-anos-tensiones-etnicas-area.html>

Ilustración 21: Fuego en Nagorno Karabaj (Armenia), [en línea] *Público*, 2017, Dirección URL: <https://www.publico.es/internacional/25-anos-tensiones-etnicas-area.html>

Ilustración 22: Mapa de grupos étnicos en Rusia, [en línea] Maps Russia

Ilustración 23: Mapa de religiones de Rusia. Recuperado de: Natalia Mikhaylenko; "Religion in Russia: What religions believe in Christ, Allah and Buddha?" [en línea] RBT, 2015.

Ilustración 24: Mapa de grupos étnicos en Rusia. Recuperado de: S/a; "Parte de los grupos étnicos adheridos tradicionalmente a la ortodoxia", [en línea] Maps Russia, 2002.

Ilustración 25: El Estado de Kiev. Recuperado de: Roberto Wallace; *Las grandes épocas de la humanidad. Orígenes de Rusia*, Time-Life International, Ámsterdam, 1968, p. 19.

Ilustración 26: Catedral de Santa Sofía de Kiev; recuperado de <https://miviaje.com/catedral-de-santa-sofia-de-kiev/>

Ilustración 27: Crecimiento de Moscovia. Recuperado de: Roberto Wallace; *Las grandes épocas de la humanidad. Orígenes de Rusia*, Time-Life International, Ámsterdam, 1968, p. 59

Ilustración 28: La opríchnina en la corte del Zar Iván el Terrible, obra de Nikolái Névrev (1830-1904). Recuperado de: Russia Beyond. Disponible en: https://es.rbth.com/cultura/historia/2017/08/04/la-oprichnina-la-cruel-guardia-de-seguridad-de-ivan-el-terrible_8

Ilustración 29: Cuadro de Zares Romanov a partir de datos de: Pavel Klimov, "La dinastía Romanov", Dossier de prensa, Colección del Museo Ruso, 21 de febrero 2017- 4 febrero 2018, Málaga.

Ilustración 30: Crecimiento de Rusia. Recuperado de: Roberto Wallace, *Las grandes épocas de la humanidad. Orígenes de Rusia*, Time-Life International, Ámsterdam, 1968, p.162

Ilustración 31: "La piedra, arma del proletariado" Obra del escultor soviético Iván Shadr erigida en la calle "Año 1905", Moscú, donde en los días de la primera revolución rusa se libraron cruentos combates entre los obreros de los destacamentos voluntarios y las tropas del zar. Recuperado de: Konstantín Tarnovski, *Historia Ilustrada de la URSS*, Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, URSS, 1982, p. 46.

Ilustración 32: Relación de las principales invasiones hechas y padecidas por Rusia y la URSS. Recuperado de: Daniel Añorve Añorve; "La transformación del concepto frontera en la transición de la urss a la Federación Rusa: implicaciones para la supervivencia del Estado" en *Estudios Fronterizos, nueva época*, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre de 2010, p. 14

Ilustración 33: El conjunto escultórico "el obrero y la campesina" (autora Vera Mújina) simboliza la nueva sociedad socialista cuya base descansa en la alianza de la clase obrera

y el campesinado. Recuperado de: Konstantín Tarnovski; *Historia Ilustrada de la URSS*, Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, URSS, 1982, p. 80.

Ilustración 34: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Recuperado de: National Geographic; Disponible en: <https://www.nationalgeographic.com.es/temas/union-sovietica/fotos/1/18>

Ilustración 35: Propaganda soviética durante el estalinismo. Recuperado de: Saladehistoria.net Dirección URL: <https://es.slideshare.net/SaladeHistoria/la-urss-bajo-el-mando-de-stalin>

Ilustración 36: La división de Europa durante la Guerra Fría. Recuperado de: Agence France-Presse. Disponible en: <https://twitter.com/afpespanol/status/1161746300498534401>

Ilustración 37: Principales nacionalidades de la URSS. Recuperado de: Stefan Glejdura; *Nacionalidades en la URSS* en Revista de Estudios Políticos, Núm. 124, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, España, 1972, p. 170.

Ilustración 38: Rusos viviendo en la pobreza. Recuperado de: BBC; “10 gráficos para entender cómo ha cambiado Rusia durante el mandato de Vladimir Putin” [en línea] BBC Mundo, 16 de marzo de 2018, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43383726> [Consulta: 10 de enero de 2020]

Ilustración 239: Organización de la Cooperación de Shanghái. Recuperado de: María Jesús Vigo Pastur; “El emerger de Asia: dos países decisivos entran en la Organización de Cooperación de Shanghái” [en línea] Actualidad RT, 8 de junio de 2017, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/240829-organizacion-cooperacion-shanghai-india-pakistan> [Consulta: 16 de enero de 2020].

Ilustración 240: La nueva Ruta de la Seda marítima y terrestre. Recuperado de: Macarena Vidal Liy; “La Nueva Ruta de la Seda, el gran plan estratégico de China” [en línea] El País, 2 de diciembre de 2018, Dirección URL: https://elpais.com/economia/2018/11/30/actualidad/1543600537_893651.html [Consulta: 16 de enero de 2020]

Ilustración 241: Mapa político de la Federación de Rusia. Recuperado de: Centro de bases de datos del Instituto Noruego de Asuntos Internacionales (NUPI), del Centro de Información y Documentación de Barcelona (CIDOB) y del Comité Estatal de Estadísticas de la Federación de Rusia, 2002.

Ilustración 242: República de Bielorrusia. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática; “Bielorrusia. República de Bielorrusia”, Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, 7 pp.

Ilustración 243: Pirámide de población en Bielorrusia por sexo y edad de acuerdo a datos del 2018. Datos recuperados de la Agencia Central de Inteligencia; “The world factbook:

Bielorrusia” [en línea] CIA, 2009, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/bo.html> [Consulta: 30 de enero de 2020].

Ilustración 244: "Señor Putin, los bielorrusos no son rusos" se lee en la pancarta de un manifestante de la protesta del 20 de diciembre de 2019 a la que asistieron alrededor de 2.000 personas. Recuperado de: Norberto Paredes; "Por qué en Bielorrusia muchos temen que Vladimir Putin quiera anexionarse su país" [en línea] BBC News, 20 de enero de 2020, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51108566> [Consulta: 24 de enero de 2020].

Ilustración 245: Principales países importadores y exportadores de productos bielorrusos. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática, "Bielorrusia. República de Bielorrusia", Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, 7 pp.

Ilustración 246: Bandera de Bielorrusia con escudo de armas soviético utilizada como estandarte presidencial desde 1997. Recuperado de: Wikipedia [en línea] Dirección URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Bandera_de_Bielorrusia [Consulta: 23 de enero de 2020]

Ilustración 247: Pahonia. El escudo de armas histórico del Gran Ducado de Lituania, una variación del cual se está utilizando como escudo de armas actual de Lituania. También ha sido el emblema oficial de la República Democrática de Bielorrusia en 1918 y de la República de Bielorrusia de 1991 a 1995. Recuperado de: Wikipedia [en línea] Dirección URL: <https://en.wikipedia.org/wiki/Pahonia> [Consulta: 23 de enero de 2020]

Ilustración 48: La Unión Económica Euroasiática (UEE). Recuperado de: Fernando Arancon; "La Unión Económica Euroasiática o la reconstrucción del espacio postsoviético" [en línea] El Orden Mundial, 5 de abril de 2015, Dirección URL: <https://elordenmundial.com/la-union-economica-euroasiatica/> [Consulta: 24 de enero de 2020].

Ilustración 31: Mapa de Ucrania. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática, "Ucrania. República de Ucrania", Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, 8 pp.

Ilustración 32: Presidentes de Ucrania desde su independencia de URSS en 1991. Elaboración propia.

Ilustración 33: Pirámide de población en Ucrania por sexo y edad de acuerdo a datos del 2018. Recuperado de: Agencia Central de Inteligencia; The world factbook: Ucrania, CIA, 2018, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/up.html> [Consulta: 30 de enero de 2020].

Ilustración 49: Distribución del comercio por países. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática; "Ucrania. República de Ucrania". Oficina de Información

Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 3.

Ilustración 50: Mapa etno-lingüístico de Ucrania. Recuperado de: RT; “¿Cómo está dividida Ucrania?” [en línea] RT, 28 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/121127-ucrania-lineas-desintegracion> [Consulta: 31 de enero de 2020]

Ilustración 51: República de Uzbekistán. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática; “Uzbekistán. República de Uzbequistán”. Ficha País de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, 6 pp.

Ilustración 52: Pirámide de población en Uzbekistán por sexo y edad de acuerdo a datos del 2018. Recuperado de: Agencia Central de Inteligencia; The world factbook: Uzbekistán, CIA, 2018, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/uz.html>

Ilustración 53: Madrasa de Tilya Kori. De 1660, es la más moderna de las tres que enmarcan la plaza del Registán. El mihrab está decorado con relieves dorados sobre fondo azul. Parada obligada de las caravanas de la Ruta de la Seda y capital de uno de los mayores imperios de la historia. Recuperado de: Mauricio Abreu; “El legado de la mítica Samarcanda” [en línea] National Geographic, 25 de octubre de 2018, Dirección URL: https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/legado-mitica-samarcanda_12704 [Consulta: 4 de febrero de 2020]

Ilustración 54: Plaza de Registán que incluye la mezquita de Samarcanda, una de las principales de Uzbekistán. Recuperado de: Lafteris Papaulakis; “El legado de la mítica Samarcanda” [en línea] National Geographic, 25 de octubre de 2018, Dirección URL: https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/legado-mitica-samarcanda_12704 [Consulta: 4 de febrero de 2020].

Ilustración 55: Pérdida de la extensión del Mar Aral a través de los años. Recuperado de: Asian Development Bank; Central Asia. Atlas of natural resources. ADB, Manila, 2010, p. 84.

Ilustración 56: Distribución del comercio por países. Recuperado de: Oficina de Información Diplomática; “Uzbekistán. República de Uzbequistán”. Ficha País de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, España, p. 2.

Ilustración 57: Producción de Gas Natural en Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán de 1992 a 2007. Recuperado de: Asian Development Bank; Central Asia. Atlas of natural resources. ADB, Manila, 2010, p. 55.

Ilustración 58: Principales grupos étnicos en Asia Central. Recuperado de: Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos; Major ethnic groups in Central Asia.[en línea] Washington, D.C.: Central Intelligence Agency, 1993, Dirección URL: <https://www.loc.gov/item/93686639> [Consulta: 03 de febrero de 2020]

Ilustración 59: Pérdida de control ideológico y atrincheramiento imperial. Recuperado de: Zbigniew Brzezinski; El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Paidós, México, 1998, p. 101.

Ilustración 60: Tropas rusas. Dónde se localizan y militarización. Recuperado de: Izvestia, “Bases militares rusas y pacificadores en el extranjero. Mapa de la presencia militar rusa en el mundo en infografía” [en línea] Izvestia, 23 de febrero de 2017, Dirección URL: <https://iz.ru/news/666772> [Consulta: 10 de febrero de 2020].

Ilustración 61: Reservas de gas y petróleo en Rusia en el 2013. Recuperado de: Adrian Albiac; “El sector energético. El arma más temible del ejército ruso” [en línea] El Orden Mundial, junio de 2015, Dirección URL: <https://elordenmundial.com/petroleo-y-gas-al-servicio-del-zar/> [Consulta: 11 de febrero de 2020]

Ilustración 62: Amenazas reales e imaginarias. ¿Cómo funcionan las capacidades militares de EE.UU., la OTAN y Rusia? Recuperado de: S/a; Bases militares rusas en el extranjero como respuesta de los Estados Unidos [en línea] Politrussia, 11 de octubre de 2016, Dirección URL: <https://politrussia.com/vooruzhennye-sily/set-zarubezhnykh-baz-893/> [Consulta: 10 de febrero de 2020]

Ilustración 63: Crecimiento real del PIB de los países miembros de la UEE 2014-2019 (en porcentaje). Recuperado de: Golam Mostafa y Monowar Mahmood; “Eurasian Economic Union: Evolution, challenges and possible future directions” en Journal of Eurasian Studies, Núm. 9, 2018, p. 167.

Ilustración 64: Fuerzas nucleares en el mundo, 2018. Recuperado de: SIPRI, Yearbook 2019, armaments, disarmament and international security, SIPRI, 2019, p. 11.

Ilustración 65: Principales exportadores e importadores de grandes armas, 2014-18. Recuperado de: SIPRI, Yearbook 2019, armaments, disarmament and international security, SIPRI, 2019, p. 9.

Ilustración 62: Porcentaje de gas proveniente de Rusia. Recuperado de: Beatriz Piedras Martínez; “Geoestrategia energética de Rusia en Europa” Boletín del instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión, Núm. 101, 2017, p. 6.

Ilustración 66: Una fortaleza sombría. Recuperado de: Pascal Marchand, Atlas geopolitique de la Russie, Autrement, 2010, Monde diplomatique Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/IMG/jpg/Russie.jpg> [Consulta: 24 de enero de 2020]

